



LACONIA

AGOSTO

VENIAMOS TU PLACER

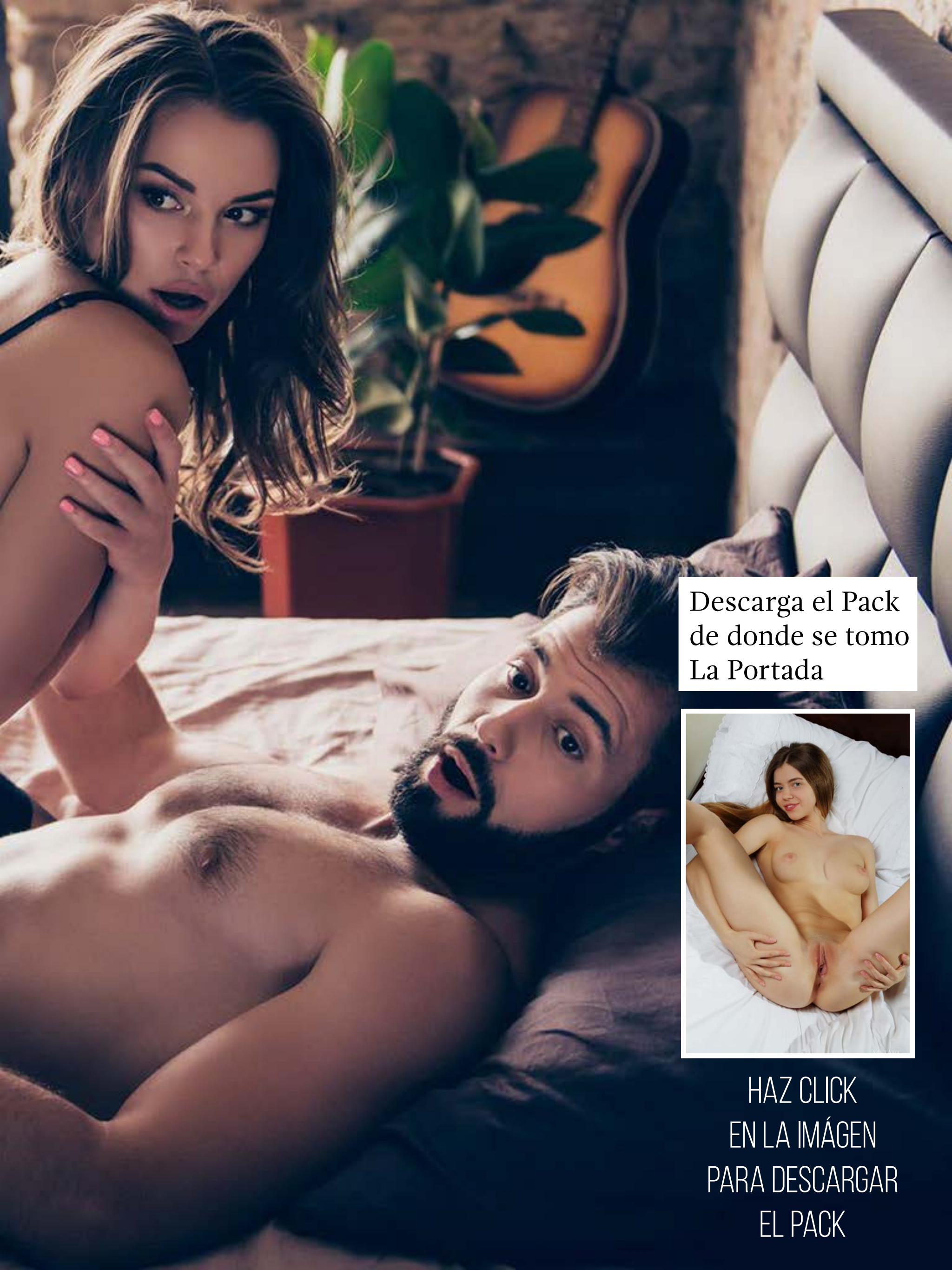
AGOSTO 2021

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com





Descarga el Pack
de donde se tomo
La Portada



HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK

CONTENIDO

AGOSTO / AÑO 7 #82



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN

Fin de las restricciones



EL PORTERO DE NOCHE

BDSM: la práctica sexual
cada vez menos tabú



EL HOMBRE QUE MIRA

Por qué es un éxito
en la cama el Cuckolding



DECADENCIA DE TOKIO

Pornografía japonesa



LA CAJA DE PANDORA

Última puerta
a la izquierda



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Descubren que existen
cuatro fluidos

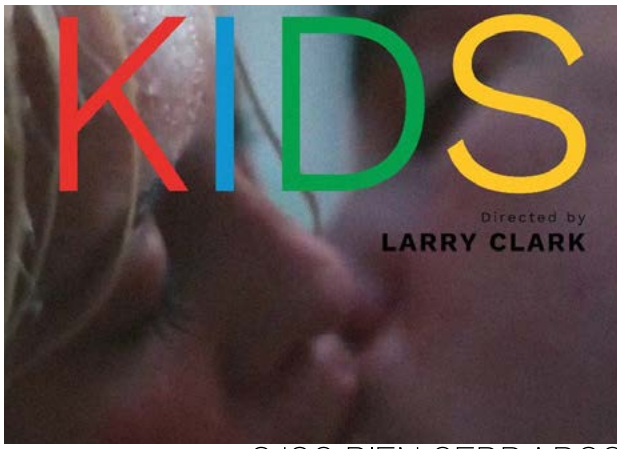


EL TEMPLO DE VENUS



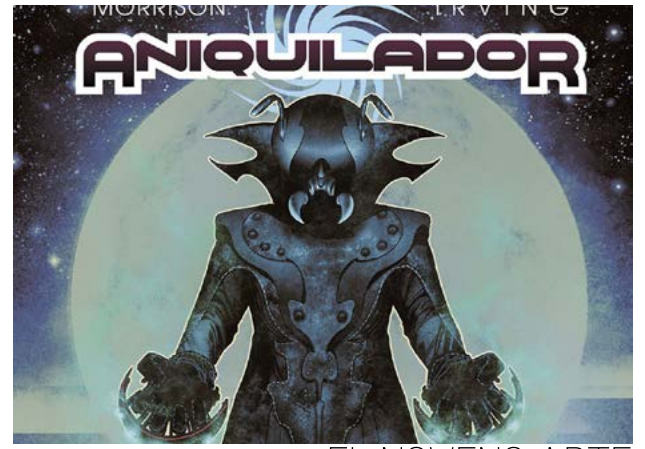
LAS PUERTAS DEL OCASO

Reivindiquemos el sexting



OJOS BIEN CERRADOS

Los años 90's
y sus películas eróticas



EL NOVENO ARTE

10 series de cómics para
engancharse este verano



EL ÚLTIMO TANGO

Obligada a coger
con mi viejo vecino



SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

¿El sexo casual es para ti?



FIEBRE SALVAJE

¿Por que a las blancas les
gustan los negros?



PRIMEROS DESEOS

Mi nombre es Nalani



HABITACIÓN EN ROMA

Las mejores posiciones
sexuales lésbicas



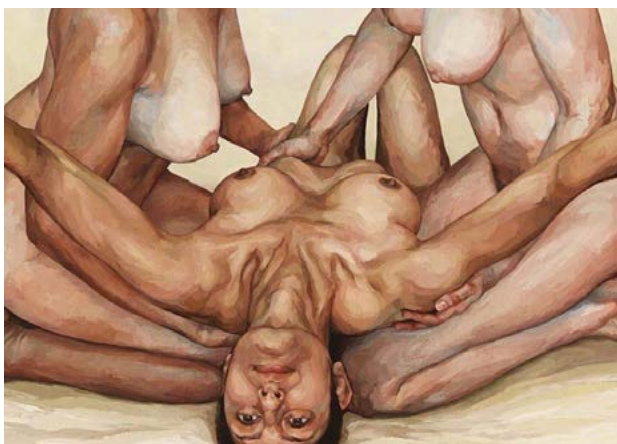
EL TRAZO ERÓTICO

DEMONLORDDANTE



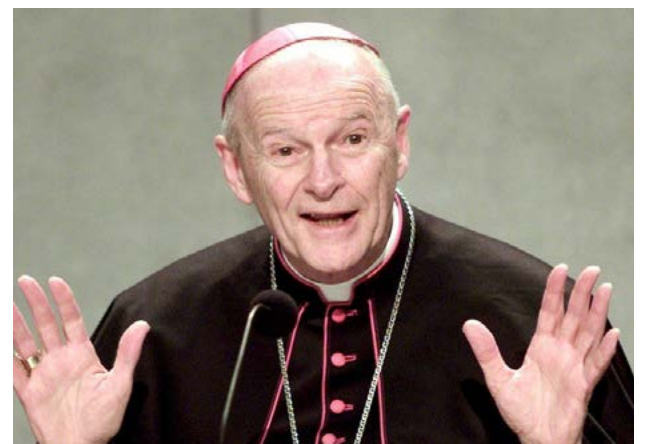
120 DIAS EN SODOMA

La penetración profunda
¿Produce más placer?



GARGANTA PROFUNDA

Porno que se aprovecha
del arte



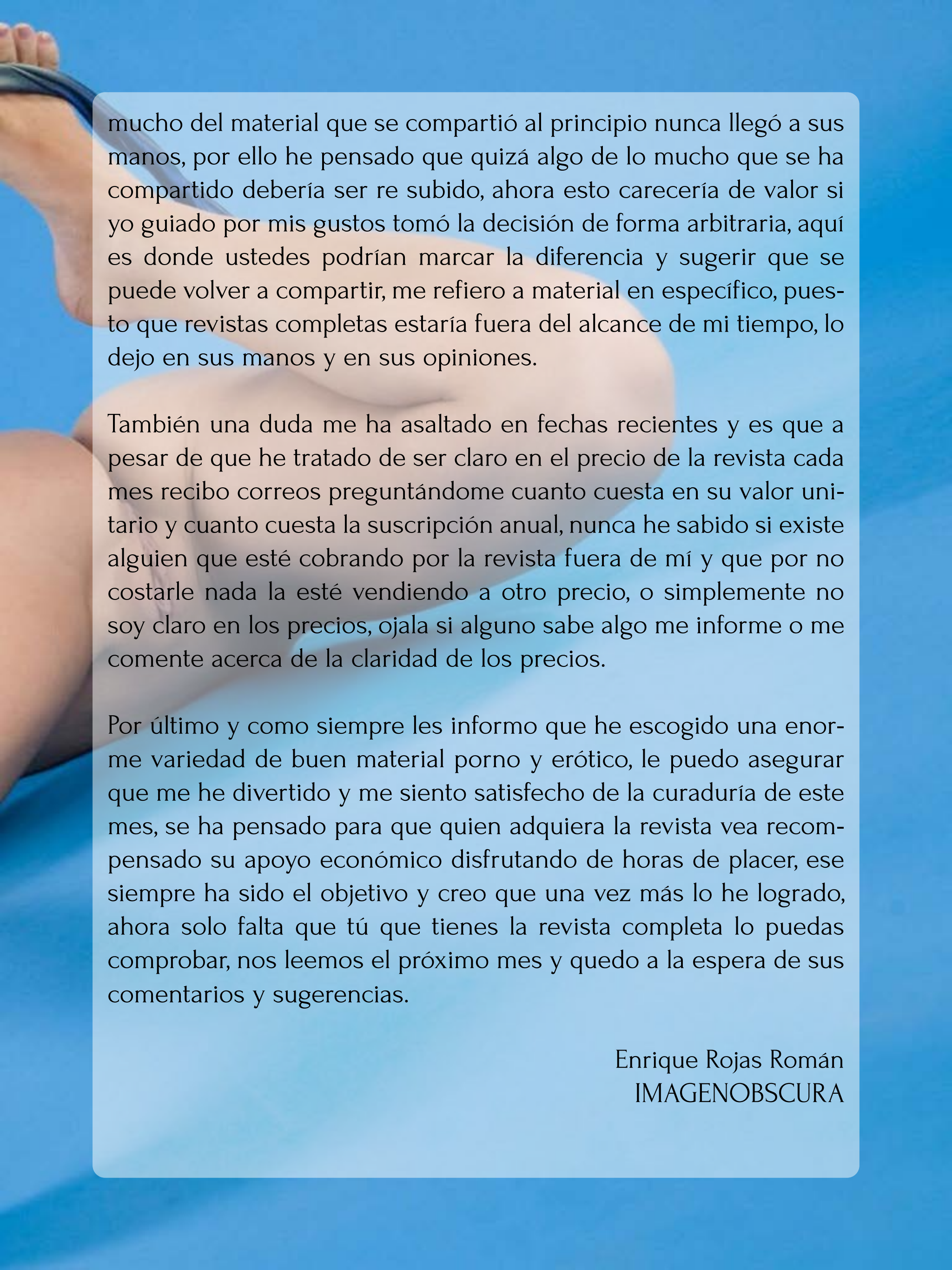
NOTISEX

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales una cita más nos reúne en el maravilloso mundo del sexo y el placer, es emocionante estar a año y medio de cumplir los 100 números de la revista, ¿parece mucho verdad? pero son 82 meses, 82 revistas que ha llegado a las manos de los interesados, que nos ha permitido presentar las diferentes variantes del sexo, las opiniones de los conocedores, las estadísticas que se han generado, el cambio de gustos y tendencias. Tiempo que nos ha permitido conocer buenos amigos, grandes artistas, acérrimos lectores y aun cuando durante el camino nos hemos despedido de algunos de los originales compradores de la revistas, por aquí todavía anda un buen puñado de leales patrocinadores de este proyecto, como siempre digo sin ustedes no soy nadie.

Gracias por el recibimiento de los cambios efectuados a la revista desde el mes pasado, sus palabras, sus apoyos y sus críticas son un motor importante de mi ánimo, que aunque sea un sentimiento vano uno no deja de ser humano y son como el agua de mayo para quien cada mes durante estos casi 7 años se ha sentado frente a la pantalla para seleccionar, reunir, subir y diseñar cada uno de los números de la revista. Gracias también por contestar la encuesta y escoger la portada de esta edición.

En los últimos días he tenido un recurrente pensamiento y deseo compartirlo con ustedes y saber si es posible que piensan al respecto: como ya mencione en el primer párrafo, algunos de los compradores de la revista están conmigo desde el inicio, pero muchos se han ido incorporando durante los años y por ese simple hecho



mucho del material que se compartió al principio nunca llegó a sus manos, por ello he pensado que quizá algo de lo mucho que se ha compartido debería ser re subido, ahora esto carecería de valor si yo guiado por mis gustos tomó la decisión de forma arbitraria, aquí es donde ustedes podrían marcar la diferencia y sugerir que se puede volver a compartir, me refiero a material en específico, puesto que revistas completas estaría fuera del alcance de mi tiempo, lo dejo en sus manos y en sus opiniones.

También una duda me ha asaltado en fechas recientes y es que a pesar de que he tratado de ser claro en el precio de la revista cada mes recibo correos preguntándome cuanto cuesta en su valor unitario y cuanto cuesta la suscripción anual, nunca he sabido si existe alguien que esté cobrando por la revista fuera de mí y que por no costarle nada la esté vendiendo a otro precio, o simplemente no soy claro en los precios, ojala si alguno sabe algo me informe o me comente acerca de la claridad de los precios.

Por último y como siempre les informo que he escogido una enorme variedad de buen material porno y erótico, le puedo asegurar que me he divertido y me siento satisfecho de la curaduría de este mes, se ha pensado para que quien adquiriera la revista vea recompensado su apoyo económico disfrutando de horas de placer, ese siempre ha sido el objetivo y creo que una vez más lo he logrado, ahora solo falta que tú que tienes la revista completa lo puedas comprobar, nos leemos el próximo mes y quedo a la espera de sus comentarios y sugerencias.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA



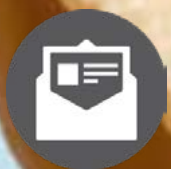




¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com

LASCIVIA
La única revista
en español
porno-erótica
de contenidos
descargables

¡tu mejor decisión!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)



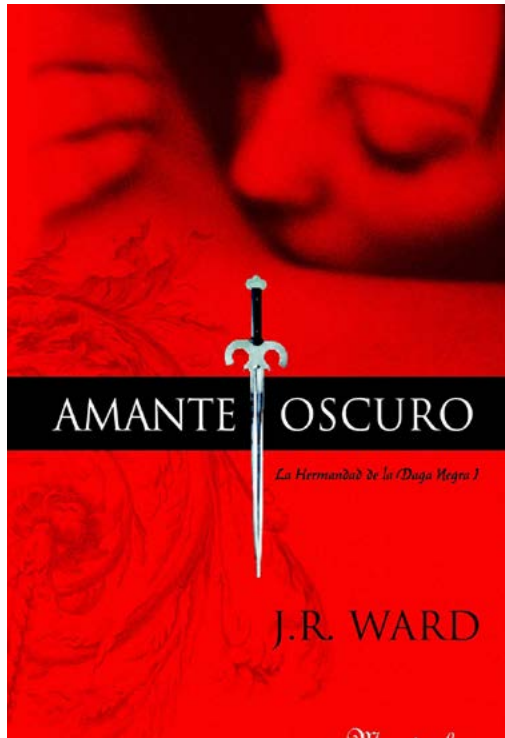
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

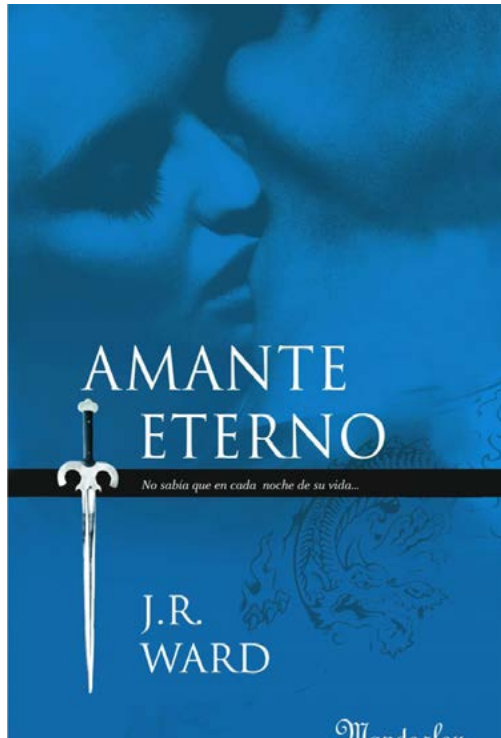


HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

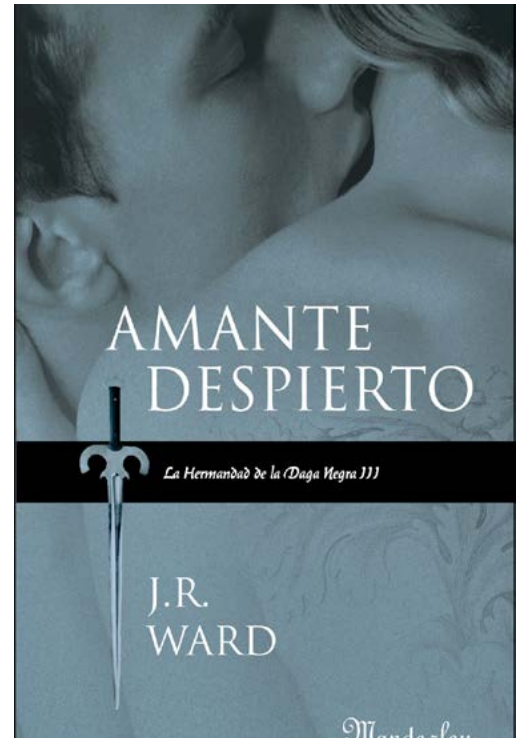
NOVELA ERÓTICA



AMANTE OSCURO
J. R. Ward

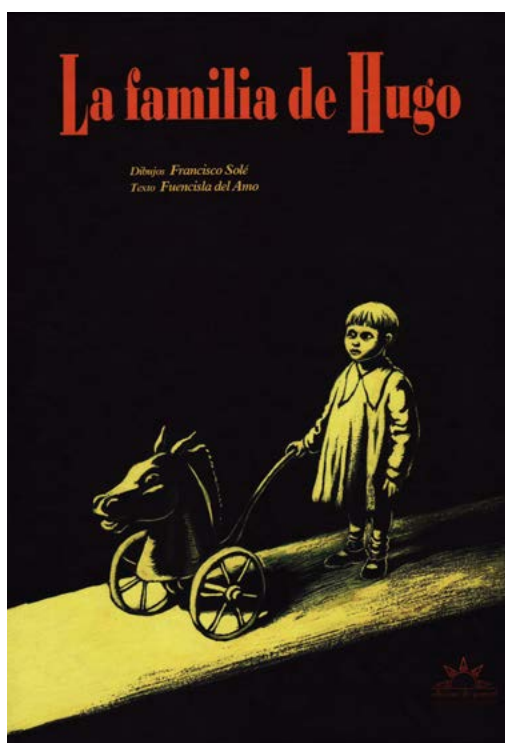


AMANTE ETERNO
J. R. Ward



AMANTE DESPIERTO
J. R. Ward

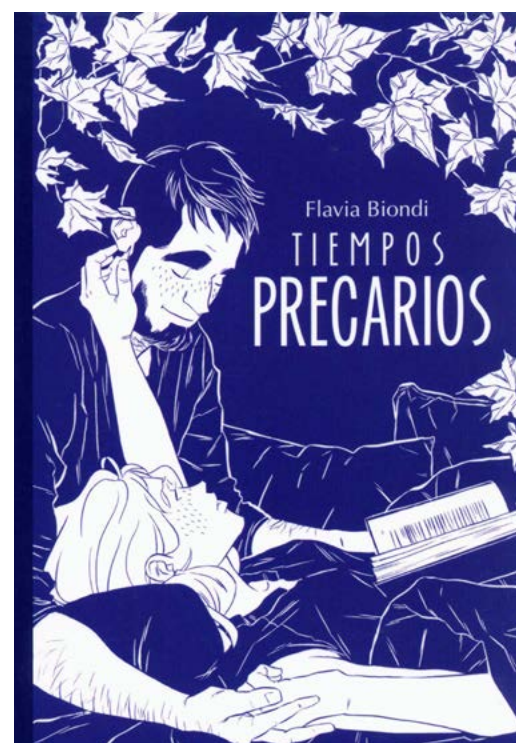
NOVELA GRÁFICA



LA FAMILIA DE HUGO
Francisco Solé &
Fuencisla del Almo

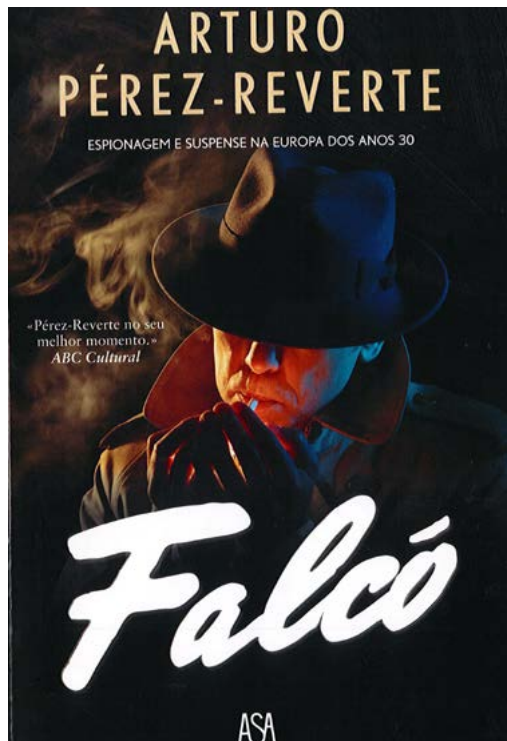


RACKET
Stéphane Levallois



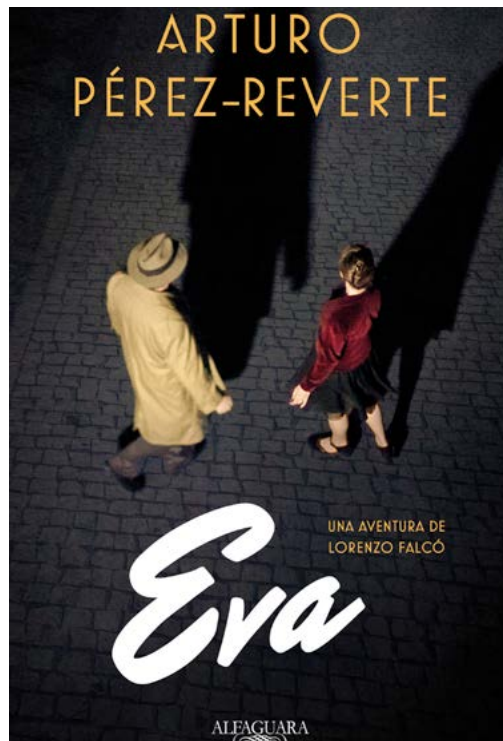
TIEMPOS PRECARIOS
Flavia Biondi

SERIE NOVELA HISTORICA



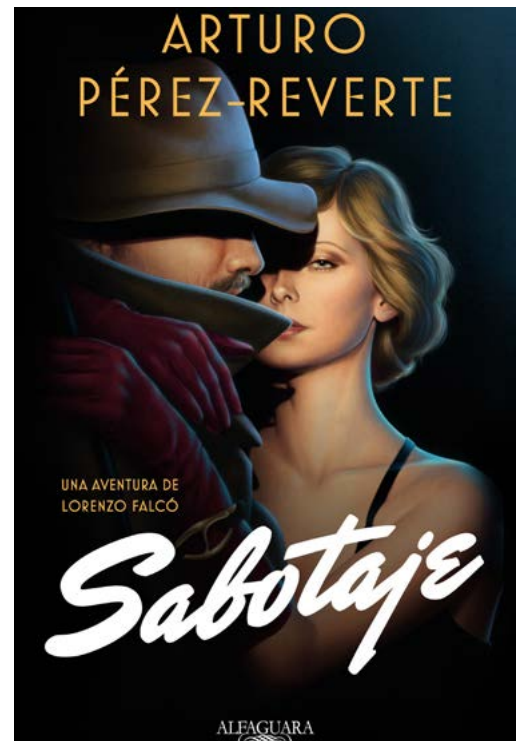
FALCÓ

Arturo Perez-Reverte



EVA

Arturo Perez-Reverte



SABOTAJE

Arturo Perez-Reverte

REVISTAS



PLAYBOY LATAM J

UN-JUL 2021



PLAYBOY MX

MAY-JUN 2021



18+ USA VOL 39

ARTE Y CULTURA



ESTAN AQUI. SON LOS OTROS
Javier Perez Campos



LOS AMOS DEL MUNDO ESTAN
AL ACECHO
Cristina Martin Jimenez



20 GRANDES CONSPIRACIONES
DE LA HISTORIA
Santiago Camacho

CORTOMETRAJE



BLACKOUT 2018
Alexan Sarikamichian



HABITACIÓN 22 2012
Celia Galán

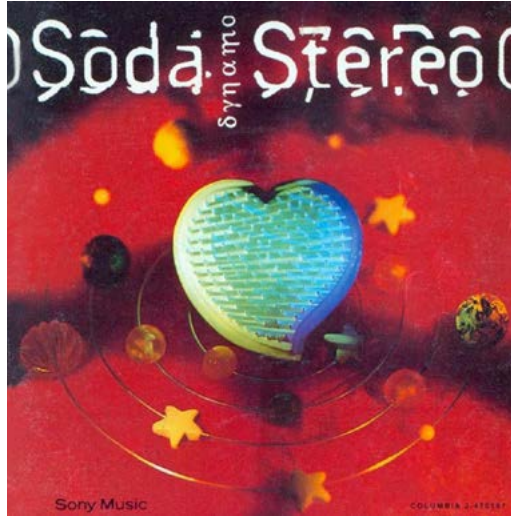


UNA NOCHE CON JUAN DIEGO
BOTTO 2018
Teresa Bellón

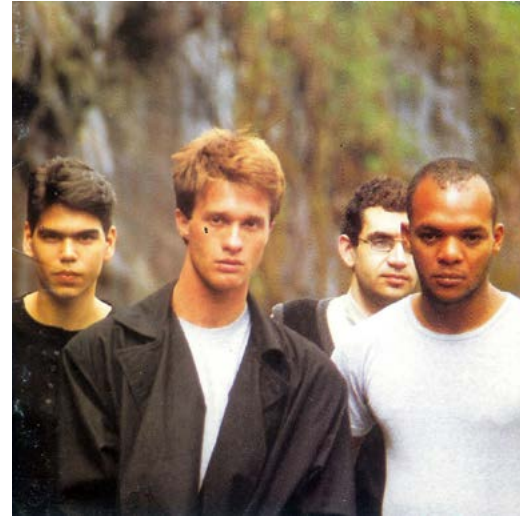
MUSICA LATINOAMERICANA



CAFÉ TACVBA 1992
Café Tacvba

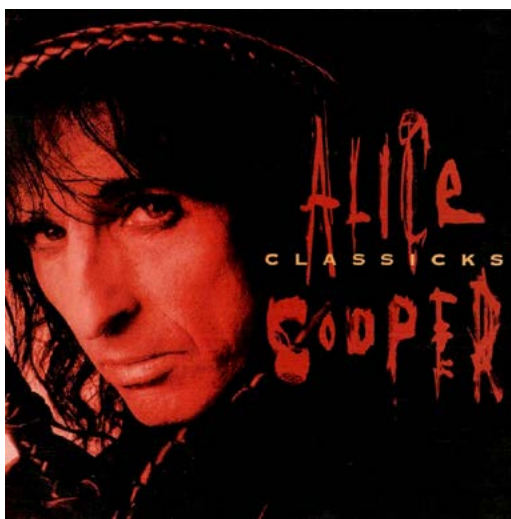


DYNAMO 1992
Soda Stereo

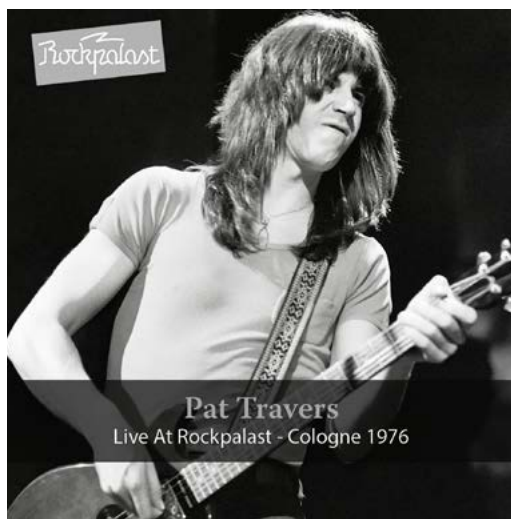


QUE PAÍS É ESTE 1987
Legião Urbana

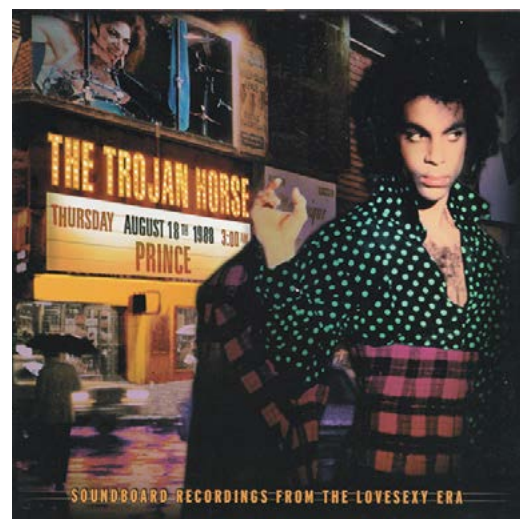
MUSICA EN INGLÉS



CLASSICKS 1995
Alice Cooper



LIVE AT ROCKPALAST
COLOGNE 1976
Pat Travers



TROJAN HORSE REMASTERED
2017
Prince

MANGA HENTAI



FIRST LOVE

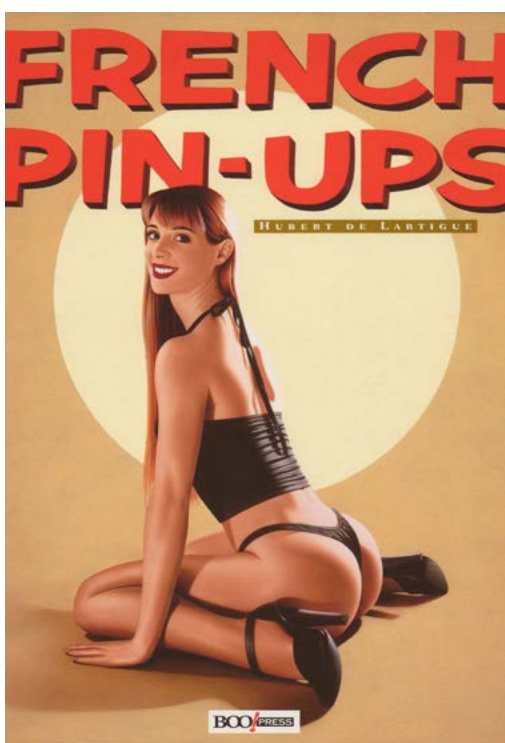


JOSHI LUCK!

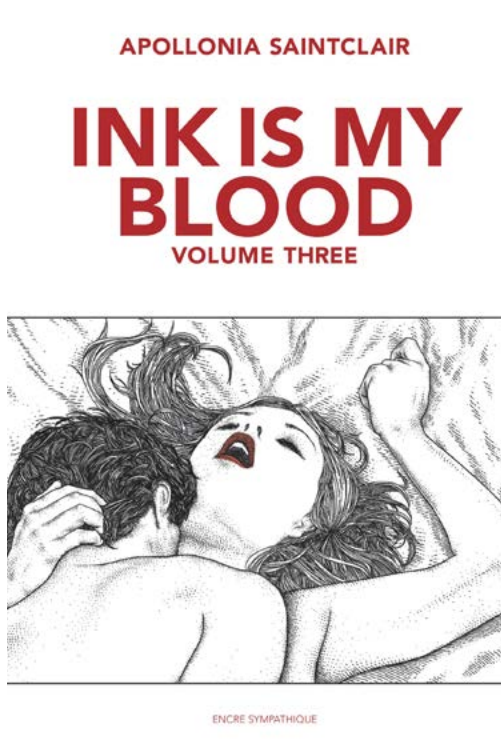


OMAE MADA IMOUTO O ONAHO
NI SHITE NEE NO

ARTBOOK



FRENCH PIN-UPS
Hubert de Lartigue



INK IS MY BLOOD 3
Apollonia Saintclair



VAMPS, TRAMPS & BEAUTIES
Greg Hildebrandt

Adquirir la revista
o la suscripción anual
de **LASCIVIA**
es muy fácil

[Entra aquí](#)

Da un clic en Enviar

Escribe los datos de tu cuenta de paypal (o crea una cuenta es GRATUITO)

En la siguiente ventana escribe el monto (7.00) y escoge la moneda EUR

Indícame qué es lo que estás comprando (“revista mensual”)

Da clic en: Confirmar

“Si ya tienes una cuenta PayPal se te descontará de ella el monto, si no tienes una cuenta puedes pagar con tarjeta bancaria de débito o crédito”

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

FIN DE LAS RESTRICCIONES

PERIODISTA SE GRABÓ TENIENDO SEXO POR LA NOTA SOBRE LA REAPERTURA DE UN CLUB SWINGER

Louise Fischer, de Radio 4 de Dinamarca, mostró en primer plano cómo se vivió la vuelta de estas fiestas.

Gemidos, frases hot y una noche de sexo descontrolada, que fue transmitida en radio un lunes a las 8 de la mañana. Louise Fischer, periodista de Radio4 de Dinamarca, revolucionó a la audiencia con una cobertura caliente en primer plano.

Lentamente, la pandemia empieza a retroceder en Europa. Los comercios vuelven a abrir sus puertas ya sin tantas restricciones y la industria de la diversión nocturna retoma su normalidad. Entre ellos están los clubes de encuentros swingers, en el que las parejas comparten a sus amantes.

Hacia allí fue Louise, que quiso mostrar desde cerca cómo se vive y disfruta la reapertura de estos centros en los que la pasión tiene total libertad en Dinamarca. Tras una larga temporada cerrados por culpa del Covid, al vuelta fue intensa y el informe de la cronista sorprendió a todos.

Es que puso el cuerpo para mostrar los secretos de un mundillo que se mantiene en las sombras. Escucharla teniendo sexo generó revuelo, pero a su vez su tarea fue muy alabada por sus jefes y compañeros.

“Me parece que está muy bien que nuestros reporteros intenten experimentar el periodismo de forma diferente”, declaró Tina Kragelund, responsable de programas de Radio 4.

“Uno siempre puede hacer lo que los oyentes esperan, pero también sorprenderlos y darles nuevos enfoques y hacerlo de forma novedosa”, explicó al diario Jyllands-Posten.



Para evitar mayores conflictos, el informe estuvo precedido por un mensaje de advertencia del conductor, que precisó que durante el reportaje se escucharían sollozos propios del acto sexual. De todos modos, la polémica fue inevitable.

Hubo quejas y críticas, aunque la periodista explicó que lo hizo para retratar la intimidad de estos clubes exclusivos y muy herméticos, que se mantienen casi en la clandestinidad para evitar la condena social.

“Hice las consideraciones de que el entorno swinger es un entorno muy cerrado, y también sabía antes de venir que no obtendría la información completa. Al menos debería crear una especie de confianza y credibilidad entre ellos y yo”.

Louise explicó que es una mujer muy liberada, y que antes de las grabaciones no tenía en claro si debería tener sexo mientras visitaba el club swinger “Swingland”, ubicado en la localidad de Ishøj. Lo haría si quisiera, y “tenía sentido”.

Durante su visita al club de sexo, a la periodista le explicaron, en primer lugar, las reglas del establecimiento. Luego, la reportera les preguntó a los clientes, mientras practicaban sexo, cómo se sentían al poder volver al club, que está situado a las afueras de Copenhague.

“Cuando nos encontramos con los entrevistados en el club swinger, les dije que quería escuchar lo que hacían, y luego se ofrecieron a mostrar lo que es ser swinger”. A continuación, la reportera decidió dar el paso y comportarse como una clienta más.

Louise se sumó al encuentro sexual y allí decidió hacer la entrevista, mientras “todo” sucedía.

“¿Puedes describir qué estás viendo ahora mismo?”, se la oye preguntar a su pareja sexual, entre sonidos bastante explícitos y comentarios salaces.

“Los clubes de sexo son un tabú de la reapertura”, afirmó la periodista



y aseguró que su actitud le permitió mostrar al mundo lo que sucede allí. “Mi propia participación da una idea de un mundo del que pocas veces tenemos una visión completa”, defendió.

¿Cuál fue la opinión de sus jefes cuando propuso la idea? “Creyeron que era algo fresco y confiaban plenamente en que yo solo hacía lo que quería y podía inventarme a mí misma”, sostuvo.

Repercusiones

Ella afirmó que en gran parte solo ha recibido expresiones positivas por su informe de intercambio de parejas. “La gente común me ha escrito cosas como “mucho respeto”, “valiente” y “buen periodismo” en Instagram y Facebook”.

También explicó que no cree que los otros swingers hubieran aceptado “contar tanto” si ella los hubiera entrevistado en un bar y sin participar.

“No tengo novio, eso definitivamente lo hizo mucho más fácil. Mi madre solo piensa que es divertido y se rio, y mi padre pensó que lo que hice fue realmente genial”, agregó.

La periodista, respecto a su experiencia manifestó que, “aunque no fue el mejor sexo de mi vida, los hombres de este club son muy educados y muy considerados”. “Me sentí como una diosa”, explicó.

La vuelta de los clubes de sexo

Dinamarca suavizó las restricciones impuestas para atajar la pandemia de coronavirus, y los clubes de sexo y libertinaje pudieron reabrir el viernes pasado tras haber permanecido cerrados durante varios meses.

Tomado de clarin.com



Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





¡Suscríbete por un año!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

A woman with dark hair is shown from the waist up, wearing a vibrant red, off-the-shoulder dress. The fabric of the dress is flowing and draped across the frame, creating a sense of movement. The background is a plain, light color. The text is centered over the flowing fabric.

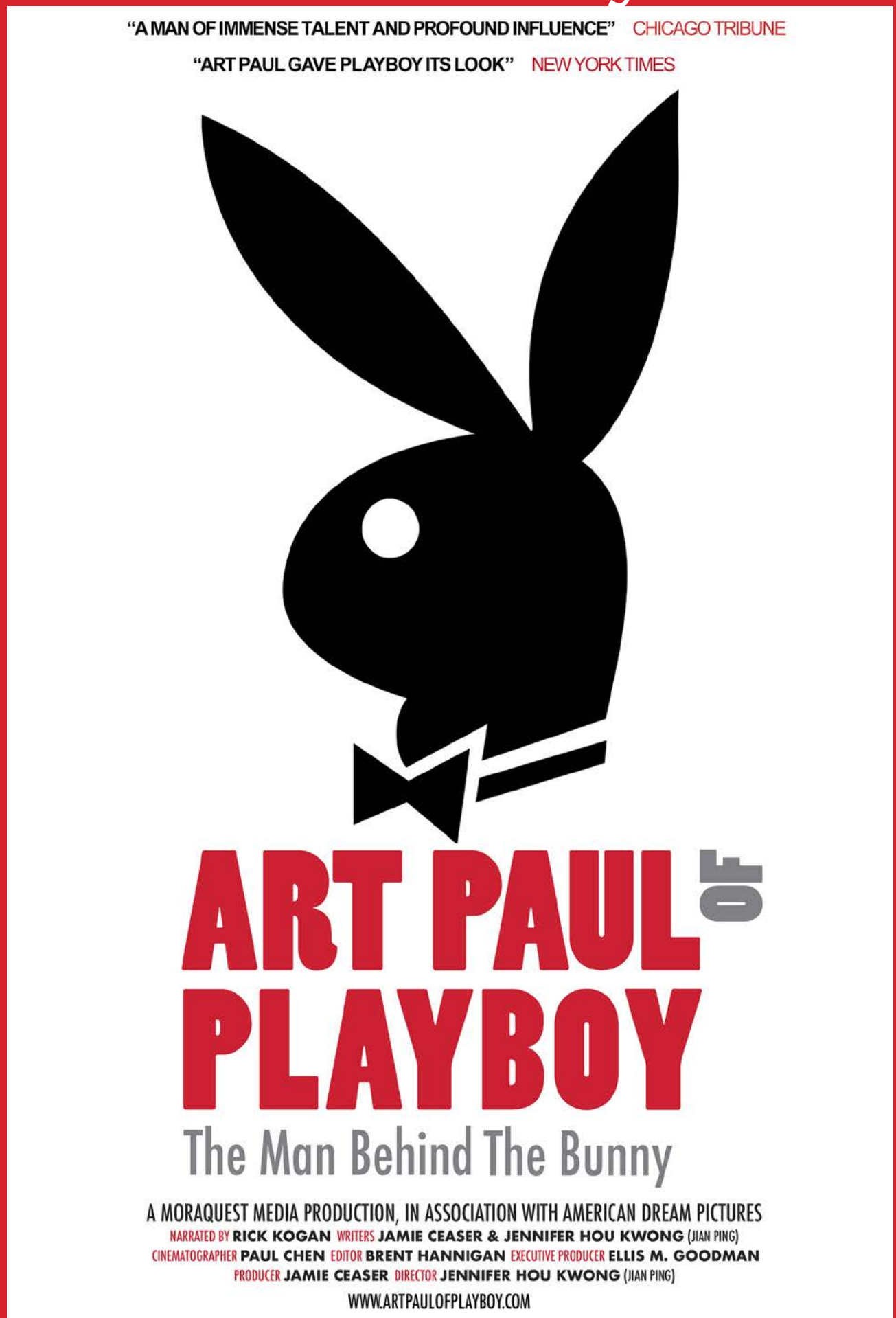
¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!



Art Paul of Playboy The Man Behind The Bunny 2018

Documental
USA

Idioma Inglés
Subtítulos No
Calidad Excelente



Documental sobre la innovación y el impacto de Art Paul, creador del icónico conejo y director artístico de Playboy. La personalidad tierna y el sentido del humor de Paul son evidentes en este interesante documental que defiende de forma correcta su influencia y su importancia. Es interesante como retrato de una dedicación implacable a la estética y la creatividad revolucionaria.

Helmut Newton The Bad And The Beautiful 2020



Documental
USA

Idioma Inglés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente

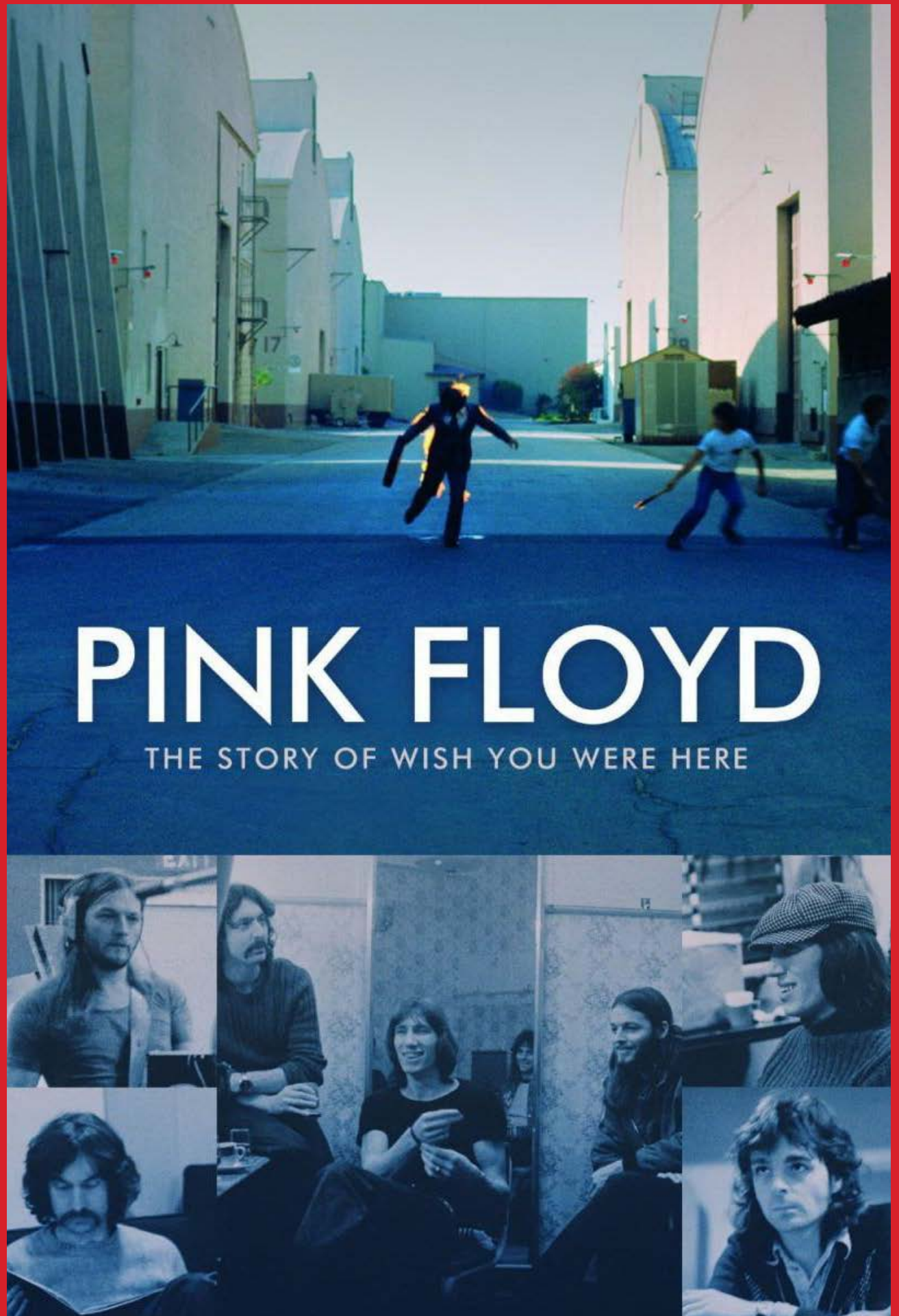
HELMUT
THE BAD AND THE BEAUTIFUL
NEWTON

Las mujeres fueron sin duda la esencia del trabajo del legendario fotógrafo Helmut Newton. Las estrellas de sus icónicos retratos y editoriales de moda – desde Catherine Deneuve hasta Grace Jones, Charlotte Rampling o Isabella Rossellini – dan finalmente su interpretación sobre la vida y obra de este controvertido genio. Un retrato hecho ahora por las retratadas entonces. Provocativo, revolucionario y subversivo, su representación de las mujeres sigue provocando una pregunta: ¿ellas eran protagonistas u objetos?

Pink Floyd The Story of Wish You Were Here 2012

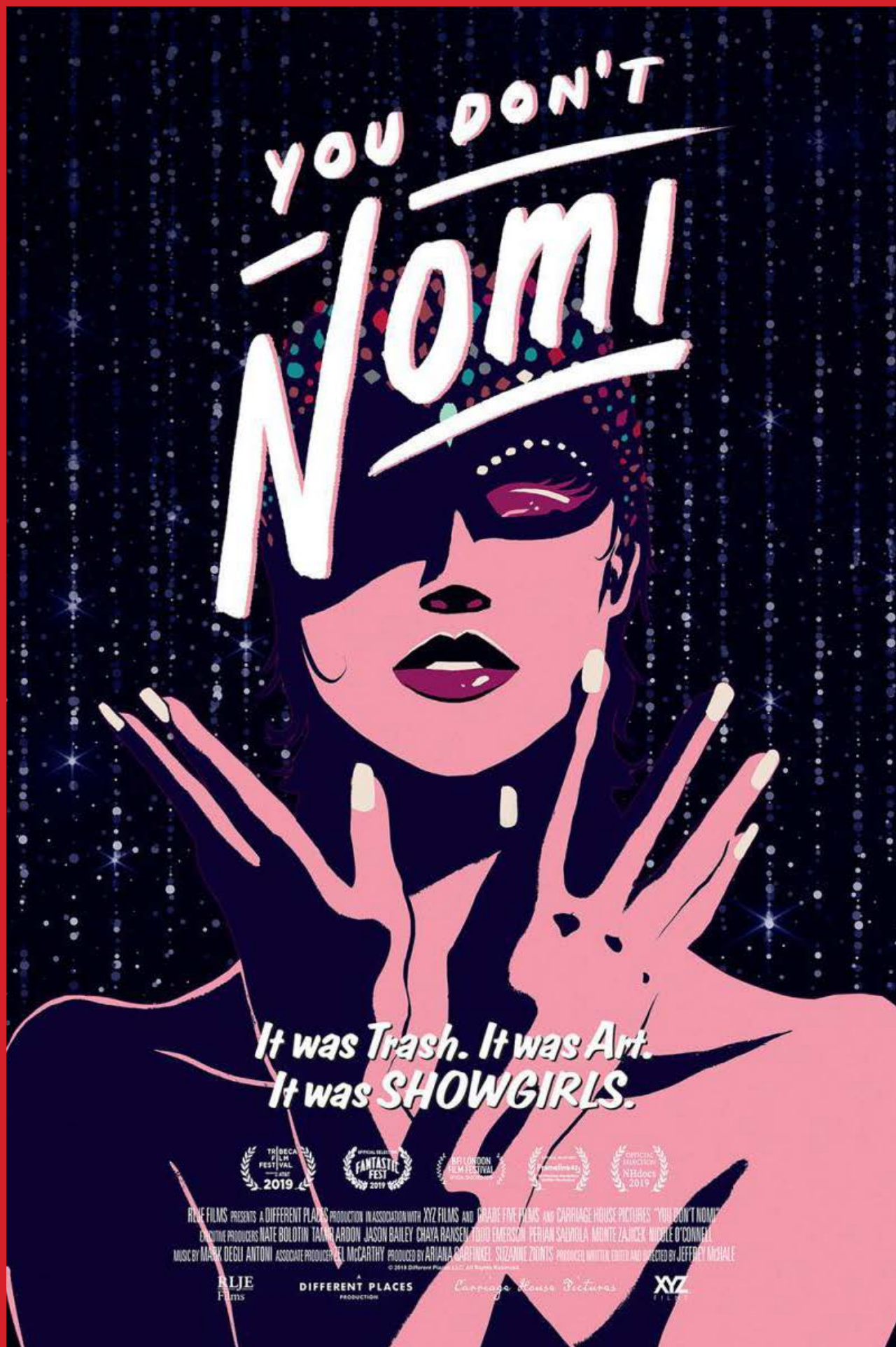
Documental
USA

Idioma Inglés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente



La historia de Wish You Were Here es un documental videográfico sobre la creación del álbum Wish You Were Here. La película ofrece una amplia visión del concepto, grabación y diseño del álbum. Incluye entrevistas exclusivas con casi todos los participantes de la producción de dicho álbum.

You Dont Nomi 2019



Documental
USA

Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Excelente

Documental sobre el fracaso de crítica en su día de la película “Showgirls” (1995) de Paul Verhoeven, y su posterior ‘redencion’ para otra parte de la crítica. Se abre paso entre la excesiva desnudez y el sexo hiperestilizado de ‘Showgirls’ para revelar el corazón escondido tras la mugre, deleitando con el estilo deslumbrante que ha fascinado y hechizado a los espectadores durante años.

Humor Lascivo



“¡No soporto a estos tipos que comen y corren!”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

BDSM: LA PRÁCTICA SEXUAL CADA VEZ MENOS TABÚ

Y DONDE EL CONSENTIMIENTO TOMA AÚN MÁS RELEVANCIA

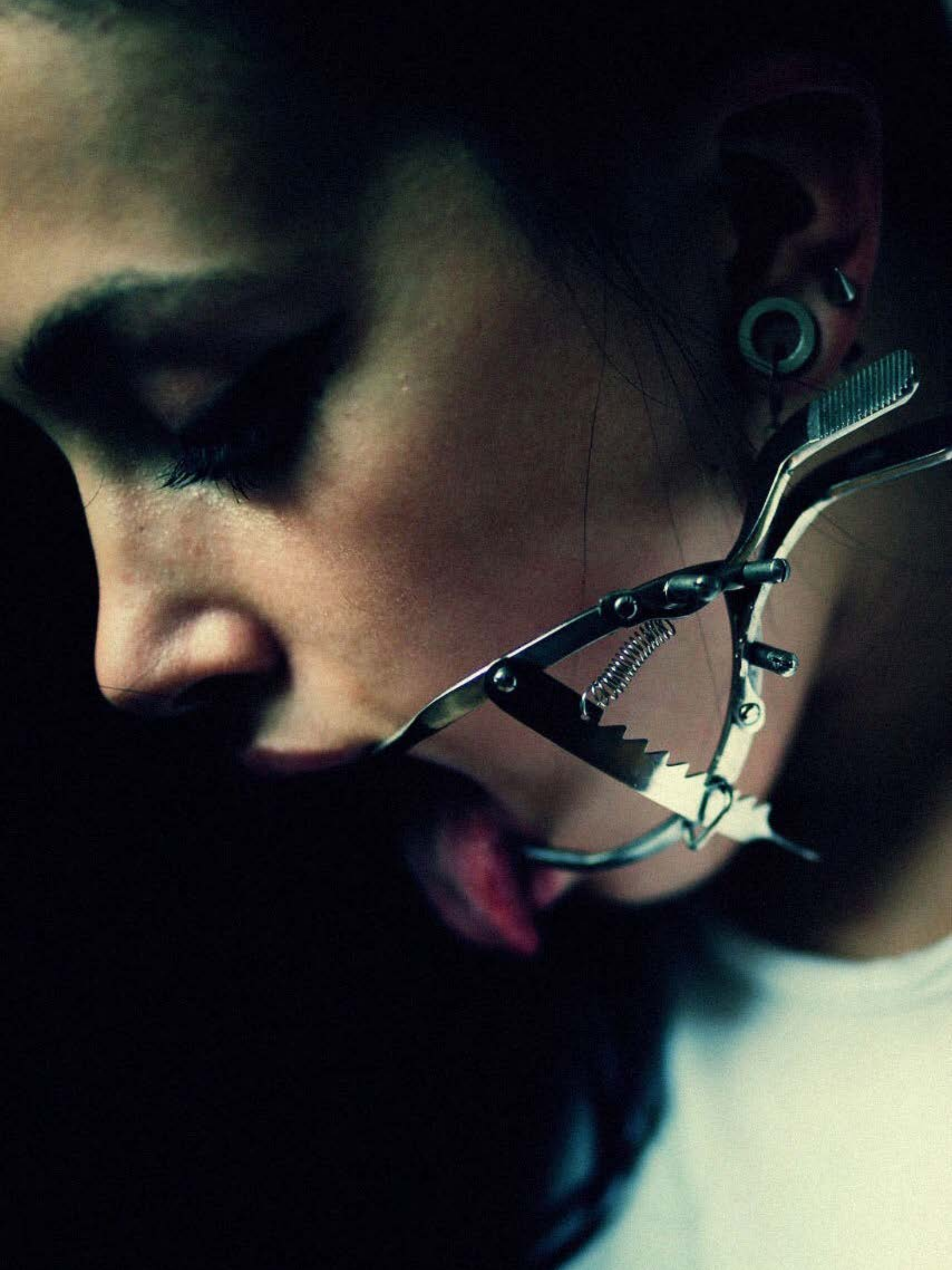
El pasado 24 de julio se celebró el Día del BDSM, que hace alusión a un conjunto de prácticas sexuales que incluyen “Bondage y Disciplina, Dominación y Sumisión, Sadismo y Masoquismo”. Aunque el concepto comenzó a usarse en los 90, estas prácticas adquirieron una popularidad más masiva desde 2011 con el éxito de la saga literaria 50 Sombras de Grey de E. L. James y su consecuente franquicia de películas.

De acuerdo a Jazmín Sepúlveda, de la tienda online de juguetes y accesorios sexuales Starsex, muchos creen que estas prácticas son todas iguales, pero no es así. “Si te gusta el BDSM eso no implica que las debes practicar todas”, señaló a BioBioChile.

Sepúlveda recalca que -como en toda interacción sexual- una de las principales claves del BDSM es el consentimiento. “Deben cumplir con las reglas del SSC, sigla que significa: sensato, seguro y consensuado. Dicho de otro modo, se trata de prácticas sexuales que no deben jamás poner en riesgo a la persona y que deben realizarse de manera voluntaria y consensuada, sin ejercerse bajo ningún tipo de presión. Por eso, esto es muy distinto a hablar de violencia o abuso donde no hay ningún tipo de consentimiento”, explicó.

Pero, ¿en qué consiste cada práctica que agrupa el BDSM? Jazmín explica cada una:

Bondage: “Es una práctica erótica que tiene como objetivo el disfrute de amarrar, de ver inmovilizada a la pareja o de sentir que tu pareja te inmoviliza parcial o totalmente. Esto, se puede hacer mediante amarras – conocida como ataduras eróticas – o también se puede hacer mediante esposas, tobilleras, cintas, entre otros artículos sexuales que impiden la movilidad. También, el impedir la visión de la persona colocando pañuelos o segaderas es parte de este tipo de práctica, así como también lo es la suspensión. También está lo que se conoce como ‘breathplay’ que donde se incluyen prácticas como la asfixia erótica”.



Disciplina: “Esto hace referencia a lo que se conoce como ‘castigos eróticos’, que pueden ser muy variados como mediante un látigo, paletas para realizar ‘spanking’ (nalgadas), mordaza, entre otros artículos”.

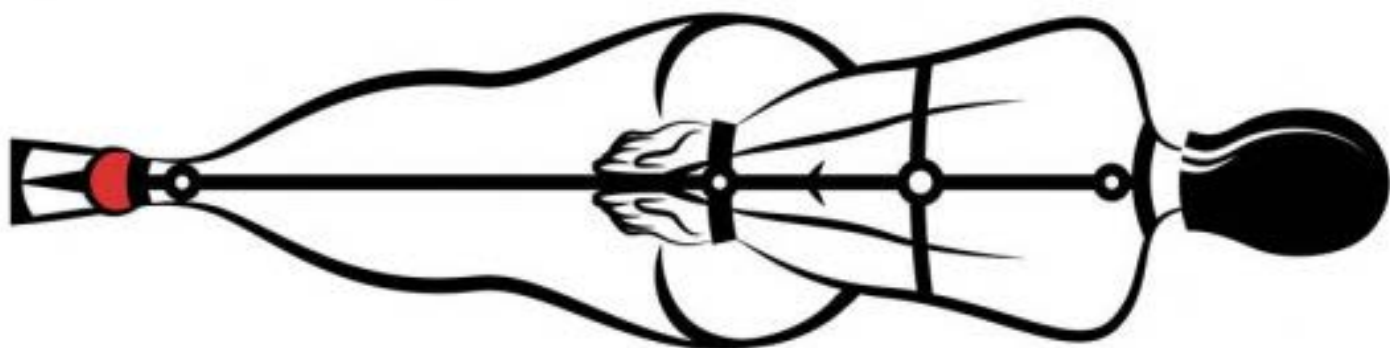
Dominación: “Hace referencia al rol dominante de uno de los involucrados y es quien manda o domina al otro, pero todo siempre en el marco de un juego erótico y siendo consensuado”.

Sumisión: “Es el opuesto al rol del dominante y que tal como indica su nombre, es quien se somete – bajo libre albedrío – a la voluntad del otro”.

Sadismo: “Es una práctica mediante la cual las personas involucradas sienten excitación y placer sexual al incomodar o infringir algún nivel de dolor en otro. Cuando el dolor deja de ser placentero, o cuando el placer se reemplaza por sufrimiento, esto es indicador que no se está practicando el BDSM de forma correcta”.

Masoquismo: Hace referencia a quienes sienten placer erótico al sentir o padecer de algún nivel de incomodidad o dolor durante el encuentro sexual. Lo mismo que el punto anterior, cuando el dolor deja de ser placentero, o cuando el placer se reemplaza por sufrimiento, esto es indicador que no se está practicando el BDSM de forma correcta”.

Sepúlveda dice que son muchas las personas que practican el BDSM sin saberlo o agregan algunos aspectos de estas prácticas en sus encuentros. “Por ejemplo, a alguien le puede parecer muy erótico que lo peinen, lo bañen o que le jalen el pelo durante el sexo, que le den nalgadas o le digan frases subidas de tono que, fuera del contexto erótico, serían totalmente inadecuadas”, menciona.





¿Cómo se puede practicar de manera saludable?

- **La comunicación es vital.** Por un lado, todas las partes involucradas deben expresar verbal y claramente su consentimiento en realizar algunas de estas prácticas. Pero no es todo, también debe haber una conversación previa sobre los llamados límites blandos, aquellos que estoy dispuesto a ceder y/o negociar y los límites duros aquellos que no estoy dispuesto a transar.

- **Usar la llamada palabra de seguridad,** vale decir, elegir una determinada palabra que signifique “detenerse”, ya sea porque algo es incómodo, doloroso o no placentero. Se recomienda, dice Sepúlveda, que sea un color o una palabra que no se diga generalmente durante el acto sexual como un color suave o una cosa, por ejemplo “amarillo” o “rosa” para que el dominante o sumiso la escuche y se detenga. También se aconseja no utilizar palabras como “No” o “Para” ya que para la otra persona puede ser aún más estimulante.

- **No ocupar elementos que impliquen un riesgo para la otra persona,** es decir, implementos que han sido creados específicamente para estas prácticas y no, por ejemplo, usar cordeles comprados en ferreterías. Incluso si lo tuyo es llamado “wax play”, es decir el juego con velas y espermas de velas, la cosmética ofrece velas eróticas que cumplen la misma función, pero de una forma más segura. Los juguetes sexuales también pueden incluirse de forma segura a estas prácticas, ya sea para el sexo penetrativo, masturbación o estimulación externa.

- **Jamás olvidarse del uso del condón,** ya que solo así se estará previniendo la transmisión de enfermedades de transmisión sexual.

Por otro lado, si es la primera vez que se incursiona en estas prácticas, lo primero que hay que hacer es informarse y asesorarse bien para saber de qué se trata, sus mitos y verdades. “Sugerimos partir por lo menos intenso e ir subiendo la intensidad, solo así los involucrados podrán ir descubriendo sus límites, lo que les gusta o no. En este aspecto, hay Kits de BDSM pueden ser un gran apoyo para este camino. También hay



juegos de mesa que ayudan a “romper el hielo” para ir probando y descubriendo nuevas sensaciones”, aconseja la jefa de ventas de Starsex.cl.

“Y por supuesto, tal como mencionamos anteriormente, de manera previa, tener una conversación clara y honesta con la pareja sobre los límites y por cierto, sobre el consentimiento para realizar algunas o todas las prácticas que forman parte del BDSM”, añade.

Por Denisse Charpentier

Algunos mitos del BDSM

Son muchos los mitos que rondan esta práctica, pero que no tienen ningún sustento o derechamente son falsos. A continuación te presentamos algunos

1. Mito: “Las personas a las que les gusta el BDSM son anormales y desviados sexuales”

Falso. Veronica Chin Hing, psicoterapeuta y sexóloga, dijo a Business Insider, que “la gente dirá que el BDSM está relegado a aquellos que son desviados”, sin embargo, no es cierto, pues no existe una condición mental o razón específica que haga que a la gente le guste el BDSM.

Phillip Hammack, profesor de psicología en la Universidad de California en Santa Cruz, señaló que “como psicólogos, nos hemos alejado de pensar en este tipo de prácticas o relaciones como indicadores de anormalidad o desorden y más hacia el reconocimiento de que esta es una forma de diversidad íntima”.

2. Mito: “Las personas a las que les gusta el BDSM están traumatizadas”

Falso. Hammack dice que ha hecho varios estudios respecto al tema y



la mayoría de las personas que afirman ser asiduos al BDSM no suelen tener experiencias traumáticas que los llevaran a este gusto sexual.

De hecho, uno de los estudios del especialista determinó que el 72,7% de 260 encuestados atribuyeron su gusto por el BDSM a sus personalidades y no a un trauma.

Por otro lado, Hammack afirma que para algunos incluso puede ser sanador porque les ayuda a “recuperar el poder dentro de una dinámica”.

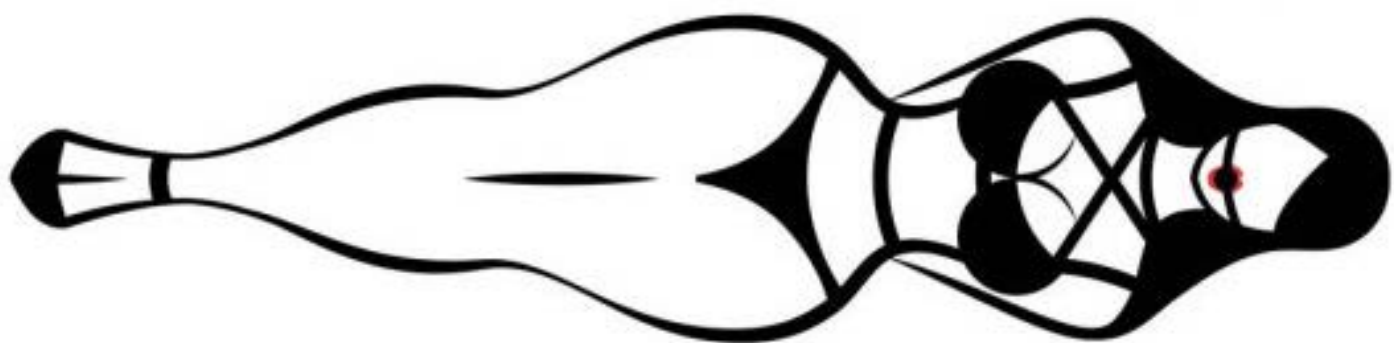
3. Mito: “Toda práctica BDSM tiene una persona dominadora y una sumisa”

Relativo. Como decíamos en esta nota, hay varias prácticas dentro del BDSM que no implican dominación y sumisión, necesariamente. Incluso, muchos añaden pequeñas acciones en sus relaciones sin saber que están dentro de lo que se considera BDSM.

4. Mito: “El BDSM trata solamente sobre sexo”

Es relativo. Aunque está dentro de una dinámica sexual, hay comunidades de apoyo entre quienes practican el BDSM que pueden ir más allá, por ejemplo, dan respaldo a los movimientos LGBTIQ, a la que históricamente se ha visto vinculada.

“Lo importante es que la gente juega fundamentalmente con el poder, lo hace con consentimiento y, en el proceso, no solo está dando sentido a estas relaciones y dinámicas, sino a veces dentro de un grupo más grande”, afirmó Hammack.





Kink.com fue iniciada en 1997 por el entusiasta de la esclavitud, Peter, que era un estudiante de doctorado. Después de darse cuenta de que los juegos BDSM consensuados eran más emocionantes que las finanzas, dejó la academia para dedicar su vida a someter a mujeres hermosas y dispuestas a una estricta esclavitud. El resultado fue Hogtied.com, el primer sitio de Kink. Hogtied ahora tiene un enorme archivo de videos que representan a muchas mujeres estrechamente atadas.

BDSM tiene que ver con el respeto y la confianza. Cuando ves una película Kink.com, estás viendo a personas reales amantes del BDSM jugar en este contexto. En Kink.com enorgullecemos de la reproducción auténtica de las actividades fetiche que disfrutaban aquellos en el estilo de vida BDSM.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables



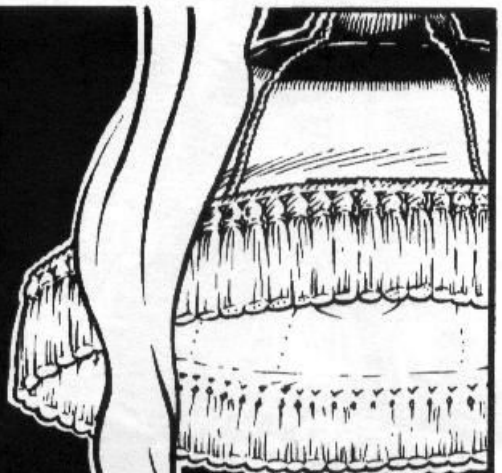
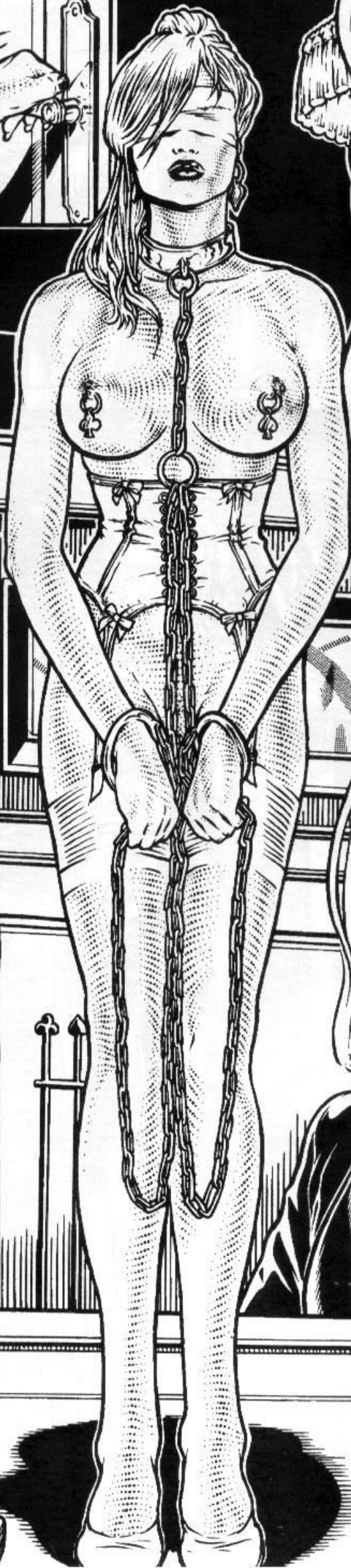
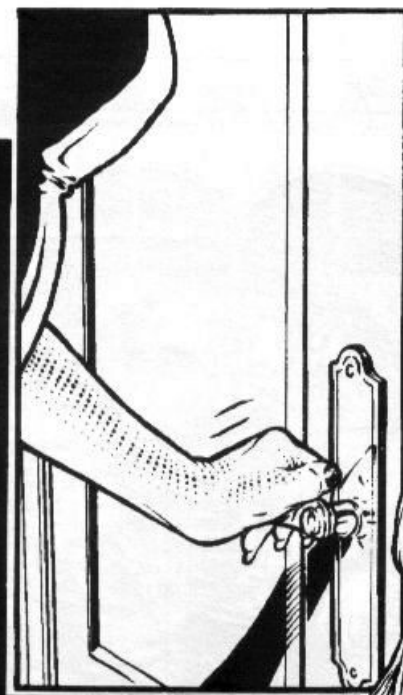
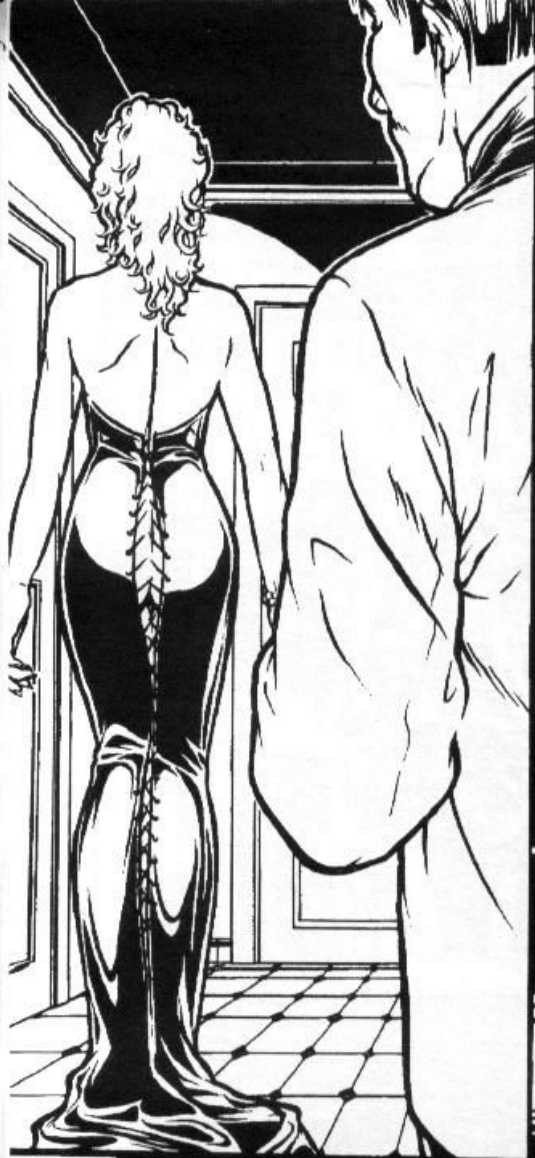
“Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer”



Monique & Denisse

by J. L. G. S.

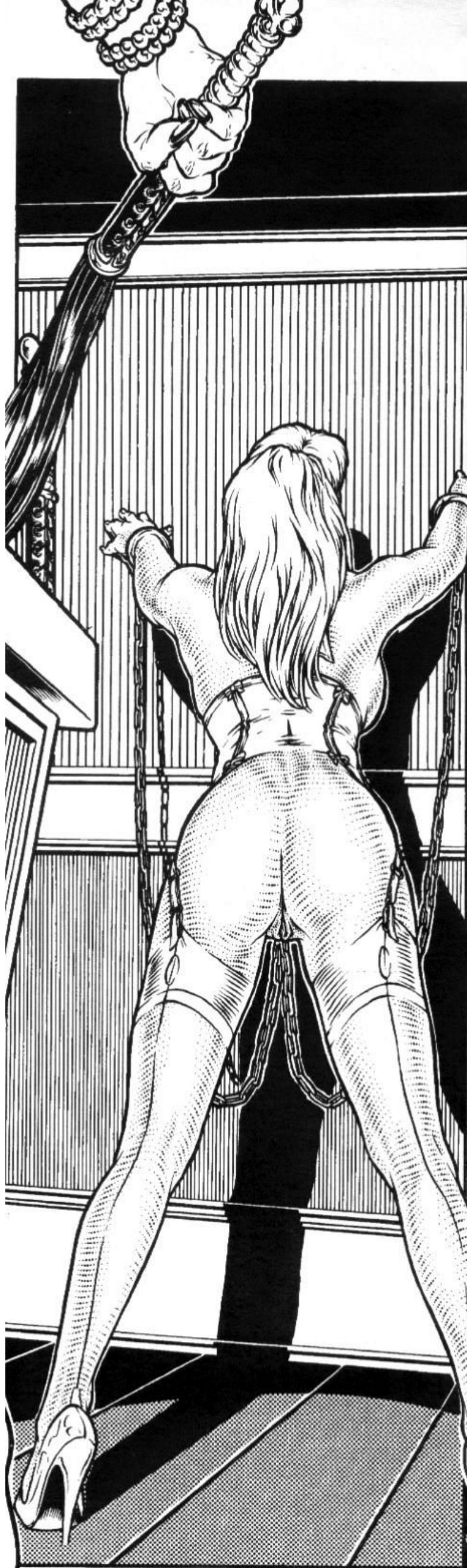




2











HUMOR LASCIVO



LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

POR QUÉ ES UN ÉXITO EN LA CAMA EL CUCKOLDING

A PARTIR DE LOS 46 AÑOS

No vamos a negar algo que es un hecho y es que con el paso de los años la llama de la pasión en una pareja se va apagando y requiere de esfuerzo y disposición por parte de ambos para mantenerla encendida. La caída en la rutina puede pasar factura a la relación, pero cuando hay amor y confianza existen muchas maneras de sacarla adelante.

Una de las salidas más comunes que utilizan las parejas de mediana edad con una relación sólida y larga a sus espaldas es la aventura de probar cosas nuevas, y en este sentido se ha puesto de moda una técnica para muchos infalible.

Y es que las relaciones abiertas despiertan mucho morbo entre aquellos que han apostado por la monogamia... El llamado poliamor está de moda y cada vez hay más parejas que lo practican y que gracias a ello han podido salvar su relación.

El perfil del cuckold es de un varón de 46 años de edad y que tiene pareja estable desde hace más de 15 años. Necesitan sentir fantasías con otra persona en busca de estímulos que aviven su relación actual pero tienen claro que esa relación no puede generar una intimidad emocional ni un hábito: es solo sexo.

Importante: en una pareja son dos los que deciden, dos los que opinan, dos los que deben estar de acuerdo en algo. Si ese principio se cumple el Cuckolding puede ser una buena alternativa para potenciar y dar nuevos bríos al sexo con tu compañero o compañera de vida.

Hablamos del Cuckolding, un anglicismo que viene a significar cuernos (de 'cuck') en personas mayores (de 'old'). Así de primeras suena alarmante, pero espera que te contemos en qué consiste y seguro que termina llamando algo tu atención.

El cuckolding son infidelidades consentidas por la otra pareja. No, no



es tener una relación abierta, sino más bien jugar con la excitación que puede generar a sus miembros el hecho de exponer su relación a lo que para muchos sería motivo de una ruptura o disfrutar de cómo su pareja tiene sexo con otra persona. A estas alturas de la película, esto no debería alarmarte, pues a muchas personas esto les despierta el deseo.

No confundirlo con el voyerismo

Ambas prácticas son distintas y solo coinciden en el acto de mirar. Mientras el cuckolding consiste en que un miembro de la pareja permita al otro mantener relaciones sexuales con otras personas mientras él o ella observa. El voyerismo es el acto de observar a otras personas desnudas, en ropa interior o manteniendo relaciones sexuales sin que estas sean conscientes de ello con el fin de lograr la excitación.

La comunicación es fundamental

Está claro que para practicar cuckolding hace falta algo clave: la comunicación. Lo primero que tienes que hacer si comienzas a notar que tu relación se desgasta es hablarlo con tu pareja. Se supone que después de tanto tiempo tenéis la confianza suficiente para compartir vuestras preocupaciones e incertidumbres. Tras tanto tiempo habéis logrado resolver muchas cosas juntos, ¿esto no va a ser menos!

Llevar a cabo esta práctica requiere de un consentimiento por ambos miembros de la pareja. Esa confianza y seguridad en lo vuestro os hará disfrutar libremente de la experiencia. El perfil de las personas que lo llevan a cabo suele ser el de un hombre de unos 46 años, pues son ellos los que más se sienten atraídos por esta idea.

¿Cuáles son las normas?

Una vez haya consentimiento mutuo, las normas las establecéis vosotros. Eso sí, entre las reglas habituales está la de no desarrollar sentimientos por la otra persona, como tampoco convertirlo en un hábito, pues esto segundo podría llevar a lo primero.



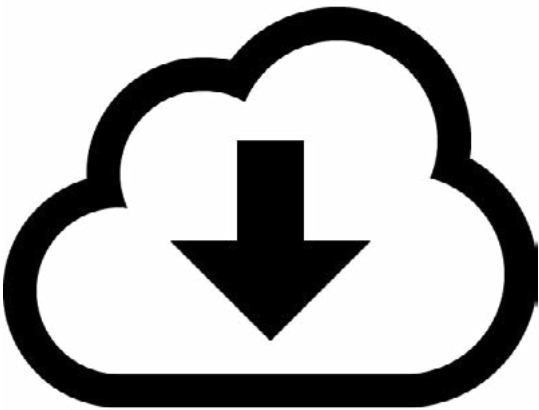
Se trata más bien de una experiencia esporádica con una condición clara: el otro miembro de la pareja o bien está presente en el momento en el que su pareja tiene relaciones con otra persona, o luego esta le cuenta todo con pelos y señales. Al fin y al cabo, lo que se busca es la excitación mutua para avivar la llama.

¿Crees que se tratan de ‘moderneces’? Quizá te interese saber que es una práctica muy habitual y exitosa entre las parejas que la llevan a cabo. A fin de cuentas, la infidelidad es el principal motivo de ruptura de una pareja. Antes de caer en ella, ¿por qué no vivirla juntos?

Si no te sientes capacitado, quizá es que no es el momento adecuado o, tienes razón, eso no es lo tuyo.

Por Noelia Bertol

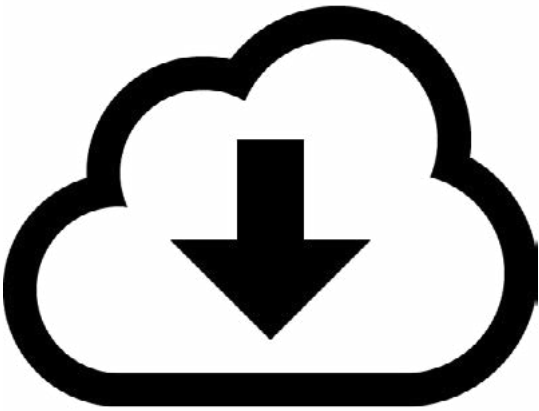




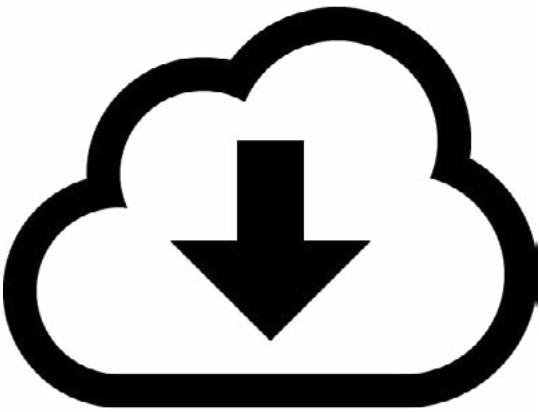
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



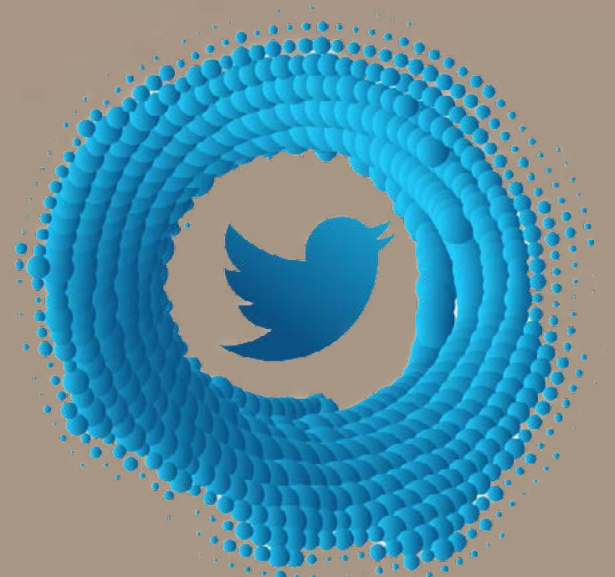
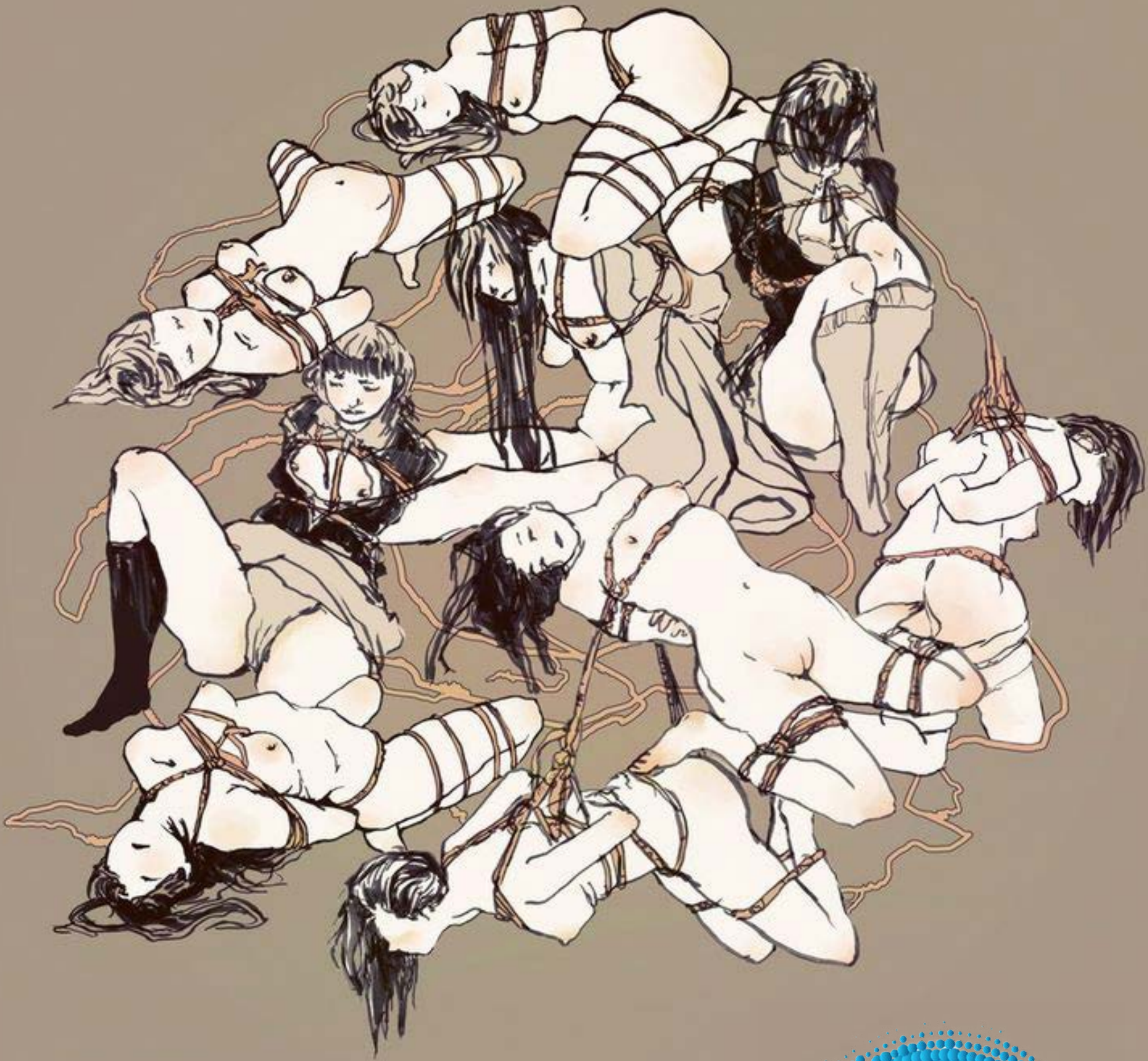
PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



@0Imagenobscura

LASCIVIA — DECADENCIA DE TOKIO

PORNOGRAFÍA JAPONESA

¿POR QUÉ ESTÁ CENSURADA Y PIXELADA?

Si ha pasado más de una hora navegando en un sitio porno, ¡probablemente haya pasado por la categoría censurada por pornografía japonesa! Quizás hayas notado que este es uno de los países más productivos en pornografía del mundo. Los japoneses son líderes en la producción de videos xxx de BDSM y también como contraste en el contenido para adultos softcore. No hay que olvidar que los Japps también son innovadores. Introdujeron la pornografía de ficción anime. Los tentáculos y las pelusas son todo lo que hacen, ¡y ahora son tan populares que están en sus propias categorías separadas en los sitios!

No hay posibilidad de que no hayas notado que, en la mayoría de las películas japonesas con clasificación x, tenemos una política de censura muy fuerte. ¡Esta ahora debería ser una pregunta de un millón de dólares! ¿Por qué se censura el porno japonés? ¿No es el propósito principal de los videos picantes ver cosas? ¿No es inútil ver porno sin verlo realmente?

Bueno, resulta que es posible que no estemos pensando correctamente cuando navegamos, ya que nuestra sangre definitivamente no está en la parte superior de nuestra cabeza. Pero si queremos entender las razones de esto, mal a nuestros ojos, ¡quizás queramos admitir que la cultura japonesa es totalmente diferente de lo que hemos visto en otras partes del mundo!

Reglas son regla

¿Sabes qué es el artículo 175? Es parte del Código Penal japonés. La parte que prohíbe el acto de lucirse los genitales. Esto me suena ridículo ya que el país ha desarrollado toda una industria a partir de la pasión de la gente por el sexo. Sin embargo, esta es una nación de tipos inteligentes que han encontrado la salida de esta situación. Simplemente pixelaron las “partes inapropiadas”, evitando las leyes.



Esta es una especie de práctica nueva, aunque. En el pasado, quiero decir antes de la década de 1990, la gente tenía miedo de saltar del barco de la ley audazmente, por lo que los productores de pornografía censuraron toda la parte inferior del cuerpo de los actores. En ese momento, incluso había un espéculo de que los artistas realmente no estaban teniendo sexo mientras grababan películas y simplemente lo estaban fingiendo. Dudo mucho esta afirmación, ya que Japón siempre ha sido famoso por su producción de calidad de todo ... ¿Por qué debería diferir la pornografía?

Porno japonés censurado los cambios culturales

Hay un viejo refrán que dice que las reglas de un país representan su moral y su cultura. No hay que olvidar que la moral cambia con el paso del tiempo, y la consecuencia es que la cultura cambia y las reglas no siguen siendo las mismas. Antes de establecer las regulaciones mencionadas anteriormente, Japón tenía una actitud general muy abierta hacia el sexo. Más tarde, se produjeron algunos cambios históricos y hubo una gran influencia en el este de Asia. Lo más específico en esta parte de Asia es que la pornografía no está prohibida, ¡pero la distribución de pornografía sí lo está! Así es como sucedieron los cambios de política.

Como ya dije, la censura en Japón es algo nuevo. Si echamos un vistazo a algunas obras de arte más antiguas, podemos ver que el sexo no se consideraba algo sucio o incorrecto. Esto me lleva a mi pensamiento real: los japoneses eran personas realmente progresistas y de mente abierta en lo que respecta a su desnudez y deseos sexuales. ¡Fueron considerados solo naturales y lo más impresionante es que fueron lo suficientemente respetados como para convertirse en expresiones artísticas!

La paradoja de los piqueros

Si el vello genital y genital se considera inapropiado y demasiado íntimo, ¿por qué se muestran los senos libremente? La lógica dice que hay algo mal en todo esto. La respuesta es que esta nación tiene una actitud muy peculiar hacia las tetas. La clave está en las raíces mismas de las expresiones artísticas del sexo ...



Como podemos ver en shunga, la tradición artística erótica de Japón, los hombres y las mujeres se diferencian solo por su ropa y sus genitales. El tamaño de los senos es el mismo para ambos sexos. ¡Este arte no muestra ninguna obsesión por las tetas grandes, en contraste con la sociedad actual, donde las tetas enormes son una cosa! Hubo una falta de enfoque en los senos. Es por eso que la desnudez de la parte superior del torso de la mujer no se considera inapropiada y, en consecuencia, ¡no está censurada!

La mayoría de las películas de sexo japonesas están censuradas, pero no todas. Puede encontrar muchos videos porno japoneses sin censura en toda la red. Me gustaría mencionar que las películas censuradas con clasificación X tienen la ventaja de mejorar tu imaginación. Esto es algo que no debemos subestimar. Por otro lado, si estás de humor perezoso, opta por los explícitos. ¡Se trata de tu gusto personal! La cultura sexual de Japón tiene mucho que ofrecer, desde BDSM, pasando por juegos de rol, hasta anime y pornografía de dibujos animados. En Japón, el porno es como el té, hay de todo tipo.

Por Admin Vporn

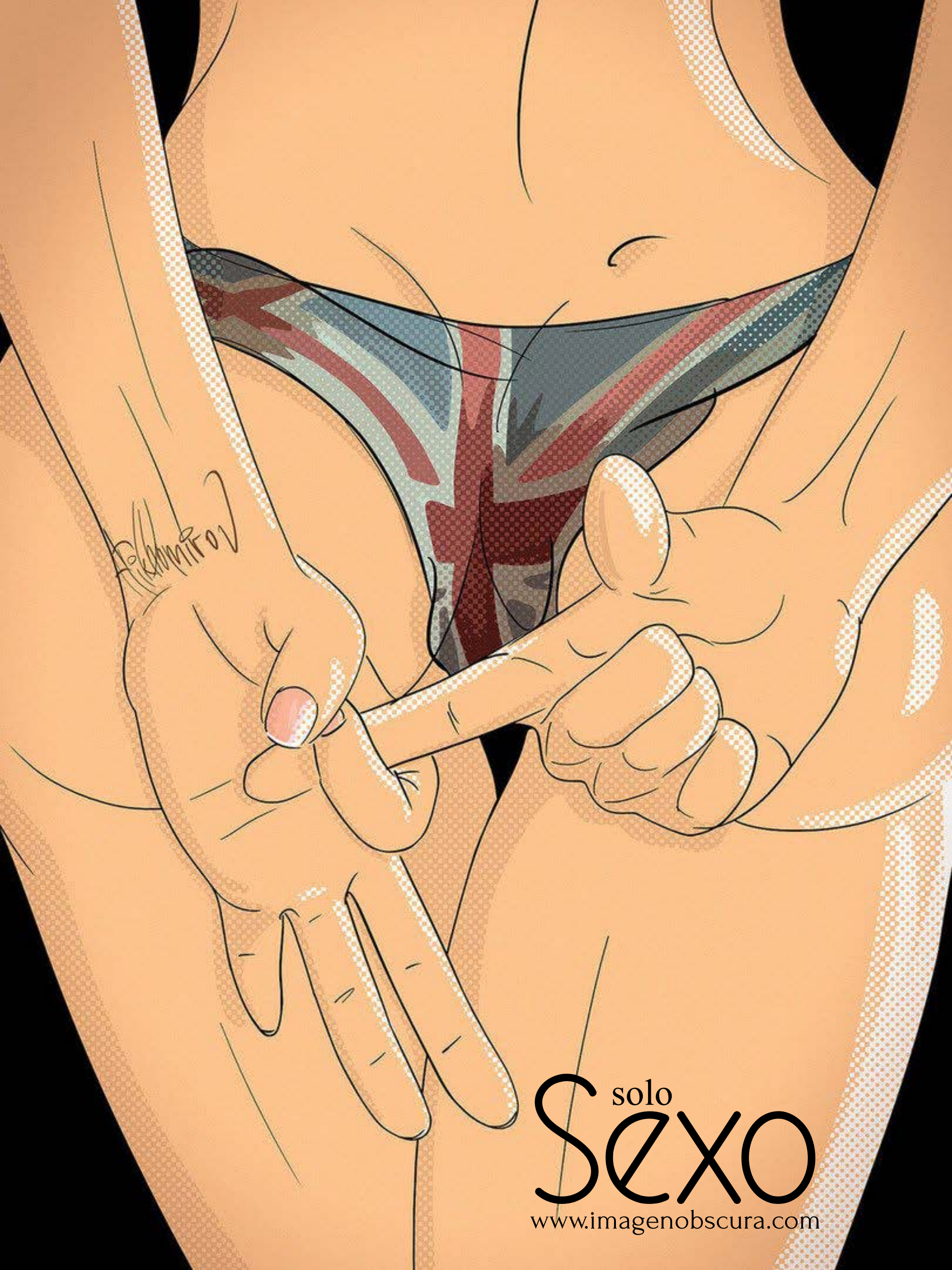


JAV PORN

Un AV idol (conocido también como JAV) es un ídolo japonés que trabaja en la industria pornográfica a menudo como actor tanto como modelo, sus interpretaciones tienen un amplio rango, desde el ídolo en bikini haciendo sus tareas diarias a pornografía extrema. Desde los comienzos de la industria AV, a principios de los 80, cientos de ídolos debutan cada año, con una carrera promedio de un año apareciendo en 5 a 10 videos en ese tiempo, ídolos notables tienen reconocimiento público y carreras que abarcan varios años.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





solo
Sæxo
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

CASO SIN TÍTULO 31: ÚLTIMA PUERTA A LA IZQUIERDA

UNA JOVEN CALIENTE EMPUJA A SU TÍO A QUE LE ENSEÑE A TENER ORGASMOS

Esa mañana prometía muchas sorpresas, sobre todo cuando, al llegar, tres mujeres de una misma familia lo esperaban.

Una madre y sus dos hijas mellizas, las tres con una historia que contar.

Una historia común de una nueva perversión.

El Doctor las hizo pasar, siempre dispuesto a explorar ese mundo de oscuras perversiones y ayudar, en lo posible, a esas nuevas tres víctimas para las que no existían titulares.

La última puerta a la izquierda.

Después de pasarse casi tres horas atrapados en la nieve, al fin divisaron un salvavidas.

No era el mejor lugar del mundo, apenas un motelucho de carretera que debían de usar camioneros apurados y poco más, pero algo era mejor que nada.

- Cariño, al otro lado del cambio de rasante hay un sitio que puede servir para pasar la noche –la dijo su marido, tras una nueva intentona con otros conductores de ir empujando coches para apartar los que no podían seguir e ir moviéndose poco a poco para salir del tapón que había ocasionado el cruce de unos cuantos algo más adelante-. Te llevas a las chicas y me esperáis allí, que mejor que aquí será.

Y eso habían hecho.

Mientras él se quedaba para intentar avanzar un poco más o sacar el coche a un lado con ayuda del resto de gente, pues las quitanieves no pasaban y no se las esperaba en horas, Susana se fue con Carla y Paula por la nieve hasta el sitio que su esposo había divisado.

Las costó un par de resbalones, algún trompazo y llegar con la mitad de la ropa empapada, pero, al final, pudieron alcanzar el sitio, con sus anticuados letreros de neón brillante y una apariencia de llevar treinta años sin una mínima reforma modernista.

Tras el mostrador de la entrada apareció, un buen rato después de que llegasen, e insistiendo bastante, un tipo obeso, bostezando y rascándose la cabeza donde cuatro pelos luchaban por no caerse.

Se podía ver asomar la protuberante barriga en su lucha por evitar esconderse bajo sus amplias ropas, ahí sí con una buena mata de vello oscuro.

- ¿Qué desea? -preguntó, con desgana.

- Necesitamos una habitación para pasar la noche -respondió, deseosa de darse una ducha caliente.

- ¿Nece...?. ¡Ahhh!, ya... -dijo, mirando por primera vez a las mellizas, con un tono en la voz y un gesto en la mirada que fue todo un poema, aunque, por suerte, las hijas de Susana estaban demasiado absortas en sus teléfonos móviles como para darse cuenta del comentario con segundas que dejó en el aire el empleado del motel.

- Son nuestras hijas -intentó aclarar la mujer, repentinamente incómoda por la interpretación que había hecho el hombre.

- ¿Sus hijas? -cuestionó, aparentemente confuso, mirando de repente al otro personaje del cuarto, un hombre que, con el rostro cubierto por un periódico, dormitaba en un sofá en el rincón.

- No, no, no de él -respondió, exasperada por la lentitud mental del grueso empleado-. Mi esposo, su padre -aclaró, o eso esperaba por fin, Susana-, está intentando sacar el coche de la nieve y vendrá después.

- Ahhh -miró por la ventana y pareció darse cuenta por primera vez del paisaje exterior, antes de volver a preguntarla-, ¿Y qué quería?.

- Una habitación -repitió ella, enfadada, pero intentando controlarse ante sus hijas-. Para pasar la noche.

- ¿No deberían ser dos? -cuestionó, de nuevo, el personaje tras el mostrador.

- Compartiremos cama -sobre todo porque no iban muy sobrados de dinero.

- ¡Mamá! -se quejaron al unísono las mellizas, que para eso sí que estaban atentas.

- Ni mamá ni gaitas, compartís cama y punto -zanjó, antes de volver su atención al hombre que ya sacaba el libro del registro.

- Anote sus datos -comentó, con desgana, antes de girarse y coger una llave con el número 29-. Es la última puerta a la izquierda.

- ¿No hay nada más cerca?. No veo a nadie más -mencionó, señalando la hilera de llaves colgadas.

- Hasta mañana es la única con dos camas limpia -se disculpó el hombre-. No esperábamos nadie a estas horas... no para... pasar la noche -intentó disimular ante las adolescentes el uso más habitual al que se destinaban las habitaciones del motel, aunque, de nuevo, ya no prestaban atención a nada que no fueran las pantallas de sus aparatos electrónicos.

- Está bien -aceptó la mujer-. Cuando llegue mi esposo dígame... bueno, no -cambió de opinión-, ya le mandaré un mensaje para que sepa el número.

- Ahhh... muy bien -aceptó con rapidez, obviamente pensando en regresar atrás para seguir dormitando.

El cuarto consistía en un par de camas con cabeceros de forja, aunque no estaba segura de que fuera precisamente para conseguir un efecto vintage, y se dio cuenta de las numerosas marcas de desgaste en algunas



de las barras, producto de un uso excesivo y de un mantenimiento poco cuidado del lugar.

Al fondo estaba el cuarto de baño, con una, eso sí, amplia bañera, lo que la llevó directamente a la idea de tomarse un buen baño caliente para relajarse.

Había un par de toallas grandes, que servirían para hacer el apaño, pero no sería suficiente si sus hijas querían asearse, o, eso seguro, su marido cuando lograra por fin alcanzarlas.

Se volvió y se las encontró a cada una sentada en una de las camas, buscando ya algo que ver en el televisor que, noticia extraordinaria, tenía codificados la mitad de los canales, incluyendo las plataformas, que era lo que más usaban hoy en día por la pesadez de los fragmentos interminables de anuncios que imponían los canales en abierto cada poco tiempo.

- Mamá, ¿podemos tener el netflix? -pidió Carla.
- Sólo son 5 euros -se sumó Paula.
- ¿Y no lo podéis ver en el móvil? -intentó oponerse.
- ¡Joooo! -se lamentaron las dos, agitando sus teléfonos para demostrar lo pequeñas que eran sus pantallas.
- Lo siento, pero no puede ser -se negó, aunque el precio tampoco era excesivo por tenerlas un rato aplacadas y, de paso, que pudieran abandonar el mini mundo de la pantalla de sus teléfonos y dejarlos cargando, por si acaso, que, cuando menos se lo esperase una, podían necesitarse para usarlos como teléfonos, para variar.
- Yo tengo 10 euros -se acordó, maravillada, Carla, con una sonrisa gigantesca en la cara.
- Y hay una máquina -añadió Paula, como si nada, poniendo ojitos-.

Podemos pillar unas patatas y refrescos.

- Está bien -cedió su madre, sacando otro billete de 10 euros-. Traéis eso y algún sándwich o bocata o lo que tengan... para los cuatro -remarcó, antes de que se lo gastasen todo en guarrerías- y, ya que vais, traed alguna toalla más para vuestro padre y si alguna quiere lavarse después.

- Yo aquí no me baño ni loca -aseguró Paula, a lo que su melliza se sumó, agitando la cabeza con rapidez.

- Vosotras mismas -estaba agotada y sólo pensaba en el baño, aunque la dio tiempo a pensar una cosa más-. Sólo tenemos una llave, no la perdáis o no podremos entrar ni salir a saber en cuánto rato, que no parece precisamente un sitio muy... preparado.

- Vale, mamá -respondieron al unísono.

Estaba ya con el grifo abierto, llenando la bañera, cuando aparecieron por la puerta del cuarto de baño para anunciarla sus planes modificados.

- Mamá, yo iré a por las cosas -informó Carla.

- Y yo -siguió Paula-, me quedo aquí con la llave. Así no tienes que preocuparte.

- Pero ve con cuidado -advirtió a su hija de dieciséis años-. No te vayas a resbalar con algún hielo. Y no te lo gastes todo en tonterías.

- Que sí, mamá -asintió ella.

- Y si tienes cualquier duda o lo que sea, llamas.

- Lo tengo cargando -informó la joven.

- ¿Y el tuyo? -inquirió Susana a la otra melliza.

- Casi no tiene batería -admitió, mirando al suelo.

- Vaya dos. No sé para qué tenéis un móvil si nunca se va a poder usar -se lamentó su madre-. Pues vas y vuelves sin entretenerme, ¿entendido? -no estaba dispuesta a entregar su propio móvil y correr el riesgo de que lo perdiera o que las llamase su padre y no fueran capaces de decirle nada lógico.

- Sí, mamá -aceptó la joven y las dos salieron de su vista.

La bañera iba por la mitad cuando escuchó la puerta abrirse y cerrarse, tras una pequeña corriente heladora.

Se desvistió y se metió en la bañera, admitiendo que, al menos, la caldera funcionaba a la perfección y que la temperatura del agua era ideal.

Cerró los ojos y suspiró por un instante, relajándose.

Luego, de golpe, los volvió a abrir, y llamó a su hija.

- ¿Qué quieres, mamá? -apareció la cabeza de Paula por el hueco de la puerta.

- Coge mi teléfono por si llama vuestro padre, ¿vale?. Que quiero relajarme un momento. Si llama, dices dónde estamos -y, concretó-. El número de la habitación... que es el...

- El veintinueve -contestó la chica, demostrando que, al menos eso, lo tenía claro.

- Bien -confirmó su madre-. Se lo dices y me avisas cuando sea, ¿vale?.

- Sí, mamá -respondió con un tono cansino.

- Y cuando vuelva tu hermana me avisáis, ¿de acuerdo?.

- Que sí, mamá -contestó con desgana, antes de largarse con el móvil de su madre y cerrar la puerta, cosa que no había pedido, pero que tampoco la importó, deseando relajarse por fin un rato.



Se debió de quedar dormida, porque lo siguiente que recordaba era como un golpe seco, que había sido el disparador para activar su consciencia.

Se quedó un instante quieta, cubierta por el agua, prestando atención a los sonidos, pero apenas captó unos crujidos de muelles de alguna de las camas, con el ruido de fondo del televisor, así que supuso que se lo habría imaginado.

No sabía cuánto tiempo habría cerrado los ojos, tenía que ser muy poco o ya estaría su hija avisando de su regreso, pero, de todas formas, por alguna razón, ya no se veía capaz de relajarse, así que se levantó de la bañera, dispuesta a secarse y vestirse.

Acababa de alzarse cuando la puerta se abrió de golpe, sorprendiéndola doblemente.

Primero, porque como esperaba a una de sus hijas, no hizo ni amago de cubrirse, aunque no es que ella normalmente se fuera exhibiendo por casa, pero tampoco había nada que ocultar.

Segundo, porque no era ninguna de sus hijas, ni mucho menos su esposo y padre de las mellizas, era otro hombre, un completo desconocido, que rondaría la cincuentena y que vestía de una forma desaliñada.

Pero, lo que de verdad la impactó fue la mirada de ese hombre, esa especie de mezcla entre locura y vicio, que multiplicaba la ferocidad con que agitaba la navaja que portaba en la mano.

Se quedó paralizada, incapaz de moverse, ni tan siquiera para cubrir su desnudez, repentinamente muy asustada, con el corazón brincándola en el pecho y unas extrañas ganas de orinar.

Por un momento se olvidó de todo, incapaz de pensar en nada que no fuera en el brillante metal que se agitaba ante ella, recogiendo la luz de las bombillas.

El hombre la repasó con los ojos, con una mirada dura y, a la vez,

maliciosa, con un punto animal, como el que hubiera podido apreciar en los depredadores de los documentales mientras acechaban a sus presas.

No sabía qué decir o qué hacer, completamente colapsada ante la repentina situación.

Él fue el primero en hablar, con una voz ronca y profunda.

- ¡Afuera! -ordenó, apuntándola en la distancia con el arma blanca, y, con un rápido movimiento, controlando el cuarto de al lado-. ¡Vosotras quietas si no queréis que me enfade! -fue en ese momento, con esas palabras, cuando Susana revivió, recordando que, por el plural que había usado el ladrón, debía de tener a sus dos hijas allí al lado, y debía ser fuerte por ellas, las tenía que proteger-. ¡Eh, tú! -la advirtió, haciendo que la madre volviera a prestar atención al asaltante en lugar de a sus pensamientos-. No he dicho que te puedas cubrir -algo que ella había hecho por inercia, al coger una de las toallas para envolverse el cuerpo-... te prefiero... sin que escondas nada... ya me entiendes, mamaita -y, por primera vez, mostró el amago de una sonrisa torcida en el rostro, a la vez que la guiñaba un ojo de manera obscena, provocándola un intenso estremecimiento, pero obedeció, y se desprendió de la toalla, saliendo fuera de la bañera, mojada y completamente desnuda.

No pudo evitar bajar la vista, vencida por la situación, momento en que se fijó en los zapatos del caco, iguales a los del hombre que fingía dormir en la recepción del motel, seguramente esperando a una víctima para robarla, y hoy las había tocado a ellas.

O, al menos, esperaba que todo fuera un simple atraco.

No podía, o, mejor dicho, no quería, imaginarse que pudiera ser algo más, pese a la alarma que cundía en un punto remoto de su imaginación.

- Adelante -la mandó avanzar a la otra sala, haciéndola pasar junto a él, de forma que captó su olor a sudor rancio y alcohol barato. Lo único que parecía como nuevo era su salvajemente brillante navaja, que usó para pincharla levemente, sin rasgar su piel, como forma de remarcar

su autoridad.

Las mellizas estaban maniatadas y amordazadas, cada una en una cama.

Paula tenía un moratón en la frente, pero, por lo demás, parecían encontrarse bien.

No era capaz de entender cómo lo había hecho sin que ella se diera cuenta de nada.

Se sintió una estúpida, una mala madre, aunque, realmente, sabía que no era ella la culpable, sino él.

- Quiero todo el dinero -avanzó en sus exigencias el hombre, que ya tenía en su poder los móviles de las tres mujeres, como advirtió Susana al verlos en el suelo junto a la puerta de entrada.

Nerviosa, buscó su cartera y sacó los pocos billetes que llevaba encima y se los pasó al sucio delincuente, que miró la escasa recaudación, apenas poco más de cien euros, con un gesto de contrariedad evidente, antes de desplazar su vista hacia las hijas primero y, luego, al desnudo cuerpo de la madre, que apenas alcanzaba a cubrirse con las manos sus puntos más vulnerables.

Vio algo en los ojos de ese ladrón que la puso sobre aviso, en alerta, y decidió alejar el peligro al máximo de sus hijas, a toda costa.

- Puedo sacar dinero -mencionó, carraspeando, extrayendo la tarjeta del banco.

- Jajaja, ¿dónde? -se rió de ella, dejando de mirar a las mellizas, que temblaban en las camas ante una situación que jamás hubieran podido ni imaginar-. Aquí no hay cajero y no tienes coche.

- Pude... -intentó negociar.

- ¡Cierra el pico! -la amenazó, plantándose de un brinco junto a ella, que



sintió el frío metal contra su cadera-. Ya veré YO -remarcó- cómo sacar algo bueno de aquí -dijo, apretándose contra ella, haciendo que sintiera el calor de su proximidad y la peste de sus efluvios-. Ahora ¡siéntate!.

La madre hizo lo que la ordenaban y el asaltante usó otra de las cuerdas que había traído en una bolsa de basura para atarla por las muñecas a la parte de atrás de la silla y, luego, hasta sus tobillos, forzándola a tener las piernas separadas, mostrando, sin posibilidad de ocultarlo por más tiempo, su entrepierna, además de sus pechos.

La colocó un trapo sucio en la boca y se puso a dar vueltas por el cuarto, hablando con un compañero invisible en susurros agresivos que la hicieron sentir un pánico renovado.

Después de unos minutos que se les hicieron eternos, el hombre pasó al cuarto de baño y miccionó con la puerta abierta, asomando a ratos el rostro, pues parecía dudar a cada instante de cómo seguían las tres mujeres cuando no las tenía a la vista.

Sin lavarse las manos, regresó, limpiándose sobre las ya de por sí sucias prendas que lo cubrían.

- ¿Os apetece jugar a un juego? -dijo con un tono llamativamente meloso, que hizo que las tres se pusieran en tensión-. ¿Sí, verdad? -preguntó, sin esperar realmente una respuesta, burlándose de sus cautivas-. Pero vosotras -señaló a las mellizas-, jugáis con ventaja, ¿no os parece?. Os voy a desatar y espero que os portéis muy bien o tendré que castigar a mamaíta, ¿de acuerdo?.

Las dos mellizas asintieron, posiblemente sin darse cuenta muy bien de lo que podría pasar a partir de ese momento.

Desató las manos de ambas y las dejó desprendiéndose de los nudos con que también las había fijado las piernas entre sí, sin olvidarse de los dos pedazos de trapo que las forzó a meterse en sus bocas y que ahora salían ensalivados.

Los rostros de las dos jóvenes eran un poema, con el miedo plasmándose de una forma tan transparente que eso, a su vez, incrementó el propio temor que la madre ya tenía de por sí ante la situación tan apurada que vivían.

Había enviado un mensaje a su esposo para informarle de su paradero, pero no sabía si lo habría podido leer, pues las comunicaciones no eran las mejores y tampoco había llamado para decir si, por fin, estaba el coche liberado y él en camino.

Ahora mismo estaban solas, no podían depender de otro giro del destino que hiciera aparecer al padre de las chicas por la puerta, eso sin contar con que pudiera entrar, pues la cerradura estaba echada y seguramente la llave estaría en posesión del cabrón que las retenía.

- Desnudaros -dijo, casi con desgana, moviendo el arma en círculos, como si fuera la batuta de un director de orquesta con algún tipo de demencia.

Las dos adolescentes empezaron a lloriquear y se abrazaron, mirando alternativamente a su madre, al maduro delincuente y a la ventana junto a la puerta.

- Haced alguna tontería y lo paga vuestra madre -las advirtió con un tono de cruel amenaza en la voz, que hizo que pegasen un respingo a la vez y cesasen sus lloros-. Así mejor. ¿Cómo os llamáis? -regresó a un tono de conversación normal, como queriendo tranquilizarlas.

- Carla -respondió la melliza a la que había capturado en primer lugar.

- ¿Y tú? -inquirió a su hermana, que negó con la cabeza, con los ojos muy abiertos, obviamente superada por toda la situación. El maduro no estaba para ser paciente y reclamó una acción a la más dócil de las mellizas-. Dale un bofetón.

- No, yo... -se negó Carla, lo que desencadenó algo que ninguna esperaba.

El ladrón se lanzó sobre Susana, sobre la madre de las jovencitas, y la comenzó a abofetear con fuerza en el rostro, una y otra vez, mientras las mellizas suplicaban que parase.

- ¿Y bien? -detuvo su mano a un palmo del rostro de la madre-. ¿La abofeteas ya o sigo?.

Carla lo hizo.

Le dio una torta en la cara a su hermana.

- No. Eso no. Un bofetón de verdad. Que suene. O... -el delincuente levantó de nuevo su mano sobre Susana, pero esta vez Carla reaccionó con rapidez y le propinó un fuerte bofetón a su hermana melliza, que resistió el impulso de ponerse a llorar de nuevo y sólo se cubrió con una mano en el lugar del golpe. Eso complació al maduro-. Mejor. Mucho mejor. Ahora, ¿me dices tu nombre, niñata?.

- Paula -dijo la mencionada.

- ¿Veis como es mucho más sencillo obedecer mis normas que ser rebeldes?. ¿Qué, lo veis o no? -cambió de tono en su segunda pregunta, logrando que ambas asintieran con rapidez en esa ocasión-. Y os lo advierto por última vez. Portaros mal y lo pagará vuestra mamaíta, ¿entendido? -ahora sí, ambas movieron afirmativamente sus cabezas a la primera.

El hombre regresó a su sitio, dejando a Susana en la silla, con un intenso dolor en los carrillos golpeados y un cierto sabor metálico en la boca, posiblemente por haberse mordido mientras era abofeteada, eso sin contar con la incomodidad del trapo que la impedía hablar y que provocaba que no dejase de salivar, pese a lo cual tenía la garganta más seca que nunca.

- Como Paula se ha portado mal, creo que voy a cambiar de juego por otro más... interesante... que nos permita conocernos mejor. ¿Os gusta la idea, verdad? -ambas asintieron-. Lo imaginé. Pero lo primero es lo



primero. Quitaros las zapatillas y metedlas en la bolsa -dijo, señalando la que contuviera las cuerdas que había usado para someterlas a las tres.

Las mellizas lo hicieron, descalzándose y dejando sus zapatillas, regalo por su cumpleaños, dentro de la bolsa que, por cómo contrajeron las narices, no olía precisamente a fresas.

- Los calcetines también -lo hicieron-. Y, como prenda extra de Paula por portarse mal, su pantalón.

- Por fa... -intentó dialogar la chica, pero cuando vio que el hombre hacía un gesto hacia su madre, se rindió-. Vale.

El vaquero de la adolescente terminó en la misma bolsa, con un gesto a medio camino entre el asco y el odio por parte de la chica, que se quedó con sus bragas de corazoncitos a la vista del ladrón.

- ¿Quién quiere empezar?. Venga, no seáis tímidas -se burló de ellas-. La primera en levantar la mano tendrá pre... -esta vez ambas reaccionaron y alzaron sus brazos- jajaja. ¿Tenéis muchas ganas... de jugar, verdad?. Bien, así me gusta. Y como Carla ha sido más rápida, empieza ella... claro que no estaba pendiente de sujetarse la camisa para que no la vean sus braguitas jajaja. ¿Lista? -a lo que la melliza asintió mientras su hermana se ponía colorada.

El delincuente estaba obviamente disfrutando de esa fase de vejaciones mentales a sus tres víctimas femeninas y ya sonreía abiertamente, aunque con malicia.

- Recuerda, -la advirtió- si me mientes, tu madre lo pagará. ¿Con cuántos chicos has estado?.

- Ninguno -respondió, tras dudar un segundo, mirando alternativamente a su madre y su hermana.

- Vamos, que eso no me lo creo -avisó él, sacando de nuevo la navaja para apuntar a la madre-. Recuerda lo que pasará si mientes... -dejó en

el aire la amenaza.

- ¡No, no!. ¡Es verdad! -chilló la joven-. Dije que sí para parecer mayor, pero sólo se la chupé -admitió.

- Así que eres virgen -sentenció el hombre, relamiéndose con cada palabra como si le acabasen de presentar el postre más dulce del mundo al mayor goloso.

- Sí, sí -lloriqueó, suplicante-. No haga daño a mamá.

- Está bien. Pero acabas de gastar en eso tu premio y debes de pagar por tu mentirijilla, ¿no te parece?. Que sea tu pantalón. Así vais iguales -se rio de su propio chiste mientras Carla se desprendía de su vaquero.

- Te toca -anunció, dirigiéndose esta vez a Paula-. Dime tu talla de sujetador.

- Ehh... 85B... -respondió, sobresaltada por una pregunta tan extraña.

- Ummm... y las dos debéis de usar el mismo, ¿verdad?.

- Sí -admitió.

- No está mal... aunque vuestra madre está mejor armada... por lo menos una 90... ¿ó 95? -la tanteó, hasta que, sin saber muy bien que otra cosa hacer, Susana asintió-. ¡95, genial!. ¿A que es un juego divertido? -preguntó, volviendo su atención a las mellizas, que luchaban por cubrirse como podían las bragas.

- Una para Carla ahora. ¿Le has comido el coño a tu hermanita cuando la masturbas?.

Se hizo un tenso silencio en el cuarto, escuchándose sólo el tic tac de algún reloj escondido.

- No... no, eso es... una guarrada... -contestó ella.

- Pero la masturbas -insistió el ladrón.
- Sí... a veces... es que...
- No te preocupes, no es nada malo. No os voy a castigar... de hecho... ¿por qué no lo haces ahora?. Que lo veamos todos.
- No. Yo no...
- ¿Has dicho NO? -inquirió, amenazante, el maduro.
- No, no... quiero decir, sí... es que... yo... es que... aquí... y mamá... y... -se aturulló la chica, intentando escapar de la trampa en la que se había metido.
- Haremos una cosa. Te perdono a cambio de dos prendas, ¿te parece?.
- Va... vale -respondió sin pensar.
- Pues venga, hazlo.

Sin otra alternativa a la vista, Carla se despojó de la camisa, quedándose en bragas y sujetador, pues ya antes se habían quitado los abrigos y el jersey al llegar.

- Te falta otra prenda -le advirtió el hombre.

La adolescente dudó, pero, al final, optó por desprenderse del sujetador, dejando sus senos al aire, con sus redondeadas aureolas envolviendo a unos pezones rosados.

Se cubrió como pudo con las manos, bajando la vista por la humillante situación.

- Si te los cubres no sirve -señalo el delincuente, pese a las protestas que emergían de la amordazada boca de la madre de las mellizas-. Y tú cierra el pico o me las follo -amenazó, logrando que Susana cesase en



su intento de detener ese juego de pervertidos-. Además, nos estamos divirtiendo mucho, ¿verdad, chicas? -las dos asintieron con el miedo en sus miradas ante el salvaje escrutinio del macho que tenían delante.

Carla dejó caer sus brazos al costado, dejando a la vista prácticamente todo su cuerpo, aplacando al delincuente.

- Paula, -se dirigió a la otra hermana- ¿tú también eres virgen pero heterosexual o eres una tortillera lesbiana como tu hermanita? -la otra melliza, Carla, estuvo a punto de responder, pero se contuvo, mordiéndose el labio, y dejando a su hermana hablar.

- La chupo y he hecho anal -admitió ante sus sorprendidas hermana y madre, en shock ante esa revelación de la más modosa de las dos chavalas.

- Vaya vaya con la niñata -se entusiasmó el hombre, mirándola de una forma más intensa y animal-. Si va a resultar que al final eres la mejor de todas -eso provocó otro gemido de la madre, que esta vez ignoró-. ¿Y quién es él?

- Raúl -anunció con un hilo de voz.

- Perdón, ¿quién? -disfrutaba haciéndolo repetir.

- Raúl -dijo de nuevo, más alto, mirando con odio a su secuestrador.

- Y ese Raúl es... -insistió el ladrón.

- El profe de gimnasia -admitió la joven, con el rostro colorado como un tomate.

- Vaya vaya con la niñita... al final vas a ser la más puta del lugar -se jactó el maduro.

- No soy una puta -se atrevió a corregirle la adolescente.

- Lo eres porque lo digo yo y punto -sentenció él-. Y por rebelde, te quiero como tu hermana y ya.

- ¡Pero si he dicho lo que me pidió! -se quejó.

- Mi juego, mis reglas -sentenció el hombre, sin posibilidad de réplica.

No tuvo alternativa.

Un minuto después, ambas mellizas estaban en bragas, Paula con sus corazoncitos y Carla con una braga lisa amarilla.

- Vamos a hacer una cosa. Como vais empatadas, dejaremos que vuestra madre decida quien se va y quién se queda a hacerme compañía con vuestra madre, ¿os parece bien? -y, como ambas chicas dudaron, insistió, subiendo el volumen, aprovechando que no había nadie cerca para poder escucharles-. ¿Os parece bien, putas estrechas?!.

Sorprendidas por el grito, las dos chavalas asintieron, sin importarlas el insulto incluido, cambiando ahora el centro de atención a donde estaba su madre maniatada a la silla, con su depilado coño expuesto a las miradas indiscretas de todo el mundo.

- Bueno, mamaíta. Ha llegado tu turno -dijo, acercándose y extrayendo el sucio trapo de la boca de Susana, que, lo primero que hizo, fue toser e intentar mojarse la boca, seca como su garganta por mucho que hubiera salivado, pues casi toda esa humedad había sido atrapada por el tejido que la habían introducido a la fuerza en su cavidad bucal-. ¿Te va gustando el juego para conocer mejor a tus hijitas?.

- Serás cabrón -espetó-. Son sólo unas niñas. Déja...

- Aquí -la interrumpió tras propinarla un nuevo bofetón-, se hace lo que yo digo. Mi palabra es ley, ¿entendido? -miró hacia las chicas por un instante y luego devolvió la mirada a la madre, con un gesto lascivo-. ¿O prefieres que juegue con ellas a otras cositas de mayores? -se acercó para susurrarla al oído, antes de distanciarse y hablar de nuevo

a un volumen normal-. Y de niñas no tienen nada. Una es una puta chupapollas medio tortillera y la otra es una cerda a la que le gusta que la revienten el culo -y, volviéndose de nuevo a las adolescentes, atajó sus protestas con otra amenaza-. Y, si alguna quiere negar lo que es, habrá... consecuencias... ¿entendido? -obtuvo una nueva respuesta afirmativa de las dos mellizas, que seguían de pie, apenas cubiertas por sus bragas, esperando acontecimientos, sin saber muy bien cómo reaccionar o qué hacer ahora-. Ahora, dime cuál se va y cuál se queda.

- Carla... -empezó la madre, consiguiendo una tímida sonrisa de la mencionada y un gesto de contrariedad en la otra, hasta que terminó de hablar- y Paula. Deja que se vayan las dos y haré todo lo que quieras. Todo -remarcó.

El hombre se lo pensó por un momento, valorando sus opciones, seguramente pensando que no deseaba desprenderse de esos dos tiernos bocaditos.

Luego miró a la madre, en su plenitud física y sexual, con un cuerpo bien cuidado y trabajado, y unos pechos bien puestos y que harían babear a cualquiera.

- Está bien -aceptó, provocando unos pequeños gritos de alegría en las jovencitas y un profundo suspiro en su madre, que sabía lo que tendría que hacer a cambio de la liberación de sus hijas, aunque era un precio que estaba dispuesta a asumir-. Las dos os podéis ir -anunció, antes de romper la magia del instante-, al lavabo.

- Pero -se quejó Susana-, dijiste que se podrían ir.

- Y es verdad, pero al lavabo -presumió de haberlas engañado.

Las mellizas se quejaron y suplicaron, pero, al final, las hizo meterse en el lavabo, donde las ató fuera de la vista de su madre, que quedó en la sala de las camas, inmovilizada como estaba, intentando escuchar qué sucedía, sin apenas darse cuenta de su propia apurada situación o, siquiera, apenas dedicando un segundo a esa sensación de enfriamiento



por no haber podido secarse.

Lo que no pudo ver fue otro nivel de degradación para las chicas, para esas jovencitas que, hasta ahora, habían vivido rodeadas de una cierta seguridad, de lujos no, pero sí de la protección que les brindaba un entorno familiar estructurado, y que nunca hubieran podido imaginar ese nivel de depravación, más cercano a un animal salvaje que a una persona normal.

El hombre las maniató por separado y ellas, sin saber muy bien cómo reaccionar, inexpertas, se dejaron hacer, no opusieron resistencia a que las sometiera nuevamente, usando esas cuerdas oscuras para atar sus muñecas a la espalda.

Desde las muñecas, las cuerdas se enredaban hasta sus codos, casi cortándoles la circulación, impidiéndoles el más leve intento de poder suavizar la presión sobre sus muñecas y, con ello, la posibilidad de desprenderse de su atadura.

Desde los codos, pasaba la cuerda alrededor de su cuerpo, justo por debajo de sus pechos y, en el siguiente giro, presionando justo a la altura de sus ombligos, como si de un cinturón super ajustado se tratase, pero que se hundía contra la piel de una forma salvaje, como el abrazo de un oso que no cesase en su presión.

De allí bajaba hasta sus tobillos, que amarró entre sí antes de terminar con un lazo que llevaba a unir esa atadura con la de las muñecas de las adolescentes, que quedaron así tendidas en el frío suelo del cuarto de baño, con las piernas forzadas hacia atrás por la unión que la cuerda establecía entre sus tobillos y las inmovilizadas muñecas.

No contento con eso y, sin mediar palabra, arrancó, de un fortísimo tirón, las bragas de las mellizas, que gimotearon impotentes ante esa maniobra, pero el brillo de la luz sobre el metal de la amenazante navaja las silenció de nuevo sin que el ladrón tuviera que decir ni una sola palabra que pudiera precipitar alguna reacción de la madre ante lo que pretendía realmente, aunque no es que las tiernas chiquillas llegasen a darse

cuenta tampoco del peligro, ni se lo imaginaban en realidad.

Metió la braga de cada una en la boca de la otra con una sonrisa malvada, a modo de mordaza, después de oler con fuerza el aroma que desprendían esas íntimas prendas, en un gesto de vicio extremo.

Contempló su obra acucillado, deleitándose con las piezas que había cazado, relamiéndose interiormente con el sabor de sus presas, como si de un felino africano se tratase tras derribar una joven gacela.

No pudo evitar agarrar los pechos de ambas chicas, primero los de una, la que quedaba contra la pared, y luego los de la otra, la que estaba más cerca de la puerta y apenas podía girar el rostro ante los gemidos de su hermana y, en consecuencia, no llegaba a advertir lo que la iba a pasar hasta que lo tuvo sobre ella.

El amasar esas tetas era algo excitante, tan tiernas, tan suaves y calientes al tacto, con esa forma tan deliciosa y esos pezones tan sensibles, tan vírgenes, que, posiblemente, era el primer macho que se los agarraba de esa forma, con vicio, por puro vicio, sin amor, sólo por humillarlas y reducirlas a una masa sexualizada, como si fueran apenas unos trozos de carne que devorar.

Y qué ricas estaban.

Agarró sus pechos con fuerza, impaciente por disfrutarlos, por ese primer contacto, porque tenía claro que luego regresaría a por más, no tenían forma de evitarlo, ellas mismas se habían dejado engañar y someter con tremenda facilidad, con una ingenuidad que era casi ridícula.

Cuando la primera fue a comprar en la máquina dispensadora, fue sencillo fingir que la ayudaba cuando la máquina se tragó el primer billete y no dio nada a cambio, la muy tonta ni se había dado cuenta de que era el mismo tipo que estaba fingiendo dormir en la recepción cuando llegaron y debió de pensarse que trabajaba allí, pobre niña ingenua.

Sacó algo de comida y bebida e incluso le dijo dónde estaban, que su

padre posiblemente tardaría en llegar o el tema de la televisión, que fue por donde la engañó para que le permitiera entrar sin oposición en el cuarto, donde reducirla a ella y su hermana, a la que sorprendió empujando la puerta, golpeándola cuando fue a abrir, para luego someterlas a las dos ya con su inseparable navaja y las cuerdas que llevaba en la bolsa, no las herramientas que la ingenua adolescente pensaba que portaba, junto a otras cosas que nunca se sabía cuándo podría necesitar.

Pero lo de ahora era la guinda del pastel.

El haber podido reducirlas a las tres no le había dado dinero, pero le iba a permitir saciar otra necesidad que tenía y que hacía mucho que no cubría.

Estrujó al máximo los senos de ambas mellizas, primero los de una, luego los de la otra, y pellizcó con excesiva rudeza sus pezones, hasta que se los endureció y pudo saborearlos a placer dentro de su boca, mientras veía el tremendo asco en sus ojos, la repugnancia que sentían al verse sometidas e indefensas, con sus tetas mancilladas a placer por el cincuentón, que disfrutaba con cada segundo que poseía esas dulces y sabrosas glándulas mamarias, tan tiernas, tan deliciosas.

Se las dejó maltratadas y sobadas a conciencia, babeadas después al metérselas dentro de la boca y chupetearlas, gozando de los melones adolescentes de una forma que jamás olvidarían, y eso era algo que se la ponía aún más dura, si eso era posible al tener a esas tres hembras a su disposición, quisieran o no, aunque ellas aún no lo supieran o, al menos las chavalas no parecían darse cuenta todavía del destino que las esperaba.

Estuvo tentado de decírselo, de que lo tuvieran muy presente mientras iba con su madre... pero no, se reservó la sorpresa para después.

Cuando el maduro asaltante regresó del cuarto de baño, mostraba una expresión en el rostro de absoluta lujuria, de una perversión que daba miedo.



Susana tragó con dificultad, tenía la garganta más seca de lo que jamás había tenido.

Sabía lo que tendría que hacer para salvar a sus hijas.

Se daba asco a si misma, pero peor se sentiría si permitía que algo las pudiera pasar, sobre todo lo que veía en esa mirada bestial, la de un hombre hambriento, muy hambriento, quizás con un tipo de apetito insaciable, aunque esperaba que no.

La mayor parte de los hombres se aplacaban con un plato.

Se acercó a ella con deliberada lentitud, mirándola como si la estuviera valorando del modo en que un comprador estimaría una res antes de decidir si la compra o no.

Era una sensación humillante.

Cuando le tuvo junto a ella, alargó la mano para sujetar sus cabellos entre las manos y, después, dejarlos escurrir entre sus dedos como si fueran un tamiz.

Extendió su diestra para acariciarla el mentón, pero ella, de forma automática, marcada por su subconsciente, retiró su cara, aunque, por su inmovilizada situación, pronto él lo solucionó sujetándola con fuerza con su otra mano y paseando la primera por el rostro, como si la escanease con las yemas de los dedos.

Se inclinó sobre ella y la besó.

Fue un beso largo, profundo, invasivo, con la primera lengua masculina en más de veinte años que se introducía en su cavidad bucal sin ser la de su esposo, dejándola un regusto metálico cuando, por fin, cortó el contacto, con una sonrisilla de superioridad.

- Ya veo de dónde les viene la delantera a tus crías -mencionó, como de pasada, mientras agarraba con ambas manos los pechos de la madre de

las mellizas y los sobaba con energía, estrujándolos por momentos, hasta alcanzar sus pezones y estirárselos al máximo entre los dedos antes de usar los dientes para morderlos, al punto de estar a punto de hacerla gritar de dolor por la fuerza con que los iba mordiendo alternativamente, primero el seno de un lado y luego el otro.

- Por favor, con cuidado -suplicó ella-. Colaboraré en todo, pero...

- No -zanjó él-. Haré lo que me dé la gana. Las presas no deciden, el cazador sí. Y cierra el puto pico o me las follo -amenazó con represalias sobre sus hijas, lo que la hizo callar.

Tenía que aguantar, no había alternativa... aún.

Continuó recorriendo su cuerpo, besando su abdomen y manoseándola a conciencia de arriba abajo, tanto, de nuevo, sus tetas, sobre las que ejercía una fuerza más próxima a unas garras que a una mano convencional, como a sus muslos, incluyendo alguna que otra aproximación a la depilada entrepierna de la madre de las mellizas, que soportaba todo como podía, sabedora de que no tenía alternativa y de que, quizás, eso pudiera servir para evitarles algo peor a sus hijas e, incluso, con suerte, poder huir.

La cabeza de su asaltante llegó a su destino, entre las piernas de Susana, que notó cómo olisqueaba, fuerte, como si de perro rastreador se tratase, como intentando capturar el olor que manaba de su entrepierna y grabárselo en la memoria para, luego, poder seguirla y perseguirla fuera donde fuera, para cazarla una y otra vez, en un eterno juego de cacería.

Sintió algo extraño cuando lo hizo, acompañado de un temblor que la sacudió de arriba abajo, un miedo visceral, anticipatorio a lo que venía.

Empezó a lamerla.

Con las manos, separaba al máximo sus pliegues, obteniendo un acceso privilegiado a su indefensa concha, que empezó a recorrer de arriba abajo con su lengua, con esa asquerosa y musculada prolongación de la

cavidad bucal del asaltante, que, sin embargo, pese a que ella no quería, empezó a lograr, después de un rato, que sintiera otras cosas, especialmente cuando, bien entre sus dedos, bien entre sus dientes, atrapaba y estimulaba su clítoris, que, también, era objetivo de esa gruesa lengua o de chupones entre los labios del maduro agresor a su familia.

No era capaz de controlarse.

No sabía cuánto tiempo llevaría comiéndola el coño, devorándolo, masturbándola, jugueteando con su clítoris, cuando las oleadas de calor y otras sensaciones mucho más fuertes empezaron a crecer y crecer sin parar.

Se mordió los labios.

No quería.

No, no quería.

No... no quería... no podía... no... no... pero su clítoris era implacable, como ese hombre, que no se detenía, que la devoraba el coño como si fuera... como si... como si...

Empezó a correrse.

No pudo evitarlo, no pudo pararlo.

Se corrió, con el cuerpo teniendo espasmos, convulsionando, gimiendo sin lograr retener la fuerza que la arrebatava el control desde su entrepierna, rendida a ese criminal, a ese sucio delincuente que amenazaba a su familia, a sus hijas adolescentes.

Pero fue incapaz de pararlo,

Casi brincó en el sitio, descargando toda su energía en un potente orgasmo, que él saboreó, divertido, excitado.



- Bufff... qué bien mojas, puta... uff... -lo escuchaba, sin atreverse a bajar la vista, con el rostro incendiado con la mezcla de sensaciones y la vergüenza por el orgasmo y el que presentía que venía detrás, sobre todo cuando su asaltante empezó a meter sus dedos con furia, rápidamente, dentro de su vagina, moviéndolos dentro y fuera sin parar, a la vez que seguía acariciando su clítoris o lamiéndolo- Desde el principio supe que eras una auténtica zorra mal follada... uff... qué cerda... uff...

No alcanzó a escuchar el resto de sus palabras, arrasados sus sentidos por un nuevo tsunami de placer, un segundo orgasmo que rindió todas sus defensas, que liberó una tensión que ni sabía que tenía, derrotándola, haciéndola sentirse demasiado excitada, como hacía mucho que no lo estaba... y eso la proporcionaba una auténtica tormenta de emociones chocando a toda velocidad, girando desde la vergüenza más absoluta al morbo de esa fantasía pervertida que alguna vez había tenido para regresar a un sentimiento de profunda humillación que era envuelto por oleadas de placer culpable, un tremendo placer que acompañaba a ese segundo orgasmo y al incesante movimiento de esos dedos y esa boca sobre su entrepierna.

Él siguió presionando, moviendo sus manos a tope, sin bajar el ritmo, dispuesto a que la rendición fuera total, a que la humillación de su presa fuera total y absoluta, a que su victoria fuera completa.

- Vamos... vamos, puta... di que te folle... dilo... sé que lo necesitas... vamos... dilo... dilo bien alto... que te escuchen las zorras de tus hijas... vamos... dilo... dilo, cerdita... dilo, puta... dilo...

Murmuraba, lanzando esa especie de exigencias, de ideas perturbadoras, que Susana absorbía sin darse cuenta, totalmente descontrolada, temblando sin parar, con el vello de la piel erizado, con cada palmo de su cuerpo hiper sensibilizado, recorrido por una especie de corrientes eléctricas más o menos intermitentes, pero, cada vez, más intensas y profundas, conmocionadoras, derribadoras de barreras, del autocontrol de la mujer, de la esposa, de la madre... hasta que un tercer orgasmo la destruyó, casi la hizo perder el sentido, provocando que el gemido que emitió fuera profundo, largo, gutural, alto, sin cortarse esta vez,

liberado al máximo del tono posible, mostrando al mundo la explosión que se había producido en el volcán que rugía entre sus piernas, derretido y emitiendo un flujo caliente que manaba y empapaba la silla y sus muslos, incluso su propio culo.

No podía creer lo que estaba sucediendo, lo que estaba viviendo, el pasar del miedo y la impotencia, del saberse perdida y ofrecerse a cambio de sus hijas, para, ahora, convertirse en un torrente de calor y humedad que manaba sin parar de su cuerpo, excitada como pocas veces lo había estado, reducida a una imagen sexualizada de su propio yo, degradada al máximo por el maduro que las retenía y que, a la vez, la había concedido tres potentes orgasmos simplemente masturbándola como un auténtico poseso.

- Fo... fóllame... -se escuchó decir a sí misma, sin dar crédito a sus propias palabras.

- Más alto, cerda, ¡más alto! -ordenó el cazador.

- ¡Fóllame, joder, fóllame ya! -escupió las palabras, sin poderlo evitar, en un instante de auténtica locura, presa de unas sensaciones que gobernaban una mente borracha, empapada en las hormonas que su coño y, sobre todo, su clítoris, habían lanzado a la sangre, anulando su juicio.

Con rapidez, su asaltante la desató por la vía directa, cortando con su navaja las cuerdas que la retenían, tirando de ella hasta hacerla caer al suelo, obligándola a ponerse a cuatro patas, de forma que podía girar la cabeza y ver la expresión de sus hijas, una visión que jamás olvidaría, una culpabilidad que la perseguiría toda la vida, aunque, en ese momento, no sabía lo que vendría después y que superaría a todo.

Escuchó cómo el maduro ladrón se desprendía del pantalón, dejándolo deslizarse hasta el suelo y acomodando su gruesa verga contra la indefensa rajita de Susana, que, poco a poco, empezaba a recuperar la cordura y comenzaba a chillar por dentro ante lo que veía venir.

Esa globosa cabeza, ese caliente prepucio, se apoyó en su coño,

rozándolo, deslizándose ligeramente a lo largo, como si recogiera la humedad residual que empapaba toda la rajita y buena parte del culo y los muslos de la mujer.

Cuando quiso darse cuenta, todo ese fluido se convirtió, no ya en un potente afrodisíaco para su asaltante, que también, por la forma en que lo escuchaba respirar y olisquear, sino en un fabuloso lubricante que hizo que, al primer empujón, en cuanto la cabeza de esa gruesa barra de carne venosa y caliente, toda esa polla entrase al primer empujón, clavándose tan profunda y rápidamente dentro de la vagina de la madre de las mellizas, que chilló al notar el potente impacto del pene invasor contra su útero, casi como queriéndolo desgarrar y atravesarlo también.

Podía ver a sus hijas.

Bajo la vista, avergonzada de una forma total y absoluta, y cerró la boca con fuerza, dispuesta a aguantar y a no volver a dejar escapar ni un sonido más de su garganta.

El cazador no estaba dispuesto a dejar escapar la guinda del pastel de esa presa y empezó a bombear con fuerza, sin piedad, sin descanso, sin una pizca de compasión, clavándola una y otra vez hasta el fondo, reventando lo más profundo de la intimidad sexual de la madre de las chiquillas tan sabrosas que tenía en el lavabo.

Empujaba una y otra vez, fuerte, rudo, vicioso al máximo, imponiendo un ritmo salvaje a la penetración ejecutada por su polla, por esa gruesa arma que tenía entre las piernas, caliente e hinchada desde que había puesto sus ojos en esas tres dulces hembras, golpeando una y otra vez la cabeza de su pene contra el fondo de la lubricadísima vagina de la mayor de sus víctimas, follándola sin descanso, impulsándose rítmicamente, metiendo y sacando una y otra y otra vez su miembro del lubricadísimo coño de su primera víctima.

La agarraba con fuerza de las caderas, arañándola, convirtiéndola en un agujero en el que descargar, una mujer reducida a un simple objeto de placer, un sitio donde encajar su gruesa verga y meterla y sacarla con



fuerza una y otra vez, clavándola lo más profundamente que podía, sin restricciones, sin parar, dispuesto a hacer que pareciera una puta adicta al sexo, a su sexo, ante sus hijas, disfrutando excitado de esa doble sensación, la de poseerla sexualmente, de una forma tan primitiva y animal, y el dominarla mental y psicológicamente.

A ella y sus hijas.

Gozaba violentando ese coño, pero también todo el morbo que rodeaba a lo que estaba haciendo, al menos para él, que era el único que le importaba, y no paraba, clavaba y clavaba, metía y metía, penetraba y penetraba, más y más, y más y más adentro, más y más profundamente... una y otra y otra vez... y cómo notaba su venosa barra de carne atravesar esa vagina, llegar hasta el fondo, golpear contra ese útero, sentir cómo se deslizaba, ese calor... ese guante de carne que rodeaba su miembro y que él hacía que se abriera a su paso, como si fuera una barrena atravesando un tunel de mantequilla, una mantequilla dulce que se derretía y se amoldaba a su invasión, una y otra y otra vez... era un goce tremendo... clavar y clavar, una y otra y otra vez, perforando, hasta dentro, más y más adentro... y más y más...

Con cada empujón, parecía que la abría más y más, se la introducía como un salvaje, la obligaba a dilatar para no ser destruida por esa barra de carne dura, muy dura, tan dura y caliente que la llenaba, una y otra y otra vez de nuevo, sin detenerse, empujando con saña, reventándola, haciendo que esos gemidos que no deseaba mostrar al mundo, se escapasen entre sus labios, que a duras penas lograba mantener cerrados para contener la traición de su cuerpo, completamente vendido al delincuente que la penetraba sin parar, perforándola a lo bestia, insertando su polla una y otra y otra vez, haciendo que sintiera cada palmo de esa masa de carne gruesa y endurecida, abriéndola y llenándola con cada empujón más y más.

No pudo contenerse.

Tuvo un cuarto orgasmo.

Tembló de pies a cabeza y su rostro cayó contra la moqueta del suelo, mientras su cuerpo se retorció por la implosión y ese hombre no se detenía, no la dejaba descansar ni un segundo, penetrándola sin parar, empujando más y más adentro, con mucha más facilidad ahora que una mayor humedad inundaba su, ya de por sí, empapada vagina, y podía sentirla mucho más, con más claridad si cabe, moviéndose esa barra de carne, gruesa, dura, caliente, llenándola una y otra y otra vez... y no paraba, empujaba y empujaba, y clavaba más y más... y más... hasta que estalló.

Empezó a lanzar chorros, uno tras otro, agarrado con fuerza a sus caderas, estrujándoselas con saña, apretando su cuerpo contra ella mucho más, aplicando presión, vaciándose todo lo que podía y más, haciendo que sintiese cada oleada de esperma brotar fuerte, denso, caliente, del extremo de esa polla, invadiendo su aparato reproductor, convirtiéndolo en el receptáculo de esa sucia semilla, de esa caliente y abundante semilla, que, de una forma extraña, ella encontraba casi hasta excitante, el sentir esa lefa abundante, poderosa, con un olor tan intenso que, incluso antes de que terminase de vaciarse y extrayese su miembro, empezó a olerse por todas partes.

Sólo cuando termino de soltar su leche, sacó su pene, victorioso, dejando caer las últimas gotas sobre la espalda de su primera víctima.

Luego, cuando la vio ahí, tirada, completamente rendida, con unos grumos blanquecinos escapándose lentamente del interior de su coño, la agarró de nuevo, tiró con fuerza de sus cabellos, y la hizo sentarse de nuevo a la silla, usando los trozos de cuerda para aprisionarla de nuevo, de una forma menos elaborada, pero igual de efectiva.

La miró y vio cómo seguía brotando un hilillo blanco de su entrepierna, el premio a su victoria.

Sonrió.

La golpeó en el rostro y vio cómo perdía el conocimiento, aprovechando para amordazarla con un trozo de tela que buscó mientras pensaba

en el siguiente paso, en su siguiente víctima.

Saboreó lo que vendría ahora.

- ¿No pensaríais que me había olvidado de vosotras, verdad, prince-sitas? -apareció el hombre que las tenía retenidas, después de un buen rato de que se llevase a su madre de su vista-. Vuestra madre ha sido muy convincente -siguió, señalándose su propia entrepierna, que llevaba al descubierto, pues no llevaba pantalones, y se veía una polla flácida sobre una gran cantidad de vello que cubría tanto su bolsa escrotal como buena parte alrededor, la mayoría negros, pero también se apreciaban unos cuantos cabellos blanquecinos y un cierto brillo residual del líquido contra el que se había estado frotando-, así que voy a dejar salir a una de vosotras, ¿qué os parece?.

Las mellizas, repentinamente confiadas, contentas incluso, agradecieron lo que su madre había tenido que hacer, asintiendo, lo poco que podían en su ladeada postura, ante el hombre que las había asaltado, pese a que, apenas unos instantes antes, su mera reaparición las llenó de miedo e incertidumbre.

- Pero... ¿a cuál? -se preguntó en voz alta, como si fuera una cuestión difícil y trascendental-. Creo que sólo hay una manera de decidirlo en justicia -anunció, cerrando la puerta, como si fuera un secreto entre ellos y su madre no pudiera saber nada, desconociendo que, en realidad, Susana estaba sin sentido, fuera de combate por el golpe recibido-. Una buena mamada -las anunció con una gran sonrisa, volviendo a despeñar sus ilusiones de escapar cuanto antes de allí sin más diabluras-. Pero no sería justo que usase primero a una y luego a la otra, porque sería una ventaja injusta, así que me la chuparéis a la vez, como buenas hermanas -anunció.

Las agarró y puso de rodillas, aprovechando la forma en la que las había maniatado.

Ninguna podría disponer de las manos, como advirtieron enseguida, pues sólo las liberó sus bocas, ofreciéndolas un poco de agua a cada una,



que tomaron con avidez.

Él hizo lo propio, tomándose una pastilla romboidal y, como si hubiera algún tipo de chiste en ello, las miró y dijo:

- Está un poco caducada, pero seguro que vosotras dos haréis que valga la pena

Colocado entre medias de las dos, se agarró el relajado miembro con una mano y empezó a moverlo, mientras las miraba alternativamente, disfrutando con sus juveniles cuerpos a su servicio.

- Vamos, os quiero ver sonriendo, que no es un funeral... jajaja... es un alzamiento... jajaja... y la que gane, se va de aquí, ¿no es un intercambio justo?... jajaja...

Primero Paula y después Carla, sonrieron sin gana, observándose a ratos entre sí, otros al cincuentón que las dominaba desde arriba, y otras veces a esa masa de carne que, poco a poco, iba inflamándose, adquiriendo cuerpo, creciendo, alargándose, engrosando, endureciéndose, hinchándose, palpitando en mitad de la agitación a la que la sometía la mano del delincuente que las tenía a sus pies, literalmente.

Para Paula no era nada del otro mundo, después de haber conocido a su profesor, pero para Carla la longitud y grosor que veía adoptando a esa verga eran algo que la impresionaba, no podía evitarlo, y era incapaz de imaginarse cómo podía entrar en algunas partes.

Divertido por el asombro que asomaba a las jóvenes facciones de Carla, fue la primera a la que se la ofreció.

Al principio, la adolescente se quedó con una cara consternada, no sabiendo muy bien qué hacer, pero el delincuente la agarró con su zurda el mentón y se lo hizo abrir, metiendo después esa masa palpitante de virilidad en su boquita.

Ya con las dos manos liberadas, el hombre agarró a su primera víctima

de la cabeza y se la sujetó con fuerza mientras impulsaba su polla hasta el fondo de la garganta de la inexperta adolescente, que pronto tuvo sus primeras arcadas con el potente empuje de la virilidad del maduro, que penetraba la cavidad bucal con la facilidad de su experiencia, forzando el camino hasta su garganta, inundando todo lo que aguantaba la dulce adolescente y más, llenándola con esa verga a la que no estaba acostumbrada, provocándola que salivase como una posesa, de forma que las babas empezaron pronto a resbalar desde sus labios con cada embestida de esa tranca dentro de su boca, con movimientos fuertes y profundos, más y más profundos cada vez, hasta hacerla sentirse medio asfixiada y con más y más arcadas cada vez que la llenaba no sólo la boca sino también la garganta.

Estuvo un rato así, sin darla cuartel, hasta que toda su cabeza se volvió de un tono rosado por el agobio, la asfixia y la vergüenza, sólo entonces la liberó y pasó a su hermana melliza, a Paula, que lo recibió con la docilidad propia de quien espera ser la que escapase gracias a su mayor habilidad con pollas de ese tamaño.

Pronto se dio cuenta de que no era igual que con su profesor, porque éste hombre no intentaba ser cariñoso ni respetuoso, era un cabrón que sólo buscaba el propio placer y se la clavaba con golpes secos y profundos, hasta el fondo.

Aguantó mejor la invasión que su hermana, pero, aún así, se le saltaban las lágrimas de los ojos cada vez que llenaba su boca con esa masa de carne inflamada y, atravesándola, profundizaba hasta bloquear su garganta por un instante y hacerla sentir unos instantes de intenso agobio.

Cuando parecía que la cosa iba a terminar, extrajo su polla caliente y endurecida de la boca de Paula, que pudo ver como un largo hilo con sus babas unía su boca a la viril herramienta del maduro hasta que giró hacia su hermana y esa unión se fracturó, desprendiéndose y cayendo parte en el suelo y, otra parte, sobre su propio cuerpo desnudo.

Por segunda vez, la boca de Carla fue invadida por esa masa palpitante, hinchada, venosa, que irradiaba un calor interno asombroso mientras

penetraba hasta el fondo de su garganta, llenando por completo su cavidad bucal y forzándola a mantener abierta la mandíbula al máximo mientras esa barra de carne se movía adelante y atrás, adelante y atrás, adentro y afuera, desplazándose con furia por toda su boca hasta el fondo, con el sonido de las arcadas de fondo, porque no lograba acostumbrarse, no como veía a su hermana, que apenas tuvo un par mientras ella debían de ser como una docena.

Las clavadas del hombre eran cada vez más profundas, cada vez más bestiales, decidido a llegar al final, a depositar una nueva dosis de su semilla, esta vez en la garganta de alguna de esas estúpidamente ingenuas adolescentes.

Disfrutaba con la visión de sus cuerpos juveniles, tersos, de piel brillante, de cabelleras largas, fáciles de recoger para agarrarlas y garantizar que no se resistieran al empuje de su embravecida polla y las enchufaba una y otra y otra vez su pene, mandándolo con fuerza todo lo dentro que podía, hasta que sus huevos chocaban con esas dulces barbillas y las veía cerrar los ojos sin darse cuenta, en una reacción automática de defensa al aproximarse su mata de vello púbico hasta sus rostros.

Una, no sabía cual, no tenía interés en aprenderse sus nombres, incluso tenía pegado al mentón un par de los cabellos que cubrían su bolsa escrotal, sujeto por las babas.

Era una visión a la vez repugnante y tremendamente excitante, morbosa.

Las pastillas que se tomaba eran gloriosas y valían cada euro gastado, no porque no fuera capaz de hacerlo por sí mismo, pero no tenía tiempo que perder recuperándose entre una y otra, no sin saber cuánto tardaría el padre de las criaturas en aparecer por allí, así que se tomó una y la estaba aprovechando bien, dándolas muy fuerte, ahogándolas una y otra vez con esa barra de carne tan hinchada que la sentía a punto de reventar.

Necesitaba vaciarse, lo necesitaba, y lo iba a lograr.



Empujaba y empujaba, una y otra y otra vez, clavando más y más, hasta el fondo, llevando su tronco fálico una y otra vez hasta llenar esas boquitas, una y otra y otra vez recorriendo sus cavidades orales con la monstruosa erección que tenía, que le escocía de tan dura que la llevaba.

Y... y... y... al final salió.

Se agarró con fuerza a la cabellera de una de ellas, no sabía cuál, y clavó su verga contra el fondo, directamente en una garganta que se removía por una arcada, y sintió la explosión, el intenso y brutal chorro derramándose, saliendo una, dos, tres veces... entrando parte en su boca, parte ascendiendo a la zona posterior de la nariz, pero, casi todo, viajando directamente por el esófago de la adolescente, pese a la nueva arcada que intentaba retrasar el avance de su esperma.

No la soltó hasta vaciarse por completo, lanzando un grito victorioso, un rugido animal a la vez que extraía su polla, que seguía muy dura por el efecto de la pastilla, y dejó caer al suelo a la chica, con el rostro amoratado, boqueando y escupiendo gotas de su saliva mezclada con su semen, del que también veía caer un hilillo por la nariz.

Una visión gloriosa.

Nunca se había sentido más sucia en su vida, allí tirada en el suelo de ese cuarto de baño de un motel barato de carretera, desnuda e indefensa, tosiendo en busca de aire y, a la vez, sintiendo unas ganas tremendas de vomitar junto a ese olor... ese olor repugnante, que llenaba sus fosas nasales por completo con lo que le había entrado desde atrás, pero, al menos, eso significaba que la liberaría, que podría escapar, ir al encargado y que viniera la policía.

Por fin se terminaría su tragedia.

La arrastró fuera del cuarto de baño y cerró la puerta a sus espaldas nada más salir, lanzándola sobre la cama más cercana.

Se giró y vio a su madre maniatada de nuevo, amordazada e inconsciente.

Vivió un nuevo momento de pánico al darse cuenta de que el delincuente había vuelto a mentir.

Lo supo sin lugar a dudas.

Comenzó a llorar, pero él se puso sobre ella con esa navaja que parecía ser como las garras de los gatos, apareciendo cuando se necesitaba y desapareciendo de la vista el resto del tiempo.

Deshizo la cama de al lado y cogió la funda de la almohada, que ató en torno a su cabeza de forma que sirviera de mordaza, cruzada todo a lo largo de su boca.

Podía ver su erección, su permanente erección, como otro arma que mantenía erguida, apuntándola todo el rato, como un ojo que todo lo veía.

Deshizo sus ataduras, pero tan solo para sujetarla los brazos a los barrotes metálicos del cabecero.

De nuevo había sido engañada, como en la recepción o el resto de veces.

Carla se sentía muy tonta.

La agarró con fuerza de los tobillos y, aunque, esta vez sí, pataleó con todas sus energías, defendiéndose, al final la mayor fuerza física de su oponente venció y la separó sus piernas, metiéndose entre ellas, con esa enhiesta verga apuntándola como un cañón, con esa cabeza rosada y húmeda, como si la estuviera mirando con una media sonrisa permanente.

- Ufff... -escuchó que decía, con el rostro a un palmo de su entrepierna- me encantan así. Coños limpios, sin pelitos. Sabrosos -pasó la lengua todo a lo largo de su rajita, produciéndola una sensación como de repelús y, a la vez, una descarga como eléctrica que la recorrió hasta la punta del cabello-... muy dulce... me encanta... -dejó de hablar y empezó a comerla el coño, abriendo con sus manos sus pliegues y empujando sus muslos cuando ella intentaba cerrarlos, mientras paseaba su lengua

entre medias de su concha, de arriba abajo y de abajo arriba, humedeciéndola con su saliva.

Por momentos separaba su cara, lo justo para juntar un extra en su boca y escupirla en su rajita, dejando que sintiera, por un instante, el escupitajo resbalar por todo el centro antes de sacar de nuevo la lengua y descender como un buitre sobre su concha.

La devoraba con una ansiedad profunda, animal, como si quisiera sorberla todo lo que tenía.

Cuando dejó de intentar cerrar los muslos, comenzó a usar los dedos de una de sus manos dentro de su coño, ya no por fuera, ni por los alrededores, sino dentro, metiéndose, estimulando por momentos el clítoris y, otros, internándose cada vez más y más profundamente dentro de su indefensa vagina.

Miraba desesperada a todas partes, intentando encontrar un punto de referencia ante ese asalto, ante las potentes sensaciones que comenzaban a brotar de su sexualidad, traicionándola.

Su madre volvía a estar despierta.

Se miraron.

Sus vistas se cruzaron, y Carla descubrió el sentimiento de traición y el horror mezclados en la profundidad de los ojos de su madre, que había intentado salvarlas y, al final, de nada había servido.

Ella sentía miedo, miedo y vergüenza, atrapada por ese hombre que la iba a violar, ya no tenía ninguna duda, y esas otras sensaciones que su entrepierna se empeñaba en hacerla sentir, una especie de placer culpable que crecía más y más con cada lametón del maduro y con cada movimiento de sus expertos dedos.

Tenía miedo de seguir mirando a su madre, que leyera en su rostro eso, que se sintiera... pero no, su madre no la miraba así, sólo parecía



decir “aguanta, sé fuerte”... o eso quiso pensar.

Cada vez se encontraba más y más mojada, más y más caliente, con el coño más y más hinchado, y con sus pezones más y más duros.

El abusador lo notaba también, incrementando los repasos que daba con su lengua a su rajita, ya sin el extra de ensalivación ahora que la propia adolescente estaba mojada por sus propios flujos, pero mordisqueándola a ratos, como si quisiera castigarla por esa misma humedad que él había provocado, haciendo que alternasen sensaciones de placer con gestos de dolor cuando estiraba entre sus dientes el clítoris o sus labios vaginales, eso sin despreciar el trabajo de los dos dedos que se movían diligentes dentro y fuera de su coño, cada vez más y más deprisa.

No pudo resistir por más tiempo.

El brutal orgasmo la llenó, arrasó por completo con toda resistencia, la dejó temblando sobre la cama, mojándose por dentro y por fuera como nunca antes.

Incluso se la escaparon unas gotas de orina mientras se retorció de un gusto que era a la vez excitante y, a la vez, horroroso por quien se lo había inducido.

- Aquí tenemos a otra cerda, mamaíta -anunció en voz alta, apoyándose en un hombro y mirando desde el interior de los muslos de Carla a la madre de las mellizas-. Deberías de estar orgullosa. Es tan puta como su madre.

Y, sin más preámbulos, movió el cuerpo hacia delante, hacia arriba, sujetándose la endurecida polla con una mano, apuntando hasta encajar la cabecita en el centro vital del coño de la adolescente, que hubiera intentado patalear de nuevo de no estar rendida por la potencia del orgasmo, y sólo pudo lloriquear y mover la cabeza de un lado a otro, como si quisiera espantar a una mosca impertinente o una mala pesadilla.

Solo que no pudo espantar nada.

El maduro empujó, empujó fuerte, aunque con la gran lubricación que la propia chiquilla había emitido al correrse no hubiera sido necesario.

Se la clavó entera, hasta el fondo, hasta que sólo la mata de vello púbico quedó fuera, de tal forma que hubiera podido parecer que era la suma de los dos.

El chillido que lanzó Carla traspasó su mordaza, amortiguado, pero lo traspasó, rota por dentro, destruida su virginidad, su más preciado tesoro, de un único y poderoso movimiento, con esa verga gruesa, palpitante, hinchada y que la transmitía un calor que la quemaba doblemente por dentro.

El violador de la joven comenzó a bombear, deslizándose adelante y atrás, hacia arriba y hacia abajo, moviendo su endurecido miembro viril todo a lo largo de la sagrada intimidad de la adolescente, quebrada para siempre, como se notaba por el tono rosado que decoraba toda esa barra de carne por fuera, pero que no la detenía, entrando y saliendo una y otra y otra vez, clavándose con saña, con fuerza, sin piedad, una y otra y otra vez, insertando su pene como un poseso, como un auténtico maniaco, haciendo que la joven sintiera cada palmo de esa gruesa y dura polla llenándola una y otra y otra vez, moviéndose como un clavo ardiente que la perforaba, que la llenaba con fuerza hasta golpear su útero como si quisiese reventárselo, antes de retroceder y volver a empujar de nuevo con más fuerza aún, y de nuevo, clavando otra vez esa dura barra de carne... y otra vez... y otra... y otra...

Casi ni se daba cuenta de cómo la devoraba mientras las tetas, tan superada estaba por cómo sentía moverse esa dura polla dentro de su coño, abriéndolo como si nada, destruyendo lo que quedaba de su anterior yo como si no hubiera importado jamás ni por un momento, destruida en manos de ese hombre, que la reducía a un agujero en el que descargar sus necesidades animales, brutales...

Pero también la chupeteaba las tetas, se las mordisqueaba, estiraba sus pezones, amasaba sus senos sin piedad, retorciendo y pellizcando, abusando de sus senos como si fuera un niño malcriado con un juguete

nuevo.

Por momentos avanzaba hasta posar sus labios sobre los de ella, besándola, invadiendo su cavidad bucal con su lengua, por mucho que ella intentase girar el rostro o cerrar la boca.

Él siempre terminaba entrando, mostrándola que sólo su voluntad importaba, que sólo su deseo mandaba.

Carla estaba absolutamente desbordada, asaltada por todos los frentes, con su coño lleno con la gruesa y endurecida verga del maduro, sus tetas amasadas y torturadas, a ratos ensalivadas o besadas para, seguidamente ser pellizcadas con violencia o agarradas y retorcidas, cuando no estaba besándola o lamiendo su rostro hasta hacer que tuviera que cerrar los ojos, lo cual era casi peor, porque era como visualizar esa tremenda barra de carne llenándola una y otra y otra vez la vagina, destruyéndola por dentro, moviéndose adelante y atrás, una y otra y otra vez, perforándola como si quisiera partirla en dos y terminar saliendo a través de su ombligo, separando sus intestinos.

El embrutecido maduro seguía empujando, clavando una y otra vez, rompiéndola por dentro con saña, forzando una y otra y otra vez su vagina, haciendo que se abriera al paso de la perforación a la que era sometida por esa gruesa y palpitante polla, la endurecida virilidad del hombre que se adentraba una y otra y otra vez, metiéndose y arrasándolo todo, irritando todo su coño, por fuera y por dentro, implacable, dejando caer todo su peso una y otra y otra vez, disfrutando con cada penetrante gimoteo que lograba arrancarla.

Las sensaciones volvían, cada vez más y más cerca, y Carla tembló por dentro con tan solo la idea de volver a correrse mientras era violada, pero era incapaz de controlarse, de pararlo, ninguna súplica hubiera podido lograrlo, aunque no hubiera tenido la boca amordazada.

Él bombeaba fuerte, duro, insertando su embrutecida verga, paseando esa barra de carne gruesa y dura todo a lo largo de la vagina de la indefensa jovencita, impactando una y otra y otra vez contra el fondo,



contra ese útero que iba inflamando también con cada puyazo, impulsándose una y otra vez, clavándose más y más, llenando esa vagina con su caliente polla una y otra y otra vez... hasta que reventó.

Su lefa brotó a golpes, con chorros fuertes y espesos, llenando con su esperma, con su semilla, hasta el último resquicio del dilatado coño de la melliza, que no pudo evitarlo y, cuando él apretó de nuevo, exprimiendo hasta la última gota para que no se desperdiciase nada, ella volvió a correrse, haciendo que se riese victorioso al hacer que la chiquilla tuviera justo otro orgasmo tras depositar en su coño una buena dosis de su blanquecino y espeso semen.

Dejó su polla dentro de Carla un rato más, disfrutando con el pánico en sus ojos, haciendo que apreciase cómo se hinchaba, como si palpitase, su pene, sacando las últimas gotas que contenía y dejándolas bien al fondo del coño de su joven presa.

- Sí señor... una auténtica zorra... -sentenció, extrayendo su miembro viril, mojado con una mezcla de fluidos, y que limpió contra los muslos de su víctima, para, a continuación, dirigirse a la madre de la joven-. ¿Qué, comprobamos si la otra es aún más zorra que vosotras dos, mamaíta?.

El maduro delincuente fue a por la otra hija al cuarto de baño, donde desapareció un rato, dejando la puerta abierta y permitiendo que escuchasen cómo orinaba silbando con tranquilidad.

Al rato salió, arrastrando a Paula de la cabellera, y con una increíble erección aún potente, que hacía bailar esa barra de carne como si fuera la batuta de un director de orquesta.

Tiró a la desnuda hija de Susana entre medias de sus dos anteriores víctimas, de forma que Paula pudo ver cómo estaban su madre y su desvirgada hermana, una maniatada en la silla y la otra en la cama, con una mancha entre blanquecina y rosada en la zona donde había manado parte del contenido de su vagina.

La segunda de las mellizas venía libre, sin ataduras, pero a merced del violento maduro, que la hizo agachar la cabeza con una mano, haciéndola humillarse, mirando hacia su madre, con su hermana a la derecha y el violador de ambas a su espalda.

- Bueno, ya sólo quedas tú por demostrar lo zorra que eres -se jactó el hombre- y, luego, os dejaré libres -se comprometió.

- ¿De verdad? -se atrevió a preguntar, con los sonidos de fondo de su madre y su hermana, intentando advertirla de la falta de palabra de ese hombre.

- Claro. ¿Para qué más me ibais a servir? -respondió él, a su vez, con un deje de sorna en la voz.

Paula no contestó y él se colocó detrás de ella, separando sus muslos y acariciándoselos por dentro.

- La verdad que tienes un buen culazo -admiró, dándola una palmada-. No me extraña que te lo quieran reventar... pero yo no soy un capullo acomplejado. El lugar de la polla es el coño, ¿verdad? -y, como ella seguía sin decir nada, volvió a darla un azote, esta vez mucho más fuerte y ruidoso-. ¡¿Verdad?!

- Sí... sí... -articuló ella, sin levantar la cabeza, sin querer mirar a su madre.

- Pídemelo -ordenó, dibujando una línea con su prepucio todo a lo largo de la rajita de la joven-. Quiero que estas dos pelanduscas sepan lo guarra que eres. Dilo.

- Fóllame -dijo, alzando por fin el rostro, rabiosa, sabiendo muy bien lo que quería escuchar-. Fóllame, cabrón de mierda.

- Uyyyyy con la niñita -fingió asombro-. Al final la última es la más puta. Menuda familia de zorras estáis hechas, cariño -dijo, sin hablar con nadie en particular.

Empezó a clavar su endurecida polla, empujando despacio esta vez, disfrutando con cada centímetro que insertaba de su gruesa verga, hasta que llegó al punto que se resistía, ese punto que tanto iba a disfrutar reventando, pero se contuvo.

- Avanza -ordenó, y la chiquilla gateó hacia delante, hasta que se encontró con la cara entre las piernas de su madre, sentada ante ella-. Ahora usa esa puta lengua para algo útil -indicó, presionando con su mano para que pegase su rostro contra la entrepierna de su madre hasta que la melliza sacó la lengua y comenzó a lamer el coño de la madre, que sufrió un escalofrío-. Así y no pares hasta que yo te lo diga, zorrita.

Mientras la chica paseaba su lengua por la rajita de su madre, él hizo lo que tenía que hacer, lo que deseaba hacer.

Presionó, despacio, poco a poco, sintiendo cómo iba cediendo, rompiéndose, quebrándose el sello virginal del interior de la vagina de la chica, que no había podido disfrutar de la misma forma con su hermana un rato antes, gozando de una forma muy especial hasta que la resistencia desapareció y, entonces, deslizó de golpe el resto de su virilidad hasta clavarla por completo, amortiguando el chillido de la chica con su labor entre las piernas de su propia madre, que empezaba a transpirar.

Se agarró a las caderas de la chica y empezó a bombear, moviéndose adelante y atrás, metiendo su polla, perforándola hasta el fondo, gozando con esa cueva húmeda y sabrosa que atravesaba con su barra de carne, llenándola una y otra vez, adelante y atrás, más y más, dentro y fuera, una y otra y otra vez, jodiéndola bien fuerte, sin parar mientras disfrutaba de la visión de la madre sudando e intentando aparentar que no sentía lo que iba generando cada uno de los lametones de su hija en su abierta entrepierna.

Era una delicia doble, el ver a la madre resistiéndose a lo que la venía y el coño de su hija abierto a su servicio, perforado una y otra vez con su gruesa y viril barra de carne hinchada y endurecida, clavándose una y otra vez hasta el fondo, hasta ese útero, llenando por completo esa juvenil vagina, que, musculada, se adhería a todo el grosor y longitud de su



miembro, dándole un placer extremo.

Empujaba sin parar, fuerte, duro, hasta el fondo, una y otra vez, metiendo su tronco, clavando su polla como si de un taladro se tratase, más y más adentro, más y más fuerte, forzando los límites de la chavala sin parar y sin dejarla descansar de comerle el coño a su madre.

Susana no pudo contenerse.

Intentó reprimirse, pero le fue imposible.

Nunca otra fémina le había comido el coño y, no sabía si era por eso, por lo que había visto, por su propia excitación, o por cómo veía que reventaban el sexo a su propia hija ante ella, el caso es que se corrió, tuvo un orgasmo tremendo que descargó contra el rostro de su joven hija.

Paula seguía lamiendo, tenía muy clara su misión, el hacer que ese delincuente estuviera tan excitado que se olvidara de todo lo demás, que, quizás así, tuvieran una oportunidad.

Pero, a la vez, ella misma era un hervidero.

Una olla a presión que no sabía cuánto lograría retener, con cada impulso, con cada penetración de esa gruesa verga, ese taladro que la quemaba y la llenaba sin parar, jodiéndola una y otra vez, internándose fuerte, rígida, dura como la barra de carne en que se había convertido, hasta ocupar por completo su vagina y, rozando su clítoris, estimulándola por duplicado, haciendo que su violación se convirtiera en otro tipo de suplicio por la inaguantable excitación que sentía, impuesta por su anatomía, por la reacción natural a la invasión de su sensibilizada conchita.

Al final, una oleada de calor húmedo empezó a impregnarla por dentro, una corriente tras otra de esperma que manaba de la punta del viril miembro de su asaltante, llenándola y haciéndola sentir algo raro, que no sabía apreciar... y que fue desbordado a su vez por otra emoción cuando su propio cuerpo descargó un potente orgasmo, que atrapó esa verga en su interior, como si ella misma fuera la que quisiera estrujar

esa polla hasta que liberase en su interior hasta la última gota almacenada en sus colgantes huevos.

Rendidas, usadas, humilladas, así se las encontró el cabeza de familia cuando, hacia las tres de la madrugada, logró, por fin, llegar hasta el motel.

Un hombre las había maltratado y violado durante las horas que él no estuvo con ellas y, encima, las había robado su ropa, el dinero y sacado el máximo de las dos tarjetas que llevaba su mujer encima.

Por Acechador





Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

**¿Disfrutas de nuestro contenido?
APOYANOS!!!**

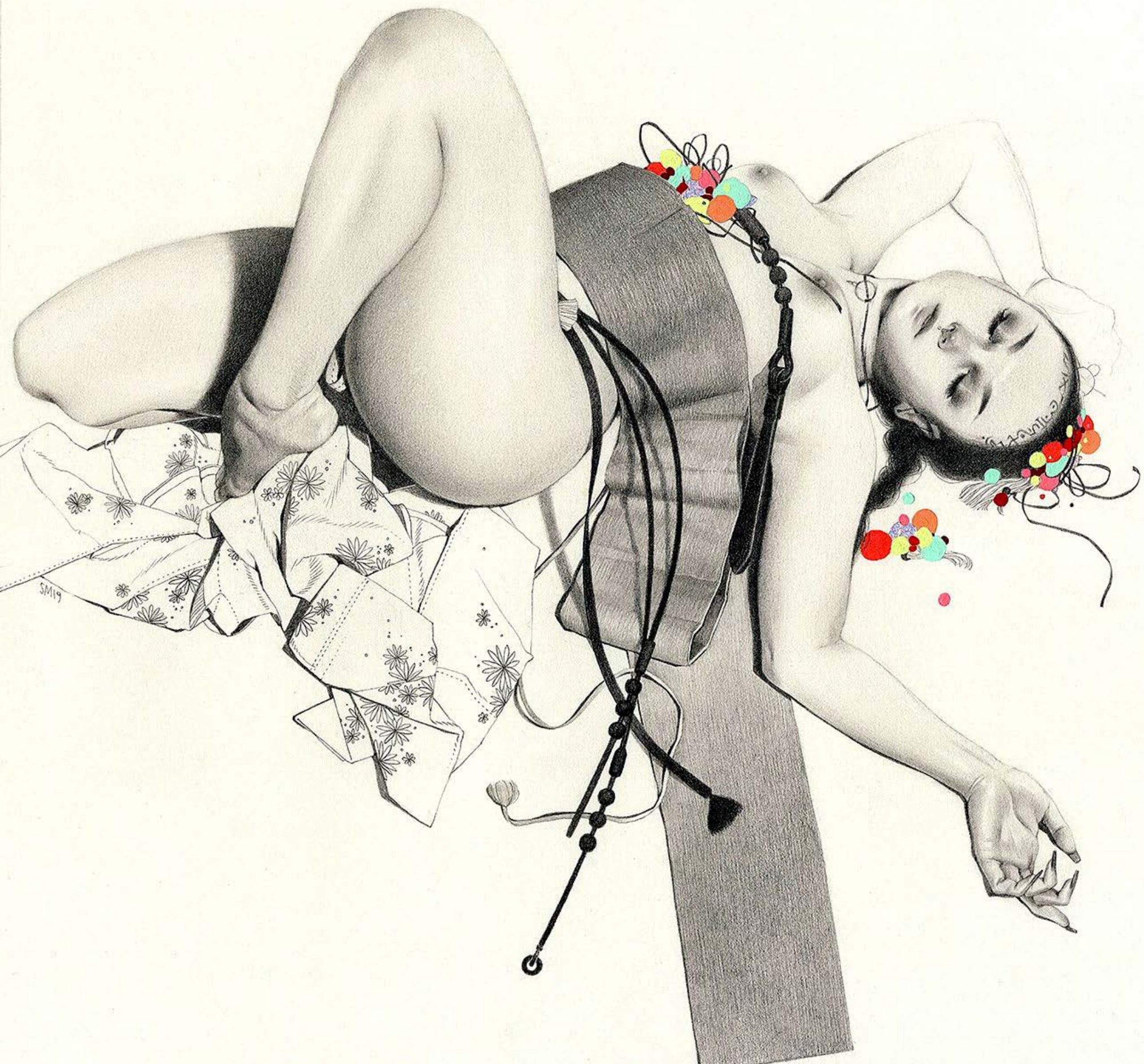
para poder sobrevivir.

**Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia**

LASCIVIA



IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

DESCUBREN QUE EXISTEN CUATRO FLUIDOS

DISTINTOS EN EL ORGASMO FEMENINO

Conocer el cuerpo humano es adentrarse en una aventura llena de misterios. Y cuando la ciencia empieza a explorar en profundidad sus diferentes zonas, va descubriendo funcionamientos sorprendentes. En un trabajo reciente, investigadores checos decidieron estudiar cómo se comporta el organismo femenino durante el sexo. Y los resultados fueron singulares.

Varios estudios científicos ya habían revelado que las mujeres pueden llegar a experimentar hasta siete tipos de orgasmos distintos; que el clímax (cuando lo alcanzan) puede ser mucho más prolongado que el masculino y que durante el squirting (eyaculación femenina), las cantidades de fluido varían, entre muchos tantos temas que giran en torno al placer femenino.

Un estudio reveló que las mujeres pueden expulsar diferentes líquidos durante el clímax sexual

Ahora, un estudio reciente realizado por un equipo de investigadores del Instituto de Sexología de la Universidad Charles y del departamento de Obstetricia y Ginecología del Hospital Universitario Motol (Praga, en República Checa) informó que las mujeres pueden expulsar hasta cuatro fluidos distintos durante el orgasmo. Este equipo de científicos revisó 75 trabajos diferentes sobre los líquidos del placer femenino, desde 1950 a 2017, para poder llegar a esa conclusión.

El squirting -también llamado femme Fontaine por los franceses- sigue siendo un tema que seduce a los científicos, que aún no logran determinar si la cantidad de fluido durante el orgasmo es hereditario o si responde a factores de estimulación, entre otros.

“La emisión de fluidos es la común y deseable manifestación fisiológica de la excitación sexual femenina (lubricación vaginal), una respuesta



física, un resultado de la incontinencia durante el coito o una combinación de varios líquidos”, señalaron los investigadores en el artículo, que además explicaron que éstos pueden ser expulsados a través de la vagina, la vejiga urinaria y la glándula de Skene.

El squirting -también llamado femme Fontaine por los franceses- sigue siendo un tema que seduce a los científicos, que aún no logran determinar si la cantidad de fluido durante el orgasmo es hereditario o si responde a factores de estimulación, entre otros.

“La emisión de fluidos es la común y deseable manifestación fisiológica de la excitación sexual femenina (lubricación vaginal), una respuesta física, un resultado de la incontinencia durante el coito o una combinación de varios líquidos”, señalaron los investigadores en el artículo, que además explicaron que éstos pueden ser expulsados a través de la vagina, la vejiga urinaria y la glándula de Skene.

Los científicos revelaron que el “squirting” no es lo mismo que la eyaculación

Otro dato revelador es que los científicos aseguran que la eyaculación femenina se diferencia del squirting, es decir, que son dos cosas distintas. “La primera es la secreción de unos pocos mililitros de líquido lechoso espeso por la próstata femenina durante el orgasmo, que contiene antígeno prostático específico”, explicaron los investigadores, quienes detallaron que esta secreción tiene un “volumen muy escaso” y solo representa la décima parte del semen que suelen expulsar los hombres durante el orgasmo.

Por su parte, el squirting, es “la expulsión transuretral orgásmica de una forma de orina que contiene diversas concentraciones de urea, creatinina y ácido úrico”. De acuerdo con los investigadores checos, el volumen oscila entre los 15 y los 110 mililitros, una cantidad que varía significativamente según los distintos especialistas.

“El squirting ocurre durante la estimulación sexual del complejo clítoro-uretro-vaginal, un fenómeno positivo que mejora la vida sexual de



aquellas mujeres a las que les ocurre”, sostuvieron. Para ellos, la lubricación que se produce durante el coito es un fluido diferente al que se produce durante la eyaculación femenina.

“El fluido de lubricación es un ultrafiltrado de plasma sanguíneo. El flujo de sangre en el área genital se incrementa durante la excitación sexual y el fluido entra en la luz vaginal desde el plexo venoso de la vagina. Éste también puede contener líquido peritoneal y folicular, fluido uterino, fluido cervical y secreciones de las glándulas de Bartolini y Skene”, precisaron.

El cuarto líquido orgásmico femenino se lo atribuyeron a la incontinencia coital. “Algunas mujeres que sufren incontinencia urinaria pueden experimentar pérdidas involuntarias de orina al toser, saltar o hacer fuerza, lo que puede llegar a ocurrir de igual manera durante el sexo, tanto durante la penetración como en el orgasmo”, concluyeron.

Tomado de tn.com.ar





ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

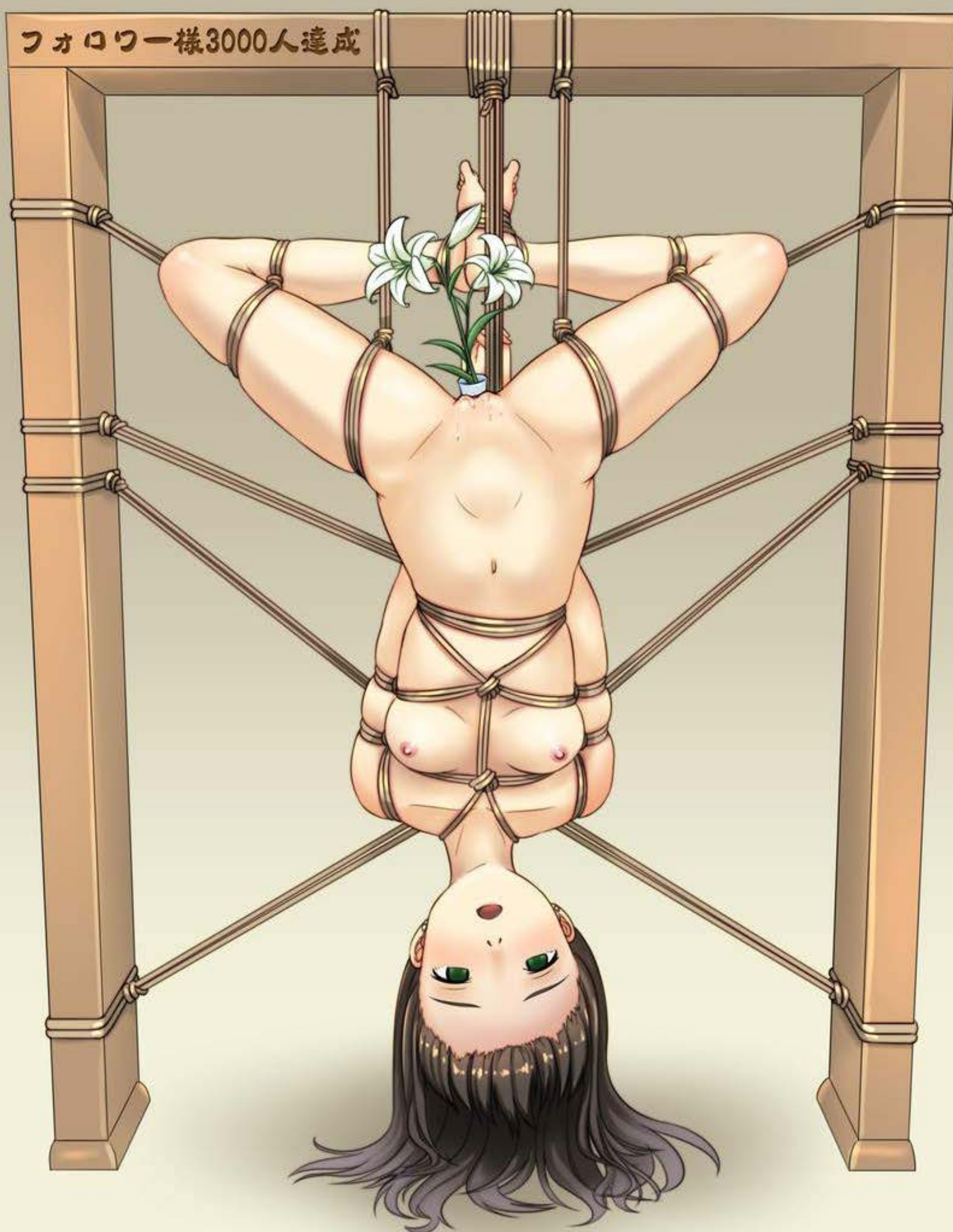


A black and white photograph of a man and a woman in an intimate pose. The woman is in the foreground, looking down with a slight smile, her hands raised behind her head. The man is behind her, his hands resting on her chest and waist. The lighting is dramatic, highlighting the contours of their bodies against a dark background.

EROTISMO Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

フォロワー様3000人達成







Sep





lover

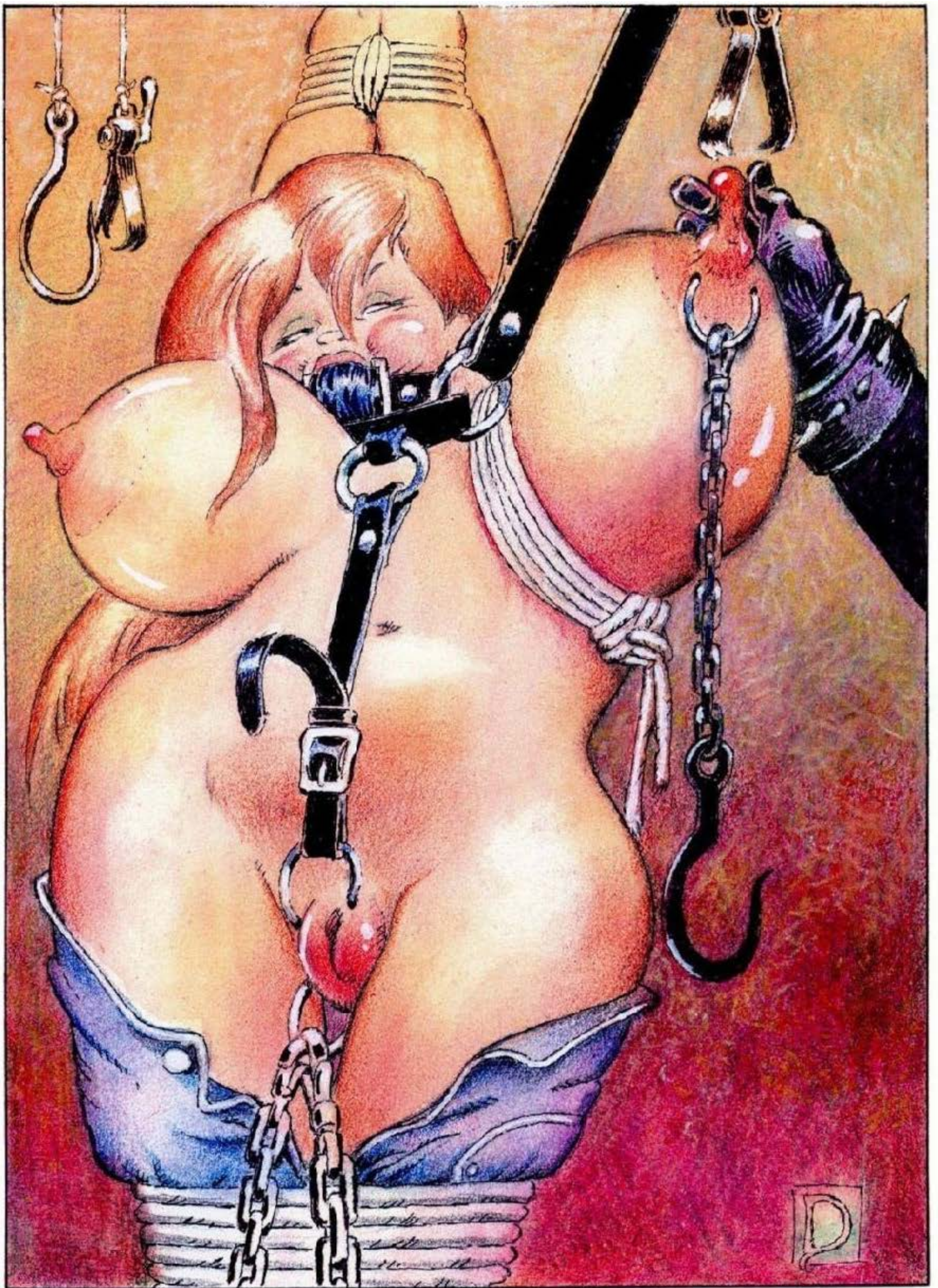












BOOK
SEVEN:

LUNATIC

OH HELL
YEAH...

...THERE'S
PICTURES.

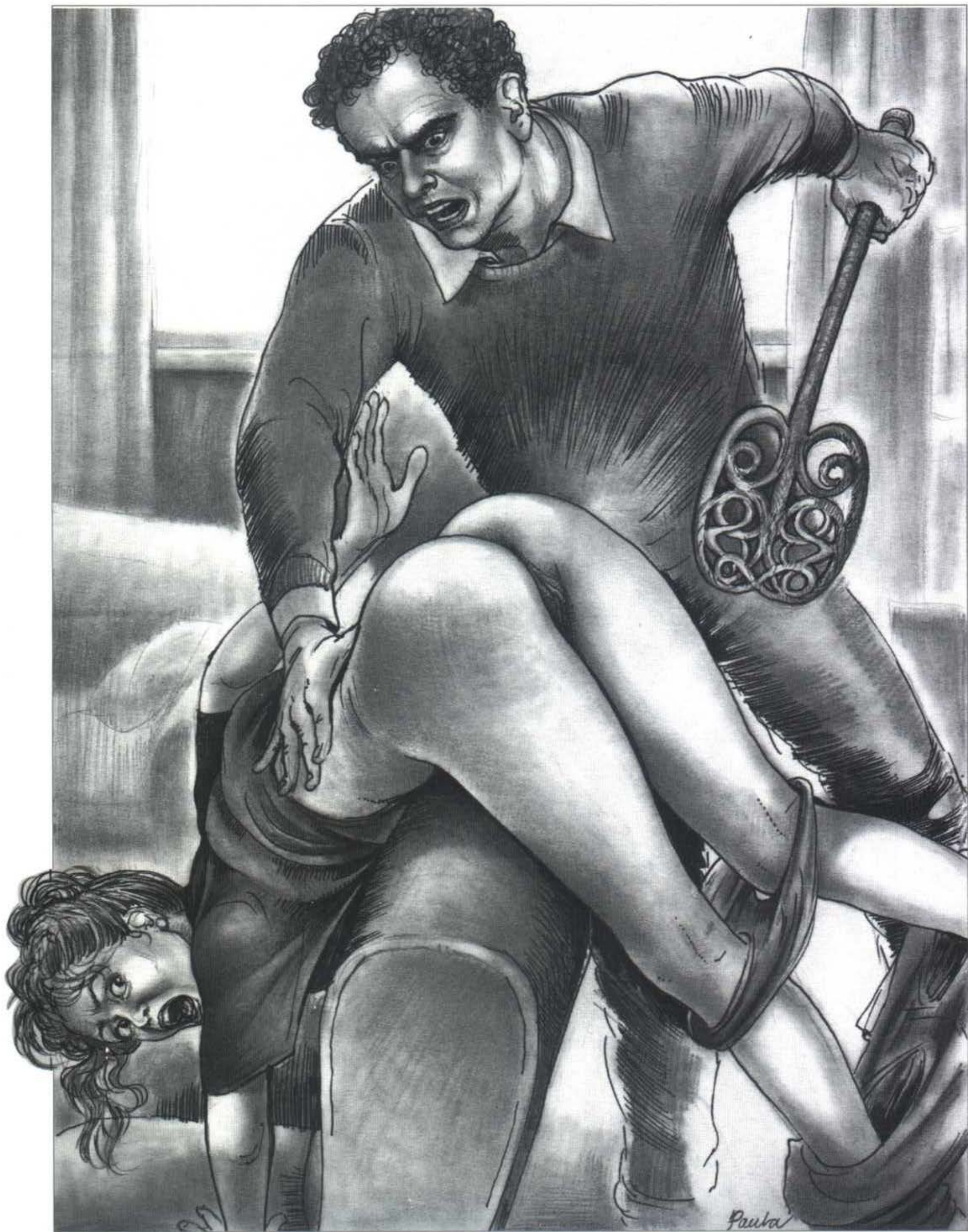




















A.Kosslick
05/12

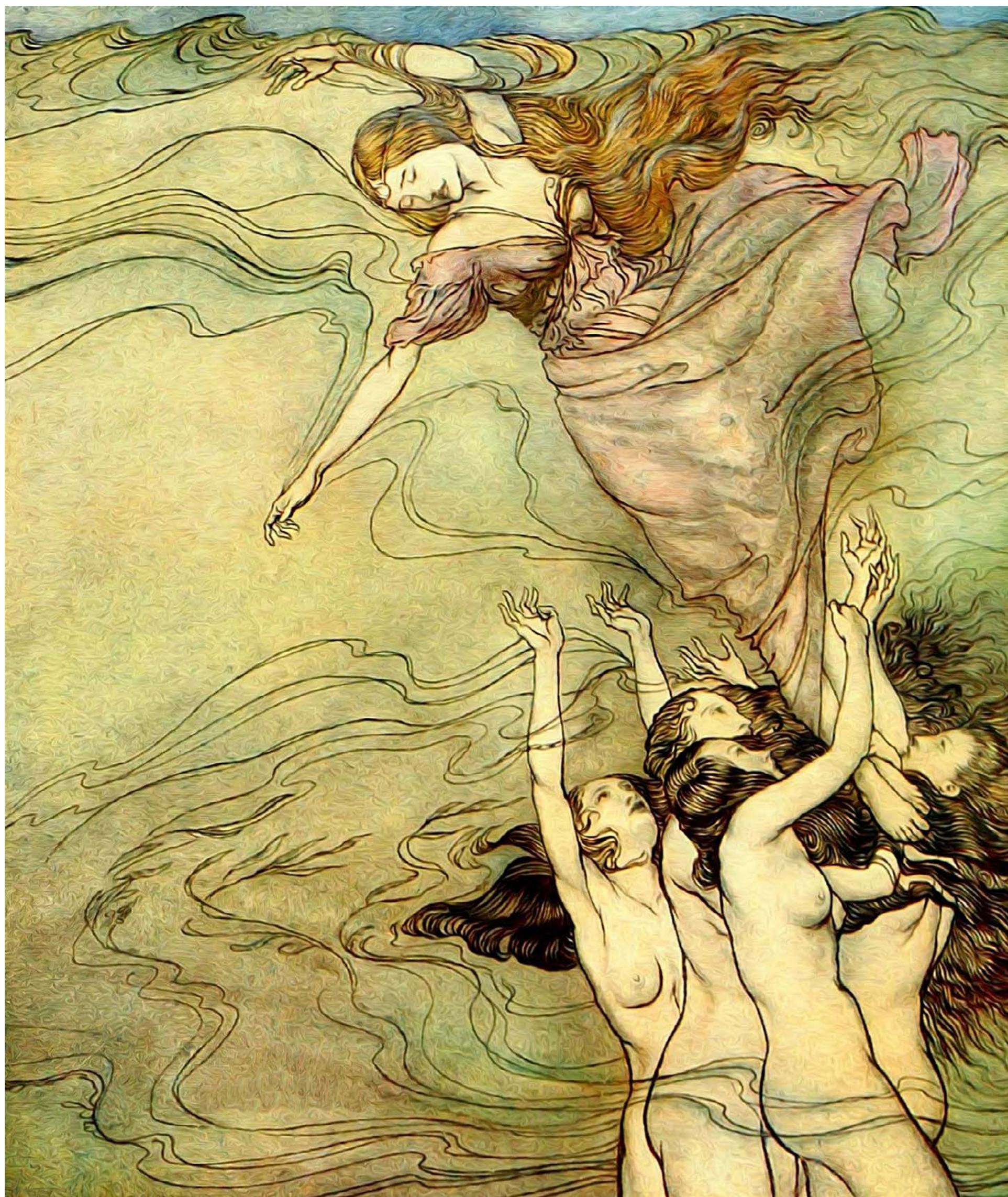




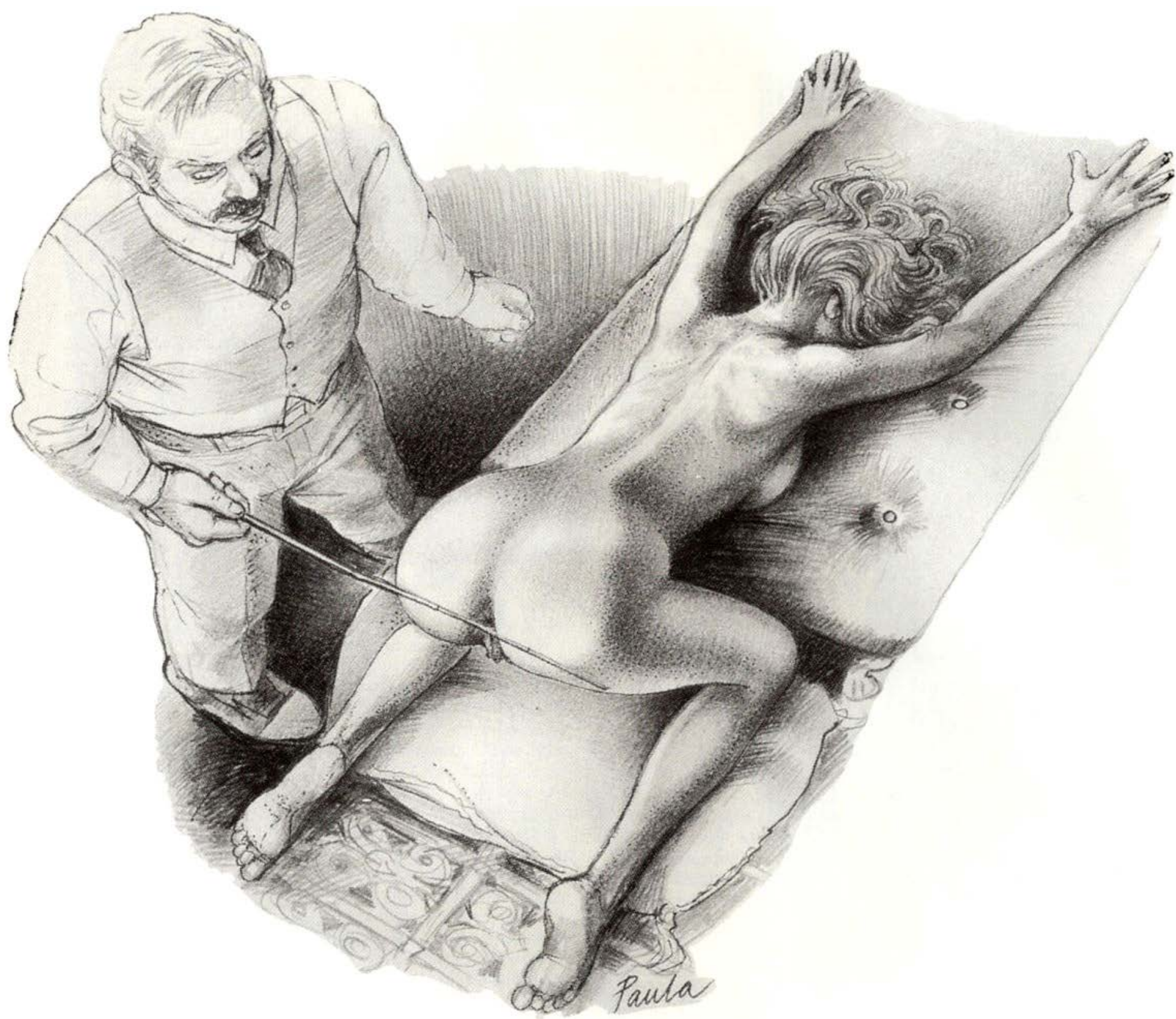






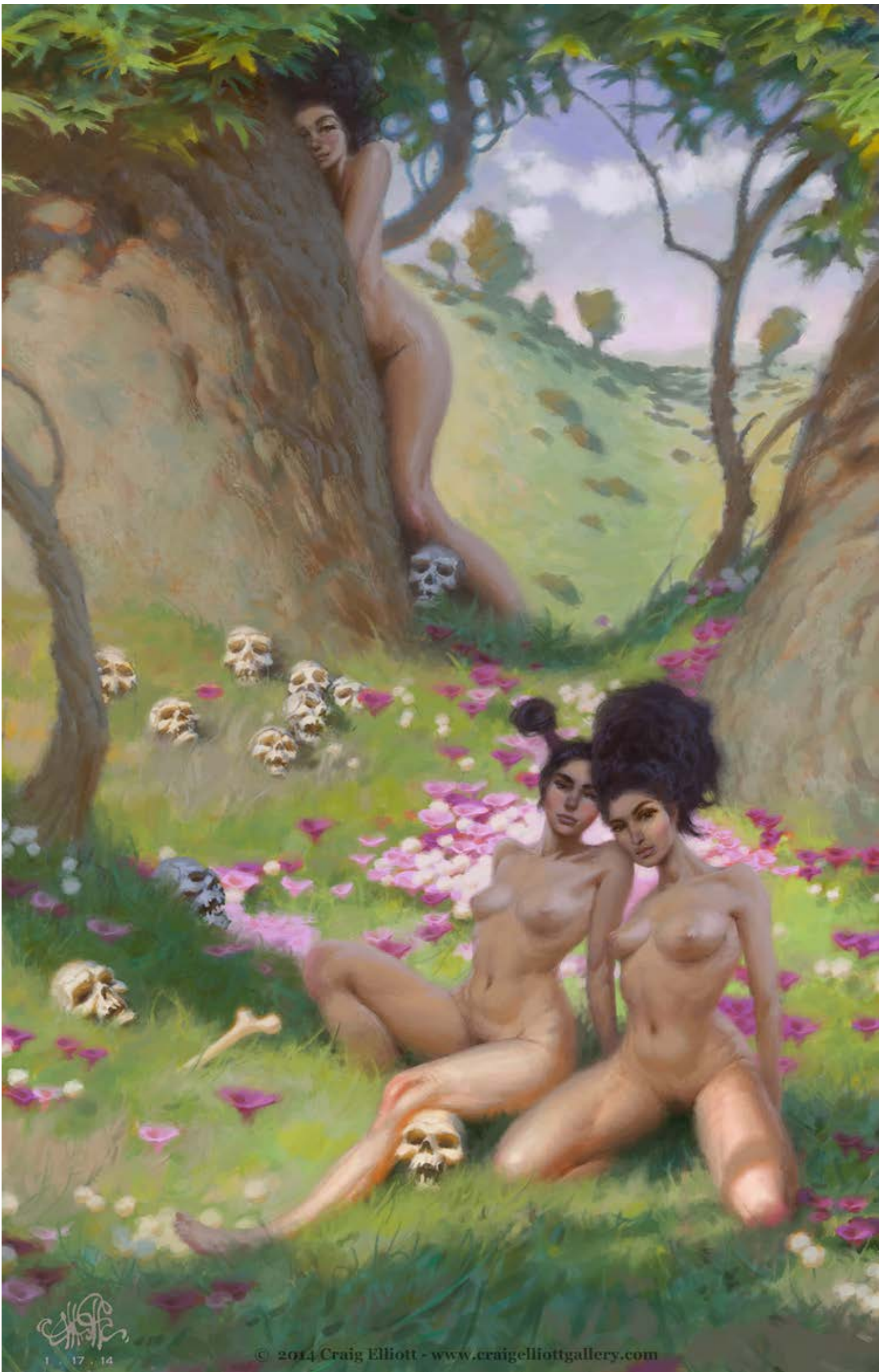












Craig Elliott
1 . 17 . 14

© 2014 Craig Elliott - www.craigelliottgallery.com





msshadow_art















twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

REIVINDIQUEMOS EL SEXTING

COMO UN EJERCICIO LIBRE DE LA SEXUALIDAD

Antes de comenzar con una reflexión sobre sexo, millennials y tecnología (¿ya tengo tu atención?), pondré sobre la mesa tres puntos:

- *Somos libres de decidir sobre nuestro cuerpo y nuestra sexualidad.*
- *Tenemos derecho a decidir con quién o con quiénes nos relacionamos afectiva, erótica y sexualmente (consenso).*
- *Se debe respetar nuestra privacidad e intimidad.*

Estas premisas las extraigo de la Cartilla de Derechos Sexuales de Adolescentes y Jóvenes de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, y las debemos tener presentes a lo largo de este texto. Empecemos...

“El sexting es parte de cómo vivo mi sexualidad, por ejemplo, no uso ropa provocativa, ni me desnudo en público, pero mi herramienta más fuerte para ligar es enseñar mi cuerpo con mi teléfono”, dice Mario, un joven de 33 años que desde los 18 practica el sexting, es decir, envía y recibe mensajes y fotografías con contenido sexual con quienes quiere ligar, usualmente en aplicaciones móviles, pero no lo hace con todas las personas.

“Siempre les pregunto si quieren que les mande nudes. Si no quieren, pues no. Y al revés, cuando no quiero que me manden se los digo; si no respetan, bloqueo”.

Reconocer que el sexting es parte de un ejercicio libre de la sexualidad es clave para entender una práctica que, queramos o no, ya se instauró entre millennials y centennials, y para quienes el mundo digital y las relaciones que ahí se configuran tienen incluso un mayor valor que las de carne y hueso.



Hasta ahora, el sexting ha tenido una connotación negativa en el ámbito público. Por un lado, las autoridades de protección de datos (el Instituto Nacional de Acceso a la Información y Protección de Datos Personales y los institutos locales) y, por el otro, las instancias de seguridad lo equiparan con “incidentes” como el acoso, la extorsión, el bullying e incluso la pornografía infantil y pedofilia.

¿Y si cambiamos el paradigma? Al ver el sexting como una práctica sexual involucraría, por lo menos, las tres premisas que mencioné al principio: sería una práctica libre, consensuada y con el respeto a la privacidad y la intimidad. Es decir, ejercer los derechos sexuales en el ambiente digital.

Reconocer que el sexting es parte de un ejercicio libre de la sexualidad es clave para entender una práctica que, queramos o no, ya se instauró entre millennials y centennials.

Esto me recuerda al debate de hace varios años sobre si se debería re-clasificar los derechos y delitos en la esfera digital. El bando que mejores argumentos ofrecía explicaba que los derechos humanos deben ejercerse y garantizarse sin importar si son ambientes digitales o análogos (la libertad de expresión, un ejemplo). ¿Por qué no hacerlo así con la sexualidad?

“Es una nueva realidad, una nueva forma de buscar atención por parte del otro. No es una moda porque ya existía desde hace muchos años, ha retomado auge porque estamos inmersos en un mundo más tecnológico”, opina Karla, una profesionista de 37 años, y para quien el sexting también forma parte del ejercicio de su sexualidad.

Cambiar el paradigma no significa ignorar las prácticas lesivas, pero hay que diferenciarlas. Si le enviamos una nude a alguien sin que la pida, eso es acoso; si difundimos fotos o videos que alguien nos mandó de manera privada, esto es pornovenganza; o si pedimos algo a cambio de no difundir imágenes de alguien más, esto es extorsión. Estas



conductas son formas de violencia ejercida en el ámbito digital y la Ley Olimpia las castiga a nivel federal.

Muy bien. Ya tenemos claro que el sexting es parte del ejercicio de nuestra sexualidad. ¿Y ahora qué? Uno de los retos más importantes, sin duda, es el de la educación, abarcando desde la sexual hasta la alfabetización digital para tener una práctica segura del sexting (sí, incluyendo medidas de seguridad informática).

En este nuevo paradigma, el educar sobre el uso del condón sería tan importante como el tener un antivirus actualizado; el respeto a la privacidad y la intimidad sería tan importante como el evitar sextear utilizando redes públicas inseguras; o que el consenso es fundamental en todas las formas de ejercer la sexualidad.

Karla tiene una hija adolescente y confiesa que, como parte de la educación sexual, ha abordado la práctica del sexting, algo que consideró necesario a partir del confinamiento al que el mundo se sometió por la pandemia de Covid-19 y que trajo la vida digital a un primerísimo plano.

“(El sexting) es un tema que entre los adolescentes está creciendo; el confinamiento y las redes sociales llevó a los jóvenes a interactuar con mayor frecuencia, y por querer encajar en la sociedad, esta práctica puede llevarlos a meterse en serios problemas. Todo lo que envías o subes a las red, jamás se borra”, explica.

“Al comentar el tema, la recomendación es que no enseñe la cara, que no esté completamente desnuda, y que sea por aplicaciones que tengan mensajería secreta, no Instagram, no Facebook, y borrar de su celular esas fotos”, agrega Karla, quien tiene un enfoque más permisivo en la educación sobre sexting.

De hecho, las recomendaciones que Karla le da a su hija son similares a las que organizaciones que defienden los derechos en ambientes digitales como SocialTIC brindan para realizar un sexting seguro: anonimizar las fotos; borrar los metadatos de las imágenes, utilizar mensajerías como Telegram, Signal o Jitsi que son encriptadas y permiten



crear mensajes autodestruibles; borrar los mensajes e imágenes de la memoria del celular; y no aceptar solicitudes ni practicarlos con personas desconocidas.

En el otro lado está Marylú, experta en imagen personal de 34 años y quien también es madre de un hijo adolescente. Al preguntarle sobre si aborda el tema del sexting con su hijo, su enfoque es un tanto más prohibitivo: “lo típico de que debes de respetar a las personas, que no mandes absolutamente nada porque todo se queda”.

Pero, dice, no es una prohibición gratuita dado que su preocupación proviene más de la huella digital: “Porque veo que es información que no se puede controlar, las aplicaciones pueden ser vulnerables, todo puede ser usado en tu contra. Un día lo ves bien y al otro, se puede ver mal”.

Mario no tiene hijos, pero sí sobrinos que, asegura, los quiere como propios. Y su posición sobre el sexting en la educación sexual podría no ser prohibitiva, pero sí les diría a sus sobrinos que se esperen hasta la mayoría de edad.

“No por un tema moral, sino más bien legal: cumple la mayoría de edad y no dañes a otros ni permitas que te dañen. Lo abordaría así como ‘te va a dar por tomarte fotos desnudo porque te vas a sentir sexy y es válido, solo no compartas ese material hasta que tengas tu mayoría de edad’”, explica.

La educación, queda claro, parte de los valores, los principios y las vivencias de cada persona y la forma en que quiere transmitirlos a las nuevas generaciones. Y algo es indudable: la revolución sexual 2.0 nos tocó a las y los millennials, pero las nuevas generaciones la vivirán con mayor intensidad, si no es que ya lo están haciendo. Por eso, más que criminalizar esta práctica, tenemos que educarnos para ejercerla con responsabilidad y con seguridad.



Epílogo

Si quieres conocer más de las buenas prácticas para ejercer el sexting seguro, puedes consultar las siguientes guías:

[SocialTIC](#)

[Protege.la](#)

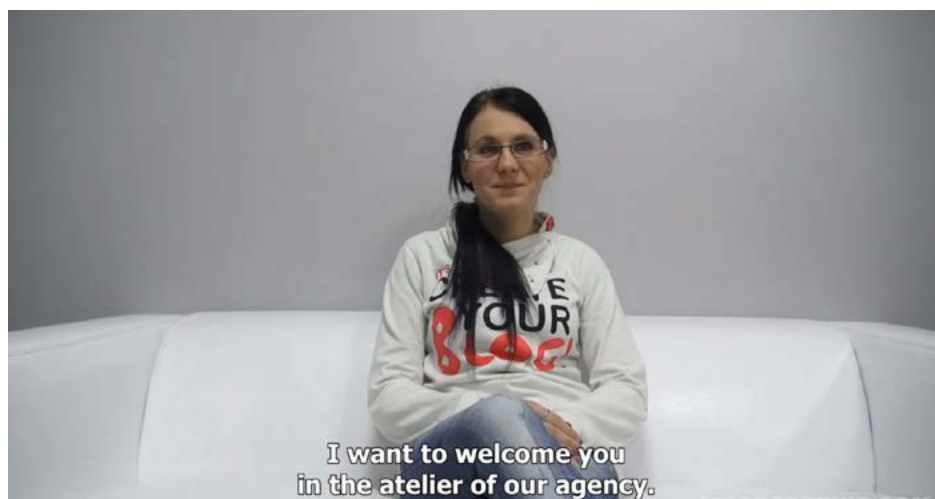
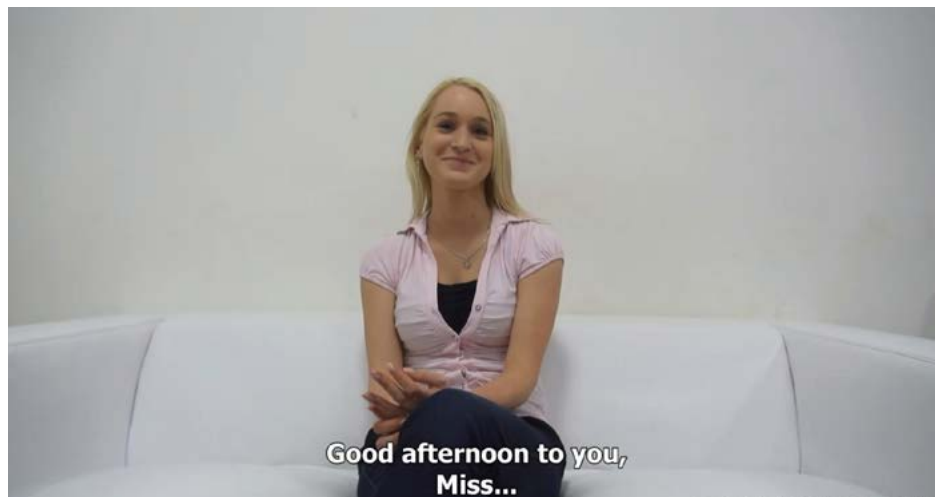
[Pantallas Amigas](#)

Por Julio Sánchez Onofre

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar a la industria del sexo, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

LOS AÑOS 90'S

Y SUS PELÍCULAS ERÓTICAS

Entre las películas eróticas de los 90 encontramos clásicos del cine como Henry y June, instinto básico o lunas de hiel. Hagamos un repaso año a año del mejor erotismo de esa década. Son películas eróticas antiguas, con erotismo del que ya no se hace hoy.

La primera adaptación de Anaïs Nin

En 1990 se publicaron interesantes películas como Las edades de Lulú, la perversión de Bigas Luna. Fue protagonizada por una jovencísima Francesca Neri. ese mismo año también salió Henry y June, el diario íntimo de Anaïs Nin. Adaptación de la novela erótica de la escritora. Por cierto tuvo una apasionante vida sexual con Henry Miller. Película protagonizada por con Maria de Medeiros y Uma Thurman. También pudimos ver a Nicolas Cage en Zandalee (en el límite del deseo). Pedro Almodóvar también se unió a la fiebre del erotismo, con su fantástica ¡Átame!, protagonizada por Victoria Abril y Antonio Banderas. Y para terminar el repaso del año hablamos de Orquídea salvaje, con el protagonista de 9 semanas y media, Mickey Rourke.

Un trío español muy sensual

Un año después vimos el inicio de la saga de Sex and Zen, trayendo el erotismo asiático. Por ese año Tinto Brass presentó su famosa película Los burdeles de Paprika. Son grandes películas eróticas de los años 90. También descubrimos la maravillosa Amantes, de Vicente Aranda y con un trío explosivo: Jorge Sanz, Victoria Abril y Maribel Verdú. También descubrimos ese cine experimental mexicano de Hermosillo, en La tarea. Y el atrevimiento de la obra El caso Laura, que describe a una banda de pornógrafos drogando y violando a chicas para vender sus vídeos por Internet. Estas son las mejores películas eróticas años 90.



PAPRIKA



Descubriendo a Penélope Cruz y Sharon Stone

En 1992 apareció *El amante*, con sexo interracial y diferencia de edad. Con *Instinto básico* descubrimos el excitante cruce de piernas de Sharon Stone. Mejor aun fue *Lunas de hiel*, con esa pareja liberal formada por un paralítico y una bellísima Emmanuelle Seigner. Pero volviendo al cine español tenemos por primera vez juntos a Penélope Cruz y Javier Bardem disfrutando de sus cuerpos en otra obra de Bigas Luna. Este año también inició la saga *Poison Ivy*, de las mejores películas eróticas de mujeres fatales. Y no nos olvidamos de la desgarradora *Herida*, una de las mejores películas eróticas francesas, con Jeremy Irons y Juliette Binoche.

La proposición indecente de Robert Redford

En 1993 regresó Sharon Stone con *Sliver* (acosada). Seguidamente pudimos ver otra gran obra mexicana, *Mujeres infieles*. También descubrimos *La proposición indecente* de Robert Redford a Demi Moore, en la película de Adrian Lyne. Y Javier Bardem volvió al erotismo con sus *Huevos de oro*, en la que forma un triángulo amoroso junto a Maribel Verdú y María de Medeiros. Esta última es la que encarna a Anaïs Nin en *Henry y June*. Otra de las mejores películas eróticas de los años 90.

Tinto Brass y Bigas Luna

En 1994 vimos a Ana Belén en *La pasión turca*, otro drama interracial. Seguidamente volvimos a ver a Demi Moore en esa excepcional escena de *Acoso*. Bigas Luna volvió con *La teta y la luna*. En *El color de la noche* aparece a Bruce Willis en escenas muy calientes. Tinto Brass también regresó con *El hombre que mira*. Una película que tiene exhibicionismo y voyeurismo, además de relaciones de una bellísima mujer con un hombre de avanzada edad. Y *La última seducción*, con la morenaza Linda Fiorentino.

Bailes sensuales y sexo adolescente

En 1995 disfrutamos del apasionado baile de Elisabeth Becker en *Showgirls*. También hubo excelentes thriller eróticos, como fue *Víctima*

"A WAKE UP CALL TO THE WORLD"

Janet Maslin, The New-York Times

Written by **HARMONY KORINE**

KIDS

Directed by
LARRY CLARK

SHINING EXCABLIBUR PICTURES présente une production INDEPENDANCE PICTURES et THE GUYS UPSTAIRS
un film de LARRY CLARK 'KIDS' LEO FITZPATRICK JUSTIN PIERCE CHLOE SEVIGNY casting ALYSA WISHINGRAD
sélection musicale RANDALL POSTER décors KEVIN THOMPSON costumes KIM DRUCE musique LOU BARLOW et JOHN DAVIS coproducteur CATHY CONRAD
producteur exécutif GUS VAN SANT producteurs délégués MICHAEL CHAMBERS et PATRICK PANZARELLA image ERIC EDWARDS scénario HARMONY KORINE
coproduction CHRISTINE VACHON et LAUREN ZALAZNICK produit par CARY WOODS réalisé par LARRY CLARK

del deseo. Descubrimos el sexo adolescente de Kids. Y nos maravillamos con la segunda adaptación de las novelas de Anaïs Nin, Delta de Venus. Esta segunda adaptación nos gustó especialmente, por transmitir que el deseo podía al peligro. No es de las películas eróticas de los años 90 más conocidas, pero consideramos que merece mucho la pena.

Lésbicos y esos extraños placeres

En 1996 vimos la sensualidad de dos mujeres, en los impresionantes lésbicos de Lazos ardientes. Descubrimos los extraños placeres, al tener accidentes de tráfico, en Crash. Vimos a Valle de compañeros, Eva Santolaria, a punto de casarse con un marroquí. Ella es Susanna y se reencuentra con un antiguo amante. Ese año también apareció la segunda parte de Sex and Zen. Bigas Luna trajo la enfermiza relación de Valeria Marina y un ex-presos muy peligroso. Demi Moore volvió a demostrar su sensualidad, en Striptease. Y llegó la historia de amor de Kama Sutra.

La segunda adaptación de Lolita

En 1997 Vicente Aranda trajo su obra más perversa: La mirada del otro. En ella Laura Morante es una mujer con un insaciable apetito sexual, que incluso disfruta de una violación. No es de las películas eróticas de los años 90 más perversas, hay muchas más. Sólo hay que ver la siguiente de la lista. Como olvidarnos de esa niña perversa de Lolita, interpretada por Dominique Swain y adaptada por segunda vez por Adrian Lyne. También pudimos disfrutar de la sensualidad de Jennifer López con Sean Penn en Giro al infierno. Y apareció la decepcionante secuela de 9 semanas y media.

Un borracho y una puta en Las Vegas

En 1998 nos impresionó los giros de guión, la ambición por el dinero y los tríos de Juegos salvajes. Ese mismo año vimos sexo sin sentimientos en Tedio. No podemos olvidar esa relación destructiva de Leaving Las Vegas. Tenemos al borracho que quiere beber hasta morir, Nicolas Cage, y la puta que no puede dejar de serlo, Elisabeth Shue. Y en Perdiendo el control hay otro thriller con romance. Una buena lista de películas

DOMINIQUE SWAIN

JEREMY IRONS

MELANIE GRIFFITH

Lolita



eróticas 90 para satisfacer todos los gustos.

La última película de Stanley Kubrick

Y en 1999 Stanley Kubrick nos trajo su última película: Eyes Wide Shut. Con Tom Cruise y Nicole Kidman. Javier Bardem volvió con varias escenas calientes, junto a Victoria Abril. Los podéis ver en la película española Entre las piernas. El actor porno más famoso, Rocco Siffredi, apareció en el cine convencional, con Romance X. En Cruelles intenciones vimos a dos hermanastros en peligrosos juegos sexuales. Ella es Sarah Michelle Gellar, la de Buffy Cazavampiros. También descubrimos lo mejor de Tinto Brass con sus cuentos más atrevidos. Hay de todo. El sadomasoquismo de Mentiras. La sucia infidelidad en El carnicero. Y mucho más. También tenemos películas porno de los 90.

Lista de películas eróticas de los años 90 Películas eróticas

1990 Las edades de Lulú Henry y June Zandalee ¡Átame! Corazón salvaje Orquídea salvaje.

1991 Sex and Zen Los burdeles de Paprika Amantes La tarea El caso Laura Anoche soñé contigo Lolita Forever.

1992 El amante Instinto básico Lunas de hiel Jamón, jamón Poison Ivy: Hiedra venenosa Herida El lado oscuro del corazón Obsesión íntima .

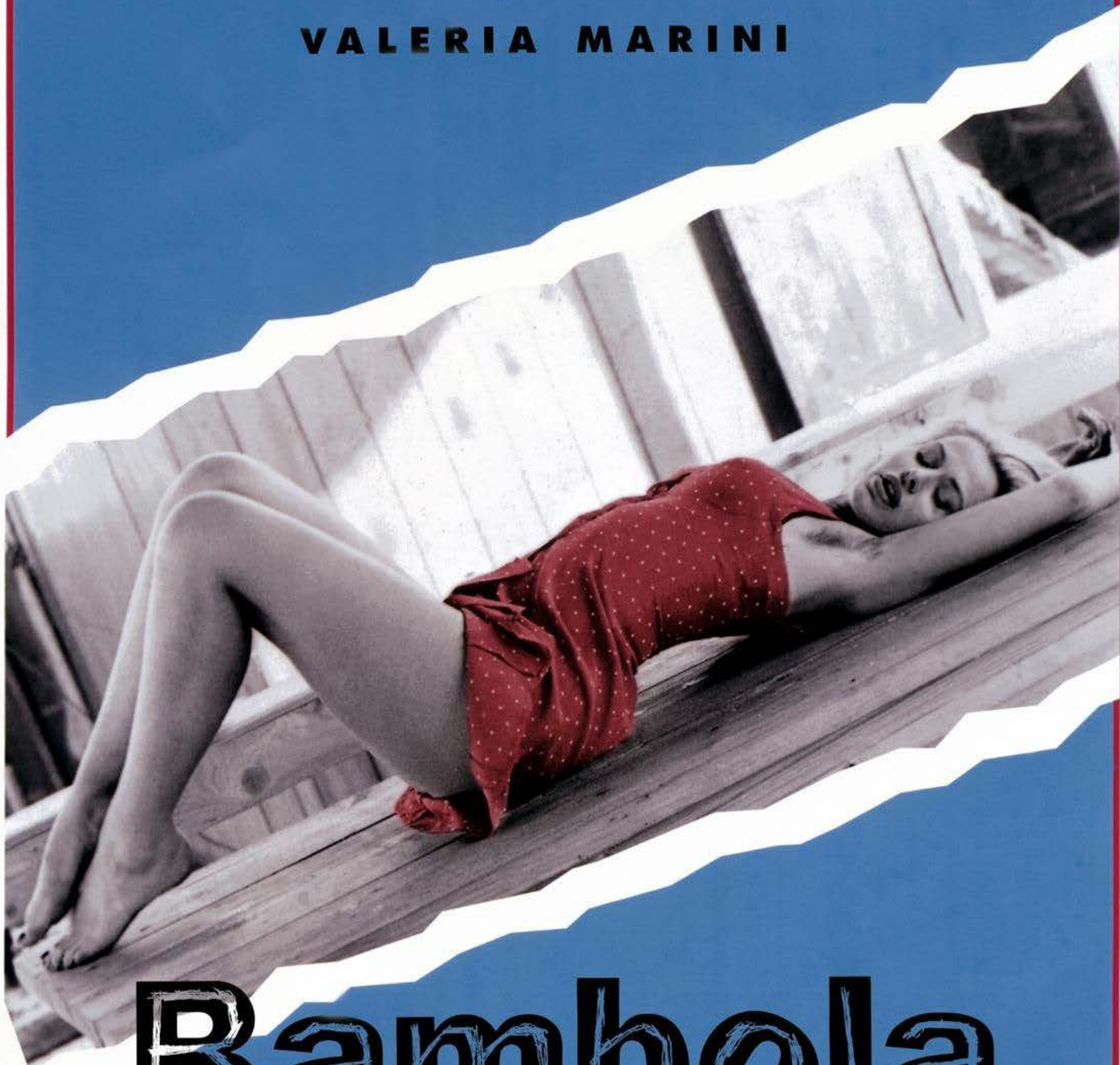
1993 Sliver (Acosada) Mujeres infieles Una proposición indecente Huevos de oro El cuerpo del delito.

1994 La pasión turca Acoso La teta y la luna El color e la noche El perfume de Yvonne El hombre que mira La última seducción.

1995 Showgirls Víctima del deseo Kids Delta de Venus Confesiones de Tinto Brass.

MARCO POCCIONI and MARCO VALSANIA
present

VALERIA MARINI



Bambola

A film by Bigas Luna

STEFANO DIONISI JORGE PERUGORRIA MANUEL BANDERA ANTONINO IUORIO
with a special appearance of ANITA EKBERG

Marco Poccioni and Marco Valsania in association with MEDUSA FILM present an ITALIAN-HISPANO-FRENCH co-production RODEO DRIVE (Italy)
STAR LINE PRODUCTIONS (Spain) UGC IMAGES with EURIPIDE Productions LA SEPT CINEMA (France) SOFICA SOFINERGIE 3 with the participation of CANAL PLUS
produced with the contribution of EURIMAGES and of the EUROPEAN SCRIPT FUND a European Union MEDIA programme
continuity girl DONATELLA MAJORCA casting by VALENTINA CONTI camera operator MARCO PIERONI unit manager ROBERTO MANNI
managing director ANNA PATRIZIA VALLE sound recording ROBERTO PETROZZI assistant director GIOVANNI RICCI costumes MERCEDES GUTIERREZ
art-director GUALTIERO CAPRARA based on a story by CESARE FRUGONI screenplay CESARE FRUGONI and BIGAS LUNA
film editor GIANFRANCO AMICUCCI director of photography FABIO CONVERSI produced by MASSIMO FERRERO for RODEO DRIVE S.r.l.
a BIGAS LUNA film



EURIMAGES



1996 Lazos ardientes Crash (extraños placeres) Susanna Sex and Zen II Bámbola Striptease Kama Sutra.

1997 La mirada del otro Lolita Giro al infierno The Hunger 9 semanas y media II: Amor en París Boogie Nights El Clic 2: Un cuerpo ardiente El Click 3: El calor del placer El Click 4: Intimando con el poder.

1998 Juegos salvajes Tedio High Art Secretos de Alcoba Leaving Las Vegas Fucking Amal Perdiendo el control Sex and Zen III.

1999 Eyes Wide Shut Entre las piernas Romance X El despertar sexual de Grabiela Una relación privada Cruelles intenciones American Beauty Tinto Brass y sus cuentos más atrevidos Mentiras El carnicero Tentaciones eróticas.

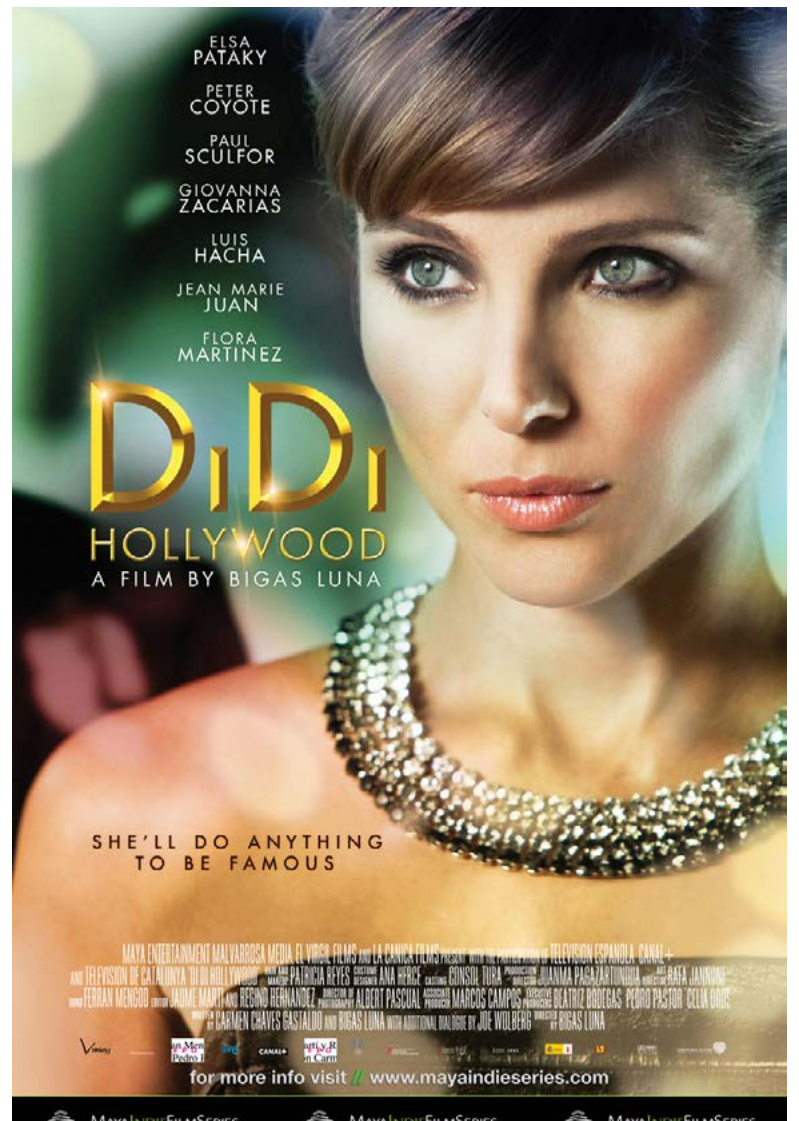
Si te ha gustado nuestra lista de películas eróticas de los años 90 publicadas en la revista, te invito compartirla en las redes sociales. Además, si nos hemos dejado alguna película, también puedes dejar un comentario o tu sugerencia.

Por Lilith



DI DI HOLLYWOOD 2010

Diana Díaz (Elsa Pataky), una ambiciosa joven que sueña con triunfar como actriz en Hollywood, está dispuesta a todo con tal de conseguirlo. Harta de trabajar sirviendo copas en una discoteca, se va a Miami, pero tampoco allí las cosas son fáciles y sólo encuentra trabajo en la grasienta cocina de un restaurante cubano. Allí, conoce a Nora (Giovanna Zacarías), una cantante aventurera con la que entabla una gran amistad, y a Robert (Luis Hacha), un ayudante de dirección mexicano que se enamora perdidamente de ella. Los tres deciden ir a Hollywood.

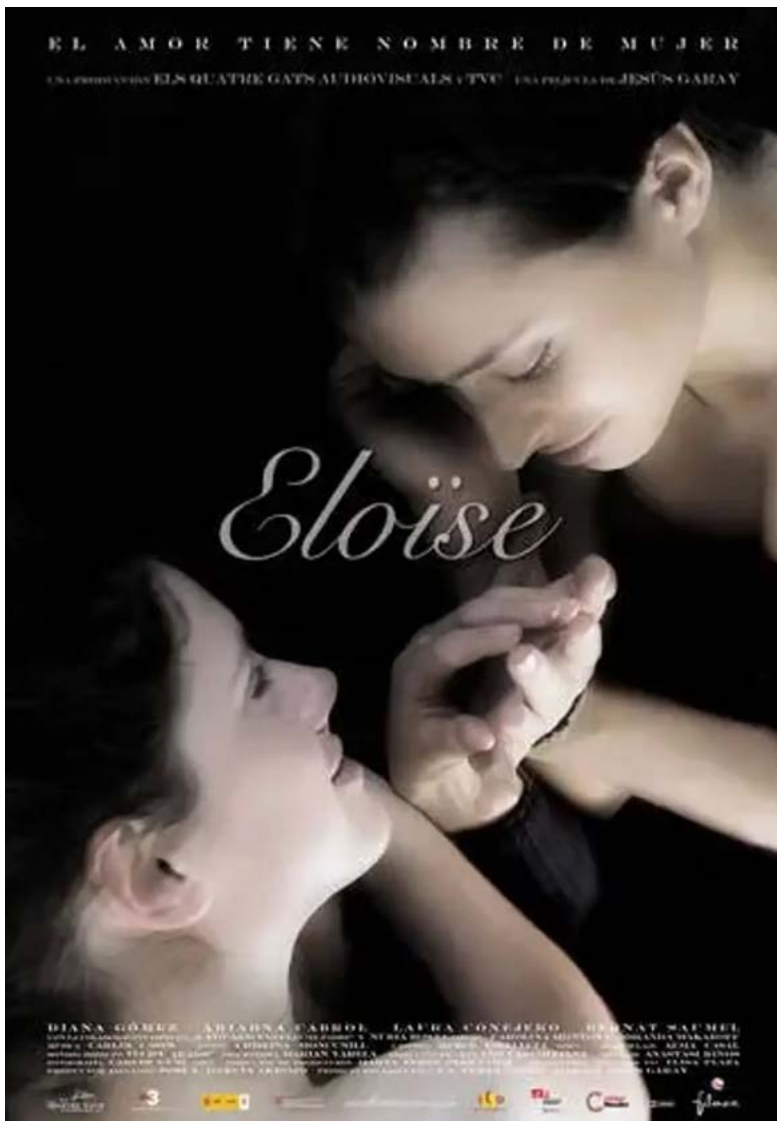


DIANA 2018

El dormitorio de un piso de la Castellana, Madrid. Es el dormitorio de Sofía, una escort de lujo. Su nuevo cliente descubre el misterioso nombre que ella tiene tatuado en su pierna: “Diana... ¿Diana es tu nombre real?” Él se presentó como Hugo pero en realidad se llama Jano. Aparenta ser un educado hombre de negocios, un emprendedor moderno y cercano. ¿Lo es? El piso de Sofía se convertirá en el escenario de un perturbador juego donde se revelarán las personalidades que ambos ocultan.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



ELOÏSE 2009

Asia, una chica de 18 años, está en el hospital en estado de coma. Su madre y su novio, Nathaniel, la cuidan. Poco a poco iremos viendo los acontecimientos que llevaron a Asia hasta el hospital, sus relaciones con su madre, sus amigas y su novio, y, sobre todo, con Eloïse, una enigmática chica que la introducirá en un mundo de nuevas sensaciones. Con ella, Asia revivirá un doloroso episodio de su pasado, que su madre no está dispuesta a que salga a la luz.



EN TU PIEL 2018

Julia y Manuel se encuentran todos los jueves estrictamente para tener relaciones. Poco a poco abrirán su intimidad. Empezarán a discutir sus miedos más profundos y su filosofía de vida. Pronto terminarán por conocerse y saber sus pensamientos más profundos. Ahora el amor entre ambos podrá cambiar el sentido de sus vidas para siempre.

LA COMTESSE NOIRE 1973

Este film recrea la historia de la tétrica y mítica condesa Irina Karlstein, cuyas aventuras en busca de sangre humana la llevará a las situaciones más insólitas y extremas.

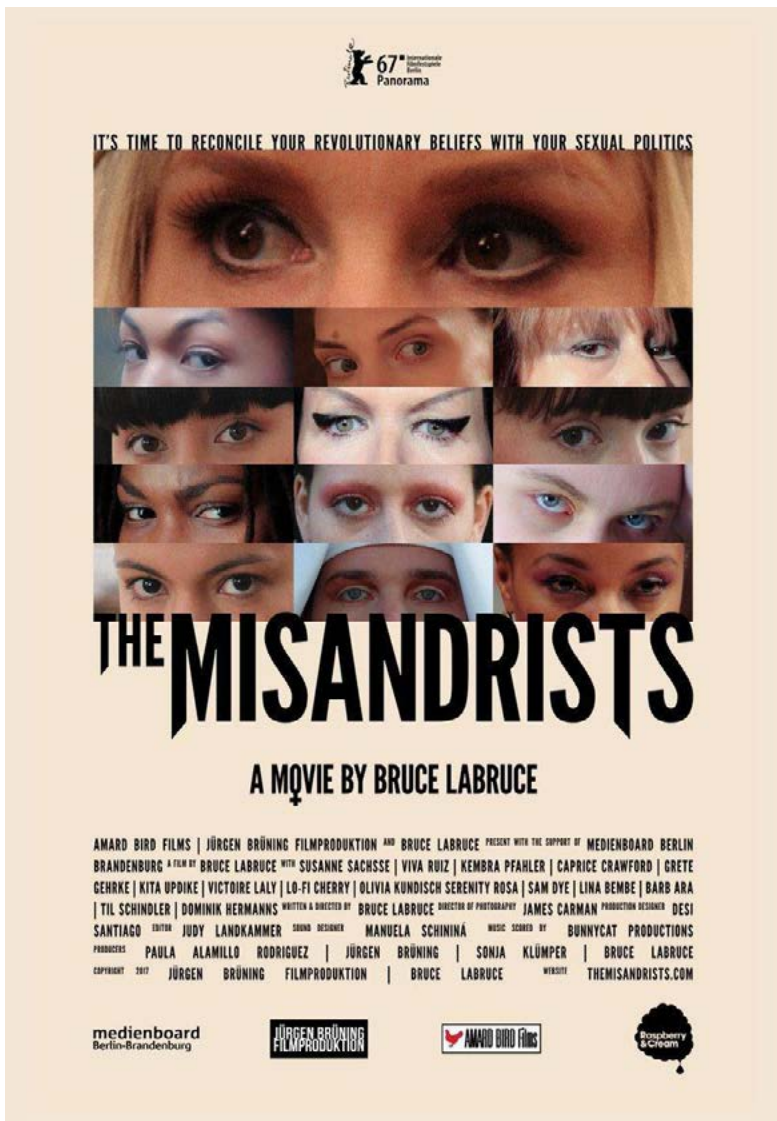


SIN TETAS NO HAY PARAISO 2010

A sus trece años, Catalina empezó a asociar la prosperidad de las niñas de su barrio con el tamaño de sus tetas. Pues quienes las tenían pequeñas, como ella, tenían que resignarse a vivir en medio de las necesidades y a estudiar o trabajar de mesera en algún restaurante de la ciudad. En cambio, quienes las tenían grandes como Yessica o Paola, se paseaban orondas por la vida, en lujosas camionetas, vestidas con trajes costosos y efectuando compras suntuosas que terminaron haciéndola agonizar de envidia. Por eso se propuso, como única meta en su vida, conseguir, a como diera lugar y cometiendo todo tipo de errores, el dinero para mandarse a implantar un par de tetas de silicona.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



THE MISANDRISTS 2017

Una célula terrorista feminista está planeando una revolución. Pero el estricto orden en el que viven las mujeres en un remoto convento está en peligro por la llegada de un joven que acepta refugio por parte de una de las chicas.



THE PROJECTIONIST 2019

Un hombre solitario que se encarga de un proyector se consuela con una mujer que ve en un rollo de celuloide. Cuando el rollo se pierde, el hombre decide ir a buscar a la mujer por los lugares más deprimidos de República Dominicana.

TU VEUX... OU TU VEUX PAS 2014

Lambert (Patrick Bruel) es un ex adicto al sexo que trata de redimirse y aprovechar su pasado conquistador convirtiéndose en consejero de pareja. Lleva meses sin tener sexo, pero todo se complica cuando en su vida entre una atractiva y extrovertida mujer (Sophie Marceau) que roza la ninfomanía. La aparición de una tentación tan irresistible pondrá a prueba su resistencia y su concepción del enamoramiento y de sus relaciones con las mujeres.



ZJEDNOCZONE STANY MIŁOSCI (UNITED STATES OF LOVE) 2016

Año 1990. Polonia acaba de abrirse al capitalismo. Entre la novedad de las cintas de VHS, las clases de aeróbic y los discos de Whitney Houston, cuatro mujeres intentan lidiar con la represión sexual y los amores insatisfechos. Agata, atrapada en un matrimonio infeliz, se siente atraída hacia un cura. Renata, ya en su madurez, siente fascinación por su vecina Marzena, que quiere ser modelo. La hermana de Marzena dirige un colegio y tiene un affaire con el padre de uno de sus alumnos.

Magdalena CIELECKA Julia KIJOWSKA Marta NIERADKIEWICZ Dorota KOLAK
Andrzej CHYRA Tomek TYNDYK Łukasz SIMLAT



MAÑANA presenta

Zjednoczone Stany Miłości

film TOMASZA WASILEWSKIEGO
w kinach 29 lipca



Logo for the 66th International Film Festival in Berlin, featuring a bear and the text '66 Internationale Filmfestspiele Berlin Srebrny Niedźwiedź'.



BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE



LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

10 SERIES DE CÓMICS

PARA ENGANCHARSE ESTE VERANO

Vivimos la edad dorada de las series de televisión y casi todo el mundo está enganchado a una, a varias, o a una detrás de otra. Y por qué no aprovechar el verano y que tenemos más tiempo libre para engancharnos a series de cómic con las que disfrutar del placer de la lectura en cualquier parte. Os vamos a recomendar 10 series (y miniseries), que son nuevas (para que os enganchéis desde el principio y las encontréis fácilmente), que se publican en tomos (para que os sea más cómodo), y de géneros refrescantes y veraniegos como el terror y la ciencia ficción (aunque también encontraréis una comedia y un policíaco). Las hemos ordenado por orden alfabético.

‘Aniquilador’, de Grant Morrison y Frazer Irving

El escocés Grant Morrison es uno de los grandes guionistas del cómic de las últimas décadas, famoso por sus inteligentes vueltas de tuerca a personajes como Animal Man o Doom Patrol. Ahora nos llega su nuevo trabajo, Aniquilador (Norma editorial), que cuenta los fantásticos dibujos de Frazer Irving (Batman y Robin, La Imposible Patrulla X). Un imprescindible cómic de ciencia ficción que mezcla la consabida historia de un guionista en crisis, el mito de Fausto, el sentido de la vida, casas encantadas flotando en el espacio, mundos futuristas, y ositos de peluche parlantes... Un cómic que es una sorpresa tras otra y en el que destacan los fantásticos dibujos de Irving, capaz de crear un mundo futurista como nunca hemos visto.

El cómic nos cuenta la historia de Ray Spass, un guionista de Hollywood en crisis creativa al que detectan un tumor mortal, al tiempo que le encargan un ambicioso proyecto. Convencido de que será su última obra, invoca a un viajero espacio temporal, Max Nomax, un criminal intergaláctico que le obligará a rebuscar en lo más hondo de su ser para buscar ideas y crear un nuevo y fantástico mundo que parece condenado a un cataclismo cósmico. Pero... ¿Qué hay de real y qué de fantasía en esa historia del guionista?

G R A N T
M O R R I S O N

F R A Z E R
I R V I N G

ANIKUILADOR

Introducción de
Christopher
Meloni

NORMA
Editorial

‘Bad Mother’, de Christa Faust y Mike Deodato Jr.

¿De qué es capaz una madre cuando secuestran a su hija? Ese es el punto de partida de *Bad Mother* (Panini), de la premiada novelista de serie negra Christa Faust (*Money Shot*) y el gran dibujante Mike Deodato Jr. (*Vengadores*, *Wonder Woman*). Una historia ambientada en la América profunda, llena de suspense, oscuridad y violencia. Con estupendos personajes (destacando el de la madre protagonista) y una ambientación maravillosa gracias a los dibujos de Deodato, llenos de sombras y composiciones novedosas. Se nota que ha disfrutado dibujando esta historia tanto como nosotros leyéndola.

El cómic nos cuenta la historia de April Walters, una típica madre de los suburbios y aplicada ama de casa que tiene que lidiar con los problemas que le causa su hija adolescente. Cuando esta desaparece y la policía pasa del tema, asegurando que se habrá fugado con algún novio, ella decide investigar por su cuenta, lo que le llevará a enfrentándose a la mafia local. Y aunque el resultado del enfrentamiento parezca bastante claro, ya os avisamos de que no nos gustaría estar en el pellejo de los criminales. Esta es una miniserie, o sea que es ideal para una tarde de verano.

‘La carretera de los huesos’, de Rich Douek y Alex Cormack

Nos encantan las historias de terror en lugares apartados e inhóspitos, donde los protagonistas intentan huir de algún monstruo invencible o terror arcano (como *La cosa*, de John Carpenter), mientras sufren las inclemencias del tiempo. Historias en las que los protagonistas son puestos al límite y acaban convirtiéndose en otro tipo de monstruos, dispuestos a hacer cualquier cosa por sobrevivir. Como ocurre en *La carretera de los huesos* (Hidra), del guionista Rich Douek y el artista Alex Cormack. Una brutal historia de supervivencia, terror y folclore ruso en la que la peor prisión del mundo se convierte en la puerta de entrada de horrores aún más terribles.

Lo más curioso es que el cómic se basa en hechos reales. En los años 50 los presos políticos construyeron la única carretera que conecta la

CHRISTA FAUST • MIKE DEODATO JR

BAD MOTHER



PAINN COMICS

remota región de Kolimá con el resto de Rusia, en condiciones tan terribles que muchos morían. Y en vez de cavar tumbas, los enterraban bajo la propia carretera porque resultaba más sencillo (Por eso se la conoce como ‘La carretera de los huesos’. El cómic está protagonizado por uno de esos presos, que es condenado a 20 años de trabajos forzados por contar un chiste sobre Stalin. Las condiciones de vida en esas cárceles eran tan extremas que se dieron casos reales de canibalismo. Juntad todo eso con un misterioso ser surgido del folklore ruso y tendréis este inquietante cómic. También es una miniserie recogida en este único volumen.

‘Dragón busca casa’, de Kawo Tanuki y Choco Aya

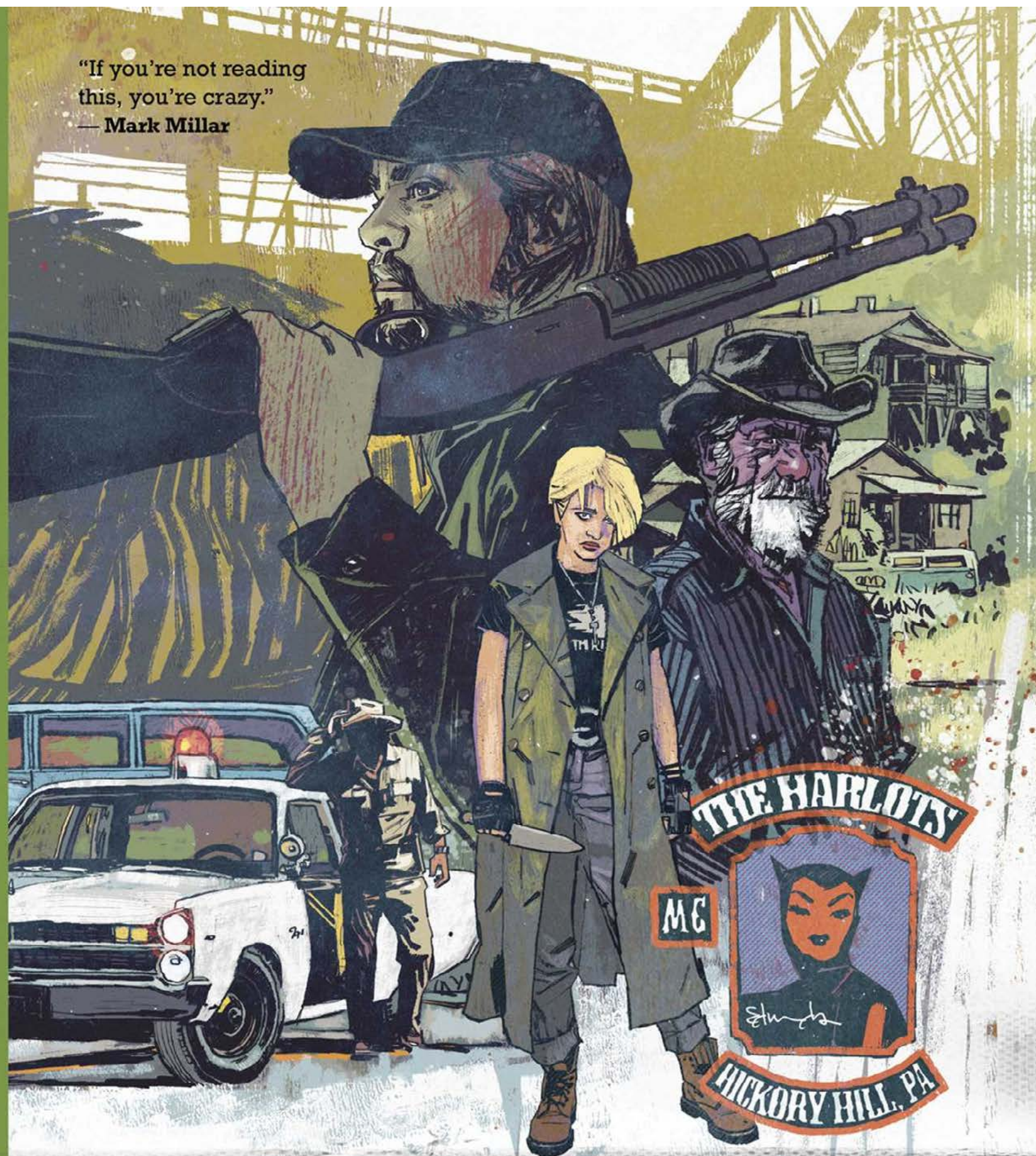
Hacemos una pequeña pausa en el terror para recomendaros una estupenda serie de manga juvenil de fantasía y comedia: Dragón busca casa (Editorial Hidra), de Kawo Tanuki y Choco Aya. Una divertida serie protagonizada por Letty, un dragón rojo bastante cobardica, que no sabe volar ni nadar y que es expulsado de su clan. Como se queda solo y sin hogar, su prioridad es intentar buscar una nueva casa. Una tarea nada fácil porque es muy grande (por lo que necesita un hogar acorde a su tamaño) y porque no tiene dinero.

Comenzará entonces una divertida aventura en la que el dragón conocerá todo tipo de criaturas fantásticas: elfos, fantasmas, enanos, brujas... Unos le ayudarán en su búsqueda de un nuevo hogar mientras que otros intentarán engañarlo e incluso acabar con él. Una divertida serie que enganchará a los más jóvenes y que trata de una forma original y divertida un problema universal como es el de la vivienda, mezclándolo con argumentos y criaturas propias de los cuentos de hadas de toda la vida. Un manga para disfrutar en familia.

‘Grendel, Kentucky’, de Jeff McComsey y Tommy Lee Edwards

Volvemos al terror con un gran cómic Grendel, Kentucky (Panini), de Jeff McComsey (Mother Russia) y Tommy Lee Edwards (Turf, Jupiter’s Legacy), que ambienta la leyenda del Grendel (uno de los tres monstruos con los que se enfrentaba el mítico héroe Beowulf en el famoso

"If you're not reading
this, you're crazy."
— Mark Millar



GREND^{LEAF}EL, KENTUCKY

written by

JEFF McCOMSEY

illustrated by

TOMMY LEE EDWARDS

with **GIOVANNA NIRO** and **JOHN WORKMAN**

AWA UPSHOT

poema épico), en los años 70 y en un pueblecito de la América profunda, concretamente de Kentucky, también llamado Grendel. Un cómic que mezcla unos fabulosos personajes con una fantástica y realista recreación de la vida en esos pueblos de los años 70 y con una criatura aterradora (un poco en la línea de Stangers Things pero con un tono más adulto y un toque de Hijos de la anarquía).

El cómic nos cuenta la historia de ese pueblo que lleva dos décadas cumpliendo su trato con un monstruo que vive en su mina de carbón abandonada: un sacrificio humano cada temporada a cambio de prosperidad agraria. Pero cuando un anciano de la ciudad rompe este pacto, el monstruo se mosquea y la única esperanza de supervivencia del pueblo será que su hija pródiga regrese a casa para enfrentarse a la criatura de sus pesadillas y que se lleve consigo a su pandilla de mujeres moteras. Otra estupenda miniserie en la que destacan los fantásticos dibujos de Tommy Lee Edwards.

‘Hay algo matando niños’, de James Tynion IV y Werther Dell’Edera

Otra historia sobre monstruos ambientada en una pequeña localidad de Estados Unidos, pero muy diferente a la anterior y con unas criaturas que, como indica el título, tienen predilección por matar a niños. Hay algo matando niños (Planeta Cómic), es una de las series del momento, creada por el alabado guionista James Tynion IV (The Woods, Batman) y el artista Werther Dell’Edera (Briggs Land). Una interesante vuelta de tuerca a los monstruos del armario que pueblan las pesadillas de los niños, y que aquí se convierten en algo muy real y peligroso. Un auténtico cuento perverso.

La historia está ambientada en el pequeño pueblo de Archer’s Peak, en el corazón de los Estados Unidos, donde empiezan a desaparecer niños. La mayoría no regresan jamás y los que lo hacen cuentan aterradoras historias sobre terribles criaturas que acechan en las sombras del bosque cercano y que los adultos no se creen. La única esperanza de esos niños para luchar contra los monstruos es una misteriosa forastera, Erica Slaughter, que afirma que también puede ver a los monstruos y

JAMES
TYNION IV

WERTHER
DELL'EDERA

MIQUEL
MUERTO

HAY ALGO MATANDO NIÑOS

«UN TERROR
INSPIRADOR, HECHO
A LA PERFECCIÓN.»
SCOTT SNYDER
(UNDISCOVERED COUNTRY)



 Planeta Cómics

VOLUMEN UNO

que parece saber cómo acabar con ellos. Un relato tan inquietante como emocionante en el que también destacamos la terrorífica atmósfera que consigue Dell'edera con sus fantásticos dibujos. Netflix ya prepara una adaptación a serie.

‘Historias de Harrow County’ y ‘Manor Black’, de Cullen Bunn y Tyler Crook

Nominada al Premio Eisner (2016) a la mejor serie nueva, Harrow County (Norma), es una de las mejores series de terror de los últimos años. Un cómic, con un toque de horror clásico, que nos atrapaba desde la primera viñeta, gracias a su atmósfera malsana y casi irrespirable, y a unos personajes realmente inolvidables. Una obra ya finalizada del guionista Cullen Bunn (Lobezno, Magneto) y el dibujante Tyler Crook (AIDP, Petrogrado) ambientada en Harrow County, un pueblo rural aislado en mitad de un bosque que esconde fantasmas y monstruos diversos. Por cierto que tuvimos la suerte de entrevistar a Tyler Crook en Heroes Comic Con Madrid.

Ahora se publica un spin-off de esa serie con relatos cortos ambientados en esa misma localidad: Historias de Harrow County: El coro de la muerte (Norma), con guiones de Cullen Bunn y dibujos de la joven artista Naomi Franquiz (Proctor Valley Road), que mantiene el excelente nivel gráfico de la serie. Han pasado diez años desde la historia original y la nueva protectora del pueblo, Berenice, se enfrenta a la despoblación de la localidad (ya que los jóvenes están siendo reclutados para combatir en la II Guerra Mundial). Lo malo es que el pequeño pueblo se enfrenta a una guerra aún peor, ya que se acerca un ejército de seres sobrenaturales.

Tyler Crook no ha podido dibujar esta serie porque está muy ocupado con su nueva colaboración con Cullen Bunn (ayudado a los guiones por Brian Hurtt). Se trata de Manor Black (Norma Editorial), una fantasía de terror gótico sobre una familia de brujos en conflicto. “Es un drama familiar de terror protagonizado por una familia de magos -nos contaba Tyler en su visita a Madrid- El hechicero supremo ya es un anciano y decide buscar un sustituto. Pero la aparición de una mujer misteriosa

TALES FROM

HARROW

BUNN ♦ FRANQUIZ ♦ CROOK

COUNTY



DEATH'S CHOIR

desencadenará cambios drásticos en los miembros de esa familia. Es muy diferente de Harrow County”. Pero igual de recomendable.

‘Loki. Viaje al misterio’, de Kieron Guillen

Loki, el hermanastro de Thor y dios de las mentiras, se ha alzado como uno de los personajes más interesantes del Universo Marvel cinematográfico, como demuestra el éxito de la serie que se emite actualmente en Disney + y cuya primera temporada termina este miércoles. En los últimos episodios de dicha serie han aparecido varias versiones de loki, incluyendo una mujer y un adolescente. Un niño-Loki la que protagonizó una de las etapas más interesantes del personaje de los últimos años, que ahora se recoge en el tomo Marvel Omnibus. Loki: Viaje al misterio (Panini).

Tomando el título de la colección donde nació Thor en los años 60, Journey Into Mystery, el guionista Kieron Guillen (Star Wars, Once & Future) narra el renacimiento de Loki convertido en un adolescente empeñado en hacer lo correcto, pero al que nadie cree ni apoya (debido a su malvado pasado). Y que, a pesar de su buena voluntad, no puede evitar usar las armas que tiene a su alcance: el engaño y la mentira. Una apasionante serie en la que Loki viajará por mundos y dimensiones desconocidas, se enfrentará a nuevos enemigos y desencadenará una serie de acontecimientos cataclísmicos que amenazarán con poner fin al universo entero. Pero... ¿conseguirá mantenerse Loki en el lado del bien o sucumbirá a su natural inclinación por el Mal? Uno de los mejores cómics de marvel de los últimos años, con un guionista fantástico y grandes dibujantes como Doug Braithwaite o Carmine di Giacomenco. Un imprescindible volumen de más de 700 páginas, y con jugosos extras. Ideal si os ha gustado la serie de televisión.

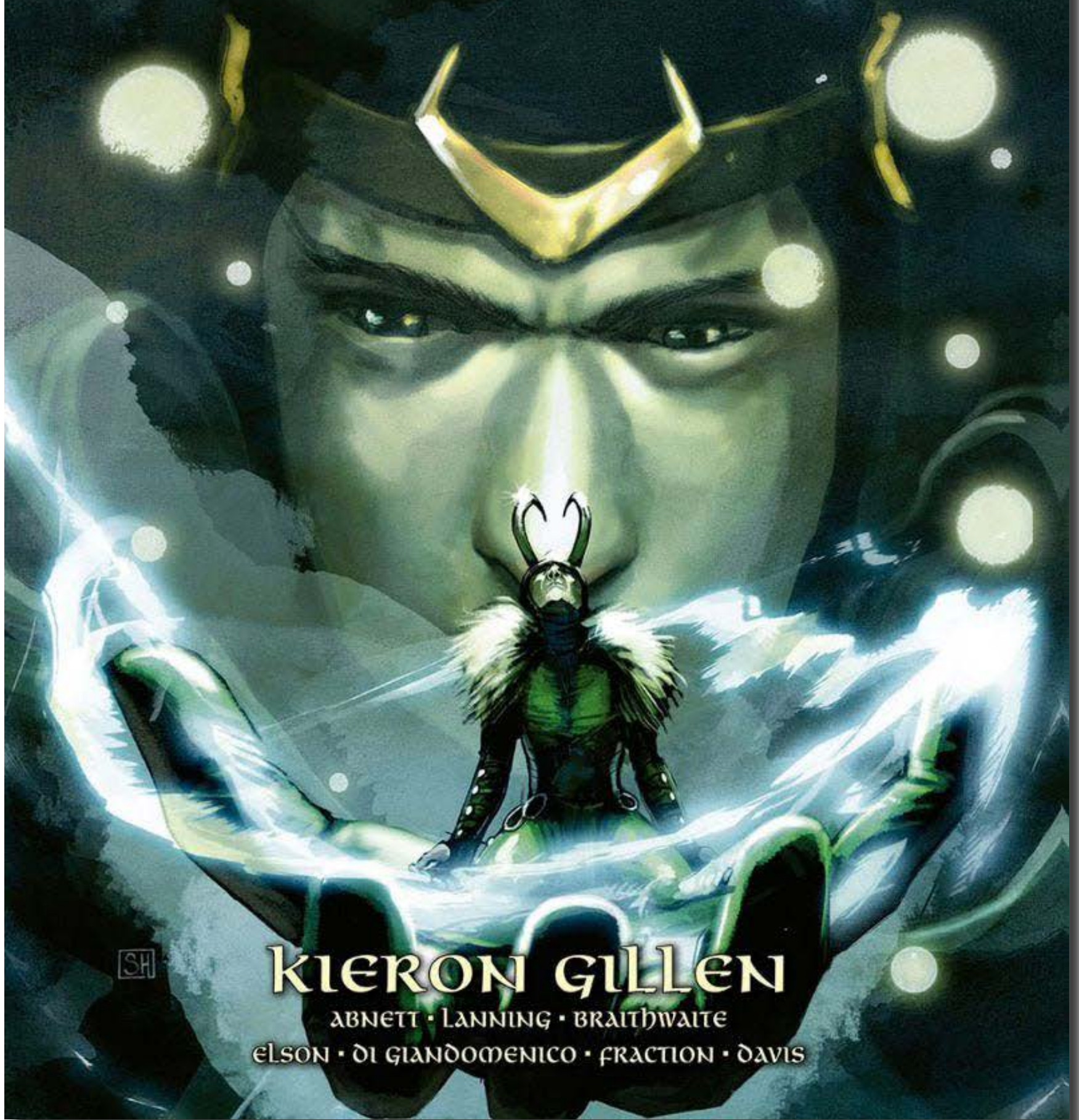
‘Once & Future’, de Kieron Gillen y Dan Mora

Uno de los cómics míticos de los 80 fue Camelot 3000 (de Mike W. Barr y Brian Bolland), en el que el Rey Arturo y sus caballeros resucitaban en un futuro lejano para salvar a la humanidad de una invasión extraterrestre (La leyenda dice que volverán cuando Inglaterra los necesite de

MARVEL

LOKI

VIAJE AL MISTERIO



SH

KIERON GILLEN

ABNETT • LANNING • BRAITHWAITE

ELSON • DI GIANDOMENICO • FRACTION • DAVIS

nuevo). Pero... ¿Qué pasaría si el Rey Arturo regresara, no para salvarnos sino para acabar con los seres humanos? Ese es el interesante punto de partida de la serie *Once & Future* (Planeta Cómic), del excelente guionista Kieron Gillen (*The Wicked + The Divine*) y el dibujante Dan Mora (Klaus). Una serie que vuelve a mezclar los mitos artúricos con la ciencia ficción en un cóctel irresistible.

La historia comienza cuando un grupo de nacionalistas descubre la legendaria vaina de Excalibur y utilizan su magia para traer de entre los muertos al Rey Arturo y hacer realidad una sombría profecía (este Arturo no pretende salvar al mundo sino todo lo contrario). Solo una anciana cazadora de monstruos sabe cómo detener a estas míticas fuerzas. Y para ello reclutará a su confundido nieto, al que arrastrará a un mundo que él creía que solo existía en los cuentos de hadas. Todo cambiará cuando el joven descubra los oscuros secretos de su familia y que él mismo podría ser la clave para derrotar al Rey Arturo.

‘Stillwater’, de Chip Zdarsky y Ramon K. Pérez

Stillwater (ecc ediciones) es otra serie de ciencia ficción ambientada en un pueblo remoto de Estados Unidos que haría las delicias de Stephen King. Cuenta la historia de un joven que viaja a un remoto pueblecito para recibir una herencia de una tía que ni siquiera conocía. Cuando llegue allí se encontrará con un pueblo en apariencia maramilloso, pero que esconde un secreto: nadie muere ni envejece entre sus fronteras. Una bendición para algunos de sus habitantes pero una maldición para otros, que no pueden escapar de allí, ya que el cacique local los mantiene a todos encerrados, y sin contacto con el exterior, para que nadie sepa ese secreto.

Pero la aparición del joven extranjero, y los secretos que trae consigo, provocará una auténtica revolución en esa sociedad aparentemente perfecta, desencadenándose una espiral de terror y violencia (aunque sus habitantes, recordemos, no puedan morir) Una gran serie de dos de los autores más interesantes del cómic norteamericano actual: El guionista Chip Zdarsky (autor de la estupenda *Sex criminals* y que nos está regalando una fantástica etapa en la serie *Daredevil*) y el dibujante Ramón

CHIP ZDARSKY

RAMÓN K. PEREZ

MIKE SPICER

1

Stillwater



X
SKYBOUND
2010-2020

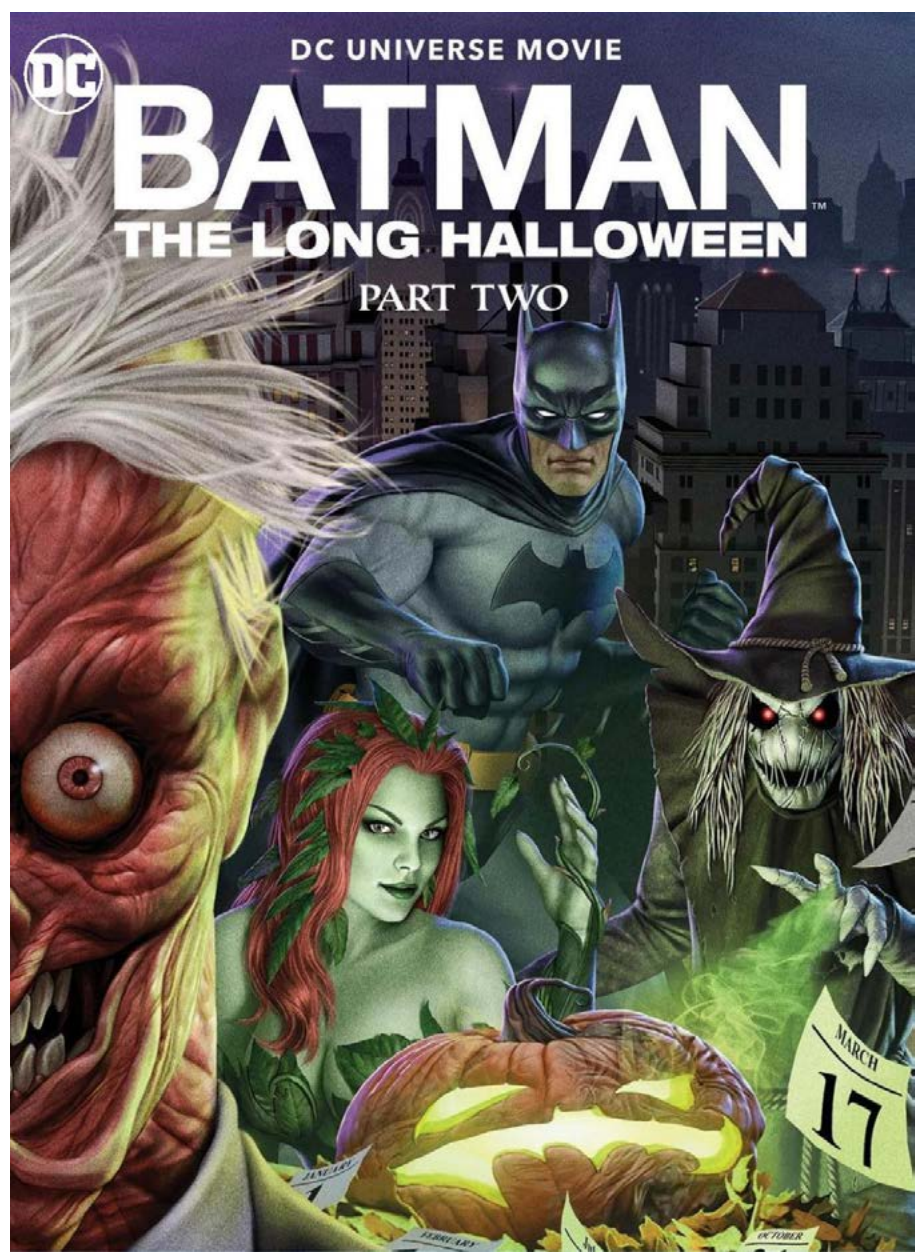
K. Pérez (autor del premiado Cuento de arena, y de una gran etapa en Ojo de Halcón). No nos extrañaría que también se convirtiera en una serie porque te engancha desde las primeras páginas.

‘Undiscovered County’, de Snyder, Soule, Camuncoli y Orlandini

Y terminamos con una historia postapocalíptica de las que tanto nos gustan, sobre todo porque ahonda sus raíces en la actualidad: Undiscovered Country (Planeta Cómic), de los guionistas Scott Snyder (Batman) y Charles Soule (Daredevil), a los que acompañan grandes dibujantes como Giuseppe Camuncoli, Daniele Orlandini y Leonardo Marcello Grassi. Un cómic que habla de pandemias globales, muros, inmigración, supervivencia... Scott y Charles comentan en el epílogo que la historia se les ocurrió tras una visita a la CIA y las cosas que allí descubrieron. Y que al final les hicieron plantearse esta pregunta: ¿Qué pasaría si los Estados Unidos se cerrasen completamente al resto del mundo durante 30 años?

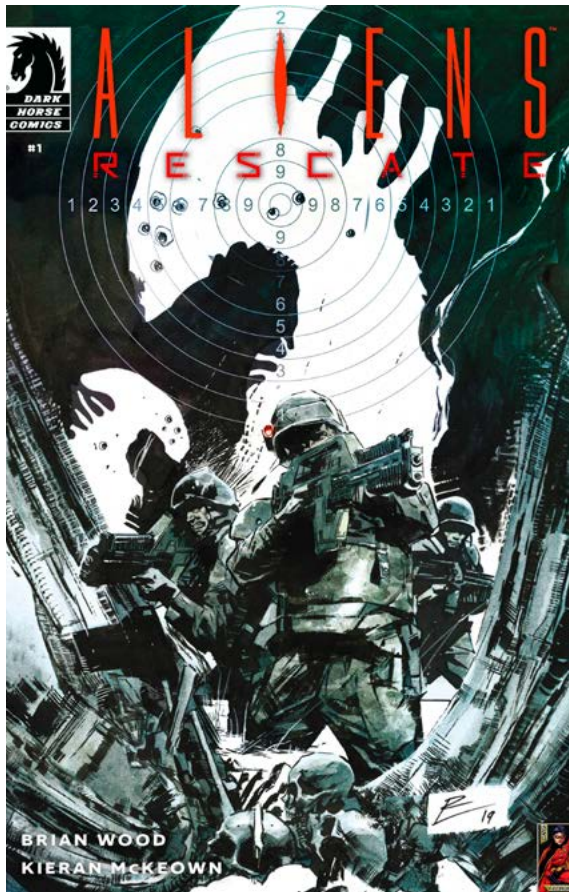
Así comienza el cómic: 30 años después del cierre de Estados Unidos y su aislamiento con muros infranqueables, el resto del mundo se enfrenta a un virus que amenaza con destruir a toda la población. Entonces reciben un mensaje de EE.UU. que les promete una cura si van a por ella. Un equipo de élite viajará hasta allí en helicóptero, pero descubrirán que, lejos de ser el paraíso prometido, se ha convertido en un mundo desértico (a lo Mad Max), donde conviven criaturas mutadas, salvajes... y otros seres que intentarán asesinarlos. Por lo menos hasta que aparezca el Tío Sam (literalmente). Comienza así una fantástica aventura en la que, en próximos episodios, nos irán descubriendo cómo ha evolucionado el resto de Estados Unidos y las criaturas que lo pueblan. Un cómic postapocalíptico lleno de suspense y sorpresas a cada vuelta de página. y que, como decimos, parte de nuestra situación actual.

Por Jesús Jiménez



BATMAN THE LONG HALLOWEEN PART TWO 2021

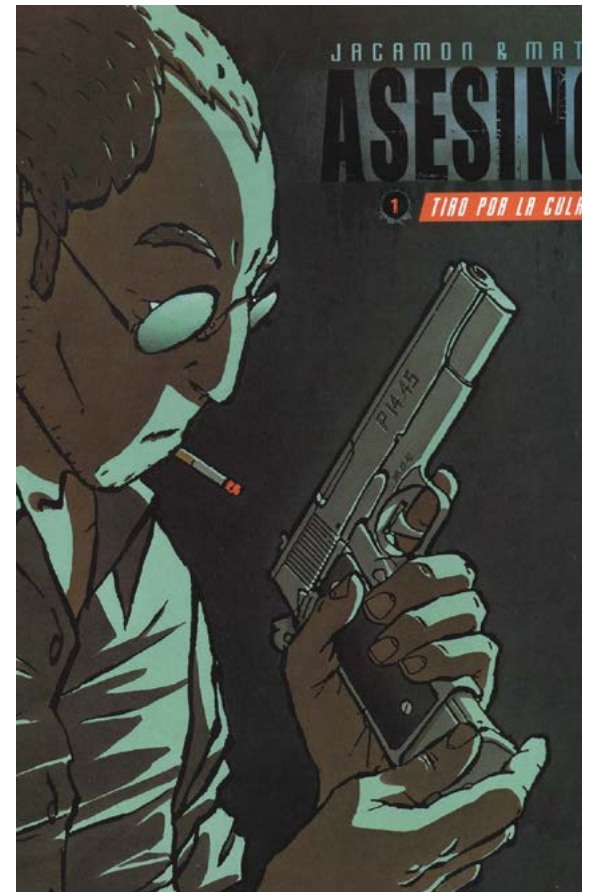
HAZ CLICK EN LA PORTADA
DE LA PELÍCULA
PARA DESCARGARLA



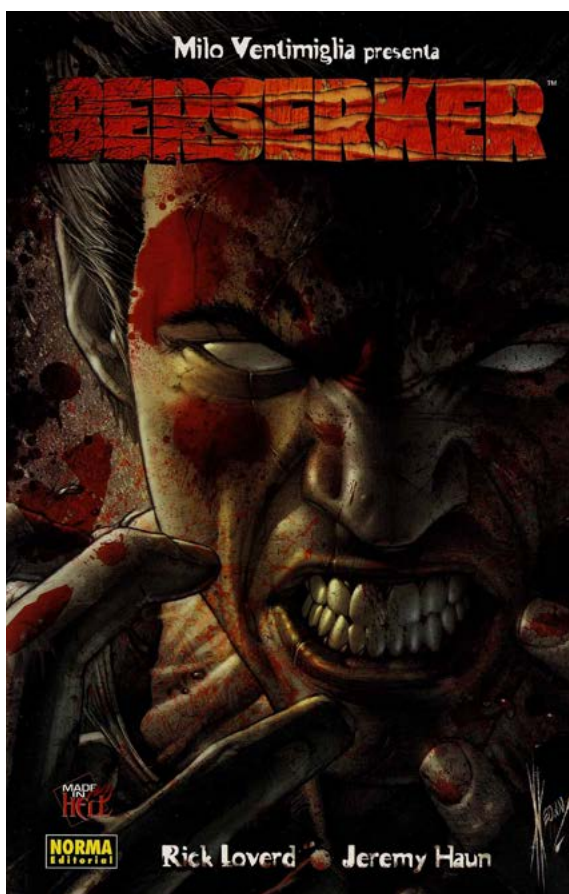
ALIENS - RESCATE



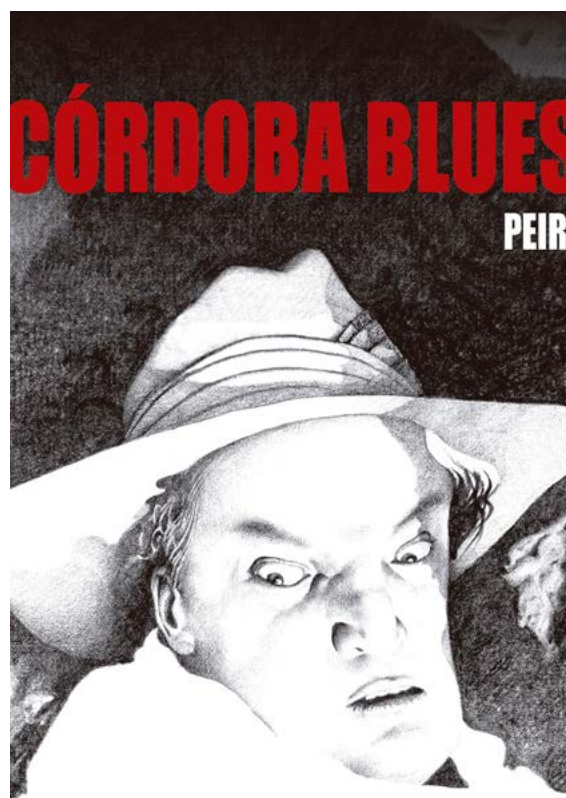
ARCÁNGEL 8



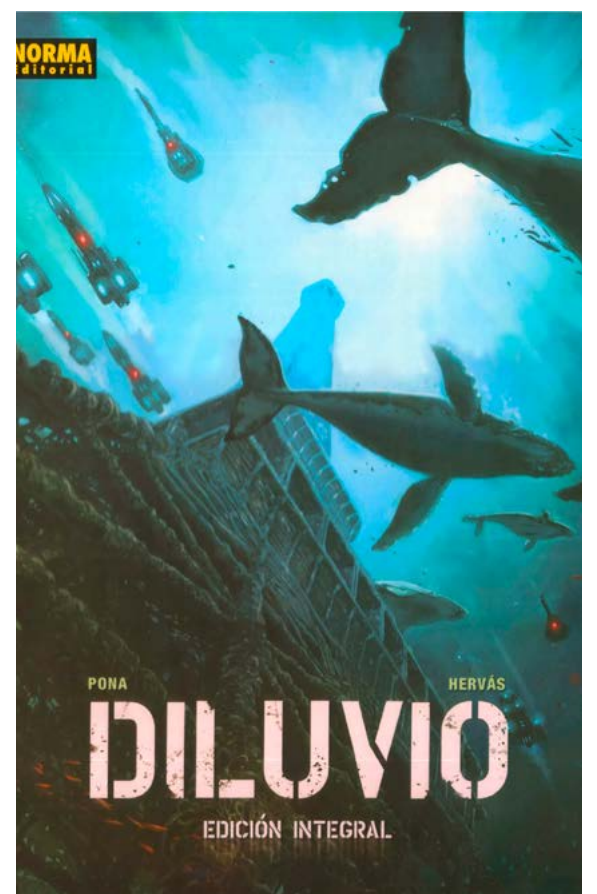
ASESINO



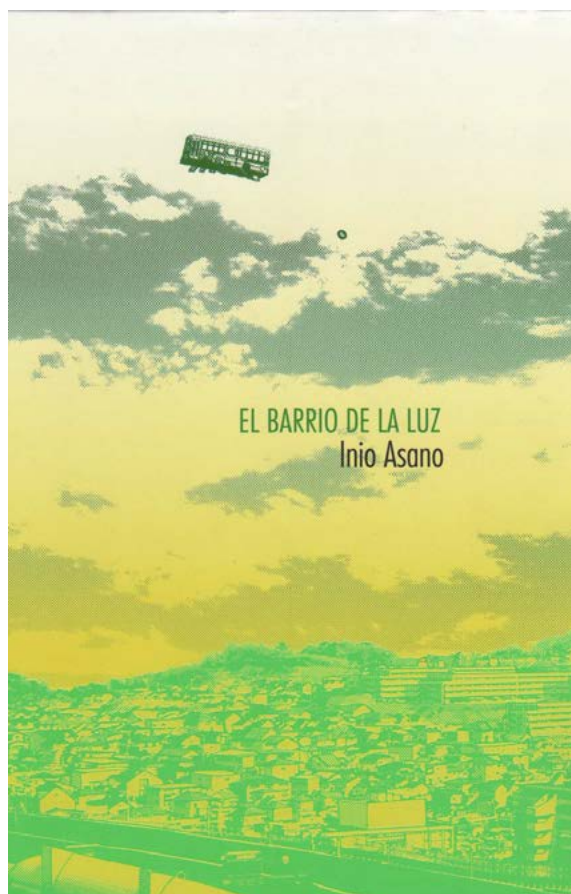
BERSERKER



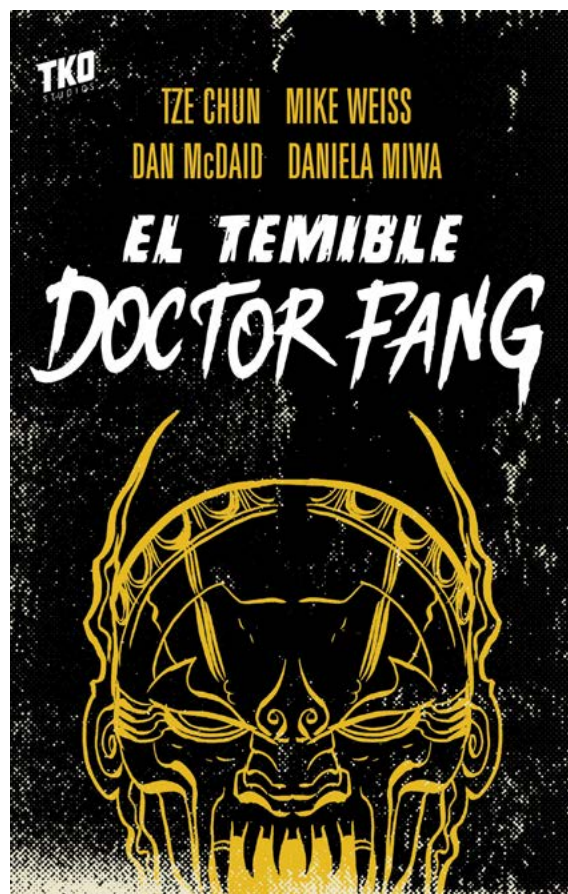
CÓRDOBA BLUES



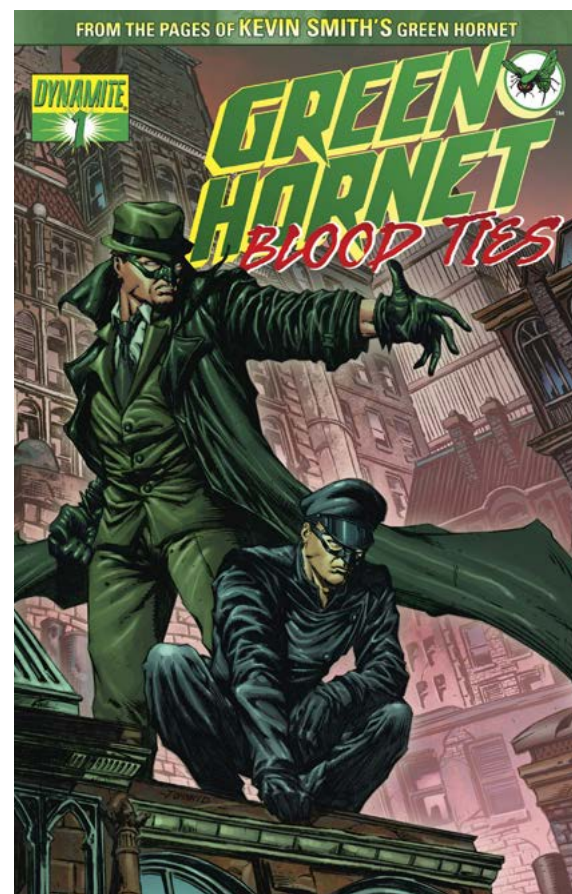
DILUVIO



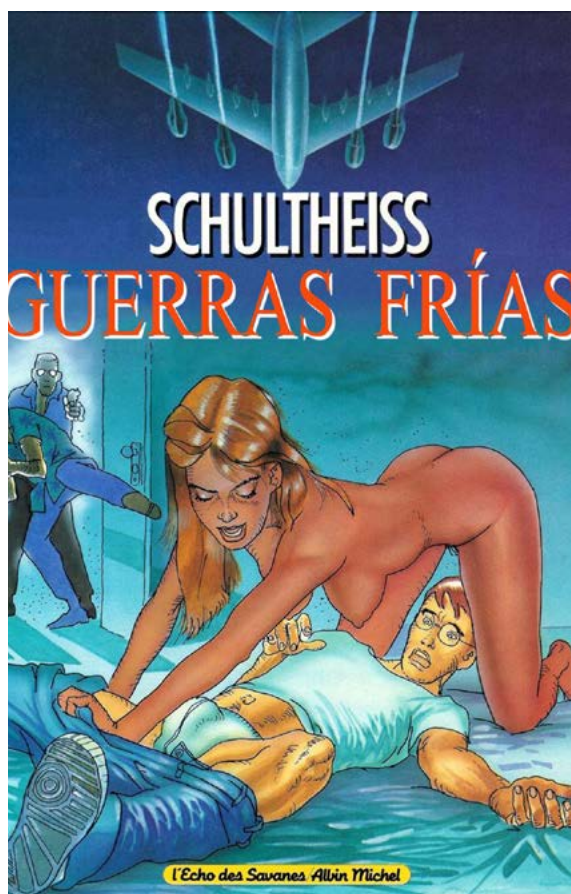
EL BARRIO DE LA LUZ



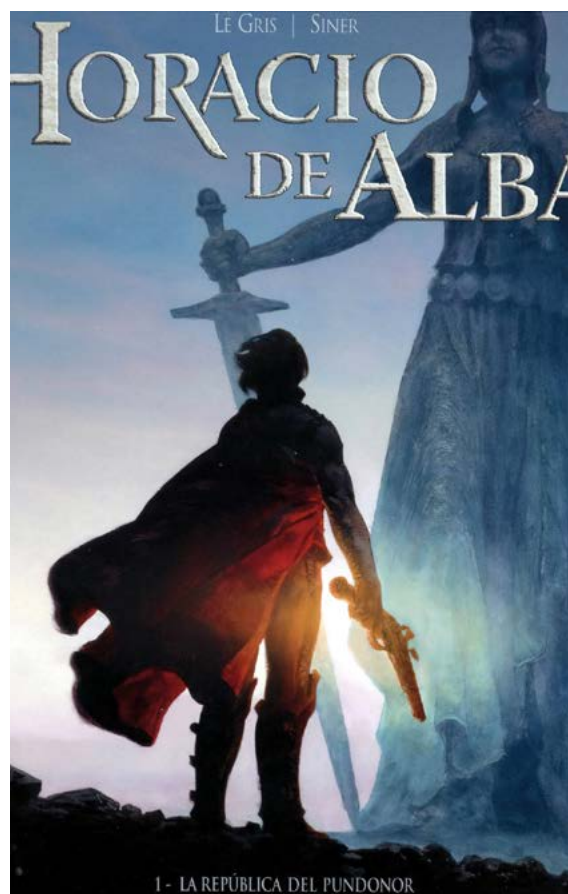
EL TEMIBLE DOCTOR FANG



GREEN HORNET -
LAZOS DE SANGRE



GUERRAS FRÍAS



HORACIO D'ALBA

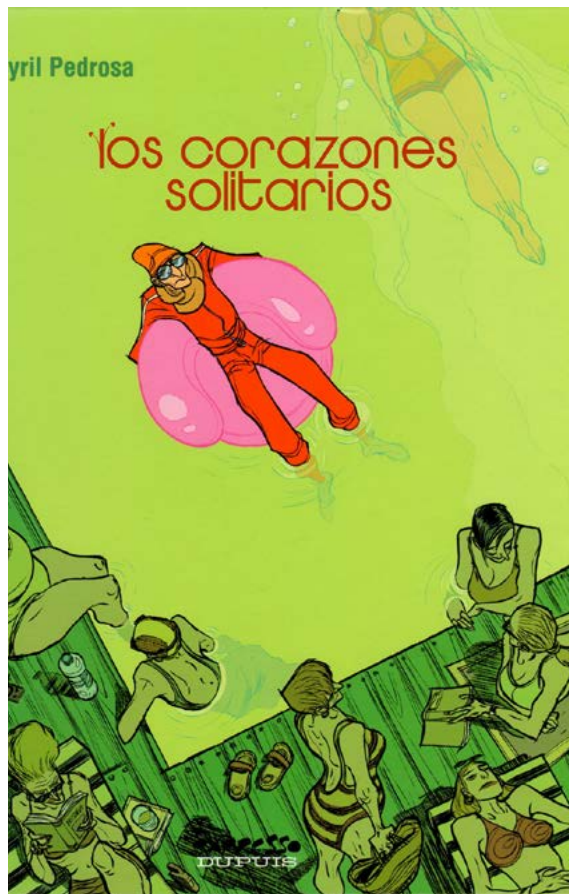


JUPITE'S CIRCLE VOL 1

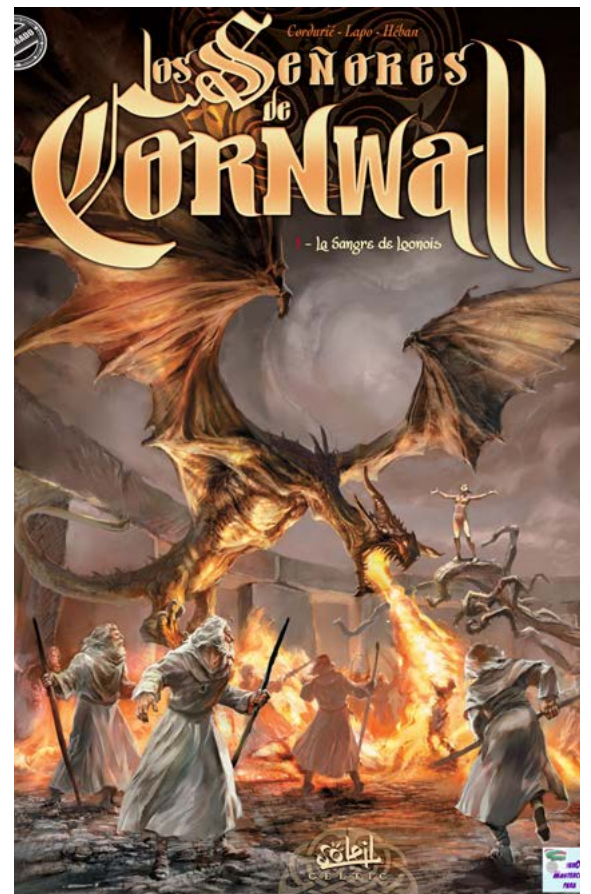
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



LAST MAN 9



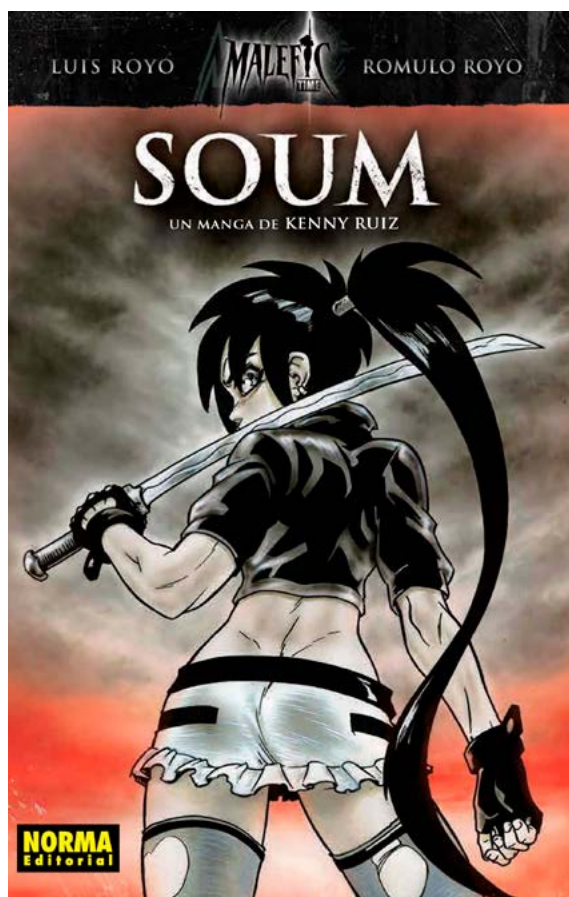
LOS CORAZONES SOLITARIOS



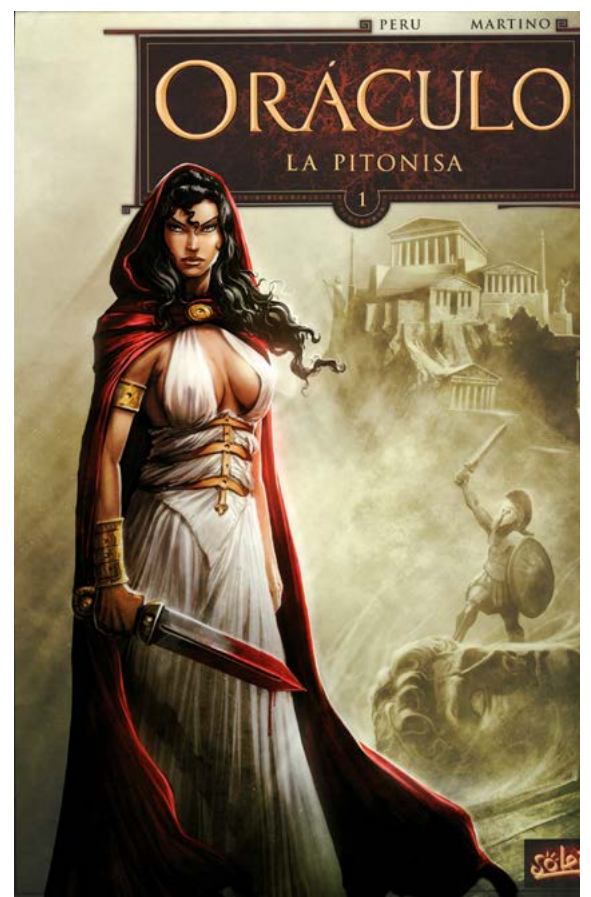
LOS SEÑORES DE CORNWALL



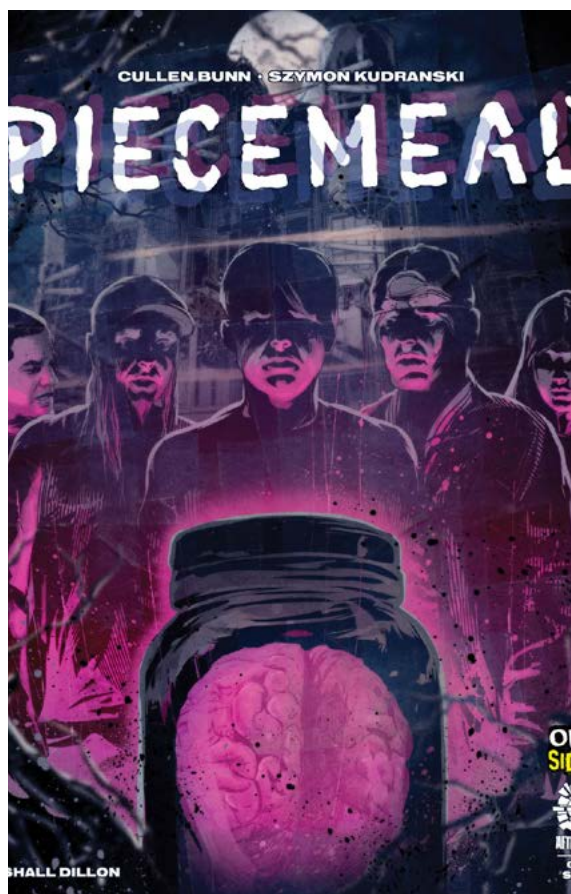
MAESTROS - INTEGRAL



MALEFIC TIME - SOUM



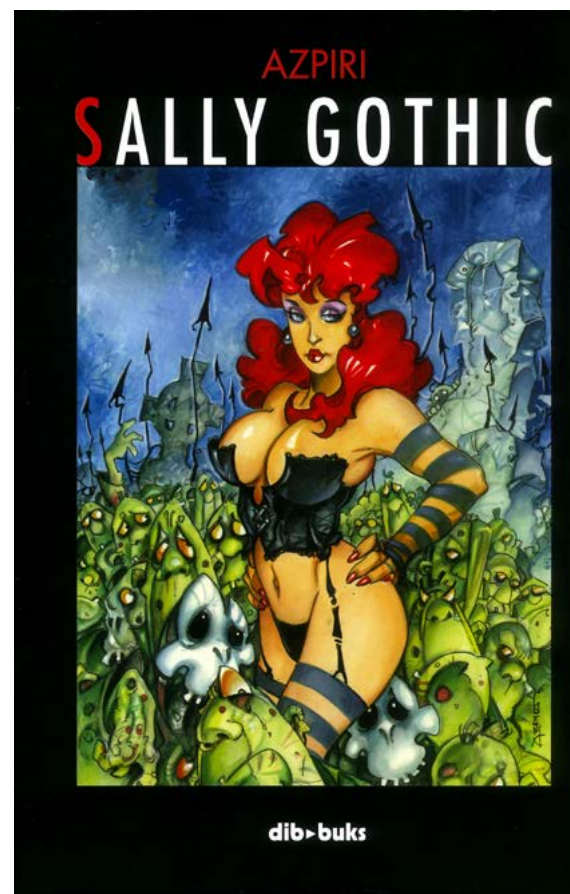
ORÁCULO



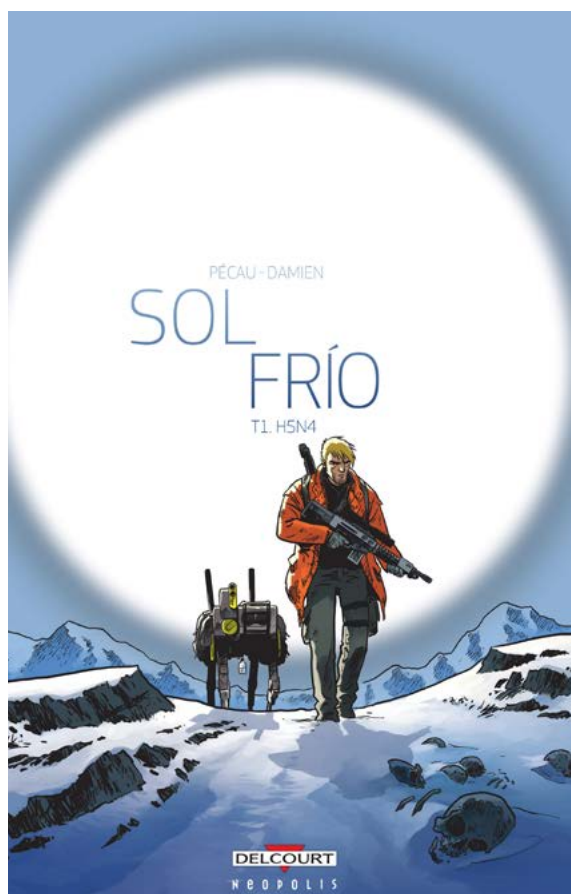
PIECEML



RHONDA



TSALLY GOTHIC



SOL FRÍO



SUNSTONE VOL 1



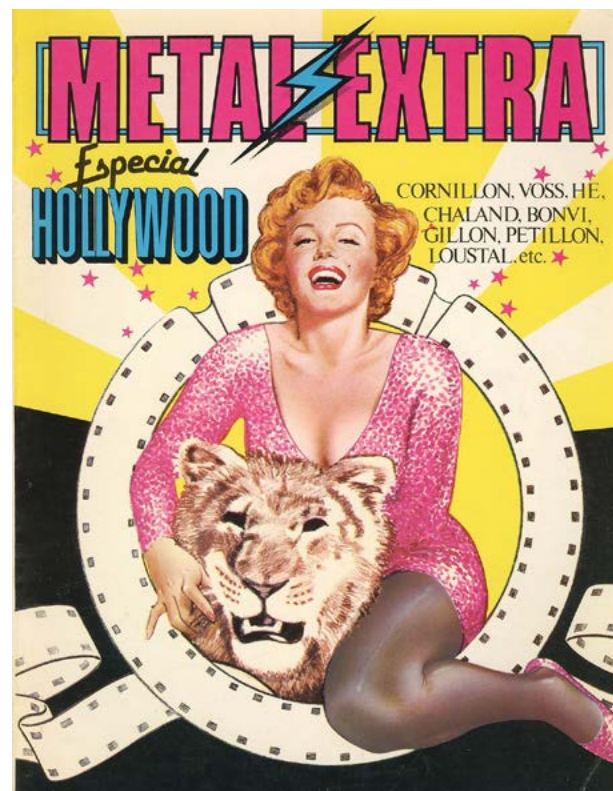
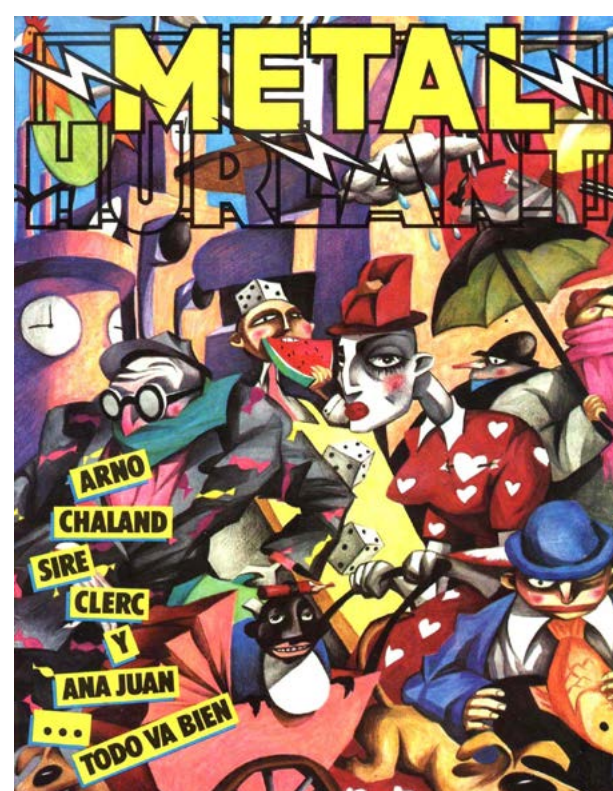
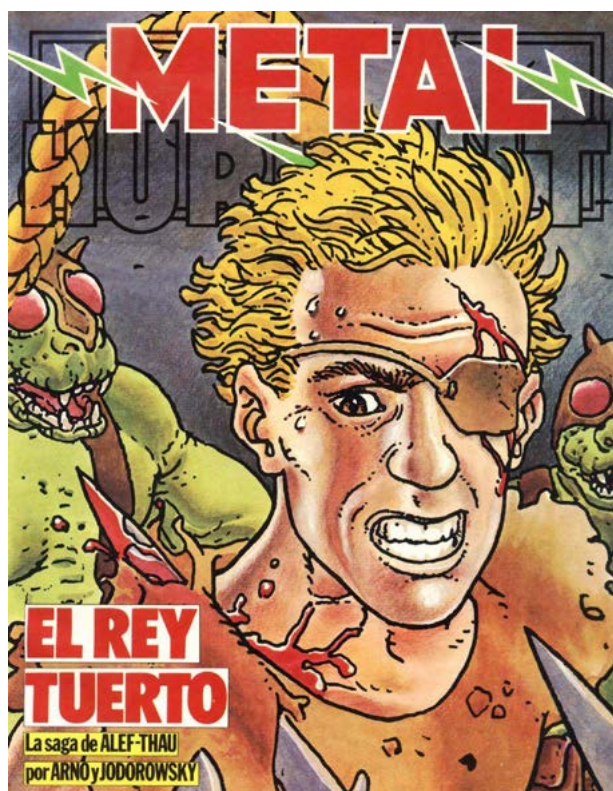
SUPERGIRL BEING SUPER

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



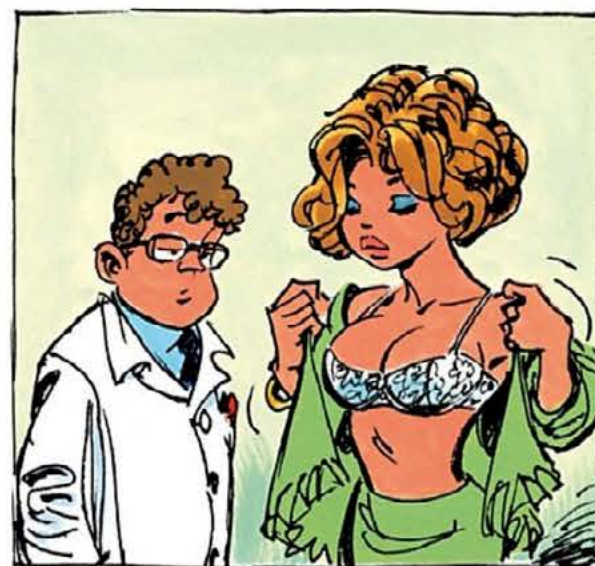
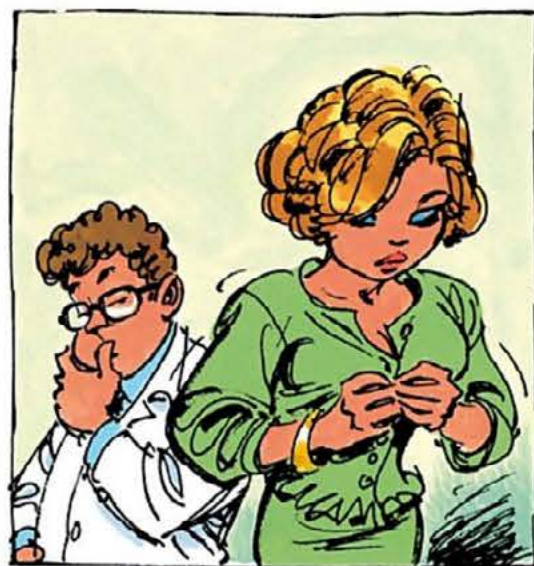
Métal Hurlant es el nombre de una revista de historietas de ciencia ficción francesa, editada entre 1974 y 1987. También se editó en Italia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos (bajo el título de Heavy Metal) y España. Tuvo una destacada influencia en el medio, al promover un boom de la ciencia ficción y el surgimiento de otras iniciativas cooperativistas, como la española Rambla.

METAL HURLANT



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

Una verdadera atracción



Humor Lascivo

DANCY + TIBET.

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

OBLIGADA A COGER CON MI VIEJO VECINO

UN ERROR LLEVÓ A UNA JOVEN ESTUDIANTE A CAER RENDIDA ANTE LOS DESEOS DE SU VIEJO VECINO

Capítulo 1

Mi nombre es Lauren, soy una joven chilena de 21 años de edad. Me describiré físicamente: soy delgada, mido 155cm, de tez blanca y cabello largo hasta las caderas de color negro. Tengo un pecho de 80cm, no son grandes pero son firmes y bonitas, pero en lo que realmente siempre he destacado es en mi trasero. Son de 95cm, bien firmes y paradas, cuando camino por la calle puedo notar como voltean a verme y siempre es lo que más me agarran mis novios.

Basta de hablar de mi cuerpo, la que voy a narrar es una historia que me pasó hace unos años, específicamente en mi último año de escuela.

Terminó mi jornada escolar y me dirigí hacia mi casa, quería llegar rápido. Aceleraba el paso para no encontrarme con ese sujeto, sonreía pensando que lo conseguí pero justo al pasar por enfrente de esa vieja casa escuché una voz.

- ¡Uuf! ¿pero a donde vai tan apurada, guachita rica?-

Justamente eso quería evitar, al viejo de mi vecino. Calculo que tendría entre 60-65 años, era un viejo gordo y calvo de mal aspecto. Nunca supe como podía tener una casa si nunca lo veía hacer nada más que beber cerveza

- ¿Hasta cuándo me va a seguir molestando? Todos los días lo mismo. -

Le respondí enojada, ese era el motivo por el que intentaba llegar rápido a casa. Ese sujeto salía a su patio todos los días alrededor de las 16 horas para decir toda clase de barbaridades a las mujeres que llamaban su atención.

- Pero si no te dije nada malo po, no le pongai color (no exageres) -

Respondió él mirándome con deseo, realmente me asqueaba que ese viejo tan feo fuese tan descarado.

- No quiero que me vuelva a gritar nunca más o lo vuelvo a denunciar. -

Lo amenazaba y el reía, ya lo había denunciado a la policía varias veces y nunca le hicieron nada. Por eso el estaba muy tranquilo en que nada le sucedería.

- Jaja, has lo que quieras. Yo voy a seguir mirándote todos los días. -

Molesta me aleje del lugar, podía sentir su pesada mirada sobre mi trasero.

- ¡Mmm ese potito (trasero) te lo haría bailar a pichulazos (con el pene)! -

Fue el último y grosero comentario que me lanzó, me puse muy roja y acelere el paso. No podía creer que fuese tan descarado, moría de vergüenza por como me miraba.

Así eran siempre de lunes a viernes, cada vez estaba más molesta con aquel viejo. No podía soportar que siguiera gritándome cosas sin ningún tipo de consecuencia. Así fue como un día pasé por en frente de su casa y parecía no haber nadie. Estaba feliz de no recibir gritos, pero también pensaba que era mi oportunidad para vengarme. Me agache y recogí una piedra del suelo, la tire en contra de la ventana de esa casa, sin embargo no la pude romper, sólo rebotó y cayó al piso. Luego de eso probé con una aún más grande y la lancé con fuerza. Pude escuchar como se rompía aquel vidrio, sonreí. Repeti el proceso con la otra ventana que había en el primer piso. Luego de eso salí corriendo a toda velocidad hacia mi casa.

Llegue muy agitada y riendo por lo que hice, ya quería ver la reacción de ese viejo cuando llegara a su casa y viera el desastre que había... en ese momento no era consciente del grave error que había cometido.

Al día siguiente iba muy tranquila de vuelta a casa, el impulsivo acto del día anterior me había hecho liberar toda la tensión. Fue entonces cuando pasé frente esa casa, vi las ventanas rotas y al viejo sentado mirando a la calle.

- ¡Pendeja! ¡Vo me rompiste los vidrios! -

Grito inmediatamente al verme, yo me puse algo nerviosa pero me acerqué provocativamente hacia la reja de su casa.

- ¿Yo? Yo no fui, no sea tonto. No puede andar echándome la culpa así como así. -

Respondí confiada de que no existían pruebas de mi acto.

- ¡Mira esa wea! ¿Sabi que es? -

Con su dedo apunto hacia una cosa redonda que estaba pegada sobre el marco de su puerta.

- No, no sé ¿a que quiere llegar? -

Pregunte mirando extrañada, no sabía que era eso.

- Eso es una cámara, pendeja weona. Esta grabado como me reventaste los vidrios. -

Dice mirándome enojado, me quedo de piedra. No esperaba que eso sucediera, ahora me daba miedo que mostrara eso en mi colegio o que me denunciara por vandalismo.

- Perdóneme por favor, yo pagaré todo. -

Decía a punto de llorar, no podía creer que fuese tan tonta como para meterme en ese problema yo solita.

- No estoy ni ahí con que me pagues, plata no me falta. Voy a ir a tu



colegio pa que vean como una dr sus alumnas se manda cagadas con el uniforme de la institución puesto. -

Dice enojado y ahí sí que me puse nerviosa. Eramos de familia esforzada, yo estudiaba en esa escuela gracias a una beca por mi buen rendimiento académico. No podía permitirme ser expulsada, mucho menos ahora que era mu último año.

- No por favor, no muestre ese video. Le pagaré el vidrio y le voy a limpiar toda la casa. -

Respondí llorando, no podía aguantar. Él sonreía parecía que eso era lo que buscaba desde el principio.

- Bien pendeja, te voy a dar una oportunidad. Pasa. -

Me dijo mientras abría la reja de su casa. Yo tímidamente entre ahí, sin saber lo que me esperaba.

- Gracias... -

Dije algo aliviada de que no enseñara mis vídeos. Él me hizo entrar en el interior de su casa, estaba todo muy desordenado. Habian latas de cerveza por todos lados y se notaba por el polvo que no barrian el piso hacia meses. Voltee a verlo y cerro la puerta con llave, me asusté un poco. Luego de eso camino hacia su sucio sofá y se sentó ahí.

- No tengo mucho tiempo así que va a ser una wea rápido. -

Dijo mientras se desataba el cinturón y bajaba su cierre. Yo pegué un grito asustada.

- ¡Aah! ¡¿Pero qué está haciendo?!

Me miró y río, mientras sacaba su pene flácido del pantalón

- ¿Que crei vo? Ya deberiai saber después de tantos meses escuchando

mis piropos. -

Me quedé paralizada, él tenía razón. Yo ya sabía que me pediría favores sexuales. Tenía ganas de llorar por tener que satisfacer a un viejo tan horrible.

El agarro una almohada y la dejo entre sus pies, me miró con una sonrisa burlona.

- Ven a arrodillarte acá. Me vai a chupar bien el pico si no queri que muestre tu videito. Apurate que tengo que salir pronto. -

Con las mangas de mi blusa seque mis lágrimas, ya no me quedaba de otra. Camine hacia él y me arrodille frente a él, pude ver su pene más de cerca. Estaba todo peludo y apestaba. A penas me arrodille se le paro mucho

- Dale maraca (puta), agarrame la pichula. -

Me ordenó riendo, yo estire temblorosamente mi mano derecha hasta agarrar su pene desde la base.

- mmm así, ahora mueve esa manito de arriba a abajo -

Yo obedecía con cara de asco. En cosa de segundos ya le estaba haciendo una paja a ese viejo tan indeseable.

- Uuff que rico pendeja, yo sabía que algún día te iba a tener así jaja.

Yo movia mi mano, decidí acelerar para que eyaculara rápido. Él me agarro desde la muñeca.

- Espérate maraquita, acá yo te digo que wea hacer. Ahora me vai a chupar bien el pico. -

Le quedé mirando, nunca lo había hecho.

- No sé cómo, nunca he hecho eso.

Le respondí tímida, al parecer mi comentario le gustó porque sonreía de manera aterradora.

- Jaja entonces el mío es el primer pico que vai a chupar, tranquilita pendeja... yo te enseñaré. -

Me dijo mientras me miraba con total morbo.

- Saca tu lengüita ya pásala por todo mi pico como si fuese un helado. -

Yo hice lo que me dijo, acerque mi rostro a su pene y saque la lengua. Ahora que estaba más cerca se sentía un hedor aún más apestoso, mi lengua tocó la piel de su pene. Se sentía salado y ácido, tampoco era tan desagradable como esperé. Así fue como comencé a recorrer todo el tronco y glánde con mi lengua.

- Así pendejita, estai aprendiendo rápido. No te olvides de los cocos. -

Obedecía y baje con mi lengua hasta lamer esas dos peludas pelotas. Se sentían menos saladas que su pene. Me quedé así varios segundos, muerta de humillación de estar satisfaciendo sexualmente a ese viejo tan horrible y que tanto odiaba.

- Ya... ahora me la vai a chupar de verdad. Abre la boquita y métete mi pico en la boca. -

Me sentía horrible, estaba en las manos de ese sucio viejo. Subu con mi cabeza y abrí la boca. Lentamente descendí e hice que su glánde ingresara en mi boca. Mis labios lo apretaban.

- Mmm así, maraca. Chupame bien la tula. -

Yo baje hasta la mitad de su pene, luego de eso él me agarró de la cabeza y me empujó hasta la base. Pude sentir sus peludas pelotas en mi mentón y su vello púbico ingresando por mi nariz. Tenía arcadas de lo



profundo que llegó. Luego de eso me soltó, aproveché para intentar sacarla para respirar, pero justo cuando estaba apunto de sacarla volvió a empujar me hacia abajo para hacerme chupar todo.

- ¡Aaah! ¡que rico chupai, maraca! -

Él me decía de manera grosera, repitió el proceso muchas veces. Pronto me acostumbré al tamaño de su pene y ya no me daban ganas de vomitar. Él me tenía sujeta del cabello y me obligaba a subir y bajar. Prácticamente se masturbaba con mi boca.

- Oooh pendeja de mierda, me vai a dejar los cocos secos. -

Decía él mientras yo se la chupaba. No tengo idea cuánto tiempo estuve así, se me hizo una eternidad hasta que saco su pene de mi boca y comenzó a masturbarse.

- ¡Ya viene el moco (semen), saca la lengua y mírame!. -

Yo lo hice, saque la lengua y lo mire fijamente a los ojos. Totalmente humillada y avergonzada de lo sucedido. El comienzo a eyacular. Sentí como su densa y cálida esperma caía sobre mi pelo, frente, mejillas y la gran mayoría en mi lengua.

- Ay diosito... uufff... que rico. -

Decía él hasta que arrojó el último chorro. Yo estaba aliviada de que todo acabara.

- Tragame el moco. -

Cerré mi boca y me bebí esa densa sustancia. Era ácida y asquerosa, casi vomito.

- Muy bien, ahora déjame la tula brillando. -

Me la acerco a la boca, yo simplemente se la chupe. Sabía que con eso

se acabaría al fin mi pesadilla. Se la chupe algunos segundos hasta que quedo totalmente limpia.

- Buen trabajo putita... te culearia ahora mismo pero tengo que salir. -

Yo me levanté aliviada de que todo acabará. Quería limpiarme la cara pero él me empujó hasta fuera de su casa.

- ¡La próxima vez si que te voy a reventar el choro (vagina) a pichulazos! -

Dijo mientras me miraba.

- ¡¿Qué?! ¡eso no es parte del trato! No es justo, ya hice lo que me dijo. -

Él se larga a reír, me queda mirando. Yo todavía tenía la frente y mejillas con su semen.

- Jaja ¿de verdad creías que me voy a conformar sin probar esto? -

Puso su mano en mi trasero, lo agarró con mucha fuerza. Yo lo empuje y me aleje de él.

- Por weona (tonta), ahora eres mía. Andate preparando ese chorito, te voy a culear ¡sí o sí! -

Dijo cerrando la puerta. Yo salí corriendo hasta mi casa, me encerré en el baño a limpiar mi rostro y llorar. Me había metido en un tremendo problema, ahora sólo me quedaba seguir las instrucciones de mi viejo y asqueroso vecino.

Capítulo 2

Pase una mala noche, lo único que podía ver al cerrar mis ojos era la burlesca mirada de mi viejo vecino mientras se la estaba chupando. Ese fuerte hedor y su risa seguían en mi mente, también la presión de su mano sobre mi cabeza obligándome a tragar su miembro hasta la base.

Mientras tuviese ese dichoso video mío rompiendo los vidrios de su casa me podría extorsionar como quisiera.

A la mañana siguiente desperté cansada, dormí poco, pero tenía que levantarme para ir a la escuela así que me di una ducha rápido y luego me puse mi uniforme que consistía en medias largas, falda negra y una blusa blanca. Sabía que el vecino se levantaba tarde así que pasé por delante de su casa sin temor a que se asomara para gritarme obscenidades.

Entonces escuche esa voz, ese viejo se había levantado exclusivamente para molestarme.

- ¡Buenos días potona rica, tremenda chupada me diste ayer! Jaja.-

Dijo riendo con esa voz rasposa y burlona, volteé a verlo. A esa hora de la mañana estaba todo silencioso y tenía terror de que alguien pudiese escuchar.

- Shh, por favor no grite lo pueden escuchar.-

Respondí acercándome tímidamente hacia la reja de su casa, el llevaba puesto simplemente una camisa blanca y unos boxers que lucían amarillentos de lo mal lavados que estaban.

- Mmm maraquita, me levanté sólo para decirte algo. -

Se reía mientras acomodaba el pene que se le estaba abultado bajo el bóxer.

- ¿Qué? ¿Qué quiere decirme? -

Pregunte sorprendida por su repentina iniciativa.

- En la tarde cuando regreses te voy a meter todo esto en tu chorito jaja, quería recordarte que ahora eres mía. Te estaré esperando aquí. -

Dice descubriendo su pene y agitándolo para que yo lo vea. Me quedé



anodada de lo descarado que era ese viejo.

- Es un viejo asqueroso y despreciable.-

Le respondí enojada, él empezó a mover sus caderas como si estuviera teniendo sexo con el aire.

- Así te voy a tener en la tarde, maraquita. Te voy a reventar a pichulazos jaja.-

Me puse roja por aquellos comentarios tan descarados, sabía que ya no valía la pena seguir discutiendo con él así acelere el paso y me fui corriendo antes de que alguien me viera en tan vergonzosa situación con ese viejo.

- ¡Te espero para culear cuando vuelvas! -

Fue lo último que escuché mientras me iba, luego de unos minutos finalmente llegue a la escuela y estuve nerviosa todo el día, ya sabía que al regresar ese hombre me tomaría y me usaría a su antojo hasta aburrirse de mi. No tuve mi mejor desempeño durante las clases, sólo podía pensar en ese repulsivo viejo y en que tendría sexo con él.

Ya había tenido mi primera vez con un ex novio hace unos meses, así que ya sabía lo que era el sexo y lo placentero que se podía sentir. No pude evitar imaginarme a mi misma desnuda y abierta de piernas mientras ese viejo me montaba y empujaba su pene dentro de mi una y otra vez, diciéndome todas clase de vulgaridades y burlandose de mi con esa horrible risa. Agitaba rápido mi cabeza para eliminar esa repulsiva imagen de mi mente.

Llegó la hora de salida y me encontraba muy ansiosa, había llegado la hora de lo que tanto deseaba evitar. Al ver que mi destino ya era inevitable decidí pasar a una farmacia, me quedé un rato afuera nerviosa hasta que me arme de valor y entre.

- Deme un paquete de condones, por favor. Los más económicos.-

Dije muy roja y nerviosa, la farmacéutica que era una señora de mediana edad me miraba con naturalidad y me entregaba un paquete que traía tres preservativos marca “Dr. Simi” al mirarlo me sorprendí ya que ni sabía que esa marca hiciera condones. Rápidamente para hacerlo menos incómodo le entregue el dinero y guarde el paquete en mi bolso. Me fui caminando lentamente hacia la casa del viejo, mi corazón palpitaba acelerado.

No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, ya estaba fuera de su casa. Pude ver como seguía con la misma ropa que en la mañana, al verlo se le dibujó una gran sonrisa en el rostro.

- Menos mal llegaste, maraquita. Ya estaba por ir a buscarte a tu casa.-

Dijo para luego acercarse a la reja y abrirla para mi, me quedo mirando. Yo estaba totalmente quieta.

- ¿Qué esperas? ¡entra!-

Mire a todos lados para asegurarme que nadie me viera entrar, cuando lo confirme comencé a caminar lentamente hacia el interior. Fue entonces cuando me dio una fuerte nalgadas en el trasero.

[PLAAAF]

Sonó fuerte por la manera en que me pegó, volteé a verlo enojada.

- Eso fue por hacerme esperar, andate acostumbrada porque mientras culeemos te voy a dar más -

Me dijo con descaro, ese hombre era totalmente irrespetuoso.

- Maldito...algún día me las va a pagar.-

Respondí para luego caminar por su patio para finalmente entrar en su domicilio, seguía igual o más sucio que el día anterior.

Apenas entre él cerro la puerta y puso llave. Lo escuchaba reír.

- Ven acá, potona rica.-

Me agarro de las caderas, pego su bulto contra mi trasero. Se meneaba contra mi mientras acercaba su boca a mi cuello para besarlo y susurrarme cosas.

- Te voy a culear de lo lindo, nunca te vai a olvidar de mi. Seguro hasta vuelves pidiendo más. -

Me enojó que hablara de mi con tal liviandad, volteé mi rostro para dedicarle una risa burlona.

- ¡Ja! Ni en sus sueños, tienes que chantajear para tener sexo. Seguro eres malísimo.-

Dije riendo, eso pareció tocar su ego ya que me empezó a frotar más rápido contra su bulto y llevo sus dos manos hasta mis pechos. Sentí como los apretaba y se apoderaba de él.

- Jaja pendejita, ya vai a ver. Te voy a poner en tu lugar.-

En esa misma posición me fue empujando por su casa hasta llegar a su cuarto. Había topa tirada por el piso y la cama estaba desarmada. Me hizo voltear y luego me empujó desde los hombros hacia el piso. Caí de rodillas sobre el piso. Bajo su bóxer revelando su miembro.

- Dale maraca, chupamela igual que ayer -

Quería que todo acabara rápido así que se la agarré con una mano y comencé a masturbar. Luego de unos segundos abrí mi boca y comencé a chupar, al igual que la última vez él agarraba mi cabeza y me obligaba a tragar todo. Prácticamente estaba cabeceando contra su pelvis.

- Mmm así, estai chupando mejor que ayer. Que rico. -



Yo miraba hacia arriba la panza me impedía ver su rostro, pero me imaginaba que estaba poniendo una cara horrible de satisfacción. Continué varios minutos la faena hasta que me separo de su pene.

- Ya basta o voy a irme cortado (eyacular) antes de alcanzar a culearte. Parate y empelotate (desnudate) -

Dijo chasqueando sus dedos, esa acción me molestó aún más, pero debía obedecer así que me puse de pie y comencé a quitarme los botones de la blusa. Él se sentó al borde de su cama y me quedo mirando mientras me sacaba la ropa.

- Que guachita más rica me voy a cular. -

Estaba roja de vergüenza y humillada por estar haciéndole un striptease a ese viejo que tanto odiaba. Pronto mi blusa y falda cayeron al suelo, seguido por mi sostén y finalmente mi calzón. Quede como Dios me trajo al mundo frente a mi asqueroso vecino.

- Oye eri exquisita, te vei mucho mejor en pelota. Uuuf y además teni el chorito peladito-

Me dijo mientras se agarraba el pene Nunca fui peluda ahí abajo, así que no tenía necesidad de afeitarme.

Estaba tensa por la sola idea de que ese hombre me viera de esa manera.

- Date vuelta para verte mejor ese potito, es lo más rico que teni. -

Entonces me votee, mi cabello cubría mi trasero. Lo tenía bastante largo.

- Correte el pelo po, no veo nada. -

Agarre mi largo cabello y lo deje en la parte delantera de mi cuerpo. Dejando así mis blancas, redondas y paraditas nalgas a la vista del viejo.

- ¡Oh pero que tremendo pedazo de raja (culo) teni! Te tengo que culear en cuatro patas sí o sí.-

Yo estaba toda roja y temblaba por las palabras del sujeto, ya me había dejado más que claro que me iba a follar.

- Ven pa acá, culito rico. Te voy a preparar antes de culearte. -

Me dijo y lo mire por sobre mi hombro. Con sus manos me indicaba que me sentara a su lado en la cama. Yo di media vuelta y caminé hacia él, sintiendo como su mirada recorría cada rincón de mi cuerpo. Me senté a su lado y rápidamente me agarró con una mano de la cintura y comenzó a besar mi cuello.

- Mmm te voy a gozar completita, estai muy rica. -

Me decía mientras se deleitaba con mi cuerpo. De un momento a otro sentí que su otra mano iba hacia mi intimidad. Instintivamente cerré las piernas para no permitirle el paso.

- Dale maraca, ábrete de piernas ¿Acaso olvidaste que teni que hacer todo lo que te diga? -

Me dijo de manera autoritaria, temblorosamente fui abriendo mis piernas. El se deslizó con destreza entre ellas, con su dedo pulgar en índice agarro mi clitoris y lo froto suavemente. Mi expresión cambió a una de sorpresa, eso se sintió bien.

- Te voy a enseñar a culear de verdad. -

Dijo mientras seguía frotando sus dedos, cada vez sentía mi intimidad más caliente. Pronto comenzó a meter dos de sus dedos dentro de mi. Los movia dentro de mi y tocaba las paredes dentro de mi vagina.

- Jaja te estai mojando ya, cada vez estamos más cerca de tirar (tener sexo).-

Movía los dedos de dentro en forma de gancho mientras tocaba mi vagina y con su pulgar estimulaba mi clitoris. No pude evitar soltar un gemido.

- Te está gustando jaja, eri una pendeja putita. -

Me defendí negando con la cabeza, no podía hablar o se me iban a escapar todos los gemidos. Él siguió moviéndose por varios segundos, me tenía al borde del orgasmo. Esa sería mi mayor humillación, que ese viejo me hiciera acabar. Pero justo cuando estaba por hacerlo se detuvo.

- ¿Eh? -

Dije extrañada, no me explicaba lo sucedido, me faltaba tan poco para acabar.

- Acuéstate maraca, te voy a comer bien ese choro -

Me empujó por los hombros y me hizo recostar encima de esa cama, yo ya ni protestaba. Sabía que no valía la pena, pude ver como el se levantaba y luego se arrodillaba en el suelo. Me agarro de la cintura y me jaló hasta el borde de la cama como si yo fuese una muñeca de trapo.

Con sus gruesas manos me agarro de los tobillos y me hizo abrir de piernas. Sentí su pesada mirada directamente en mi vagina así que muy avergonzada me la tape con las manos.

- Dale maraca, no empecé con tus weas. ¿Acaso querí que muestre tu video de vándala? -

Resignada saque mis manos dejando mi mojada vagina a su vista.

- Mmm que chorito más rico y lo tenía todo mojado, se nota que te hace falta un buen pico que te deje bien culeada. -

Yo moría de la vergüenza por las cosas que me decía, lo peor de todo es que mi empapada vagina exigía más de sus atenciones.



Esas atenciones llegaron en pocos segundos, acercó su rostro a mi vagina. Pude sentir su calidad y pesada respiración directamente en mi intimidad.

- Hora de comer jaja.-

Fue lo último que dijo antes de lanzarse contra mi vagina. Con sus manos me mantenía bien abierta de piernas y con su boca besaba mis labios vaginales. Yo me estremeci y agarré una almohada para pegarla a mi rostro y tapar mi cara. No quería gemir de placer, no quería darle esa satisfacción a tan indeseable sujeto.

Él continuó moviendo sus labios contra mi vagina, pronto pude sentir su lengua entrando en mi boca y retorciéndose en mi interior. La hacía curvarse hacia arriba muy tocaba el punto más débil de mi interior, yo ya estaba sudando y mordía la almohada, mis piernas temblaban. Era un placer que nunca había experimentado. Abrió su boca y comenzó a chupar mi clitoris, pronto intercalada entre eso y meter su lengua en mi punto débil.

Nuevamente estaba cerca de mi orgasmo, pero otra vez se detuvo abruptamente. Se separó de mi vagina y se puso de pie. Me saqué la almohada del rostro para poder ver. Su pene estaba más duro que nunca y me miraba como una bestia en busca de su presa. Evidentemente el viejo ya quería aparearse conmigo.

- Llego tu hora, maraca. Te voy a reventar a puro pichulazo, sólo tienes permitido acabar con mi pico. -

Dijo de manera autoritaria. Yo me recompuse sentandome al borde de la cama, él se sacaba su camisa dejando expuesta su gorda y peluda barriga.

- Esta bien... pero debe usar condón.-

Le respondí resignada a mi destino. Él río y me miró de manera burlona.

- Jaja yo no uso esas weas así que no tengo.-

Me responde con clara intención de cogerme a pelo. Le quedé mirando toda roja.

- Me lo imaginé, así que por eso pasé a comprar a la farmacia después del colegio.-

Me quedo mirando, por algún motivo lo que le dije pareció encenderlo.

- Uuuf maraca, veniai lista pa culear conmigo. Jaja y te haciai la inocentona.-

Me mientras yo miraba al suelo por la humillación, pero valió la pena porque pude ver como metía su mano en mi bolso y sacaba el paquete de condones para luego lanzarlo.

- Dale maraca, igual teni algo de razón. No estoy ni ahí con dejar preñada a una pendeja como vo, ganas no me faltan pero sólo me traería problemas. Eso sí vo me lo vas a poner en el pico. -

Con las manos temblorosas abrí el paquete para sacar un envoltorio, el cual en un principio me costó abrir pero luego de un rato pude hacerlo. El viejo estaba cerca de mí y me presionaba agitando su verga frente a mi cara.

- Apurate maraca o te voy a culear así noma. -

Me decía mientras yo al fin pude sacar el preservativo de látex. Aplique lo que me habían enseñado en una lección de educación sexual durante mis clases de biología. Agarre el condón desde la punta y luego lo apoye en el pene del viejo, luego con los dedos los deslice hasta estirarlo hasta la base de su pene.

- Uuf parece que teni experiencia jaja. Dale potito rico hace rato tengo ganas de esto, ponte a cuatro patas.-

Me ordenó mientras yo soltaba su pene, el momento había llegado, iba a tener sexo con ese despreciable sujeto. Me puse de pie y luego me volteé, me apoyé de manos y rodillas en la cama, dejando una especie de joroba en mi espalda.

[PLAAF]

Mis nalgas quedaron rebotando, me pegó una fuerte nalgada.

- ¡Así no! Quiero gozar ese potito, ponte bien.-

Se puso a mi lado, con sus manos me fue poniendo en la posición que él deseaba, quede con los codos en la cama y mi cabeza bien pegada al colchón. Mi trasero bien levantado y mi espalda arqueada con mis piernas ligeramente separadas para permitirle el acceso a mi vagina. El se puso detrás de mi.

- Uuf así sí, ahora si se nota este culo rico en todo su esplendor. -

Dijo mientras llevaba sus manos a mis nalgas y las manoseaba por todos lados. Yo me sentía como cualquier cosa, no era más que una muñeca sexual rendida a los deseos de ese viejo.

Pronto pude sentir su glande en mis labios vaginales, se la agarraba con una mani y la frotaba contra mi mojada vagina. Yo estaba temblando, lo peor de todo era que mi cuerpo deseaba que él me penetrara.

- Ya te voy a dar el pico que tanto te falta jajaj, que culeada más rica te voy a pegar.-

Yo me quedé en silencio, ya no tenía nada que decir. Pude sentir como apoyo su pene y comenzó a empujar lentamente con sus caderas. Su glande fue abriendo mi vagina hasta que finalmente la tenía toda dentro. Podía sentir su barriga descansando sobre mi trasero, mi vagina palpitaba... su pene se sentía rico.

- Uuuf ¡Al fin te la metí, potito rico!-



[PLAAAF]

Me soltó otra nalgada mientras reía, sus manos fueron a mis caderas y comenzó el mete saca. Su vieja cama rechinaba y el respaldo de la misma chocaba contra la pared. Mis nalgas aplaudían contra su pelvis mientras sus colgantes pelotas rebotaban contra mi vagina.

[CHOP]

[CHOP]

[CHOP]

El sonido de nuestros cuerpos chocando inundó el lugar.

- Uff que rico chorito teni, bien apretadito, mojado y caliente. Como a mi me gusta -

Decía el sin dejar de moverse, yo ya no aguantaba más.

- Ahh... mmm... no... -

Gemía de placer, esa era la mayor humillacion de mi vida. Estaba disfrutando mientras mi despreciable, asqueroso, viejo y repulsivo vecino metía su pene dentro de mi. Eso pareció animarlo, agarro mi largo cabello y lo tiró con fuerza, obligándome a levantar la mirada y verme a mi misma en un espejo.

Podía ver mi rostro perdido en el placer, mi mirada perdida y también el gordo y peludo cuerpo de mi vecino mientras me tiraba del pelo y me embestia. Era una imagen bizarra, parecía una porno. Pensé que sólo en esos casos las jóvenes como yo se acostaban con viejos tan feos como mi vecino.

- ¡AAH maraca culia! La carita que estai poniendo.-

Dijo excitándose aún más, sus caderas se movían más duro contra mí.

[PLAAAF]

[PLAAAF]

Me soltó otro par de nalgadas que ya me dolían, no podía verlas pero seguramente ya estaban muy rojas. Fue en ese momento cuando al fin llegué a mi tan deseado orgasmo, pude sentir mi vagina apretar y luego soltar, una y otra vez. Dejando caer mis fluidos por mis muslos hacia mis piernas.

- ¡AAH! ¡NO! -

Me quejé sólo un poco, no quería que se diera cuenta que tuve un orgasmo.

- Jajaja putita, te fuiste cortada. Yo sabía que te iba a encantar mi pichula.-

Él siguió y siguió, me echaba todos sus años de experiencia encima. Yo sólo era una joven con escasa experiencia, era imposible no perder contra él. Me hizo sentir en el cielo, él sabía exactamente que puntos de mi vagina golpear con su pene.

- Dale maraca, reconócelo. Te está encantando como te culeo. -

Me decía él mientras me cogía, yo jamás reconocería eso... o al menos eso creía.

- No... no me gusta... ¿cómo me va a gustar que usted abuse de mí?-

Le respondía aguantando las ganas de gemir, me sentía en un estado continuo de clímax. En eso abruptamente saco su pene.

- Maraca culia, dime la verdad o no te la vuelvo a meter.-

Dijo mientras paraba la faena.

- Pues no lo haga... mejor para mí...-

Respondí sin embargo sentía que podía seguir teniendo orgasmos. Mi vagina palpitaba y chorreaba deseosa de más sexo.

- Jaja ¿a quién queri engañar? Dale, dime que te gusta mi pico para que sigamos.-

Agarraba su pene y le daba golpecitos a mi vagina con él. Era cierto, deseaba seguir teniendo sexo... pero era muy humillante. Finalmente el deseo fue más.

- Me gusta su pene... -

Susurra en voz baja, él se reía y seguía jugando con su pene.

- Dilo bien maraca culia, ¿qué wea te crei? ¿Refinada? A las mujeres les dan pene ¡a las maracas como vo les dan pico, pichula, tula!-

[PLAAAF]

Me dio otra nalgada, ya tenía el trasero adormecido. Le miraba en el espejo, su mirada era puro vicio y deseo.

- Deme su pico... lo quiero.-

Termine cediendo a sus deseos pero él no se conformo.

- ¿Qué quieres que te haga con mi pico, maraca?

Pregunto mientras acariciaba mis nalgas con sus dos manos.

- Tener sexo con su pico... -

[PLAAAF]

Volvió a nalguearme, me miró dominante.

- ¡¿Qué eres?! -



Después de tanto tiempo llamándome de esa forma ya sabía a que se refería.

- Una maraca...-

Respondí nerviosa mientras el sonreía.

- Y las maracas no tienen sexo, culean.-

Ya entendí a que quería llegar, apreté fuerte mis dedos para armarme de valor y decir tan obscenas palabras.

- Culeeme por favor, quiero que me meta el pico otra vez. ¡AAAH!-

Justo cuando acabe de pedirlo el me jalo del pelo y volvió a meterla. Se movía con muchas más ganas que antes, hacia aplaudir mis nalgas con fuerza.

- ¡¿Qué eres?!-

Preguntó sin dejar de meterla.

- ¡Una maraca!-

Respondí sin dudar, él prácticamente me estaba cabalgando. Me agarraba del cabello como si fueran riendas y yo fuese su yegua.

- ¡¿Y qué te gusta?!-

Él seguía con ese juego, nuestros cuerpos ya estaban muy sudados por la intensa sesión sexual.

- ¡Su pico!-

Le dije perdida en el placer, podía escuchar su risa burlona por estar dominandome de esa manera.

- Entonces muévete, culea conmigo.-

Comencé a mover mis caderas también, acompañaba su movimiento para hacer más satisfactorio el sexo.

Uuuf así mi niña, te voy a mandar bien culeada a la casita. Así vai a pensar en mi cada vez que te calenti.-

Ya nos moviamos como animales, él gruñía y yo gemía fuerte. Había probado el sexo, pero nunca pensé que podría llegar a ser tan placentero. Sin darme cuenta en ese momento desarrollé mi gusto por los hombres maduros.

Tuve otro orgasmo y él sacó su pene de mi, se quitó el preservativo y se masturbo para eyacular en mi espalda baja y trasero.

- Oh potito rico, hace años no culeaba así.-

Podía sentir todo su denso semen sobre mi, mis codos y piernas cedieron. Cai rendida sobre la cama. Él se sentó a mi lado y comenzó a fumar un cigarro, admirando la hembra que se acababa de coger y dominar. Agarro mi calzón y se limpió los restos de semen con él.

- Así teni un recuerdo de la tremenda culeada que te di jeje-

Dijo para luego pasarme un paño, lo dejo en mi espalda.

- Ya limpiarte y andate a tu casa, voy a comer y después le voy a dormir como un bebé-

Me dijo, yo agarré el paño y torpemente limpie los restos de semen, no pude quitarlo sola. Él ni siquiera me ayudó. Luego de eso me levanté y me puse mi ropa, ese calzón todo sucio lo guardé en mi bolso.

- Uuf, fue un placer potito rico. Ya estás libre, anda a mi computador y borra tu misma los videos.-

Yo hice lo que dijo, me sentí muy aliviada. Borre esos dichosos vídeos con los que me estaba extorsionando.

- Yo sé que vas a volver solita para culear jaja, vo misma me vai a pedir que vuelva a hacerte aplaudir el potito.-

Lo mire con molestia y avergonzada, no podía creer que gocé del sexo con un hombre tan asqueroso. Estaba sentado y se veía aún más gordo e indeseable.

- En sus sueños, hasta nunca.-

Dije intentando mantenerme digna, agarre mi bolso y me fui de aquella casa. Llegue a la mía y me di una larga ducha, al fin la pesadilla acabó. Ya no le debía nada a ese viejo, una sensación de paz inundó mi pecho y al final reflexioné que el sexo con ese maduro no fue para nada terrible como imagine en un principio.

- ¡Eso maraca! ¡Rebota arriba de mi pichula!-

Me decía el viejo mientras estaba sentado en su sofá. Yo le daba la espalda mientras me afirmaba de mis rodillas y solita me ensartaba en su enfundado pene haciendo sentadillas. Sentía mis nalgas rebotar y mis pechos saltar al ritmo de mis sentones. Mi falda escolar también subía y bajaba a medida que cogia con el viejo. El viejo me jalaba fuerte de mi largo cabello para recordarme que a pesar de mi posición de dominio él seguía teniendo el control sobre mí.

- Yo sabía que ibai a volver, menos mal dejaste esa estupidez de creerte santita. Jaja mírate ahora, haciendo la cimarra (faltar a clases) para venir a culear-

Esa era la verdad, después de que dejó de extorsionarme me pasé días pensando en lo ocurrido, me masturbe, incluso tuve sexo con chicos pero ninguno me daba tanto morbo ni tenía la experiencia de mi vecino.

- ¡Sí! ¡sí! ¡me encanta su pico y culear con usted!-



Al final llegué a la conclusión que tener sexo con él no tenía nada de malo. Mientras usara protección y nadie se enterara, todo estaría bien. Además el hecho de entregar voluntariamente mi joven cuerpo a un tipo tan viejo e indeseable me llenaba de morbo.

- Oooh me vai a matar, potito rico.-

Así fue como termine entregándome yo solita a mi viejo vecino, descubriendo un nuevo mundo de morbo y placer.

Estuve un año completo teniendo sexo con él... hasta que falleció.

En ese lapso de tiempo me contó que sufría de una enfermedad terminal y por eso era tan descuidado, total sus acciones no tendrían consecuencias porque moriría. Me gusta pensar que hice que sus últimos días de vida fueran maravillosos y llenos de pasión. Sólo durante su última semana de vida perdió la libido.

A pesar de al principio odiarlo, ahora lo recuerdo con gran cariño. Así que por siempre seré su “potito rico”.

Por Lauren

Beauty AND THE Senior

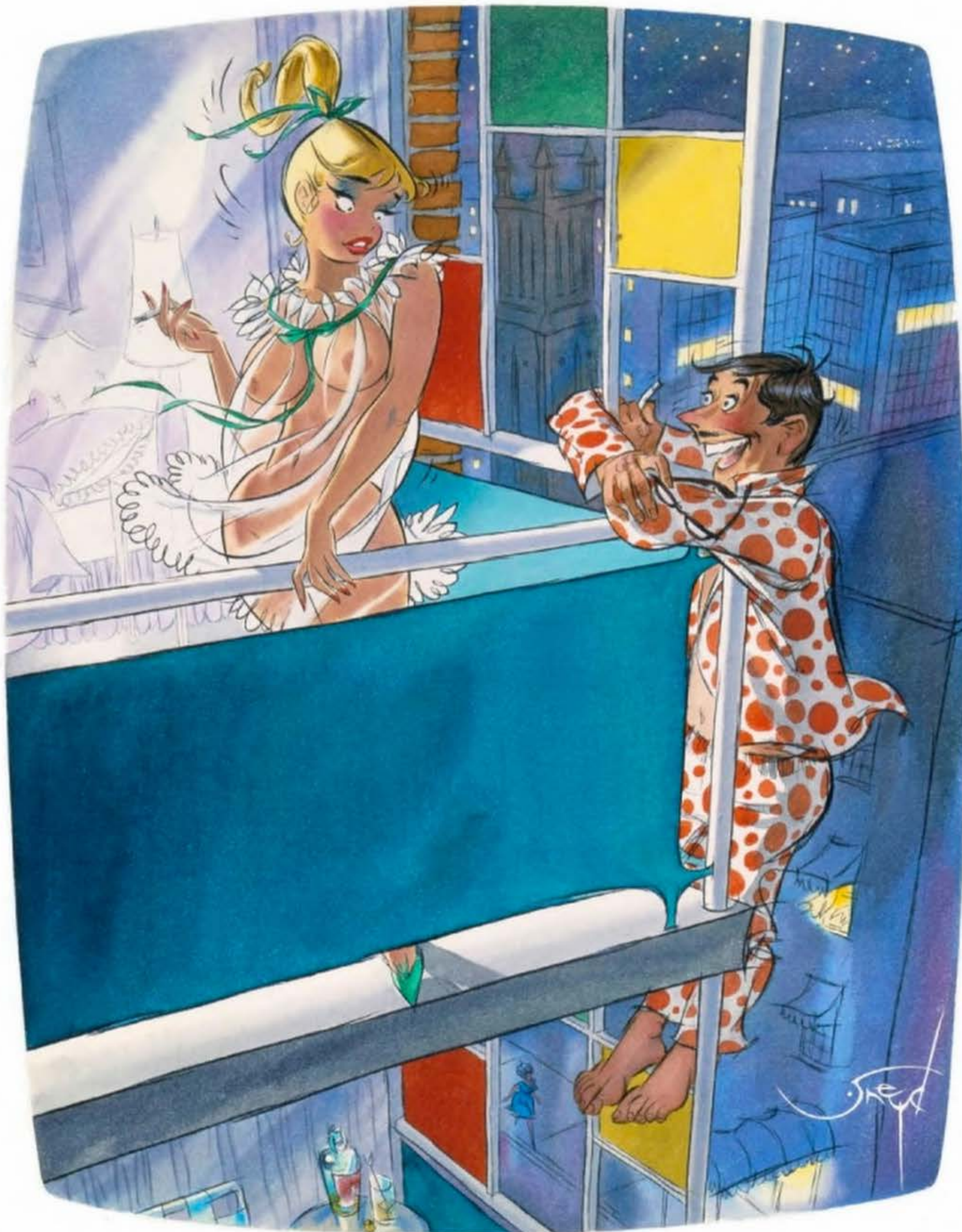
En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



HUMOR LASCIVO



“¡Veó que a usted también le cuesta conciliar el sueño, señorita Collins ...!”

LASCIVIA — SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

¿EL SEXO CASUAL ES PARA TI?

SÉ MUY HONESTO Y CONSIDERA ESTO.

El concepto de “sexo casual” puede significar cosas diferentes para distintas personas. Sin embargo, a grandes rasgos, se refiere al sexo consensuado fuera de una relación romántica, sin compromisos ni exclusividad, y puede ocurrir tanto una vez como regularmente, entre amigos, ex parejas, conocidos, colegas o completos desconocidos.

Por más que nos creamos muy modernos, el sexo casual no es para todos (y está bien).

Para algunas personas, el sexo casual es un escape saludable que incluso puede disfrutarse más, precisamente por la falta de expectativas, compromiso y presión que implica una relación romántica tradicional. Para otros, en cambio, es todo un reto a las emociones, pues pueden apegarse a la otra persona, sentirse usados o incluso juzgados por personas externas, lo que resulta en sentimientos dolorosos o expectativas no correspondidas. Unos más prefieren, simplemente, apegarse al sexo en una relación comprometida para evitar riesgos de seguridad, salud o alguna decepción, o bien, por un sistema de creencias en el que se considera una práctica inmoral.

Cada quién tiene una opinión en cuanto al tema, y todos están en lo correcto: el sexo casual puede ser fantástico, horrendo o simplemente insignificante. Sea como sea, hay que tomar un par de consideraciones para decidir si es lo nuestro o no.

Creencias

Históricamente, muchas culturas y religiones han estigmatizado el sexo casual, especialmente cuando son mujeres quienes lo practican, y salirse de la regla implica hacerse de etiquetas peyorativas que pueden causar quiebres sociales y alteraciones en la percepción de uno mismo.



Sin embargo, con el tiempo la ciencia ha creado y mejorado métodos anticonceptivos y socialmente se han generado diversas revoluciones sexuales en pro del amor libre, lo que ha dado una mayor apertura a la experimentación. Sin embargo, eso no significa que las creencias tradicionales sean cosa del pasado.

¿Para ti qué es correcto? Pregúntatelo con toda la honestidad del mundo para ahorrarte tanto decepciones como represiones. Recuerda que no hay respuestas incorrectas, y no tienes por qué ceder ante presiones si realmente no convives con sus razones.

Lo bueno y lo malo

Independientemente de nuestras creencias, hay que entender una cosa: el sexo casual no es del todo malo ni del todo bueno; todo depende de la situación particular. Puede tener beneficios como satisfacción sexual, sentirse atractivo o incluso, si queremos vernos cursis, puede ser el inicio de una relación.

Lo malo, en cambio, es que puede causar culpa, arrepentimiento, apegos, insaciabilidad o un choque de creencias, si no te diste a la tarea de analizarte conforme al punto anterior. A estos se suman factores de seguridad y salud, como enfermedades de transmisión sexual, embarazos no planeados o incluso exponerse a algún tipo de abuso o agresión sexual.

Aquí lo que hay que pensar es: ¿estás dispuesto a lidiar con las cosas que podrían salir mal?

Salud mental

Hay personas que son muy buenas para separar los sentimientos de lo carnal. Otras se obsesionan con cada persona que les habla bonito y mantener lo casual del sexo se convierte en un reto a los sentimientos. ¿Tú en qué categoría estás?

El sexo casual puede causar remordimiento, deseos de algo más,



insatisfacción, o también un compromiso tan grande con el no-compromiso, que nos negamos a ver el potencial para una relación más significativa.

A veces, incluso se genera una dinámica de poder en la que una persona quiere más y la otra mantiene las cosas demasiado casuales. Esto es peligroso para la primera persona, pues genera problemas de autoestima, ansiedad, estrés e incluso depresión.

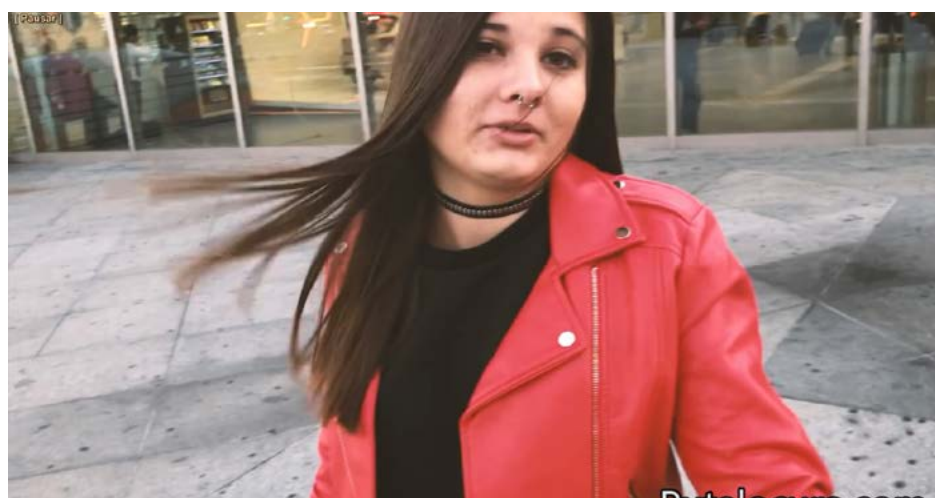
Tomado de lifeandstyle.expansion.mx



DESDE LA CALLE

El sexo ocasional, sí, ese que se practica con alguien sin que haya de por medio un vínculo ni compromiso afectivo. No solo no es malo, sino que funciona como inhibidor del estrés y ayuda a sentirse de mejor humor con todo. Los que recurren al sexo ocasional experimentan un mayor bienestar general en la vida.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



LASCIVIA

AHORRAMOS TU TIEMPO
MULTIPLICAMOS TU PLACER



LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

POR QUE A LAS MUJERES BLANCAS

LES GUSTAN LOS HOMBRES NEGROS?

Muchos historiadores conocedores del pasado esclavista en muchas de las naciones americanas, ya sea por razones religiosas o tratando de ocultar una realidad que todos conocían o practicaban en la época colonial en cuanto a la relaciones maritales entre esclavos y sus dueños.

Hablar de la relación marital entre una hombre negro y una mujer blanca era un tema que estaba prohibido escribir o comentar en ese momento, mucho menos ser la historia principal en cualquier tipo de literatura romántica, dado el carácter de tabú de este tipo de relación intima entre esclavos y dueños.

Cuando miramos el incremento en la cantidad de la población mulata según los registros poblacionales de la época colonial en muchas de esta naciones todos podemos deducir las razones de este numero y la frecuencia de las relaciones entre dueños y esclavas independientemente si fueron por violación o por aceptación por parte de la esclava.

Los hambres blancos siempre fueron los protagonistas principales del incremento del numero de la población mulata, pero también fueron los responsables del incremento y dominio de la población mestiza en la historia demográfica de estas naciones.

La prohibición de la unión marital o de concubinato entre los esclavos y sus dueños, una de las practicas dogmáticas del catolicismos en cuanto a las relaciones maritales antes del matrimonio era algo que solo existía en papel, y mas cuando las mujeres esclavas superaban en proporción a las mujeres blancas con una ventaja de 9 mujeres negras por una mujer blanca en muchas naciones latinoamericanas.

Las posibilidades de la unión marital de un hombre negro en su condición de esclavo con una mujer de raza blanca durante la época colonia era tan improbable que especular es algo que muy pocos historiadores se atreven de este tema y mas cuando históricamente todo conocemos



el papel sumiso de la mujer europea en una sociedad patriarcal donde el hombre era quien tomaba todas las decisiones.

Ese papel pasivo de la mujer de raza blanca en la época colonial nos dice a nosotros las razones por las cuales las mujeres blancas tenían poca posibilidades de tener algún tipo de relación marital con un hombre negro. El negro dado su carácter inferior en un sistema de casta tener relaciones maritales con una mujer blanca no era socialmente permitido.

Una de las características de las colonias, aparte de la explotación de los recursos naturales para el beneficio de las naciones europeas era las relaciones maritales o “uniones en concubinatos”. En el inicio los colonizadores solteros tenían relaciones con las mujeres indígenas dando como resultado una población mestiza en muchas de esas colonias, posteriormente con la llegada de la población esclava la diversidad racial cambio.

El exterminio de la población indígena en muchas regiones en América empezó la utilización de la población negra esclava procedente de la parte este de África lo que hoy es conocido como Senegal, Nigeria y el Congo, para hacer el trabajo duro en estas colonias, muchas de las mujeres esclavas aparte del trabajo duro que hacían en los campos de cultivos eran sometidas también al acoso de sus dueños.

Como afectó las diferencias raciales la posición social dentro del sistema esclavista al momento de buscar parejas?

Independientemente de la diferencia de estatus social dentro del sistema esclavista, la experiencia nos ha demostrado que las necesidades de los seres humanos sobrepasan las diferencias sociales y raciales y más cuando la capacidad del hombre para tener pareja estaba limitado por el número de mujeres de raza blanca disponible durante ese tiempo en las colonias.

La pregunta sería cuáles son las razones que impulsaron a los hombres



blancos a tener relaciones (concubinatos, violación) con la mujer de raza negra? Muchos historiadores utilizarían los mismo argumentos utilizados por mi al principio de este artículo para justificar esta conducta depredadora de los colonizadores en contra de la mujer indígena en su principio y posteriormente contra la mujer negra en su uso como objeto de placer.

Una de mi respuesta sería; porque ellos podían y tenían el poder de hacerlo y mas cuando tu eres el dueño de esa mujer negra.

Contrario a lo que sucedía con los hombres blancos cuando estaban en una relación con una mujer negra, la cual era prohibida pero permitida, la unión de una mujer blanca con un hombre negro llevaría en mucho caso la muerte de este negro esclavo por su dueño y el repudio moral de esta mujer de raza blanca por la sociedad.

Si tu estudia la historia como fueron tratados los esclavos en el sistema esclavista en los Estados Unidos y posteriormente con la implementación de las leyes de Jim Crow la posibilidades de una unión marital entre una mujer blanca y un hombre negro estaba prohibida por las leyes.

Nosotros podemos hablar de disponibilidad de la mujer negra como objetó durante la época colonial y las razones detrás de este deseo del hombre blanco por la mujeres de raza negra, aparte de su disponibilidad de algunas cualidades que la mujer negra posee en comparación con una mujer de raza blanca como la razón de esta “preferencia”. Cuando se habla de la relación entre una mujer de raza de blanca con un hombre de raza negra, cuando todavía en muchas naciones de america esta relación marital es considerada como un tabú.

Preguntarnos las razones de “por que a las mujeres blancas les gustan los hombres negro” es una pregunta cuya respuesta esta dentro la especulación social sin una base real que sustente esta falsa creencia de esta preferencia cuando hacemos énfasis solo en las características físicas del hombre negro como la razón de estos sin entender los factores reales de esta Unión.



Dado la desigualdad social y diferencias raciales de ambos si partimos del sistema de casta español todavía vigente en muchas naciones latinoamericanas de una manera sutil, este tipo de relación no es vista con buenos ojos en detrimento de este tipo de relaciones.

En los últimos tiempos hemos tenido un aumento en este tipo de relaciones maritales entre un hombre negro y una mujer blanca basado en cualidades, afectos y intereses comunes que van mas allá de una simple atracción física.

Partiendo del hecho de que en este momento estamos en una época donde las mujeres han adquirido ciertos derechos y libertades decir que existe una preferencia de la mujer blanca por el hombre negro por las características que el hombre negro tiene con relación al hombre blanco y cuanto al tamaño, dureza y etamina del hombre negro como la razón de esta preferencia estaríamos tratando al hombre negro una vez mas como un objeto.

Esto seria una actitud negativa de la mujer de raza blanca, como un remanente que nos recuerda el sistema colonial descartando otras razones por las cuales la mujer de raza blanca prefiere un hombre negro para establecer una relación marital que sea de mutuo beneficio para ambos.

En todos los pueblos siempre existen mitos donde las expectativas que la dan vida están muchas veces están divorciadas de la realidad de esa conducta. El tamaño, etamina del hombre negro en el apto como las razones de esta preferencia de la mujer blanca por algún hombre de raza negra cae dentro de este misto.

Mito el cual esta influenciado mucha veces por el morbo social creado alrededor de este tipo de relación, donde lo desconocido crea expectativas no realista en lo demás y se le presta poca atención a las razones reales de la relación marital entre una mujer blanca y un hombre negro, donde el amor de uno hacia el otro es la razón de esta unión.

Tomado de losmulatos.com

BLACKED RAW

El puritanismo domina Hollywood y no digamos ya si hablamos de este subgénero, el sexo interracial. Reflejar en pantalla las relaciones entre personas de diferente raza o etnia es todavía bastante inusual. Recordemos que durante mucho tiempo estuvo explícitamente prohibido el matrimonio entre blancos y negros y existía hostilidad hacia este tipo de relaciones. A pesar de todos estos prejuicios, el sexo entre razas distintas es una de las fantasías sexuales más comunes.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



DIOS, DIOS MÍO, HE NAUFRAGADO
EN ESTA ISLA DESIERTA HACE
YA DIEZ AÑOS

DIEZ AÑOS SIN VER UN ROSTRO
HUMANO

DIEZ AÑOS SIN COMUNICARME CON
MI PRÓJIMO, SIN SENTIR UNA VOZ
HUMANA MAS QUE LA MÍA

BER
NET
©

DIEZ AÑOS DE ANGUSTIOSA
SOLEDAD, SOMETIÉNDOME
AL DESTINO QUE
ME IMPUSISTE

DIEZ AÑOS REZÁNDOTE,
DIOS MÍO

Y LO QUE ES PEOR ...AY...

... Y LO QUE ES PEOR,
DIEZ AÑOS SIN SENTIR
ENTRE MIS BRAZOS EL
CUERPO DE UNA MUJER

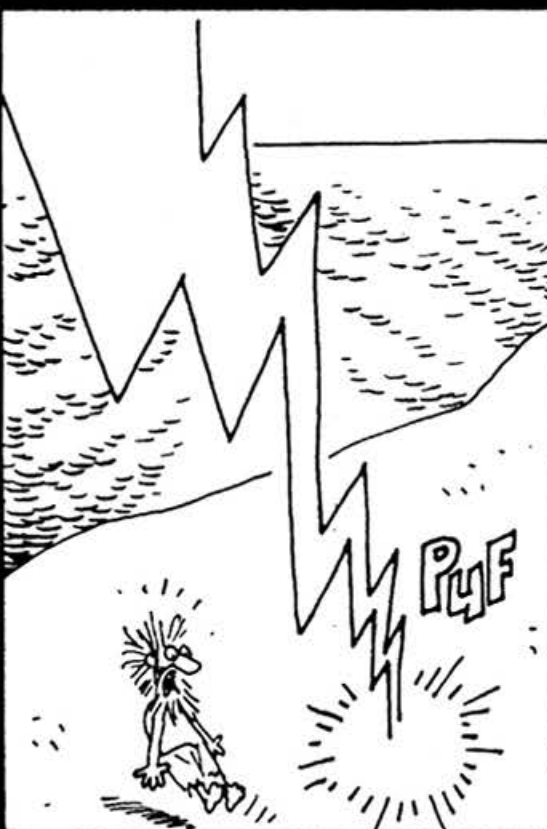
ESO DIOS MÍO, UNA MUJER...

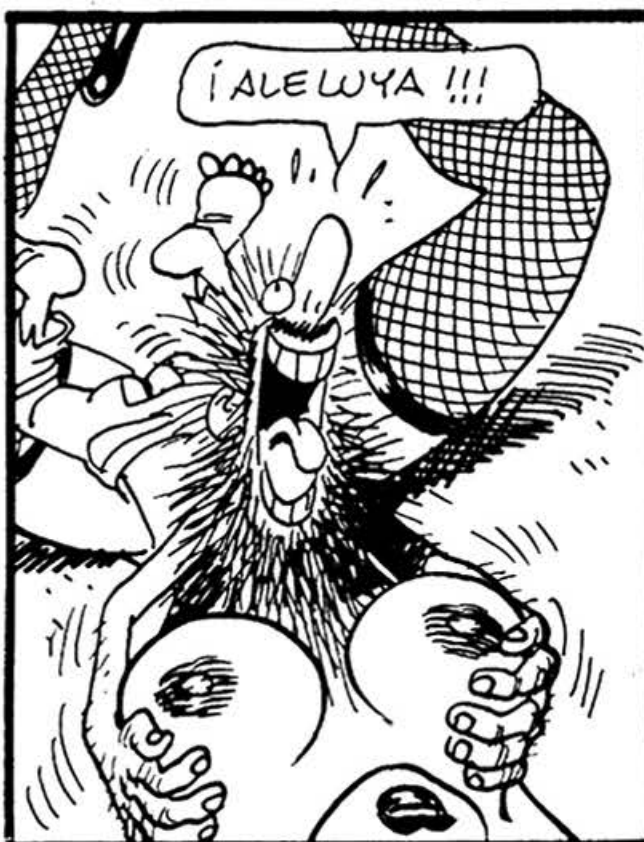
... UNA MUJER, SÓLO TE PIDO UNA
MUJER

HAZ ESTO POR MÍ, TRÁEME UNA
AUNQUE SEA POR UNAS POCAS HORAS...

... TE LO RUEGO...

... DE RODILLAS TE LO IMPLORO









HUMOR LASCIVO



*“¿Por qué no vienes y te unes a nosotros los viernes por la noche?
Somos un grupo comprometido con ver pornografía de manera pacífica
y no violenta”.*

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

MI NOMBRE ES NALANI

RECIBIMOS VISITAS INESPERADAS EN CASA Y ME VEO FORZADA A DORMIR CON MI HERMANO

Capítulo 1

Empiezo como empiezan la mayoría de estos relatos, presentandome y contando algo de mi entorno para que se den una idea de quién escribe estas líneas.

Mi nombre es Nalani, soy una chica de tez clara, con facciones aniñadas acordes a mi corta edad que por ahora no diré para evitar censuras. Mis ojos son café apiñonados, labios pequeños y una cabellera de color castaño muy claro, que en veces me dá la apariencia de ser rubia. Mi cuerpo es menudito, pequeño, con pechos, caderas y trasero que se rehúsan a crecer y a pesar de ya estar trabajando en una empresa de la ciudad, mi apariencia me tiene en una perpetúa imagen de niña de secundaria. Aunado a eso padezco de miopía y uso unos lentes de fondo de botella que me hacen parecer nerd.

De mi forma de ser, pues soy muy amigüera, risueña y muy tranquila. De hecho me encanta muchísimo leer. Como dije, mi aspecto de niña nerd concuerda con mi forma de ser estudiosa y si no fuera porque tuve que dejar la escuela para aportar económicamente en la casa, mi situación sería muy diferente.

Hablando de mi ubicación, vivo en una ciudad fronteriza entre México y Estados Unidos, pegada al borde de la nación americana. Una colonia marginal afueras de la ciudad. Para ser sincera, donde vivo es horrible. Calles sin pavimentar, llenas de arena que se mete a las casas por cualquier rendija. No hay servicio de drenaje, así que hasta para bañarse hay que juntar agua y ponerla a calentar. Que por cierto nos bañamos afuera de la casa, en el patio, en un pequeño cubículo de block y cubierto solo por una cortina donde tengo que cuidarme de los molestos mirones vecinos que buscan espiarme cada vez que me doy una ducha. Sin contar las pandillas de vagos que acosan a toda chica que tiene la mala fortuna de toparlos en su camino. Es una vida difícil, dura, y que tiene



mucho que ver con las cosas que aquí les iré contando. Y al vivir pegada al muro fronterizo, hace mas duro ver el contraste de mi vida y la de los vecinos del norte. Está de más decir que es una vida que ya me tiene harta y que sueño con dejar algún día.

Pero bueno, lo que estoy por relatar sucedió en estos dias pasados festivos. Navidad, para ser exactos. Mi familia se conforma por mi padre Ricardo y mi madre Patricia, mis dos hermanos hombres, y yo. Mi hermano mayor Ricardo, pero lo llamamos Richi para diferenciar de mi papá, cuenta con 21 años de edad y con quien llevo una linda relación y es quien me protege de los vagos de la colonia. Y Gustavo, o Gus, es mi hermano menor. Yo soy la que queda enmedio de los dos en cuestion de edades.

Como dije, mi hogar se ubica a las orillas de la ciudad, y es una casa de mediano tamaño, con paredes de block, sin ningún tipo de insolación, donde el calor es tremendo y el frío es aún peor. La casa cuenta con tres recamaras. La de mis padres, que es la unica que tiene puerta de madera. Mi recamara y la otra que comparten mis hermanos solo tenemos una cortina que hace las veces de puerta.

Y bien, sucedió que en esta pasada navidad tuvimos la visita de Don Manuel, amigo de años de mi padre, y que venia acompañado de su esposa provenientes de Estados Unidos. Un matrimonio de cuarentones igual que mis padres, que inmediatamente me ganaron por su forma de ser agradable y sencilla, y que a pesar de lo humilde de nuestra vivienda y todas sus limitaciones, no dudaron en quedarse un par de dias aquí a petición de mis padres. El primer dia fué divertido, con mis padres y sus amigos en conversaciones amenas y con bastante comida y cerveza que todos devoramos. Una navidad diferente a las que estamos acostumbrados y la verdad estaba yo muy feliz. A excepción de mi hermanito y yo, los demás bebieron bastante cerveza y ya para horas de la noche se encontraban demasiado briagos para seguir despiertos.

Se decidió que los amigos de mis padres dormirían en mi recamara. Mi hermano Gus dormiría con mis padres y yo compartiría cama con mi hermano mayor en su cuarto. No sé si fué la mejor de las decisiones,



pero teníamos que compartir su cuarto y cama para evitar sentir mas frio.

Richi nomas entró a su cuarto y se quitó su camisa, dejando ver su delgado y atlético cuerpo. Se cuidaba haciendo ejercicio en un modesto gimnasio de la colonia. Mi hermano es bien parecido, y de los pocos hombres jóvenes de la colonia que valían la pena. Por lo mismo le sobraban chicas que querían salir con él, ya sea para relación seria o solo pasar el rato. El mismo me contaba sus aventuras. Así era el tipo de relación que llevábamos, parecíamos mas amigos que hermanos, a pesar de la diferencia de sexo y edades.

-”Mira mi six pack” me dijo Richi mientras me presumía su bien formado estomago marcado por las horas de abdominales que hacia en el gym.

-”Presumido” atiné a decirle con tono de burla, como siempre lo hacia.

-”Porqué crees que la Brenda está endiosada conmigo? Ella sabe que otro cabrón como yo no se lo encuentra tan fácil” respondió Richi, con tono de voz que denotaba que se le habian pasado las cervezas. Brenda era su novia. A lo menos la que hacia el papel de su novia por ahora.

-”Un día se va cansar de tan presumido que eres y te va a dejar por uno mas feo!” le dije divertida para lastimarle su orgullo.

-”Naaa, eso jamás pasará. No nada mas es la cara y el cuerpo, tengo algo aquí enmedio con lo que ya no puede vivir sin eso” dijo Richi pasando una mano por su entrepierna. Si bien hablar de sexo no era tabú entre nosotros, su estado semi ebrio lo hacia ser mas insolente de lo que a veces podía llegar a ser.

-”Eres un corriente y grosero, Richi. Diablos!” solo atiné a contestarle mientras buscaba algo de ropa que ponerme para dormir.

-”Que sucede?” preguntó Richi mientras se despojaba de el pantalón quedando solo en trusa y acostandose en la cama.



-”No traje nada que ponerme para dormir, y me da pena entrar a mi cuarto a buscar algo y molestar a los amigos de papá” le dije.

-”Pues no te pongas nada, total estamos en confianza” dijo Richi mirandome de forma extraña.

-”Claro que no, no seas tonto! No me puedo acostar así” respondí mas divertida que molesta.

-”Porqué no? Somos hermanos” contestó Richi mientras hacía ademán con sus manos de que me uniera a él en la cama.

-”Pues precisamente por eso es que no puedo! Porque somos hermanos! Mejor ya callate, creo estas borracho Richi. Tomaré prestada tu camiseta, aunque huele a sudor. Que asco!” le respondí mientras llevaba a mi nariz una de sus playeras para cerciorarme que no estaba tan sucia.

Acomodé la camiseta de Richi en una silla, mientras desabotonaba mi jean de mezclilla, bajo la mirada atenta de mi hermano. Me quedé mirandole como esperando a que se volteara a otro lado, lo cual Richi ni siquiera intentó hacerlo. Le hacía señas con mis manos indicandole que cerrara los ojos o mirara en otra dirección, pero sin decirle ni una palabra. Despues de todo no quería que nuestros invitados, ni nadie más escuchara nuestra conversación.

-”Andale, apurate ya para que apagues la luz porque ya quiero dormir” me apuró Richi sin dejar de mirarme. Sabía yo que mi hermano estaba algo ebrio así que era imposible razonar con el, por lo que decidí desvestirme rápido y terminar con esto.

Me saqué mis zapatos ayudandome con mis pies, primero uno y luego el otro y aventandolos hacía la pared. Luego me quité la chamarra que traía puesta, ya que la noche estaba fría, para luego pasar por mi cabeza mi playera quedandome solo en mi corpiño negro enfrente de Richi. De reojo ví a mi hermano no perder detalle de mis movimientos y fué cuando sentí algo en mi entrepierna. Que era eso? Un pequeño cosquilleo que obviamente yo conocía, pero me lo provocaba el saberme siendo



vista por mi propio hermano? Aparté ese pensamiento de mi mente y rapido me puse la camiseta de Richi por encima, para luego meter mis manos por debajo y quitarme el corpiño sin exponer mis desnudos pechos a la mirada de mi ebrio hermano mirón. Tarde me dí cuenta que había escogido una camiseta no lo suficiente larga y que no llegaba mas allá de mi cintura.

Procedí entonces a bajar mi pantalon de mezclilla, que por lo apretado que lo usaba no pude evitar que se me bajara tambien mi pantaleta, exponiendo mis pequeñas nalguitas a la mirada de Richie. Traté desesperada de subir mi calzón, pero para mi mala suerte quedó enrollado en el pantalón, lo cual me dificultaba poder subirlo. Entre más trataba de subirlo, mas batallaba, mientras mi hermano no perdía detalle de mi cuerpo y mis movimientos. Giré mi cuerpo para poder desenrollar mi pantaleta, pero al hacerlo me coloqué de frente a mi hermano, regalándole una vista total de mi expuesta vagina. No pude evitar voltear mi mirada hacía mi Richi, para descubrir con pánico como me miraba con ojos desorbitados y aún peor, acariciando su miembro por encima de su trufa. Me quedé helada. No podía moverme. El pene de Richi se miraba si bien no totalmente erecto, si le marcaba un tremendo bulto luchando por salir de la prisión que era la ahora apretada trufa de mi hermano. No pude evitarlo, sentí como como se me humedecía mi vagina, llenandose de jugos ante la vista de ese semi erecto pene.

-’Nalani! No mames, hace cuanto no te rasuras la panocha? Tienes una selva de pelos enmedio de tus piernas!” dijo Richi haciendo burla de mi vagina sin depilar. A mi edad no pensé que fuera necesario cortar los vellos de mi entrepierna y la llevaba como dijera mi hermano, tal si fuera una selva peluda.

Me apresuraba a subir mi pantaleta, al tiempo que gesticulaba la palabra ‘Callate’, para hacerle saber que lo podian escuchar. Como pude me subí mi ropa interior, termine de quitarme los jeans y apagando la luz, me acosté en la cama tratando de alejarme lo mas posible de mi hermano. Me sentía turbada, nerviosa. No tanto por las palabras y acciones de mi hermano, si no mas que nada por mi misma. Aún sentía mi entrepierna llena de flujos vaginales producto de la excitación que me



provocó sentirme vista por mi hermano mayor.

Para mi sorpresa (o decepción?), Richi se quedó profundamente dormido en cuanto me acomodé en la cama. Podía escuchar sus ronquidos mientras yo misma trataba de conciliar el sueño. Poco a poco la tormenta de turbios pensamientos en mi mente se fué apagando y al igual que mi hermano, caí en los brazos de Morfeo.

No sé cuanto tiempo pasó, ni que horas eran, pero me despertó el sentir como un par de manos me sostenían por la cintura y alguien me repegaba su cuerpo a mi trasero. Poco a poco fuí despertando y tomando conciencia de lo que pasaba. Mi hermano Richi estaba a mi lado en la cama embarrandome su miembro en mi trasero como si quisiera penetrarme por encima de mi calzon. Me empujaba fuertemente pero al mismo tiempo tratando de hacer el menor ruido posible. Conforme fui tomando más conciencia pude sentir que Richi se había quitado su trusa y estaba completamente desnudo detrás de mí, punteandomé con su erecto miembro!

Fingí seguir dormida, al mismo tiempo que un ataque de pánico se apoderaba de mí. Era mi hermano, por Dios! A mi edad ya había tenido roces con algunos chicos, pero nada serio. Y aunque no niego que sentía la curiosidad de saber y hacer mas cosas, no era lo mismo imaginarlo con algún chico del barrio a estarlo casi haciendo con mi propio hermano mayor. Tenía que detenerlo! Pero porqué no lo hacía? Porque lo estaba dejando que me tocara y casi me penetrara con su miembro? Acaso me estaba gustando lo que sucedía entre mi hermano y yo?

Richi subió una de sus manos pasandola por debajo de mi cuerpo y alcanzó mi pecho izquierdo, para inmediatamente empezar a sobarlo y apretar mi pezón. Lo apretaba fuerte, lo jalaba como queriendolo arrancar. Sentí dolor pero me mordí los labios para no emitir ningún sonido.

Recibí alivio cuando soltó mi adolorido pezón, pero el gusto me duró poco. Deslizandole su mano y colocando ambas en mi cintura, en un rapido movimiento bajó mi calzón lo mas que pudo, dejando expuesto mi trasero! Sin perder tiempo, Richi agarró su pene y lo puso en medio de



la raya de mis nalgas, punteando con su cabeza el apretado agujerito de mi ano!

No soy una tonta ni tampoco santa. A pesar de ser virgen aún, sabía algunas cosas. No por experiencia propia, pero si por las charlas que tenía con mis amigas. Todas ellas me contaban sus experiencias sexuales con sus novios y sabía que muchas de ellas les permitían a sus parejas hacerles el amor por ese conducto trasero. A mi me parecía algo sucio y antinatural, y juré no permitir a nadie hacerme algo así. Me sorprendí a mi misma de estar pensando en mis amigas y sus pláticas en ese momento, en vez de detener a mi borracho hermano antes de que cometiera una estupidez.

Estaba por detenerlo cuando una de sus manos se colocó en mi entrepierna, hurgando en mi sexo. Habilmente encontró mi clítoris y empezó a jugar con el. No pasó ni un minuto cuando sentí un orgasmo provocandome una oleada de placer que me recorrió todo el cuerpo y me dejó en estado de parálisis total. Ya antes había sentido orgasmos, cuando en la intimidad de la ducha yo sola me tocaba mi cuerpo. Pero era la primera vez que me era provocado por un hombre (mi hermano!) y la sensación era totalmente diferente y mucho mas intensa. Sentí como mi vagina se humedeció completamnete de mis jugos, empapando a mis abundantes vellos y sus dedos intrusos que no dejaban de jugar con mi pequeño botoncito.

Como dije, quedé en estado de petrificación, y de no ser que estaba acostada en cama seguramente me hubiera caido al suelo por la falta de fuerza de mis piernas. Mientrás todo eso pasaba por mi cuerpo y mente, sentí de nuevo su erecto pene puntear la entrada de mi apretado ano, queriendo entrar.

Mi mente era una tormenta de pensamientos. Debía dejarlo que me penetrara por mi ano? Debía detenerlo? Es mi hermano, como podía yo estar permitiendo esto?? Para colmo, sus dedos hurgando en mi entrepierna me impedían pensar con claridad.

Decidí que lo dejaría hacer lo que deseara, total, era mil veces mejor



dejarlo penetrarme por detrás que me lo hiciera vaginalmente y rompiera mi aún intacta virginidad. No estaba bien esto que estábamos haciendo, sobre todo porque era mi hermano quien estaba detrás de mí.... pero rayos! Jamás había sentido un orgasmo tan rico como el de hace unos momentos y quería sentirlo de nuevo. Ya habrá tiempo para arrepentimientos mas adelante, lo que yo deseaba en esos momentos era sentir su pene entrar en mí. No me importaba si el conducto no era el correcto, moría por tenerlo dentro de mi colita.

Sentí como la punta de su pene se abría paso en mí, forzando mi apretado esfínter. No pude evitar lanzar un pequeño gémido. Mis amigas me habían comentado lo doloroso que es hacerlo de esa manera, pero no pensé que tanto así. Por instinto moví mi mano hacía atrás, deteniendolo para evitar que me penetrará mas profundo. Richi se detuvo por un instante, sorprendido supongo. Quizás pensaba que yo estaba dormida, o en su borrachera ni siquiera le importó. Pero mi mano deteniendolo era señal de que yo estaba mas que despierta.

Capítulo 2

Abrí mis ojos tratando de enfocar la vista, pero la luz del día y lo somnolienta que aún me encontraba me lo impedían. Me restregué los ojos y traté de levantarme de la cama. Gran error! Un dolor punzante me invadió provocandome soltar un leve quejido. Diablos! Mi pequeño agujero anal me dolía horrores. De hecho no lo sentía tan pequeño ahora.

Intenté levantarme de la cama de nuevo y otra vez me invadió el mismo dolor. Miré hacía la cama y ví a mi hermano durmiendo placidamente y los recuerdos estallaron en mi cerebro. Traté de bloquear mis pensamientos y convencerme de que no era verdad lo que estaba pensando. Casi llorando de dolor volví a moverme, esta vez logrando levantarme de la cama, no sin antes escapar un nuevo quejido de dolor.

Quise ponerme mi jean de mezclilla pero me fué imposible por el dolor. Tomé uno de los sucios shorts deportivos de mi hermano y me coloqué mi chaqueta encima y me dirigí hacía afuera de la casa, directo a donde se encontraba el baño. El frío ya empezaba a calar en los huesos,



acentuando mas mi dolor.

Como pude llegué hasta el cubiculo que hacía de cuarto de baño, y traspasando la cortina que usabamos como puerta, bajé mi short y me senté en la taza.

Empezé a pujar, tratando de defecar y rayos! Un dolor aún más agudo y punzante que los anteriores me invadió de nuevo, haciendome chillar y quejarme ahora si a todo pulmón. Volví a pujar y sentí como algo liquido escapaba de mi adolorido ano. Pujé de nuevo y otra oleada de dolor me obligó a detener mis esfuerzos por hacer mis necesidades. Que estaba pasando?

Temerosa, pasé mis dedos por mi espalda hasta llegar a enmedio de mis abiertas nalgas. Toqué mi ano y lo sentí abierto, adolorido. Destrozado.

Pasaba mis dedos por mi agujerito trasero cuando otro pequeño chorro de liquidos escapó por mi recto para caer en mis dedos. Nerviosa, temiendo de que iba encontrar, movi mi mano hacía adelante y miré mis sucios dedos. No estaban manchados de mis desechos fecales, pero si por una espesa mezcla de sangre y algo blancuzco, Semen?? Tenía semen en mis dedos?? Pero porqué? Como?

Cerré mis ojos, haciendo memoria y de repente todo llegó a mi mente, agolpandose los recuerdos como si escenas de una pelicula se tratara.

Mi hermano mayor me había penetrado analmente la noche anterior!

“Recuerdos de la noche anterior”

Sentí como sus dedos embarraban algo pegajoso en mi colita, y no tuve que pensar mucho para saber que era saliva. Mi hermano Richi estaba decidido a meterme su miembro por mi trasero, y yo no sabía si detenerlo o dejarlo hacer. Despues de todo había visitas en casa y se armaría un escandalo. Pero tampoco debía permitirle hacerlo. Era mi hermano, por Dios!



Mis pensamientos se vieron interrumpidos por un dolor, ligero pero creciendo, al sentir como mi pequeño agujerito de atrás se abría para dar paso a lo que yo sentía como un enorme palo de fierro caliente que trataba de forzar su entrada en mí.

-”No, no. Por favor, no. Richi....no por favor” -murmuré tratando de desanimar a mi hermano en su tarea, pero al mismo tiempo tratando de hacer el menor ruido posible.

-”No pasa nada, Solo aguantaté poquito” -respondió él, forzando más su erecto miembro en mi pequeña entrada.

Trataba de detenerlo con mi mano y moviéndome hacía adelante para evitar la penetración. Pero Richo me detuvo poniendo su mano en mi vientre e impidiéndome escapar de su ataque.

-”Richi! No, por Dios, no! Soy tu hermana, no me puedes hacer esto” -dije un poco mas fuerte y arrepintiéndome de mi súbito aumento de volumen en mi voz. No quería que mis padres ni sus amigos me escucharan.

—”Solo aguanta poquito, y veras que te va a gustar” -dijo Richi en voz baja en mi oído, y pude percibir su aliento aún alcoholizado.

No hubo mas palabras. Richi empezó a presionar su duro miembro en mi colita, y la maldita saliva le facilitaba las cosas. Tomé la almohada y poniéndola entre mis labios, la mordí, tratando de esa manera soportar el dolor que ya empezaba a martirizarme. Sabía que esto no estaba bien, pero no quería hacer un escándalo y que las cosas se pusieran mas mal de lo que ya estaban. Mordí con fuerza la almohada, casi destrozándola con mis dientes, mientras Richi, mi propio hermano, penetraba lentamente mi ano con su pene. Un par de lagrimas empezaron a rodar por mis mejillas, mientras de forma tonta agradecía a Dios que Richi hubiera decidido estrenarme analmente en vez de robarme mi virginidad delantera. Eso si hubiera sido peor.

Sentí como si me estuvieran metiendo un fierro hirviendo por mi recto. Dolía, y dolía horrores. Era una sensación extraña. Como si estuviera



defecando pero hacía adentro. Sentía mi ano abrirse como nunca se había abierto antes, y como si una serpiente de carne invadía mis interiores. Las ganas de defecar no se hicieron esperar y sabía que lo iba a hacer en cualquier momento. La presión de su pene en mi colita era demasiada y mis intestinos no la iban a aguantar.

Solté la almohada y voltié mi cabeza para encarar a mi hermano y decirle que se detuviera, lo cual Richi aprovechó para besarme en la boca! Mi hermano estaba besandomé! Moví mi cabeza de nuevo hacía enfrente para evitar que siguiera besandomé, lo cual Richo aprovechó para tomarme por mis pequeñas caderas y embestirme fuertemente con su duro miembro!

-”Aughhhhmmmmmm!! -traté de ahogar mi grito mordiendo la almohada. Sentí como su dura barra de carne entraba hasta el fondo de mi recto. Yo la sentía llegarme hasta el estomago, lo cual era imposible, Pero esa era la sensación que me hacía sentir.

Richi siguió empujando mas adentro su miembro mientras yo dejaba escapar mi llanto a causa del dolor. Destrozé la almohada con mis dientes al tiempo que sentía algo viscoso en mi trasero. Rogué que fuera sangre y no mis desechos fecales los que estuviera sintiendo. Era tonto el preocuparme por no ensuciarme de desechos mas que preocuparme por estar perdiendo mi virginidad anal y nada menos que por mi propio hermano.

Richi empezó un mete y saca de su miembro en mi reventado orificio trasero. Yo trataba de aguantar sus embates sin gritar, mordiendo lo que quedaba de almohada. Teníamos quizás unos 5 minutos así, pero yo los sentía una eternidad.

Poco a poco empecé a....gemir? Fué un gémido lo que escapó de mi boca? Y lo que sentía ahora todavía era dolor, pero un dolor diferente. Que me estaba pasando? Mis amigas me habían platicado de lo doloroso que es cuando practicaban sexo anal, pero que luego era tanto el placer que no querían que se las sacaran. Acaso esto me estaba pasando? No sé. Solo sé que si bien aún sentía dolor, también empezaba a sentir otra



sensación diferente. Empezaba a sentir...rico?

Era extraño como pude ahogar mis gritos con la almohada a pesar del tremendo dolor. Pero las ganas de gemir me estaban costando mucho más poder aguantarlas.

Capítulo 3

Sentí como el miembro de mi hermano se movía dentro de mi recto con cada empuje de él contra mi cuerpo. Yo vivía una tormenta de sentimientos y reacciones. Por una parte mi ano lo sentía arder, con un dolor intenso como jamás lo había sentido en mi vida. Mi vagina la sentía cada vez más húmeda, lanzando lo que me parecían choques eléctricos a mi cerebro, bloqueando e impidiendo detener a mi hermano. Mis dientes mordiendo, destrozando la almohada que era mi único escudo para no gritar a todo pulmón. Y finalmente mis lágrimas que corrían abundantes por mis mejillas, prueba palpable del dolor que me provocaba no sólo la dura penetración del miembro de mi hermano en mi recto, si no también el saber que por lo menos analmente estaba dejando de ser virgen.

Jamás en mi corta vida había imaginado tener sexo anal con nadie, mucho menos con mi hermano. Pero no había vuelta de hoja, estaba sucediendo y me gustará o no, yo no había hecho lo suficiente para detenerlo.

-”Por favor.....para...para...ya no puedo más” -le susurré a mi hermano lo más bajo que pude pero lo suficiente para que me escuchará. No me contestó, solo lo oí bufar como animal salvaje, moviéndose detrás de mí cada vez con más violencia.

Pasé mi mano hacia atrás, colocándola en su cabeza, tomándolo por el cabello. Tenía que detenerlo, pero en la posición que estaba no había mucho que yo pudiera hacer. Estaba por decirle otra vez que se detenga cuando sucedió de nuevo!

Mi cuerpo se vió invadido de nuevas convulsiones que pusieron en blanco mi cerebro (y mis ojos supongo que también) y experimenté



como el segundo orgasmo de la noche se adueñaba de mi cuerpo y de mi voluntad. Sentí como la tibia orina escapaba de mi vagina para empapar la cama de mi hermano, quien no sé si supo lo que me estaba pasando, pero aprovechó mi poca o nula defensa para acercar su rostro al mío y besar mis labios. Por Qué lo hice? Por Qué reaccioné así? No sé, solo sé que le respondí el beso.

Me estaba besando con mi hermano! Y no solo eso, estaba siendo penetrada analmente por él!

Mi mente se nubló, el dolor se convirtió en placer y el pecado en necesidad. Seguimos besándonos como si fuéramos dos amantes, que sabíamos que estábamos haciendo algo prohibido y más lo disfrutamos.

Sentí su lengua jugar dentro de mi boca y traté de responderle igual, aún sin tener yo experiencia en besar. Richi pasó una de sus manos hacía mis pequeños pechos y empezó a magrearlos apretando mis pezones como si quisiera ordeñarlos, a lo cual respondí con un sensual gemido que ahora no me importó si me escuchaban o no. Mi mente y mi cuerpo me exigían placer y no estaba dispuesta a negárselo.

Supongo que mi hermano llegó al límite o su ebriedad no le permitió dar más, pero su cuerpo se puso rígido y dándome una estocada más profunda que la sentí llegar hasta mi intestino, empezó a temblar mientras su pene expulsaba chorros de semen dentro de mi adolorido ano. Era la primera vez que me sucedía y no sé si así es siempre, pero yo sentía como si se estuviera orinando dentro de mi. Chorros y chorros me llenaban por dentro haciéndome sentir una sensación extraña, como si me estuvieran haciendo un lavado rectal con agua caliente.

Mi temor de defecarme en su miembro pasó por un microsegundo por mi cerebro, para inmediatamente dar lugar a otro apagón total de mi mente, mientras mi tercer y último orgasmo de la noche invadía mi cuerpo. Atrás había quedado mi dolor anal y mis lagrimas, lo único que importaba en ese momento era la sensación de estar gozando como loca de esta relación sexual antinatural que era creada por mi propio hermano.



Las nubes de mi mente se fueron despejando y poco a poco fuí tomando conciencia de lo que sucedía. Sentí como mi hermano dejaba de presionar sobre mi cuerpo, al mismo tiempo que su pene perdía dureza y abandonaba mi recto, el cual lo sentí abierto y como casi inmediatamente dejaba escapar un torrente de líquidos (que rogué a Dios fuera el semen de mi hermano y no mis heces fecales) que fueron a caer en la ya de por sí sucia cama. No acababa de acomodarse en la cama cuando oí a Richi...roncar??

Mi hermano se había quedado dormido después de tener sexo conmigo!

No lo podía creer. Era la borrachera, el cansancio, no sé. Solo lo escuché roncar, como si jamás hubiera estado despierto. Como si jamás hubiera pasado lo que pasó. Pero había pasado. Mi adolorido orificio trasero lleno de su semen era prueba de que todo había sido real, no fue un sueño.

Como pude me subí mi pantaleta y pensé en ir al baño, pero al ser media noche y tener que salir afuera me hizo desistir de la idea. Si bien mi en mi cabeza se empezaba a formar una tormenta de emociones, tener 3 orgasmos casi seguidos me habían dejado agotada y no sentí cuando me quedé profundamente dormida.

Abrí mis ojos, saliendo del trance provocado por mis recuerdos y volví a la realidad. Ahí estaba yo, sentada en la taza del baño, con mi ano destrozado y adolorido por lo sucedido la noche anterior. Pero más adolorida sentía mi conciencia de saber quien y como había provocado esto.

-“Nalani!” -dijo Richi al mismo tiempo que entraba al pequeño cuarto que usamos como baño fuera de la casa, asustándome pues no esperaba una intromisión de ese tipo.

-“Richi, que haces?? Salte por favor!” -dije mientras me ponía de pie y trataba de subirme mi pantaleta. El repentino movimiento de pararme me provocó una punzada aguda en mi ano, a lo cual no pude evitar lanzar un chillido y arrugar mi carita con un gesto de dolor.



-”Perdonamé chiquita, perdoname por lo que hice. No sabía...no pensaba lo que estaba haciendo. Perdoname mi princesita...estaba borracho y no....Dios, perdoname por lo que te hice, mi niña” -me dijo Richi mientras se abrazaba a mi cuerpo fuertemente, impidiendo incluso subir mi pantaleta. Pero no me importó. Sentí su llanto en mi hombro y su abrazo tan fuerte que no me importo estar desnuda de la cintura para abajo. Solo le devolví el abrazo aún más fuerte, como queriéndole decir “esta bien, estamos bien” y comencé a llorar con él.

Duramos así que? 5? 10 minutos? No sé, pero poco a poco su llanto fue aminorando, igual el mio. Finalmente nos separamos y con la mirada llena de vergüenza, ambos, nos vimos a los ojos.

-”Richi, no está bien lo que pasó. Pero ya pasó. Ahora solo prométeme por favor 2 cosas: Esto no debe de suceder de nuevo, jamás! Por favor! Y más importante, júrame que nadie nadie nadie se va enterar de esto. Por favor! Ni tú novia Brenda, ni Gus ni mucho menos nuestros padres. Esto debe ser nuestro secreto y nadie debe saberlo. Ok? Juramelo por favor” -le dije tomando su rostro entre mis manos y acariciando sus mejillas como limpiando sus lágrimas.

-”Te juro que nadie sabrá de esto, nadie en el mundo. Y también que no te vuelvo a hacer daño, princesita” -dijo Richi con una mirada llena de vergüenza, con ojitos como de cachorrito.

“Ok Richi. Ahora...podrías salir del baño? Necesito terminar de hacer mis necesidades. O mínimo déjame subir mis calzones jaja” -le contesté sin poder evitar reírme de la imagen mental tan bizarra que pasó por mi mente. Mi hermano mayor y yo abrazados en el cuarto de baño mientras yo estaba con mi pantaleta abajo de mis rodillas.

“Sí...sí, mi princesita. Perdón, perdóname de nuevo” -dijo Richi mientras se separaba de mi y luchaba por no voltear hacia la parte baja de mi cuerpo.

Lo tomé del rostro nuevamente y le dí un beso fuerte, en los labios. Richi, mi hermano mayor, mi amigo, mi protector. Y ahora mí, qué? No



sé. No sé qué otra cosa más nos había convertido esta noche, pero en el fondo de mi mente sabía bien que después de esto, era imposible que las cosas fueran a ser como antes.

-”Ya vete! Ya!” -le apuré a salir a mi sorprendido hermano al mismo tiempo que me sentaba de nuevo en la taza. El dolor en la parte trasera de mi cuerpo seguía ahí, pero por alguna razón el dolor en mi corazón se sentía menos. Era mi hermano, y lo amaba. E iba hacer lo posible porque lo sucedido no cambiará nuestras vidas. Y sobre todo, evitar a toda costa que se volviera a repetir.

Podríamos lograrlo? Solo el tiempo me daría la respuesta a esa pregunta.

Fin

Por Nalani



ELENA KOSHK**AMERICAN***Los Angeles (USA), June 20. 2017*

Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

ELLE ROSE**UKRAINIAN***Prague (Czech Republic), October 30. 2016***GINA GERSON****RUSSIAN***St Petersburg (Russia), November 7. 2011***LIZA KATSEYES****KAZAKH***Budapest (Hungary), March 16. 2019***MISS MELISSA****FINNISH***Budapest (Hungary), April 13. 2019*

BACKROOM CASTINGCOUCH

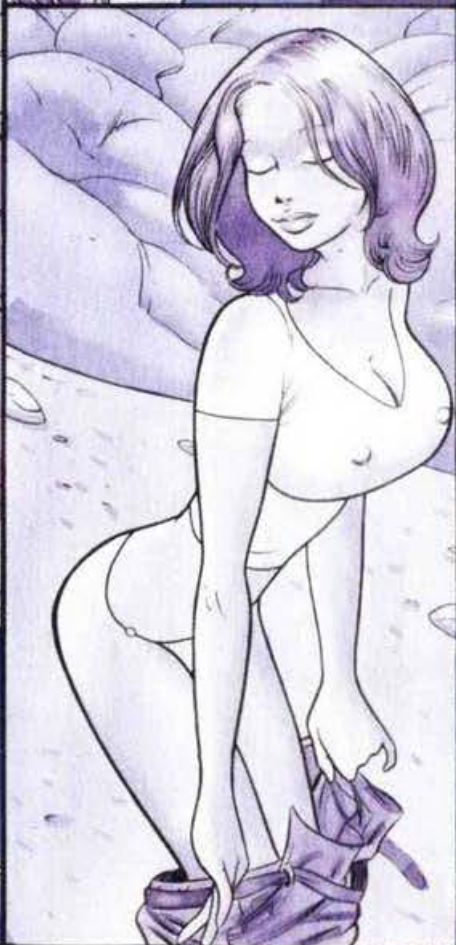
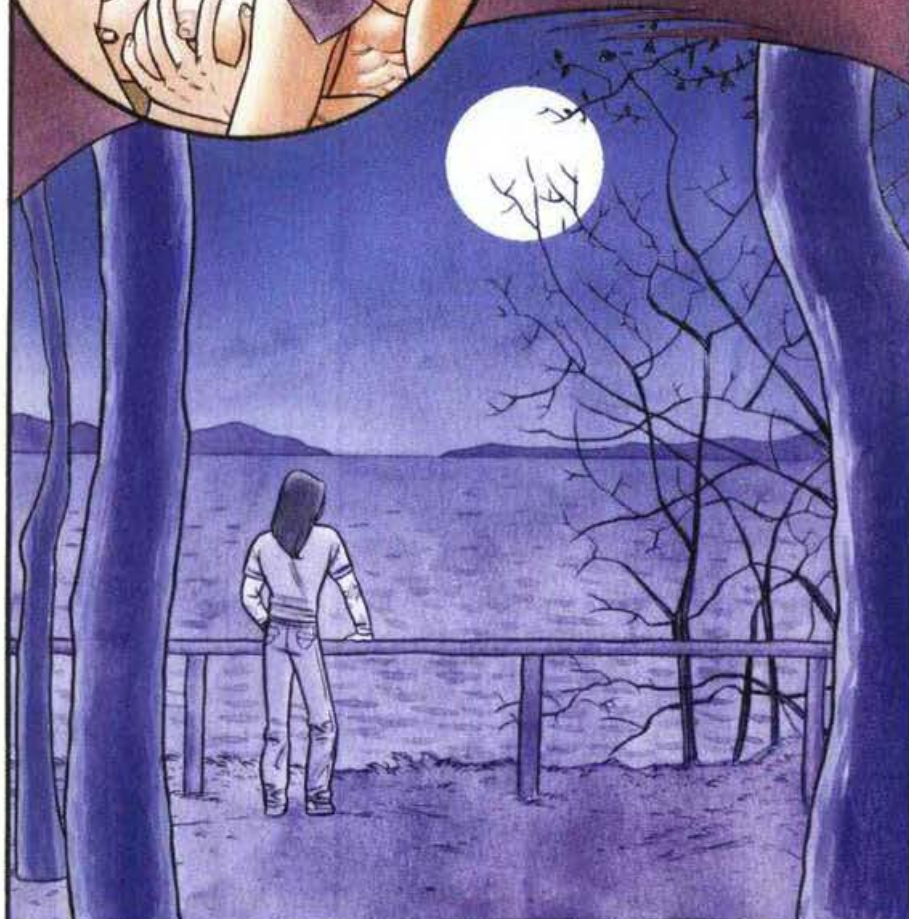
Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





SU NOMBRE ES
JESÚS



AL IGUAL QUE EL NAZARENO EN EL RÍO JORDÁN, ENTO EN ESTAS AGUAS PARA LLEVAR A CABO EL BAUTIZO QUE ME HARÁ RENACER.



JESÚS, MI SEÑOR, PRONTO CONOCERÉ LA FELICIDAD INMENSA DE CONSAGRAR A TI MI VIDA, PUES TÚ HAS SIDO, ERES Y SERÁS MI MÁS GRANDE AMOR.



DEBO COLOCAR EL COCHE TRAS LAS ROCAS. ASÍ LOGRARÉ EL EFECTO LUMÍNICO PERFECTO.



SERÉ MONJA DE CLAUSURA Y RENUNCIARÉ AL MUNDO POR TI, OH, JESÚS.



¡DIOS MÍO!

¡DIOS MÍO!
¡ERES TÚ, JESÚS!
¡ME HONRAS
APARECIENDO ANTE
MÍ, Y YO ESTOY
DESNUDA... ¡QUÉ
VERGÜENZA!

EL CUERPO ES
EL TEMPLO QUE NOS
DA MI PADRE PARA QUE
EN ÉL ANIDE EL ALMA.
LA IDEA DE QUE SEA
ALGO SUCIO, MALIGNO Y
VERGONZANTE, ES UN
INVENTO DEL HOMBRE,
NO DE DIOS.

PERO HAGAMOS
UN BUEN FUEGO PARA
QUE TE SEQUES, NO
VAYAS A COGER FRÍO,
HIJA MÍA.

LA MAGDALENA
OS LAVÓ LOS PIES CON
SUS LÁGRIMAS Y SUS
CABELLOS. PERMITIDME QUE
OS LAMA LAS LLAGAS QUE
TENÉIS, FRUTO DE LA
CRUELDAD HUMANA, COMO
SÍMBOLO DE AMOR
HACIA VOS.

BUENO... EN
FIN... SI ESE ES
TU DESEO...

OH, JESÚS,
MI SEÑOR...

... OS
QUIERO
TANTO...

MI SEÑOR,
¿PUEDO
PEDIROS
ALGO?

PUES
CLARO,
DULCE NIÑA.

¡CHUP!



HAY OTRAS HERIDAS MÁS DOLOROSAS QUE AQUELLAS QUE INFRINGEN LOS CLAVOS Y EL LÁTIGO; AQUELLAS QUE ATACAN AL ESPÍRITU Y QUE, EN MI CASO, NUNCA RECIBEN ATENCIÓN.

¿CÓMO? DECÍME EN QUÉ PUEDO ALIVIAROS Y NO DUDARÉ.

RETIRA EL PAÑO QUE ME CUBRE, Y VERÁS QUE SOY HOMBRE Y COMO TAL PADEZCO.

¡ALABADO SEA EL SEÑOR!

CUMPLIRÉ FELIZ ESTE MANDAMIENTO NUEVO QUE ME DA MI SEÑOR.

MI PAZ TE DEJO, MI PAZ TE DOY... Y POR FAVOR, TUTÉAME... LLÁMAME JESÚS.

AUNQUE EN TU CULO VEO LA GRANDEZA DE DIOS, DATE LA VUELTA PARA QUE PODAMOS REZAR MÁS UNIDOS, Y APOYATE SOBRE MÍ, ASÍ LA POSTURA DE RODILLAS TE SERÁ MÁS LLEVADERA.

HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR.

NI EL SEÑOR NI NADIE TIENE ESCLAVAS. LO QUE YO TE PIDA HAZLO VOLUNTARIAMENTE O NIÉGATE SIN ACRTUD... Y LLÁMAME JESÚS, POR FAVOR.

NO HAY MÁS DULCE LIBERTAD QUE AQUELLA DE QUIEN ELIGE EL AMOR COMO MOTOR DE SU VIDA Y DE SUS ACTOS. POR AMOR HAGO LO QUE HAGO, Y POR AMOR HAGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA, MI SEÑ... EH... JESÚS.



YO TE
BENDIGO
...

...
IN NÖMINE
PATRIS
...



AMÉN.



... ET
FILI ...

... ET
SPIRITO
SANCTUM.

AL AMANECER DEL DÍA
SIGUIENTE, JESÚS YA NO
ESTABA CONMIGO. DECIDÍ
NO ENTRAR EN EL CONVENTO,
NO SÉ MUY BIEN POR QUÉ.



SÓLO SÉ QUE
A PARTIR DE
AQUEL DÍA...



... NUNCA PODRÍA DEJAR
DE BESAR A MI AMOR.



FIN

HUMOR LASCIVO

OOOH, ESTO ES DEMASIADO,
ME ENCANTA NENA.

CÁLLATE, QUE ME
DESCONCENTRAS.



IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

LAS MEJORES POSICIONES SEXUALES LÉSBICAS

POR EL MEJOR EXPERTO EN PORNO

Cuando se trata de posiciones sexuales lésbicas, en una sociedad de mente abierta como la actual, ya no consideramos las interacciones sexuales entre personas del mismo sexo como un tabú. También es un hecho bien conocido que el sexo lésbico es una cosa muy de moda, ¡pero no olvidemos que el concepto es bastante erróneo!

Por qué

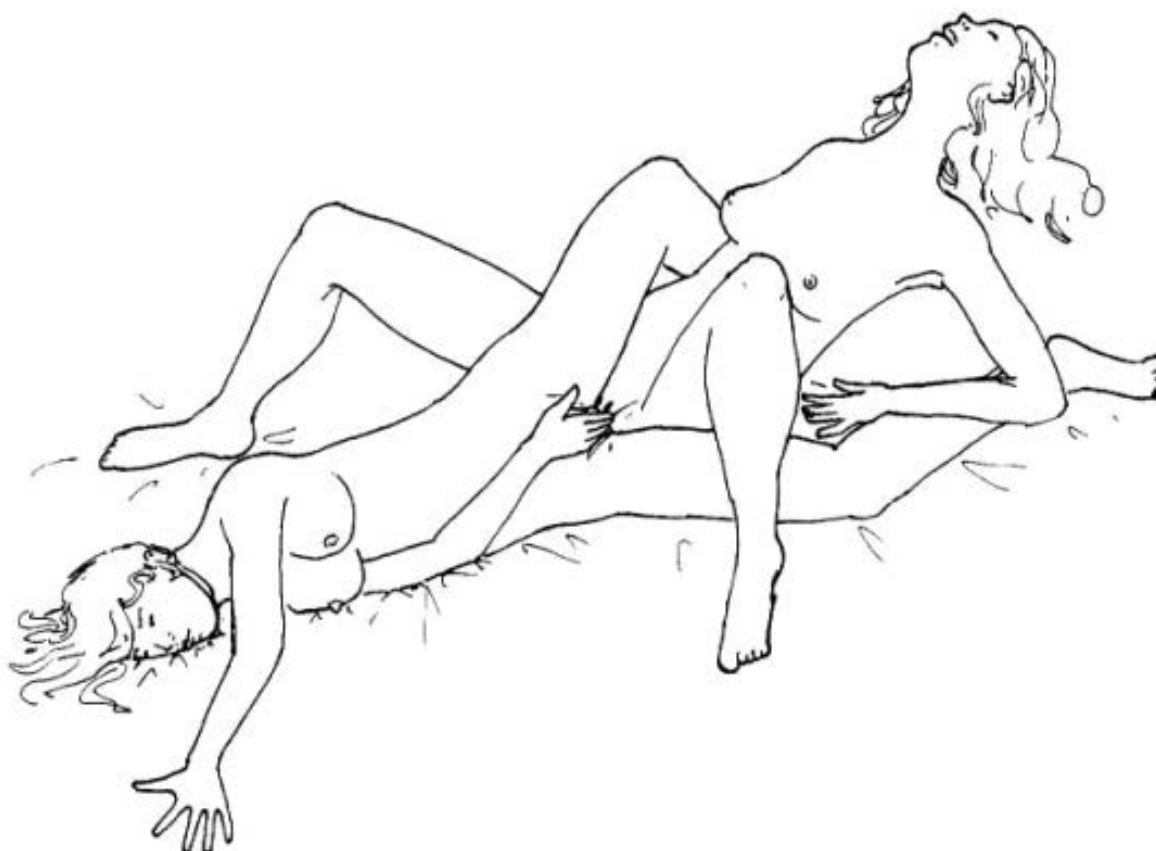
Existe una idea errónea cada vez mayor de que el sexo lésbico es extremadamente fácil para ambos socios, ya que ambos pertenecen al mismo sexo. Esto puede ser cierto en algunos casos, pero en la situación común, es más un mito que una realidad. Cada mujer tiene su propio cuerpo y preferencias. La fisiología de la mujer puede ser la misma, pero lo que excita, la sensibilidad y las sensaciones recibidas varían entre las mujeres con un océano de diferenciación.

¡A pesar de las diferencias, decidí compartir las posiciones en las que siempre puedo confiar si quiero el máximo placer para mí y para mi chica!

Posiciones sexuales lésbicas n. ° 1 - Tijeras afiladas

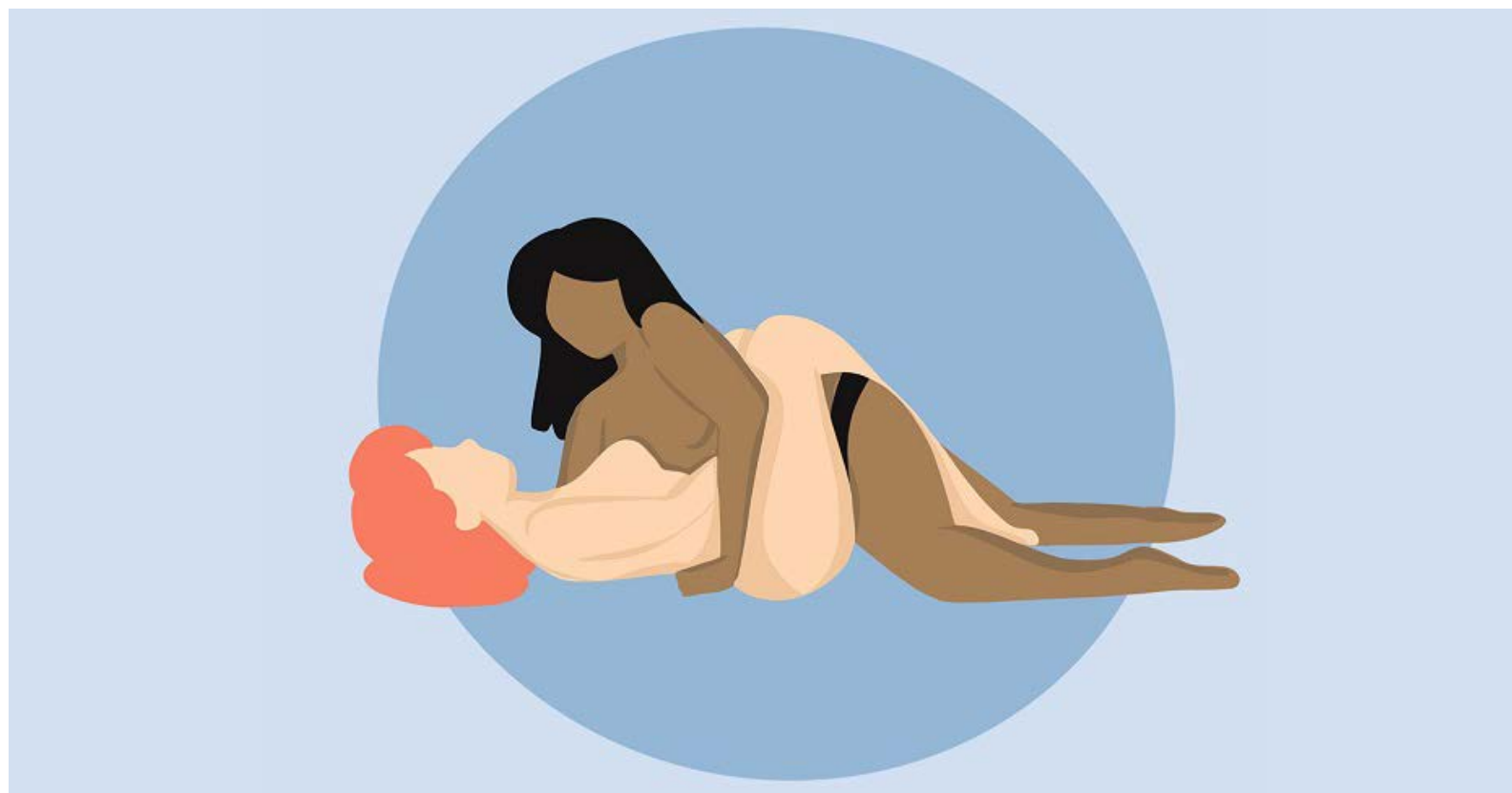
Esta es una posición sexual lésbica súper básica y popular. Ésta es la razón por la que a menudo se subestima. En realidad, esta es una de las posiciones más cómodas. Usted y su pareja presionan sus genitales, manteniéndose en completa oposición entre sí. Abrazan el cuerpo del otro con las piernas y comienzan a hacer movimientos de ida y vuelta con los huesos de la cadera. ¡Esta pose es simplemente perfecta! ¡Ofrece una buena estimulación que ambos socios pueden controlar y una posición cómoda en la que puedes relajarte mientras disfrutas del clímax desbordando tus cuerpos! ¿Qué más se puede pedir?





Posiciones sexuales lésbicas n. ° 2 - Grinder

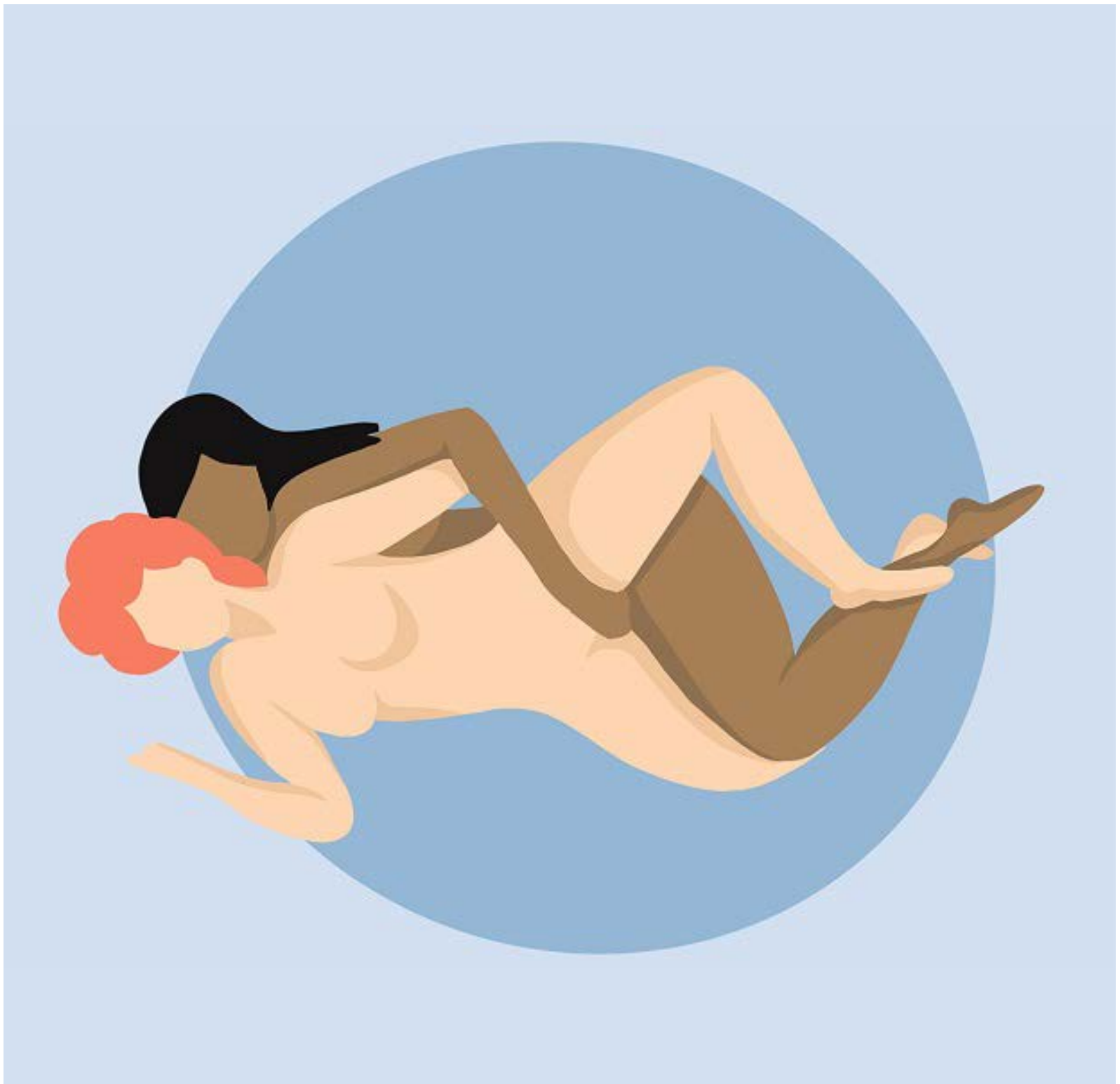
La posición de molinillo es básicamente el equivalente lésbico de la pose del misionero. Uno de los socios está acostado de espaldas y el otro está encima de ellos, abrazado con las medias relajadas. La estimulación es decente si encuentran los movimientos adecuados para ellos mismos como pareja, pero lo que realmente se suma a esta posición es la intimidad entre los socios que crea. ¡Esto agrega absolutamente una sensación sexy, y en combinación con los movimientos de frotamiento, el orgasmo es lo único que las ilumina a las dos, chicas!





Posiciones sexuales lésbicas n. ° 3 - El abrazo

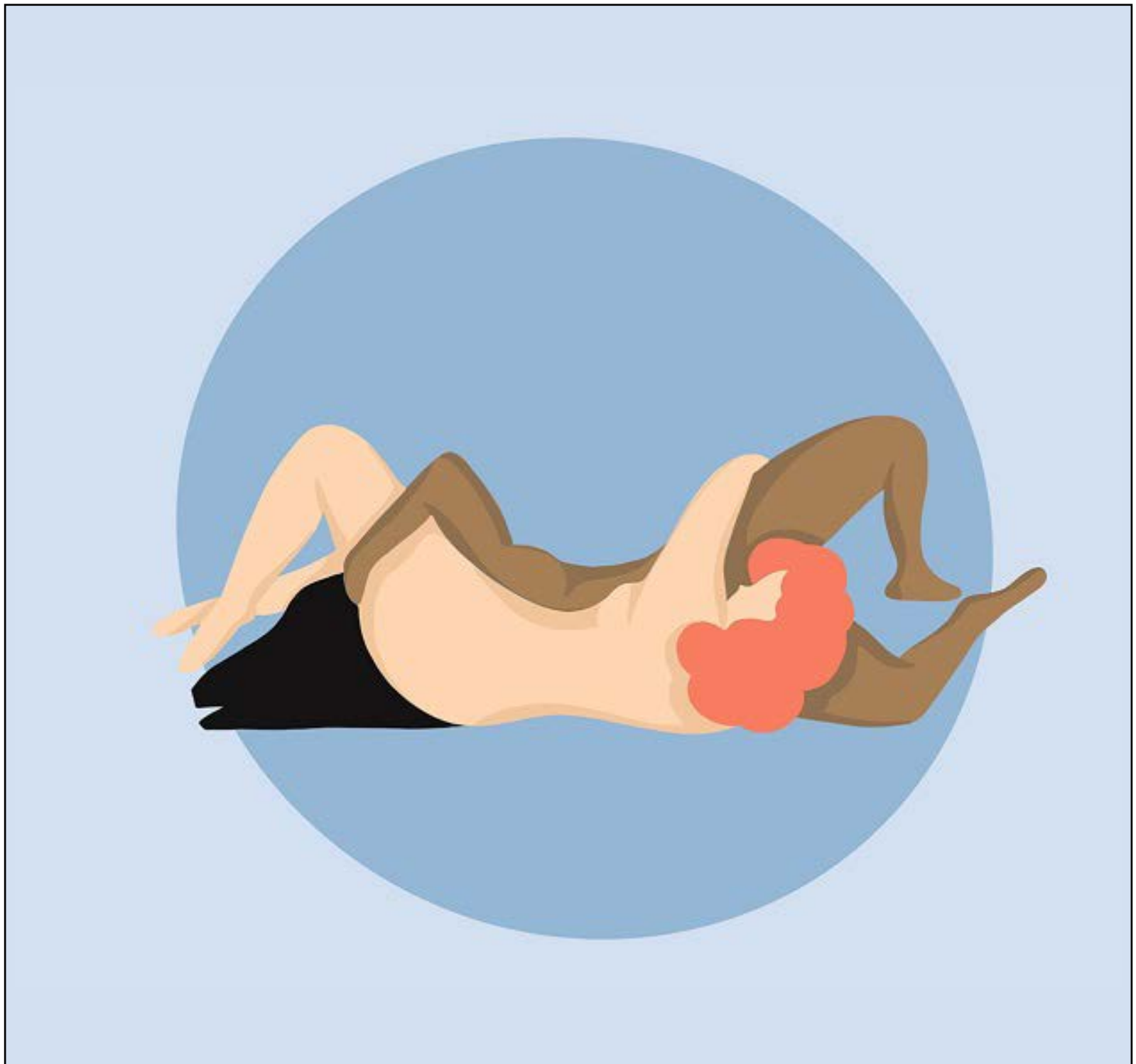
Esta es otra de mis posiciones sexuales lésbicas favoritas. ¡Así es como se hace! Realmente se parece a una cuchara. Ambos socios se acuestan a un lado y eligen si quieren ser la cuchara grande o la pequeña. La cuchara pequeña levanta una pierna para formar un triángulo con ambas piernas. La cuchara grande abraza su cuerpo con los brazos, alcanzando su clítoris. Esta posición ofrece un contacto cercano que brinda mucha intimidad. Sin olvidar que el estímulo es más concentrado y fácil de manipular, y la otra mano de la cuchara grande es libre para jugar con las tetas del pequeño, ¡lo que duplica el placer!





Posiciones sexuales lésbicas n. ° 4: de lado

Esta posición se parece mucho a la clásica posición 69. Haces el 69 real, y los dos eligen un lado para acostarse juntos. Sé que esto suena como la chica blanca básica de las posiciones sexuales, ¡pero es más conveniente de lo que jamás hayas imaginado! Tener sexo de lado es muy cómodo porque, en primer lugar, ambos socios están relajados, e insiste casi sin esfuerzo para disfrutar a tu pareja de esa manera. En segundo lugar, si envuelve su mano alrededor de la pierna acostada de su compañero y usa la otra desde el frente, ¡puede agregar un poco de digitación a la estimulación en lugar de simplemente ceñirse al trabajo bucal habitual!

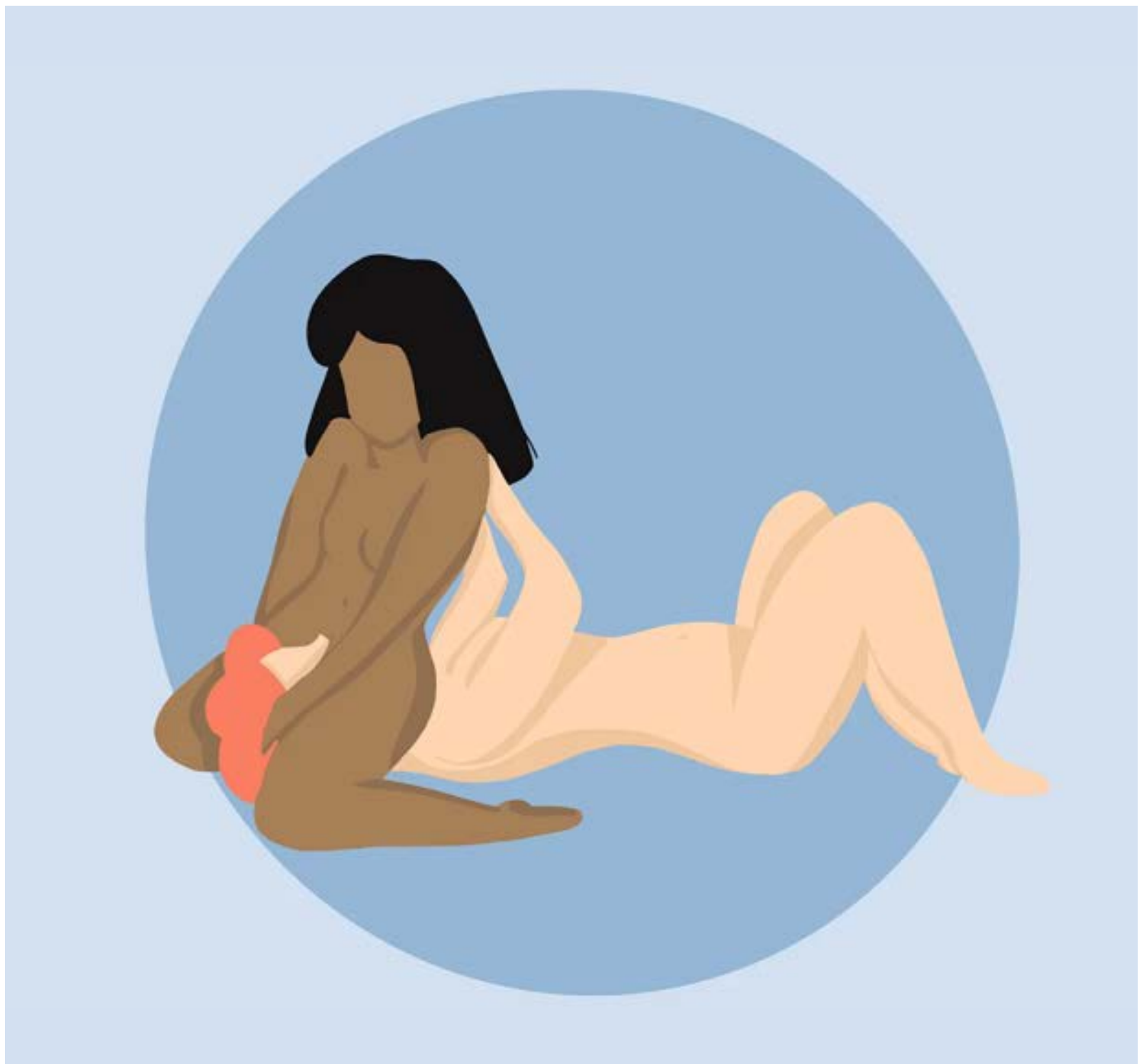




Posiciones sexuales lésbicas n. ° 5 - Silla

Probablemente hayas escuchado la frase “sentarse en la cara de alguien”. Eso es todo. Uno de los socios está acostado boca arriba y el otro simplemente se sienta en su cara con un clítoris apuntando a su nariz. Puedes dejar a la pareja debajo de tu coño para que tome el control total, o simplemente puedes montar su cara como loca.

Si está el uno debajo del otro, piense en incorporar un poco de digitación para brindar placer adicional. No te limites a la digitación vaginal básica... ¿Por qué no pruebas la digitación anal también? El anal y el clítoris están conectados a través de la misma línea nerviosa, ¡y la estimulación anal seguramente llevará a tu pareja al cielo!





Posiciones sexuales lésbicas n. ° 6 - Flamingo

La posición Flamingo es una posición de placer unilateral. Pero, ¿quién dijo que dar placer no trae alegría? El receptor se pone de pie con una pierna en el y su pareja está de rodillas en el suelo. El compañero debajo del flamenco hace lo que quiere con él. ¡Tienen el control total! ¡Pueden lamer, chupar, morder, dedos, todo lo que les traiga y el placer del flamenco! Para darle un poco de sabor, es posible que desee atar su birdie para que no tenga más oportunidad que mantenerse recto y disfrutar de sus habilidades.



Intimidad

Haciendo las posiciones sexuales esbianas no es tan fácil como muchas personas afirman. Aún así, seguro que te sientes cómodo ya que seguramente es más estacionario y no requiere tanta intensidad física como la experiencia hetero. También proporciona mucha más intimidad. Probablemente, lo único que no es un error de las declaraciones engañosas sobre el mierda lesbiana es que el clímax siempre es más fácil y casi sin esfuerzo con estas posiciones.

Tomado de blogvporn.com



Pornografía lésbica entre madres e hijas con las mejores estrellas porno adolescentes y MILF maduras de la industria actual. Mira cómo las madres lesbianas seducen a sus hijas-tras adolescentes para que tengan sexo y se las follan como solo otra mujer puede hacerlo.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





PATREON.COM

VI/DEMONLORDDANTE

LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO

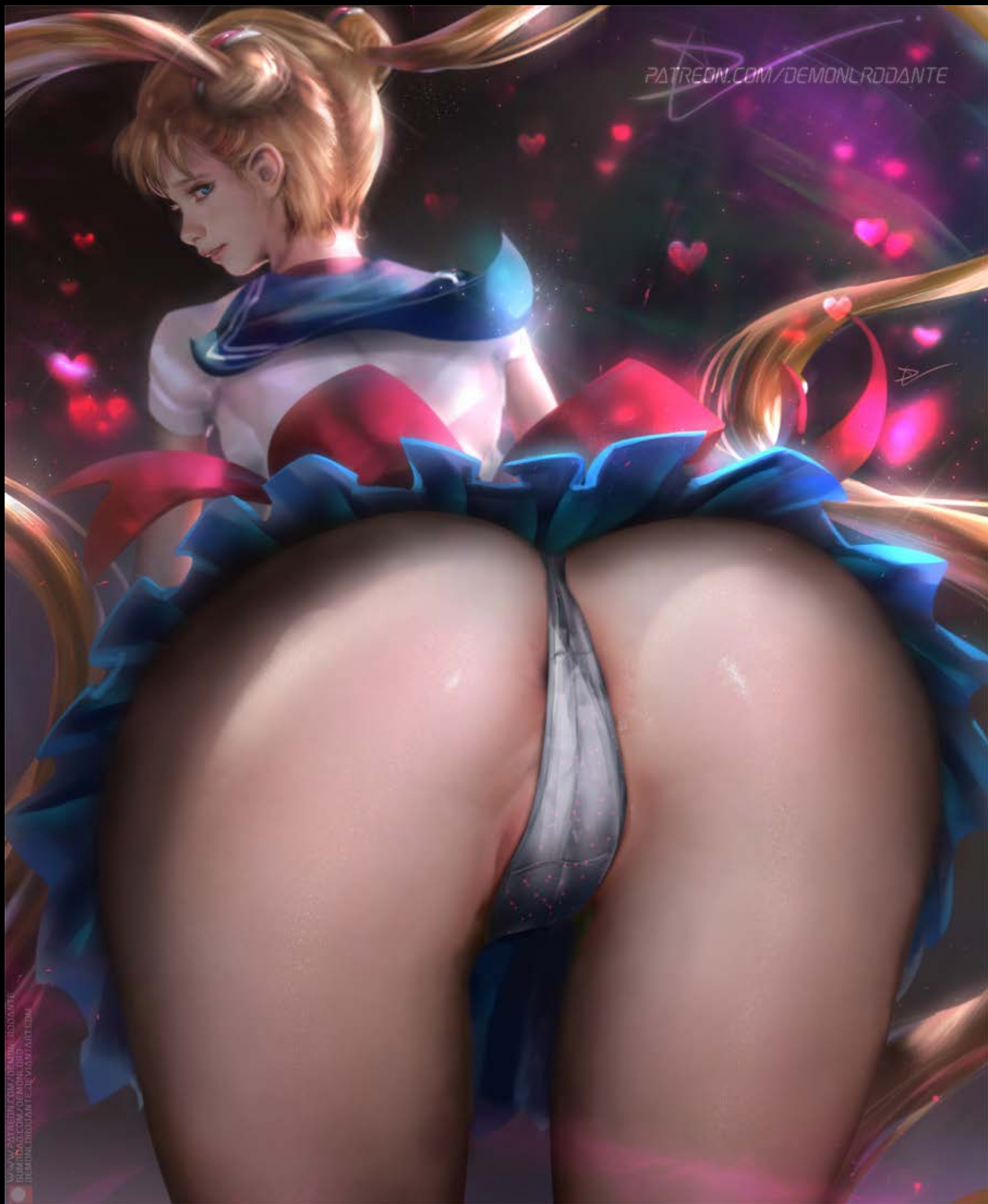


DEMONLORDDANTE





PATREON.COM/DEMONLORDANTE



PATREON.COM/DEMONLRODANTE



PATREON.COM/DEMONLORDDANTE

WWW.PATREON.COM/DEMONLORDDANTE
SUMR048.COM/DEMONLORD
DEMONLORDDANTE.DEVIANTART.COM

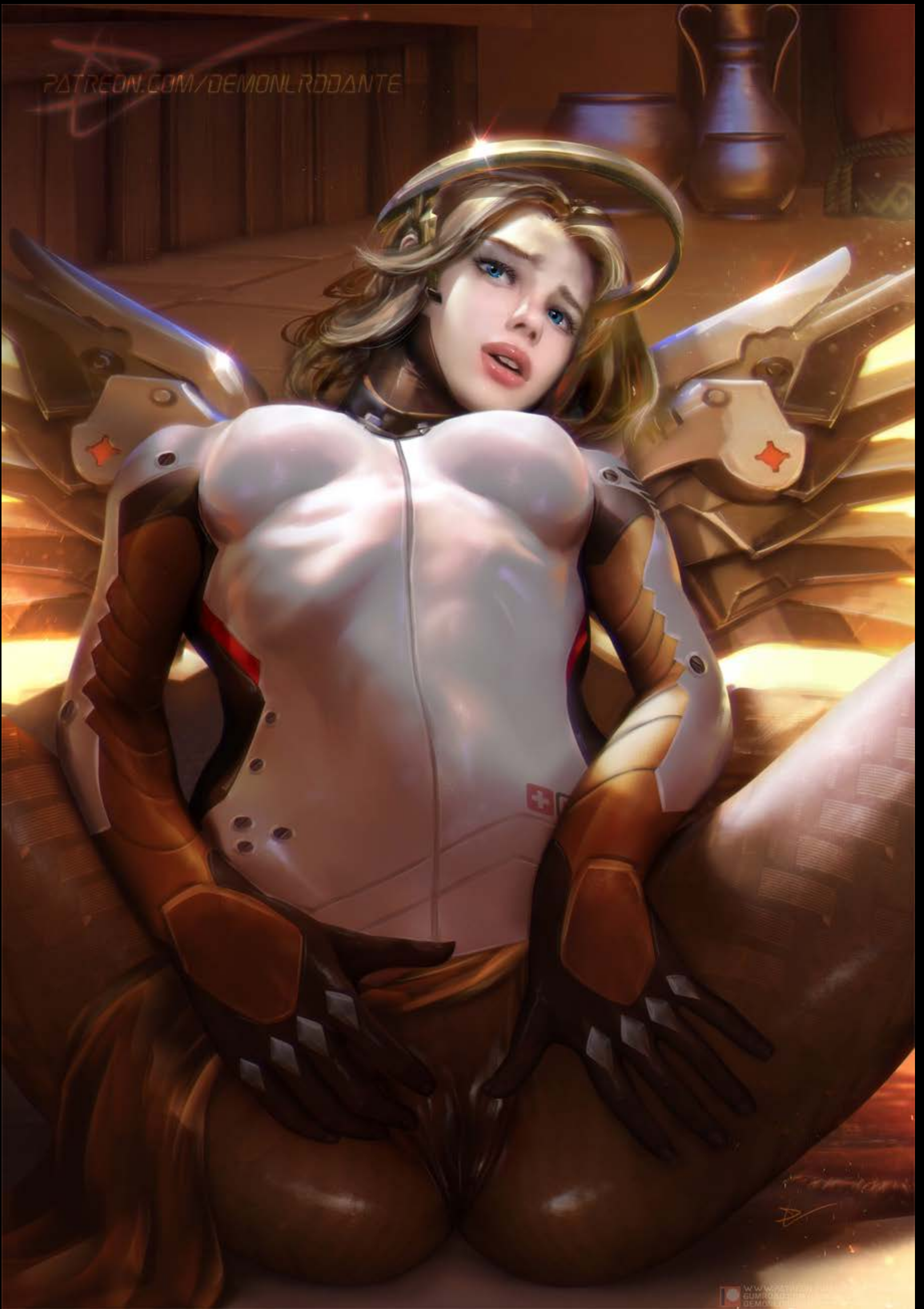


[PATREON.COM/DEMONLORDANTE](https://patreon.com/demonlordante)

PATREON.COM/DEMONLORDDANTE



[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://patreon.com/demonlorddante)





[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://www.patreon.com/demonlorddante)

[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://www.patreon.com/demonlorddante)

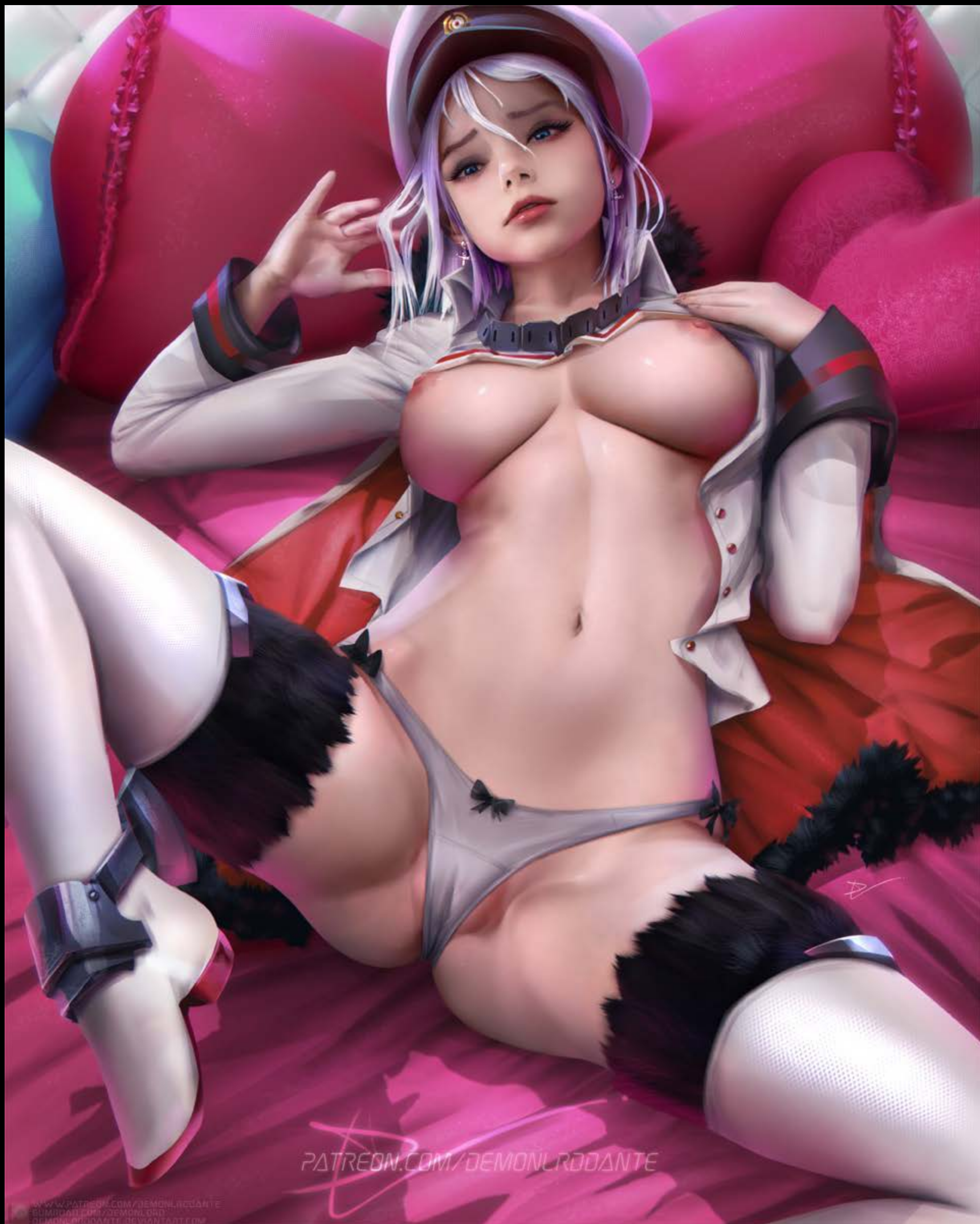


[PATREON.COM/DEMONLORDANTE](https://patreon.com/demonlordante)



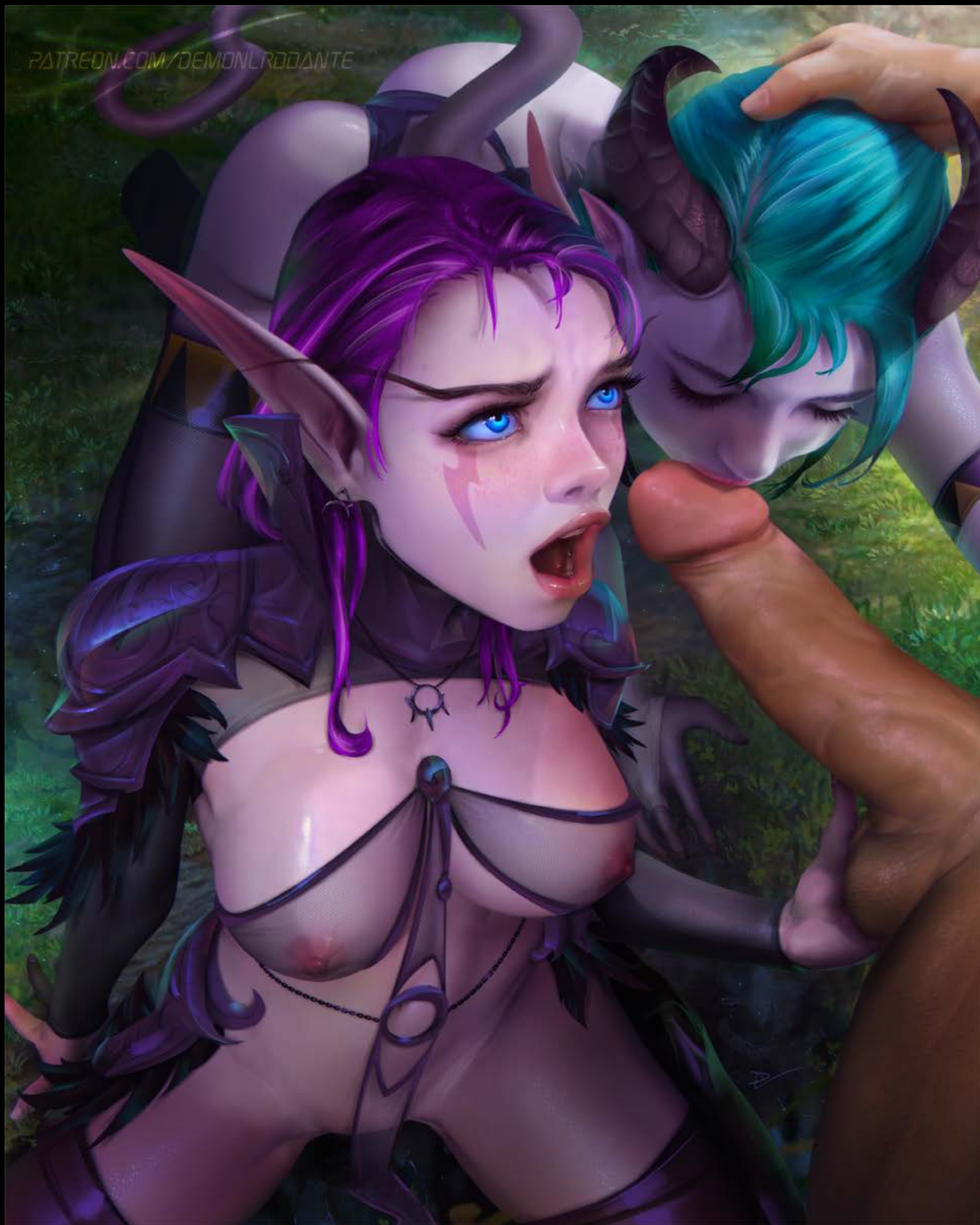
[PATREON.COM/DEMONLORDANTE](https://patreon.com/demonlordante)





[PATREON.COM/DEMONLORDANTE](https://patreon.com/demonlordante)

[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://patreon.com/demonlorddante)

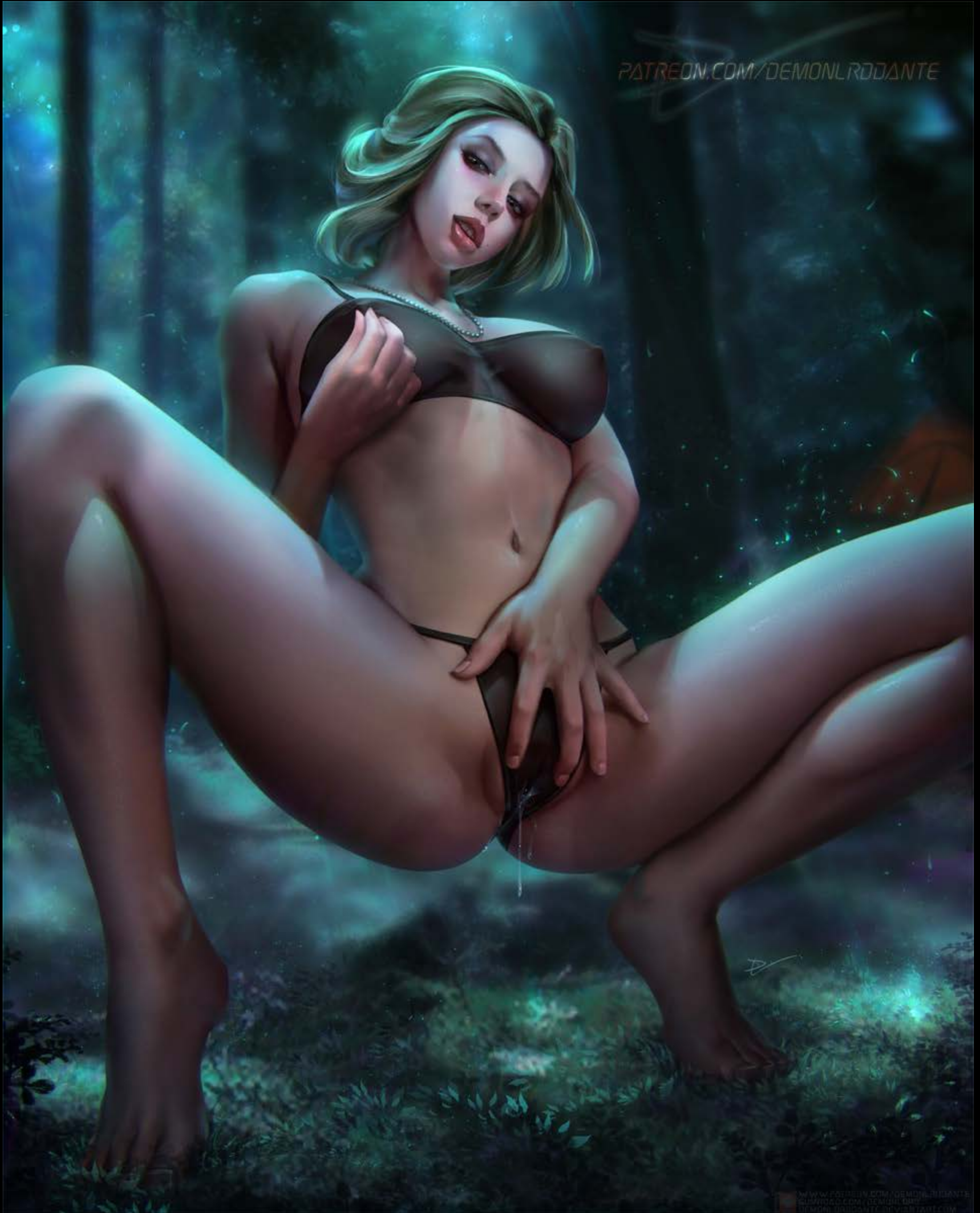


[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://patreon.com/demonlorddante)



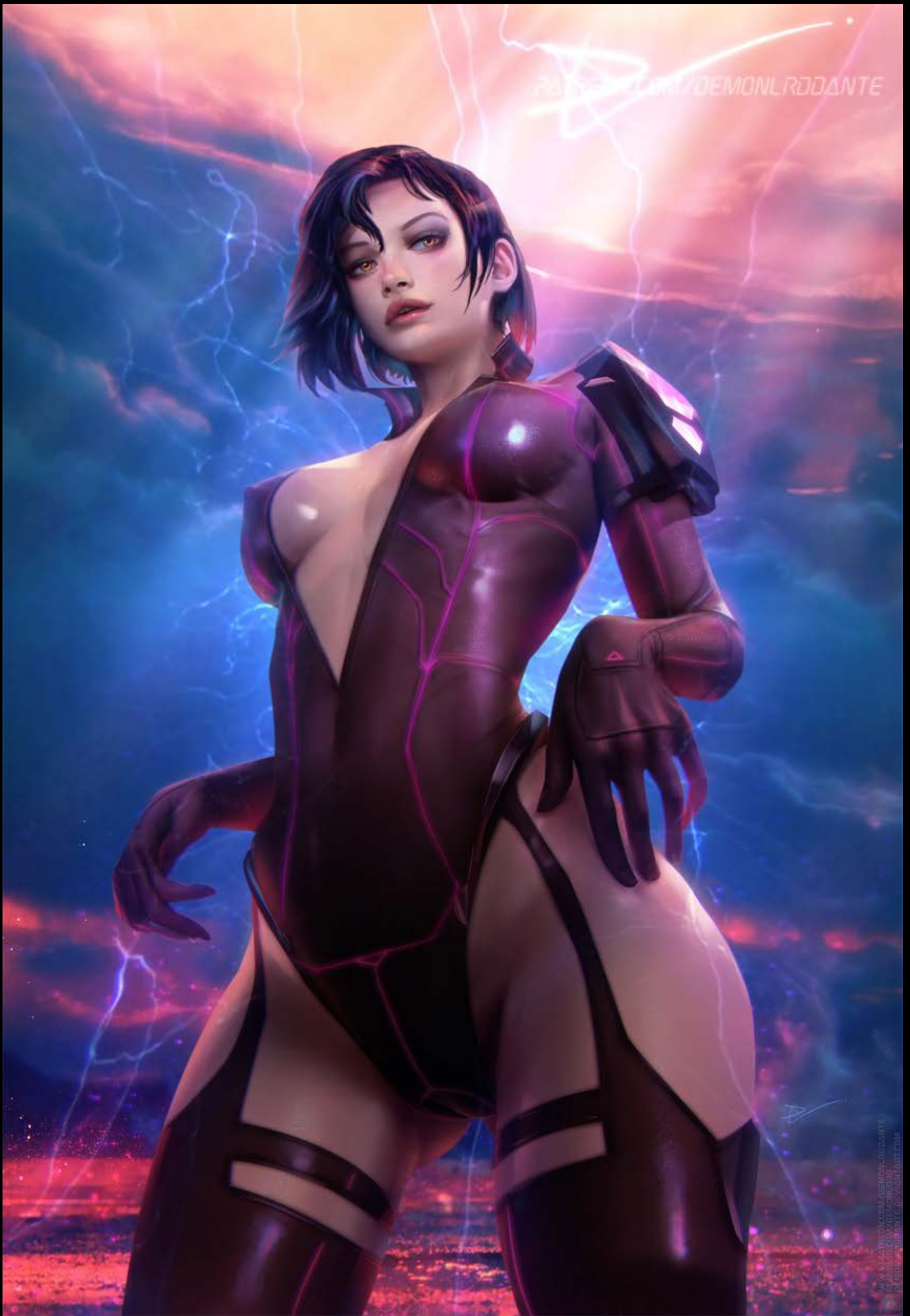
www.patreon.com/demonlorddante
demonlorddante.com
demonlorddante.com

[PATREON.COM/DEMONLRODANTE](https://patreon.com/demonlrodante)



www.patreon.com/demonlrodante
www.deviantart.com/demonlrodante

ALBERTO DI MONTI / DEMONLRDDANTE



ALBERTO DI MONTI / DEMONLRDDANTE
© 2018 ALBERTO DI MONTI
TUTTI I DIRITTI RISERVATI

PATREON.COM/DEMONLRODANTE





PATREON.COM/DEMONLRDANTE

A

© 2024 DEMONLRDANTE. ALL RIGHTS RESERVED.
ARTWORK BY DEMONLRDANTE. PATREON.COM/DEMONLRDANTE

PATREON.COM/DEMONLRODANTE





PATREON.COM/DEMONLRODANTE

WWW.PATREON.COM/DEMONLRODANTE
[WWW.DEVIANTART.COM/DEMONLRODANTE](https://www.deviantart.com/demonlrodante)



PATREON.COM/DEMONLRDDANTE

www.patreon.com/demonlrddante
© 2020 DemonLrddante. All rights reserved.
This work is licensed under a Creative Commons
Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0
International License.

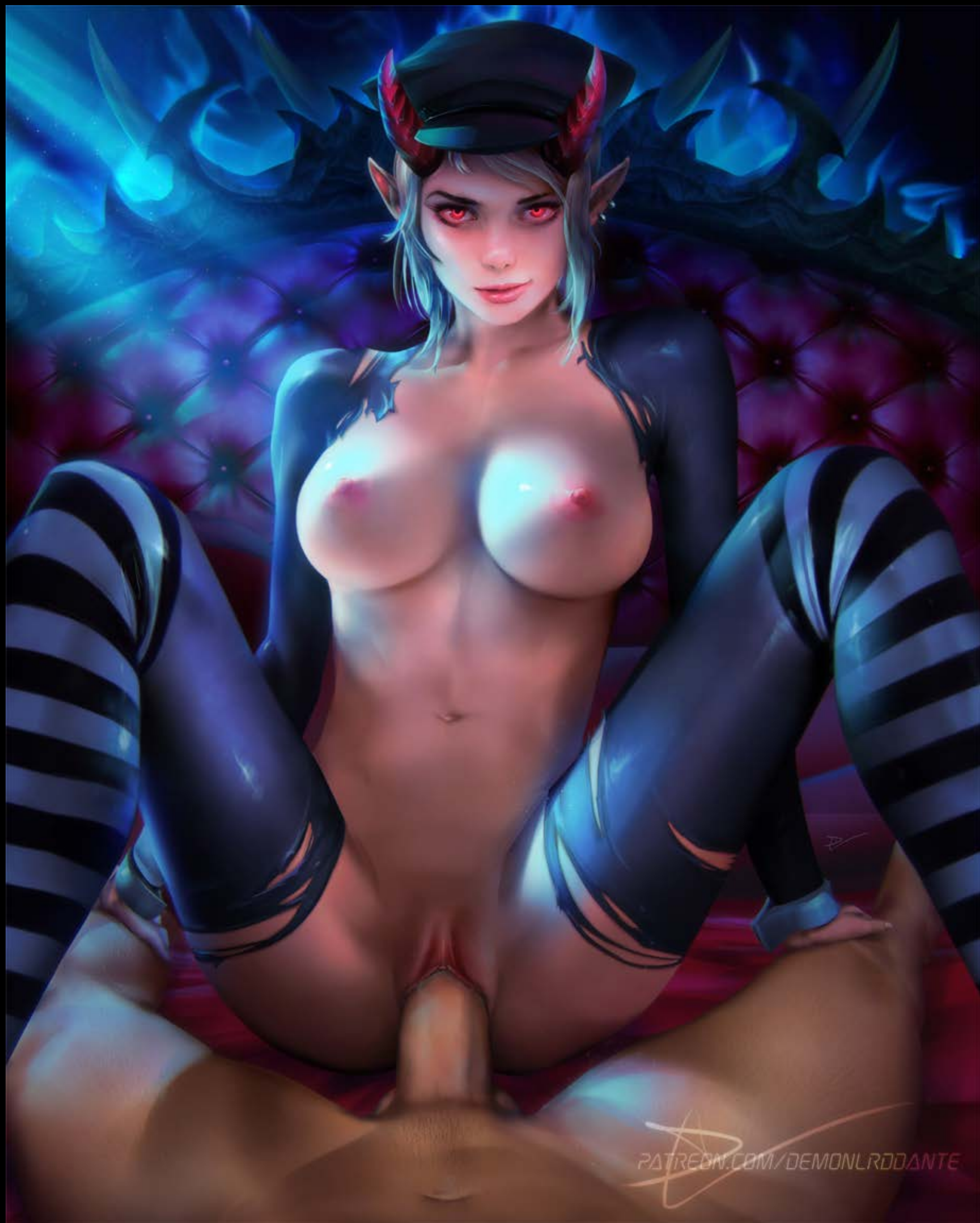


[PATREON.COM/DEMONLORDANTE](https://patreon.com/demonlordante)



PATREON.COM/DEMONLRDDANTE

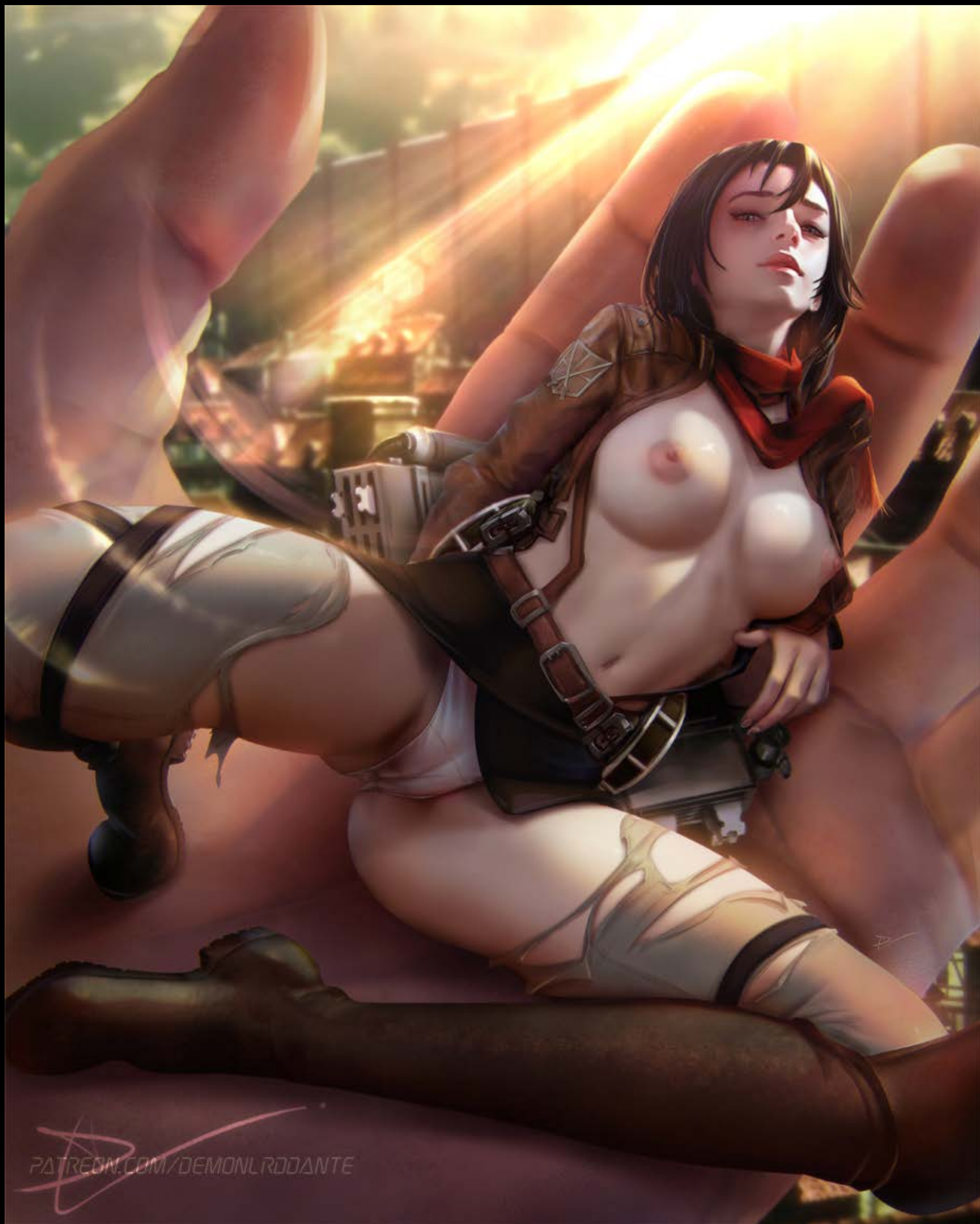






[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://patreon.com/demonlorddante)

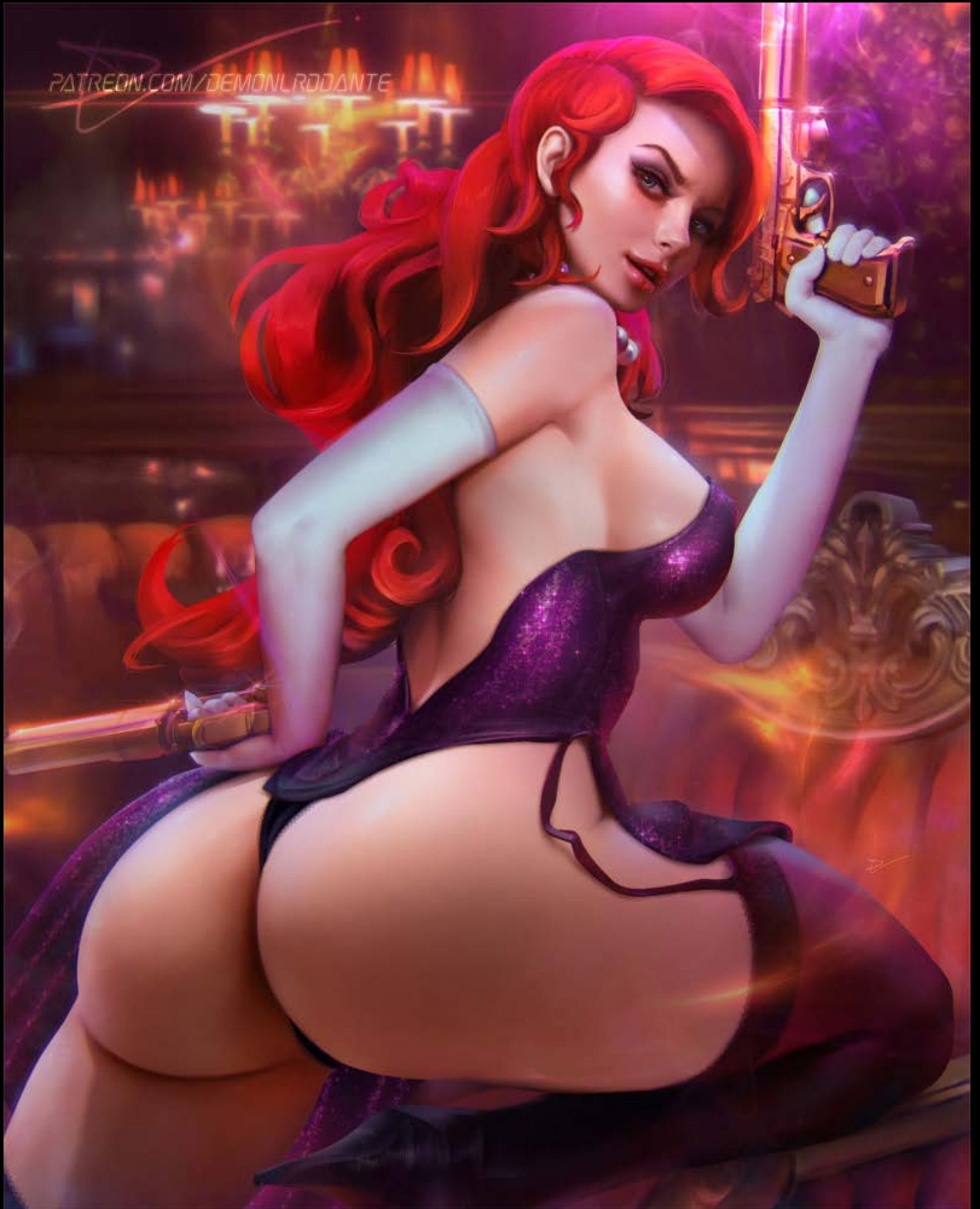




[PATREON.COM/DEMONLRODANTE](https://patreon.com/demonlrodante)



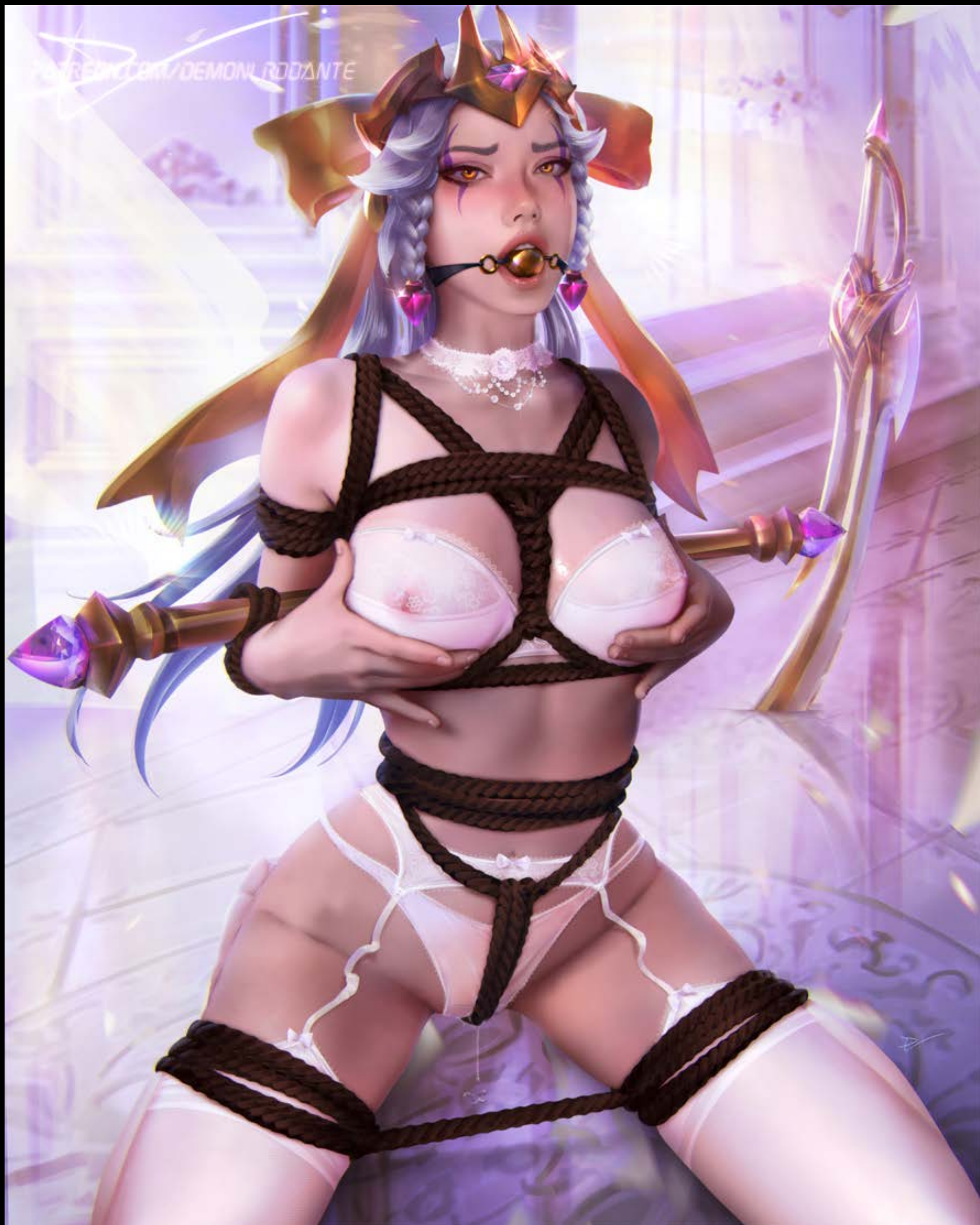
[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://patreon.com/demonlorddante)



[PATREON.COM/DEMONLORDANTE](https://patreon.com/demonlordante)



POUR REDUX / DEMON RUDANTE



[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://patreon.com/demonlorddante)





PATREDM.COM/DEMONLRDDANTE

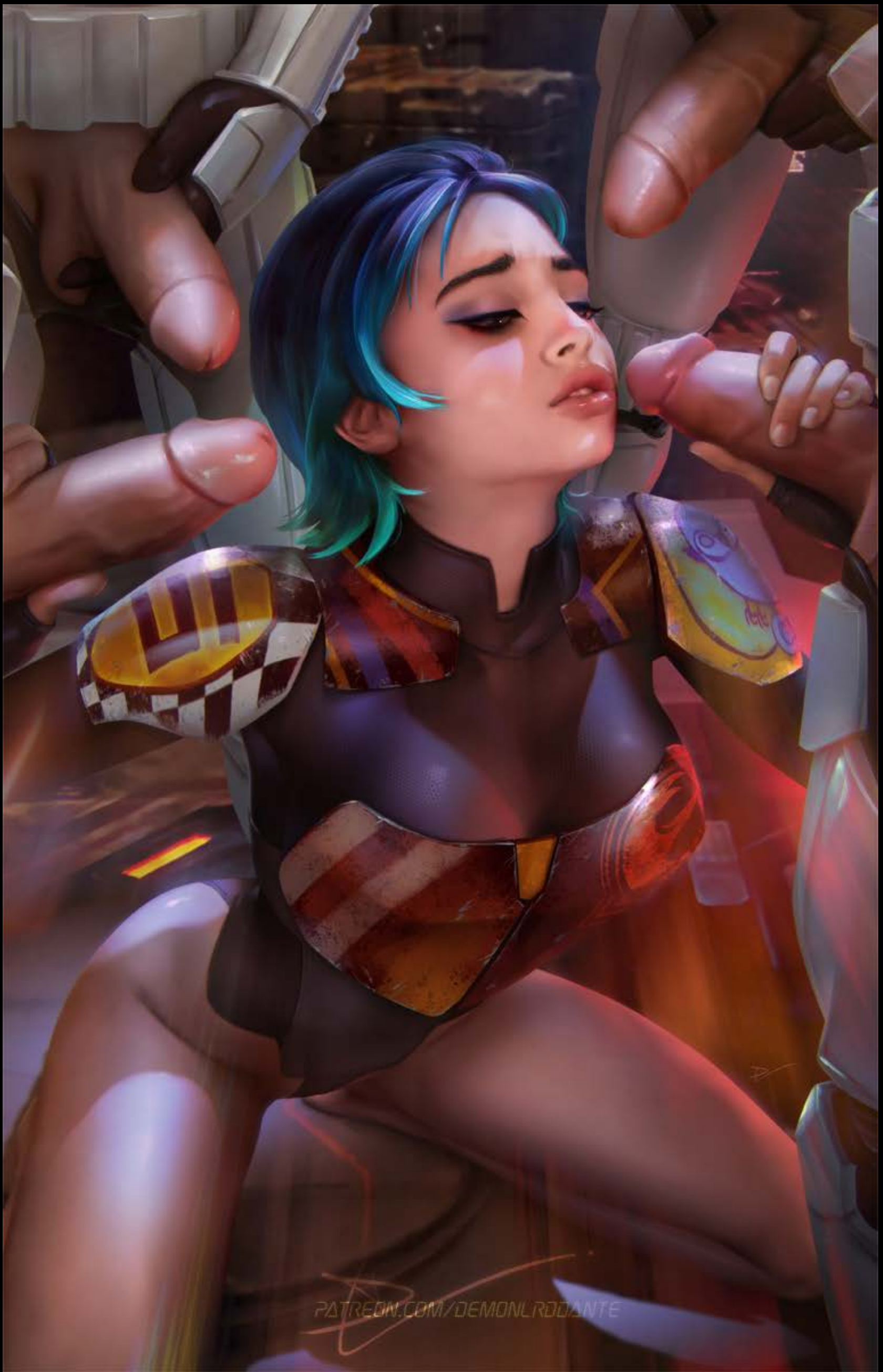
[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://patreon.com/demonlorddante)











[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://patreon.com/demonlorddante)

[PATREON.COM/DEMONLORDDANTE](https://patreon.com/demonlorddante)













IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

LA PENETRACIÓN PROFUNDA

¿PRODUCE MÁS PLACER?

“La penetración profunda es aquella que facilite que el pene penetre por completo en la vagina y, dependiendo del tamaño del pene, llegue hasta la pared final, movilizand o así algunos músculos de la zona y generando sensaciones algo diferentes a la penetración común”, introduce Silvia Cintrano, sexóloga y psicóloga especialista en Terapia de Pareja de Instituto Centta.

En general, cualquier tipo de penetración puede llegar a ser dolorosa, si no se tienen los cuidados necesarios, como un buen nivel de excitación y una buena comunicación en pareja para trasladar las necesidades o gustos de cada miembro. Sin embargo, la aparición de molestias o dolores en la mujer dependerán de:

- **El tamaño del pene**, ya que, si tiene mucha longitud, puede “forzar” la elasticidad de las paredes y resultar doloroso.
- **La lubricación y la flexibilidad de las paredes vaginales**: si de forma natural o a causa de alguna patología la mujer no lubrica mucho o tiene una musculatura o flexibilidad de las paredes vaginales más rígidas, es muy probable que este tipo de penetraciones resulten dolorosas.
- **El nivel de excitación de la mujer**: en caso de no estar suficientemente excitada, la adaptación de la vagina al objeto que penetre será peor.
- **Existencia de vaginismo**.

“Si existe dolor en una penetración profunda, puede ser síntoma tanto de una mala práctica (ya sea por las razones expuestas anteriormente) como de la existencia de una posible patología que pueda estar impidiendo dicha conducta sexual. En cualquier caso, no será una práctica



que deba seguir realizándose, siendo recomendable acudir a un especialista para una valoración y así descartar cualquier problema médico”, advierte la sexóloga.

Posturas que favorecen que la penetración sea profunda

Según Cintrano, suelen favorecer las penetraciones profundas en las relaciones sexuales las siguientes posturas:

Ella encima: estando la pareja tanto tumbada como sentada, y ella mirando hacia la pareja o de espaldas a ella.

Postura del perrito o doggy style: en esta postura se evita chocar con las piernas o que otras zonas del cuerpo interfieran con el movimiento, dejando la entrada de la vagina accesible y favoreciendo una penetración más profunda.

Posicionar las piernas de ella sobre los hombros de la pareja: supone, igual que la anterior, exponer la entrada de la vagina sin impedimentos.

¿Aumenta el placer con las penetraciones profundas?

En los hombres

“Las penetraciones profundas están sobrevaloradas por los hombres, ya que se considera que cuanto más profunda es la penetración, más se estimula el pene. Sin embargo, aunque este tipo de penetraciones puedan provocar que la vagina abarque todo el pene, en realidad la mayor parte de las terminaciones nerviosas se encuentran en el glande, que es la zona que produce mayor placer, por lo que las penetraciones más superficiales ya estimulan intensamente dicha zona. Asimismo, no influye el tamaño del pene para ello, puesto que la vagina es muy flexible y moldeable, adaptándose al objeto que penetre y ciñéndose a él”, explica



Cintrano.

En las mujeres

Para la sexóloga de Instituto Centta, cualquier tipo de práctica, si está erotizada y estimula zonas erógenas, claramente resultará placentera. Esta práctica en sí también puede resultar placentera, pero no tanto por la zona que se estimule, ya que la mayor parte de las terminaciones nerviosas de la vagina se encuentran en el tercio externo de la misma y apenas existen en la parte más profunda, sino por la connotación que se le ha otorgado: sentirse fusionado con la pareja hasta el límite. Además, la penetración profunda puede provocar movimientos en otros grupos musculares u otros órganos internos que producen sensaciones diferentes a las habituales, y la novedad siempre excita, aunque no resulte un placer tan intenso como con otras prácticas.

¿Las penetraciones profundas favorecen el orgasmo vaginal y la estimulación del punto G? El orgasmo es un reflejo del organismo que se desencadena de manera involuntaria cuando se ha alcanzado un nivel de excitación y tensión sexual tal que el organismo no puede seguir conteniéndolo y se libera a través del orgasmo. Dicha tensión puede producirse por cualquier tipo de estimulación, ya sea mental y/o física (clitoris, vagina, pecho... cualquier zona erógena). Por tanto, distinguir un orgasmo u otro dependiendo del origen de la estimulación aporta poco, puesto que lo importante es el orgasmo en sí.

Las penetraciones profundas, dependiendo de la postura, favorecen un tipo de estimulación u otra, ya sea en el punto G o en otras zonas de la vagina. Además, es difícil poder asegurar que un orgasmo está desencadenado exclusivamente por la estimulación de una zona concreta, pues es un proceso que va in crescendo, e influye tanto la estimulación física como la mental.

En realidad, comenta Cintrano, “el punto G es una zona que se encuentra en la parte más externa de la vagina, a entre 3 y 5 centímetros de la entrada de la vagina, en la pared frontal. Es fácil estimularlo con los dedos, por lo que no hace falta una penetración especialmente profunda.



De hecho, el pene tiene una estructura más sinuosa y con mayor relieve en la zona del glande, lo cual podría favorecer la estimulación del punto G en penetraciones más superficiales. No obstante, existen algunas posturas que favorecen ambos objetivos: realizar penetraciones profundas y estimular esta zona”. Son estas:

- **Ella encima de él, inclinada hacia atrás.**
- **Postura del perrito: en este caso con los glúteos elevados y la parte superior del torso recostado.**

“Estas posturas rompen un poco el ángulo de penetración, por lo que la vagina y el pene no se ajustan perfectamente, generando una fricción en la zona indicada”, concluye la sexóloga.

Por Ana Callejo Mora





El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

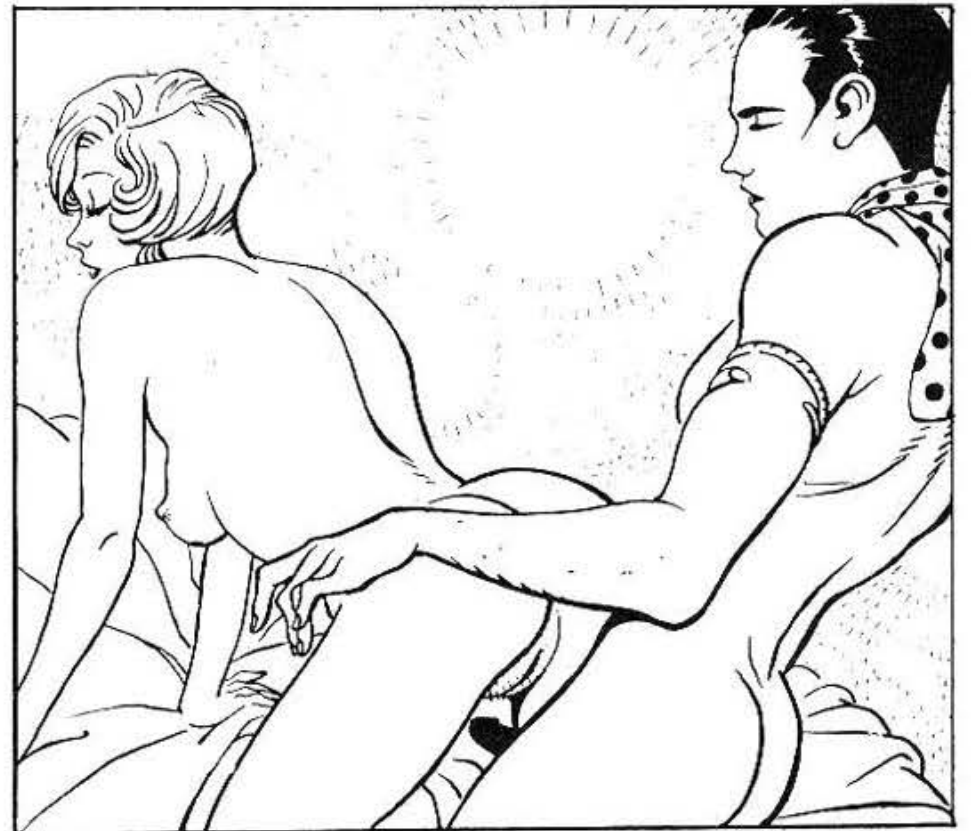


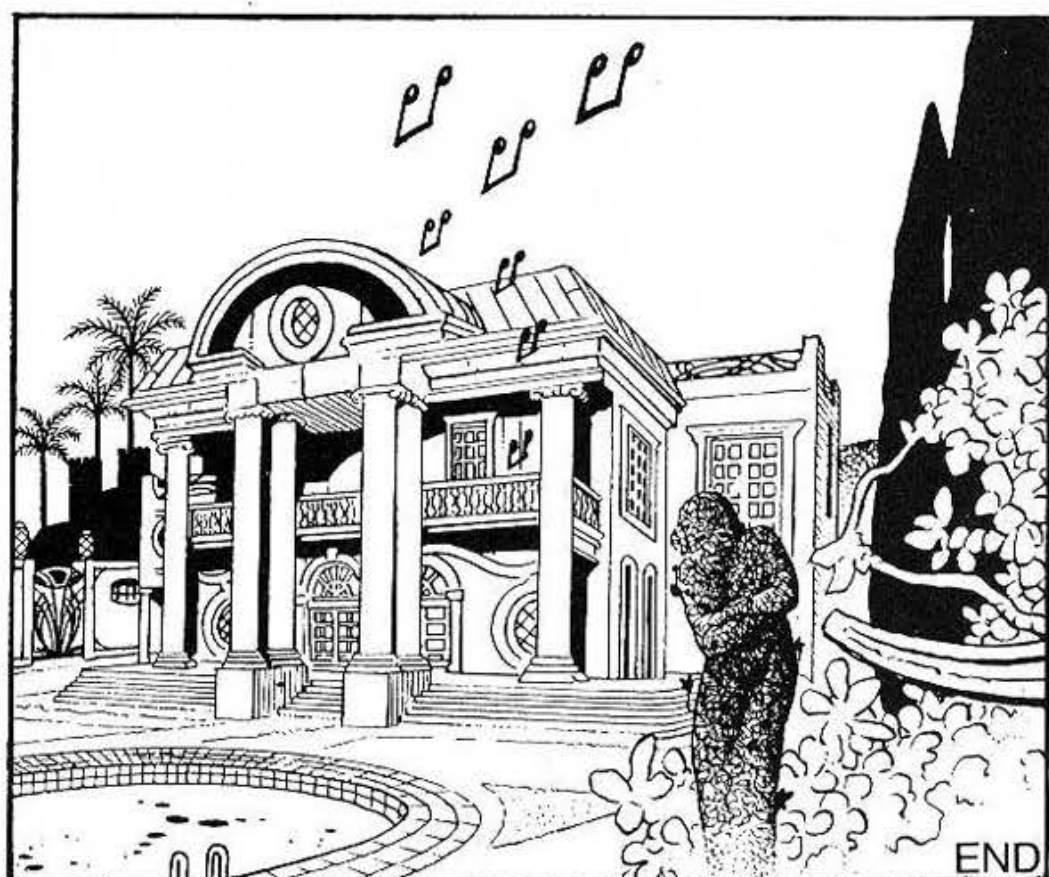
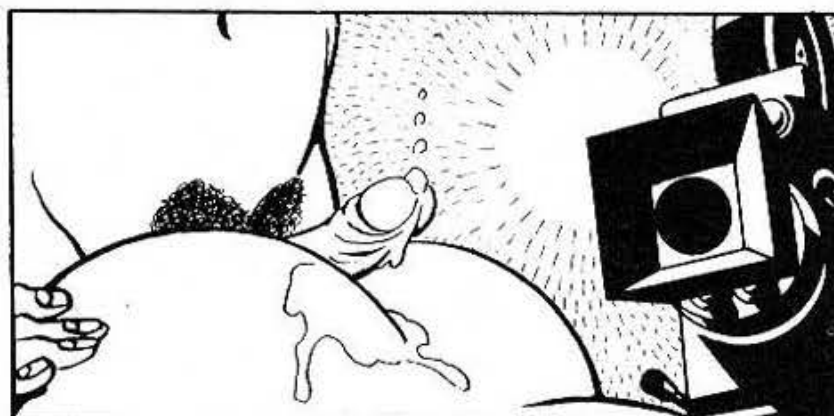
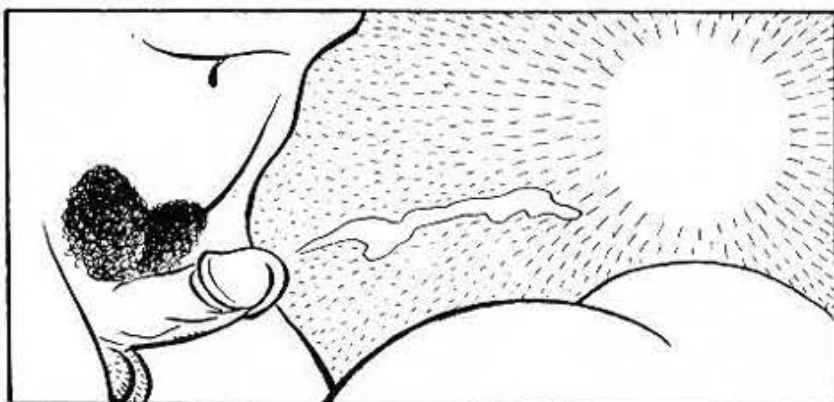
Dirty inserts

HOLLYWOOD, 1931











“Siguenos en Twitter”





enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

GINGER LYNN



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

PORNO QUE SE APROVECHA DEL ARTE

PORNHUB LANZA UNA CAMPAÑA INVITANDO A IR AL MUSEO DEL PRADO

Pornhub es uno de los gigantes del porno. Con sus 130 millones de visitas diarias, su sitio web supone un espacio donde los usuarios acceden a contenidos eróticos de todo tipo; algunos de ellos, investigados por la Justicia al distribuir vídeos ilegales en los que se podrían ver violaciones y sexo con menores.

Y ahora ha lanzado una polémica campaña en la que invita a sus seguidores a acudir a museos en busca de pornografía. Concretamente, la compañía lo hace en el marco de una plataforma específica dedicada a esta iniciativa, llamada “Classic Nudes”, en la que se pueden consultar diversas obras de museos de todo el mundo, en las que, eso sí, la ropa pasa a un segundo plano.

La página web asegura que apenas hay diferencias entre sus contenidos y algunos de los cuadros más conocidos. Según explica el museo a laSexta, ya han hecho una consulta a los servicios jurídicos, pero resulta “muy complicado” dar con una argumentación que exponga un delito.

“Algunas personas piensan que los museos son aburridos o estirados. Pero, ¿y si te dijéramos que albergan una colección de porno de valor incalculable?”, escribe la página, que no duda en equiparar sus vídeos con los clásicos de arte expuestos en medio mundo.

La cuestión es que esta estrategia publicitaria se ha dado de bruces con el Museo del Prado, una de las entidades en las que el sitio web se ha apoyado para hacer su peculiar llamamiento a la cultura. De hecho, Pornhub le dedica una página exclusiva a esta entidad, donde escribe sobre una decena de pinturas.



Sin ir más lejos, la ‘Maja desnuda’ de Goya aparece en todo lo alto, mientras ‘Ninfas y Sátiros’, de Rubens, también recibe una mención especial: “Por suerte para nosotros, su colección privada [la del Prado] contiene la mayor y más inusual orgía de la historia del arte”, escriben.

El Museo del Prado, categórico: “No hemos participado en esta iniciativa”

Conforme la campaña ha salido a la luz, también lo han hecho la polémica y las críticas. Para muchos usuarios de internet ha supuesto un problema que una compañía conocida por las demandas que ha recibido se pudiera haber asociado de algún modo con entidades culturales y públicas. Pero rápidamente, al menos desde el museo ubicado en Madrid, salen a desmentir cualquier atisbo de colaboración.

“Somos ajenos a esta iniciativa. De ninguna manera se puede hablar de colaboración porque la hemos conocido cuando estaba ya en el aire, y saca ventaja de un terreno pantanoso al intentar blanquear una actividad que es muy cuestionable”, explican desde el museo a laSexta.com.

Ante esto, desde la entidad aseguran que no descartan iniciar acciones legales contra la empresa de pornografía, razón por la que ya han hablado de manera informal con los demás museos afectados —cabe recordar que Pornhub también ha involucrado al Museo del Louvre en París, al MET de Nueva York, o al British Museum de Londres, entre otros— y han pedido información a su departamento jurídico.

No obstante, desde el Museo del Prado apuntan a que difícilmente podrán dar fruto esta vía, debido a que “es muy complicado llevar lo ocurrido, que es fácil de entender en términos intelectuales, a un terreno delictivo”.

El enmascaramiento cultural como escudo jurídico: por qué es difícil denunciar a Pornhub

El Museo del Prado explica a laSexta por qué resultaría tan complicado ganarle una batalla legal, al menos en este caso, al gigante del porno.



Básicamente, la clave reside en el uso que se ha hecho de sus obras: “Si fuera una explotación comercial sería más sencillo”, apunta el ente cultural.

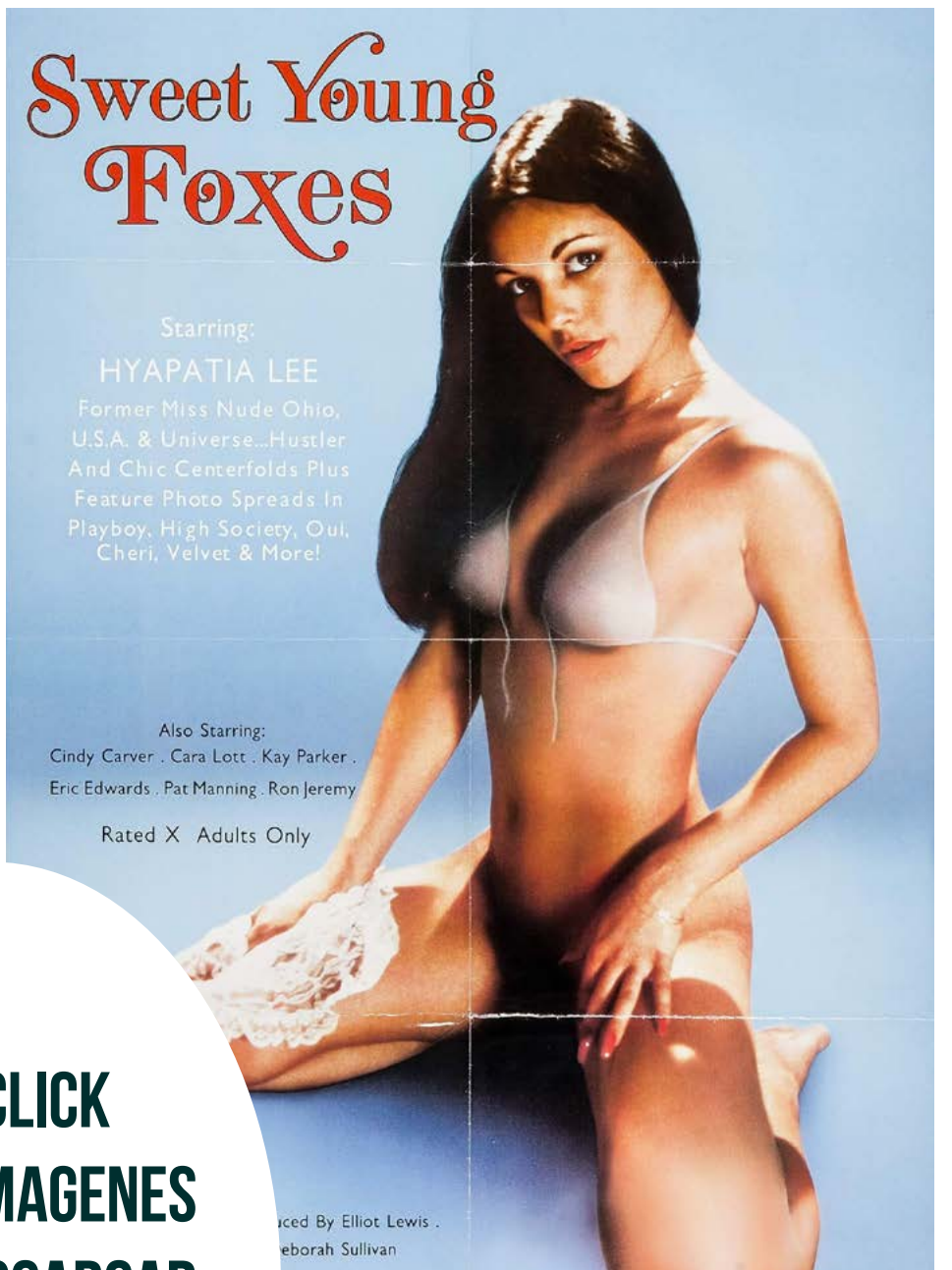
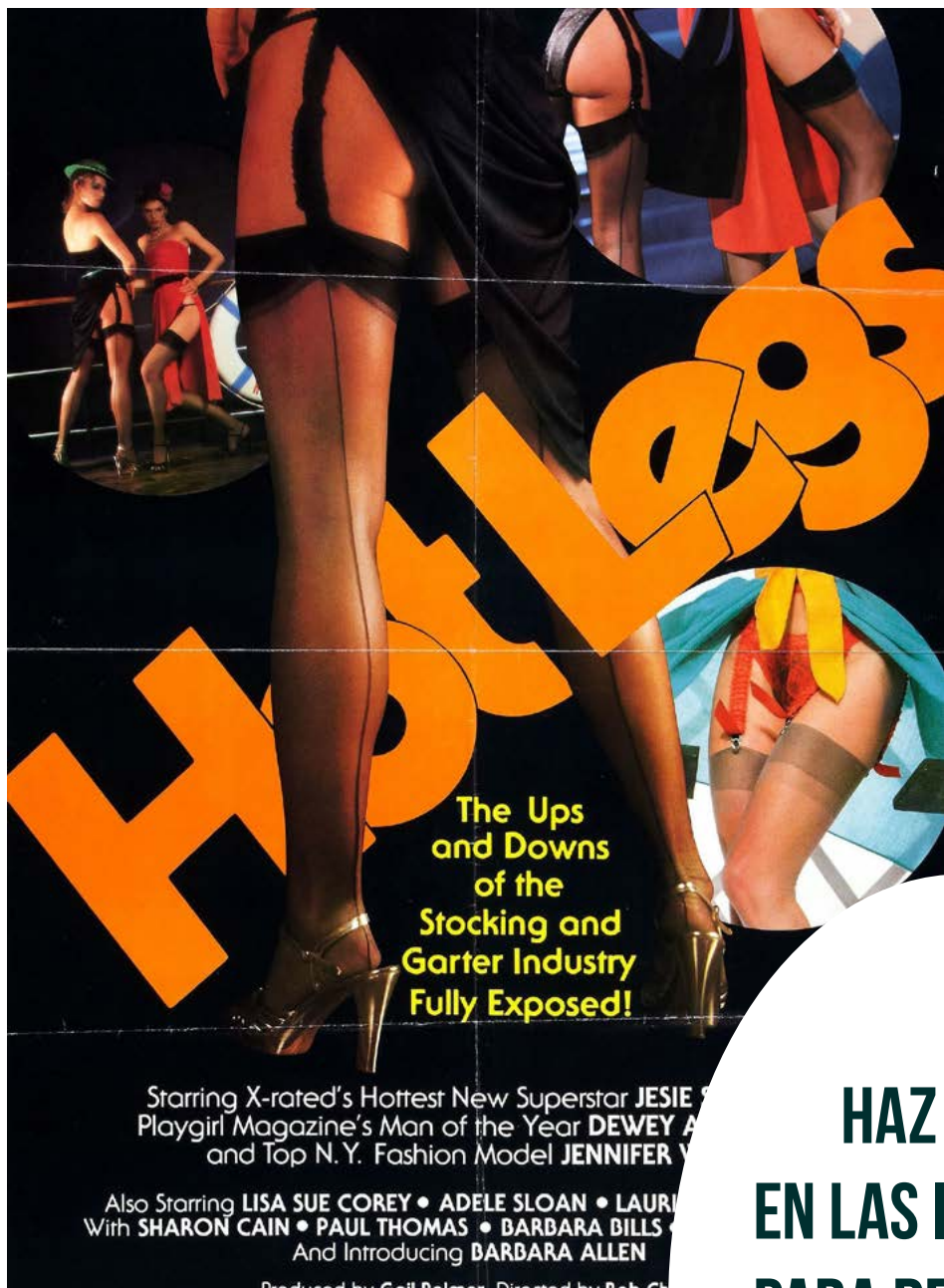
Pero el problema reside en que no ha sido el caso, ya que Pornhub no ha hecho un uso comercial de las obras del Prado. Es decir, como explica el museo, no es como si hubieran cogido la imagen de la maja desnuda, la hubieran convertido en camisetas y las hubieran vendido. Eso sería denunciabile, pero lo que ha hecho esta web va más allá: “Aquí el beneficio es un plus de notoriedad o blanqueamiento que es muy difícil de trasladar a la normativa legal de algún país”, expresa el museo.

Por ello, una vez asumido que “hay batallas que no se pueden ganar”, desde el centro apelan a rechazar y desmentir esta colaboración y, sobre todo, no darle más publicidad a la polémica, debido a que esta sería la principal intención de la campaña.

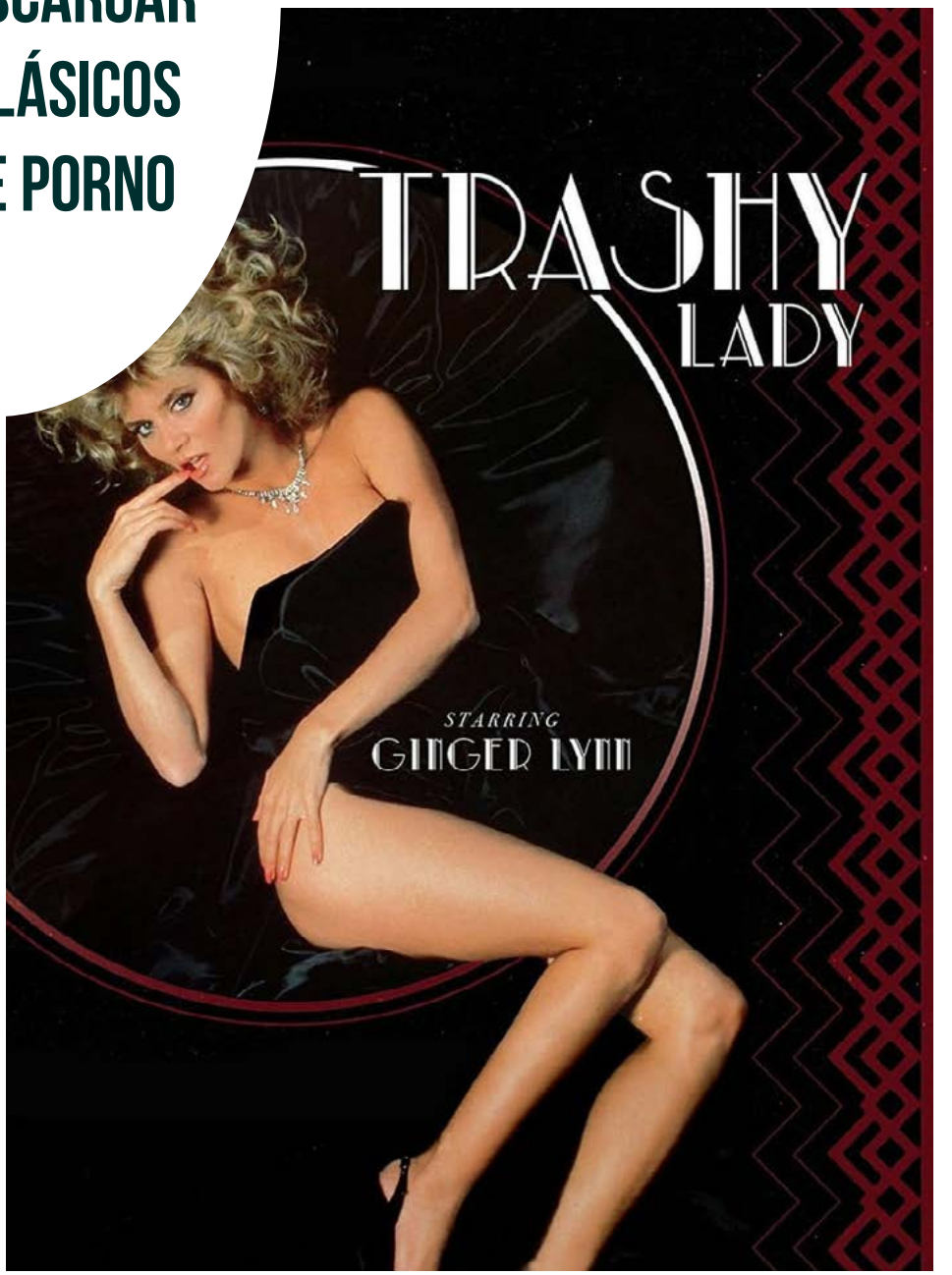
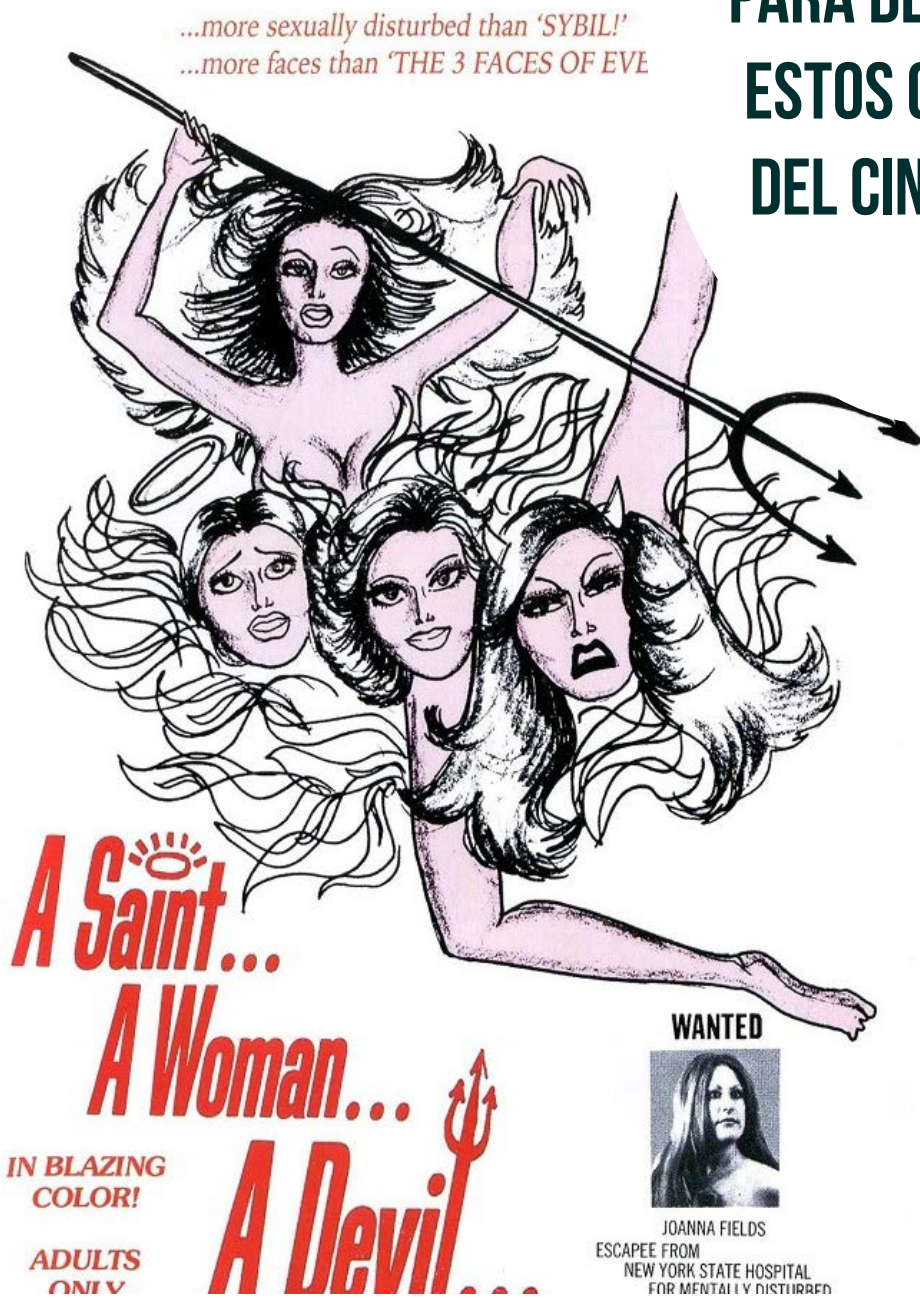
“Se puede entender que hay una intención provocadora. Hacer ruido, generar un conflicto y ser doblemente ganadores, ya que están consiguiendo aún más notoriedad”, aseveran. Por ello, y aun con las medidas legales sobre la mesa y en estudio, la clave ha residido en desmarcarse de los hechos. De ahí que hasta en sus redes sociales hayan querido ser firmes: “El Museo del Prado no ha participado en esta iniciativa”, repiten una vez más.

Por Dámaso Mondéjar Aráez





**HAZ CLICK
 EN LAS IMAGENES
 PARA DESCARGAR
 ESTOS CLÁSICOS
 DEL CINE PORNO**



Notisey

EE.UU.: PODEROSO EXCARDENAL, ACUSADO DE ATAQUE SEXUAL A MENOR

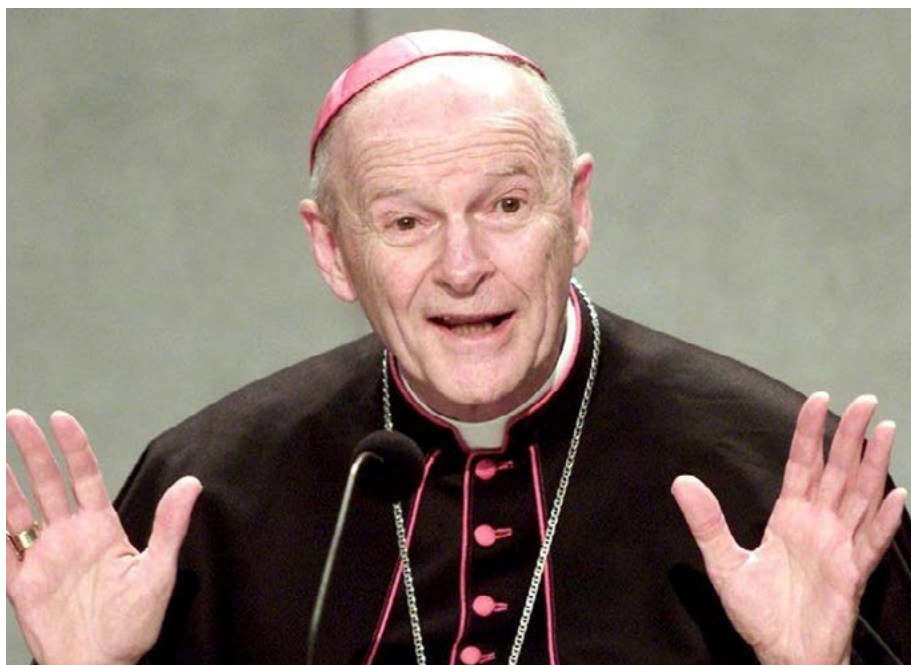
El excardenal estadounidense Theodore McCarrick, expulsado del sacerdocio en 2019, fue acusado de asaltar sexualmente a un adolescente durante una recepción de boda en Massachusetts en 1974, informó este jueves (29.07.2021) el diario The Boston Globe. Es el funcionario católico romano de mayor rango de Estados Unidos en enfrentar cargos penales en el escándalo de abusos masivos por parte de miembros del clero.

McCarrick, de 91 años y exarzobispo de Washington DC, enfrenta tres cargos de agresión indecente y de agresión a una persona mayor de 14 años en un tribunal en Dedham (Massachusetts). Los fiscales alegan que el religioso manoseó a la víctima cuando tenía 16 años en 1974 durante la recepción de una boda.

La víctima, que pidió no ser identificada y relató abusos recurrentes por parte de McCarrick, dice que en una ocasión el individuo lo llevó a una habitación y le tocó los genitales mientras “rezaba”. El excardenal ha sido objeto de varias demandas civiles interpuestas por los acusadores, entre ellos varios hombres que lo demandaron en Nueva York y Nueva Jersey por abusos, pero este es el primer caso penal en su contra.

Varios años después fue expulsado

Los crímenes denunciados anteriormente han prescrito según las leyes de esos estados, lo que impidió a las autoridades presentar cargos. En el caso de Massachusetts, en cambio, la Policía sí ha podido hacerlo porque



cuando ocurrieron los hechos él no era residente en ese estado, y las reglas de prescripción de delitos dejaron de aplicarse cuando regresó a su vivienda de entonces, en Nueva York, explica The Boston Globe.

McCarrick, quien desempeñó un papel clave en la recaudación de fondos para el Vaticano entre estadounidenses adinerados, fue despojado de su título de cardenal en 2018 antes de perder el estatus de sacerdote al año siguiente. Es la figura de mayor rango en ser expulsada -en 2019- en la historia moderna de la Iglesia católica, tras ser declarado -por la misma institución religiosa- culpable de abusar sexualmente de al menos un adolescente en la década de 1970 y de conducta sexual inapropiada con seminaristas varones adultos.

El mismo Vaticano admitió en noviembre pasado que el papa Juan Pablo II ignoró el consejo en contra de promover a McCarrick por los rumores de agresión sexual que luego se confirmaron.

DZC (EFE, AFP)

EN 'ZOOTECNIA' SE HABLA BIEN CLARO DE SEXUALIDAD



Chanchón es un cerdito adolescente e inocente; Vitamina, el conejo, es montador, rebelde e impulsivo; Pavola, es una pava distraída con las inseguridades y aficiones de las jóvenes; y Zorraida es una zorra avispada y madura que tiene dominio de sus decisiones sexuales.

No están solos. Con ellos andan en este universo del programa animado 'ZoOtecnia', Prudencio, un pingüino hablador que reconoce en la autoexploración una posibilidad para el disfrute sexual; Pepedrilo, un tiranosaurio inadaptado que acepta su identidad homosexual; y la recién llegada al grupo que causa sensación, María Chuleta, una cerdita que experimenta su sexualidad sin presiones, tomando decisiones con la información que busca en estudios serios y con un proyecto de vida a muy largo plazo.

La misión de este combo es específica: hablarles a los jóvenes de sexualidad, de prevenir el embarazo adolescente y saber de este tema en la nueva temporada de 'ZoOtecnia', que se emite los viernes a las 9 p. m. por Señal Colombia.

Realizada por el canal público y Estudios Animeco, en esta cuarta temporada tuvieron el apoyo de expertos de la Corporación Hablando por los Niños y de la Secretaría de Salud Pública de Manizales, logrando, con un lenguaje abierto y divertido, resolver muchas dudas sobre los temas que les interesan a los jóvenes y adolescentes sobre su sexualidad.

“La idea de utilizar animales en la serie nos permite caricaturizar situaciones sin ofender a nadie, y a través del humor, mostrar las opciones que tienen los jóvenes para enfrentar una situación y sus posibles consecuencias. Los personajes viven las mismas experiencias de muchos muchachos”, dice el director, Marquitos Cárdenas.

Se apoya en cifras: “En Colombia solo en 2019 se registraron 117.633 partos de adolescentes con edades entre los 15 y los 19 años, según la organización Alianza por la Niñez Colombiana. Esa cantidad de bebés iguala la población actual de ciudades como Maicao, Ocaña o Sogamoso”, dice.

¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN



BanCoppel

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes





Año 7 No 10 Ago 2021

